COMPENDIO

DEL

CATECISMO DE PERSEVERANCIA.

Varios Prelados de España han concedido 2,480 *dias de indulgencia á todas las publicaciones de la* LIBRERÍA RELIGIOSA.

COMPENDIO
DEL CATECISMO
DE PERSEVERANCIA

ó

EXPOSICION HISTÓRICA,

dogmática, moral, litúrgica, apologética, filosófica y social

DE LA RELIGION,

DESDE EL PRINCIPIO DEL MUNDO HASTA NUESTROS DIAS,

POR EL ABATE J. GAUME,

Vicario General de la diócesis de Nevers, Caballero de la Órden de San Silvestre, Socio de la Academia de la Religion Católica de Roma, etc.

TRADUCIDO DEL FRANCÉS

por

D. Francisco Alsina y D. Gregorio Amado Larrosa.

Jesus Christus heri, et hodie: ipse et in sæcula. (*Hebr.* XIII, 8).

Jesucristo ayer y hoy: él mismo tambien en los siglos.

Deus charitas est. (*I Joan.* IV, 8).

Dios es caridad.

Con aprobacion del Ordinario.

BARCELONA:

LIBRERÍA RELIGIOSA.—IMPRENTA DE PABLO RIERA,

calle den Robador, núm. 24 y 26.

1862.

Es propiedad.

BREVE

DE SU SANTIDAD GREGORIO XVI

AL AUTOR.

El autor del *Catecismo de Perseverancia*, que habia tenido la honra de ofrecer al Padre Santo un ejemplar de esta obra y de sus demás escritos, estando en Roma, fue recibido varias veces en audiencia particular por el Sumo Pontífice, de cuya boca oyó las palabras mas benévolas y satisfactorias. Pocos dias despues de la última audiencia, Su Santidad se dignó enviarle el siguiente breve con la cruz de la Órden de San Silvestre:

GREGORIUS PP. XVI.

DILECTO FILIO PRESBYTERO

J. GAUME,

CANONICO CATHEDRALIS ECCLESIÆ NIVERNENSIS.

Dilecte Fili, salutem et apostolicam benedictionem.

Laudis atque honoris præmia, et Pontificiæ Nostræ beneficentiæ munera, iis potissimum ecclesiasticis viris libenter conferre solemus, qui ingenio et virtute spectati, atque huic Petri Cathedræ firmiter adhærentes, de catholica religione optime mereri summopere gloriantur. Itaque quum notum perspectumque sit Nobis, te egregiis animi dotibus ornatum et ad omnem virtutem institutum, pietatis laude, ac vitæ integritate, morumque gravitate cuique probatum, omni cura, studio, contentione in rei catholicæ bonum procurandum incumbere, tuisque editis operibus non levem operam illi juvandæ præstitisse, ac singulari Nos, et hanc Apostolicam sedem, obsequio et veneratione prosequi : idcirco aliquam Nostræ in te voluntatis significationem exhibendam censuimus. Peculiari ergo te honore afficere volentes, teque à quibusvis excommunicationibus, suspensionibus et interdictis, aliisque ecclesiasticis censuris, sententiis et pœnis quovis modo et quacumque de causa latis, si quas forte incurristi, hujus tantum rei gratia absolventes et absolutum fore censentes, Auctoritáte Nostra Apostolica hisce Litteris te Equitem Ordinis Auratæ Militiæ, à Nobis nuper instaurati et majori splendore aucti, dicimus et renuntiamus, et Equitum aliorum militiæ ejusmodi cœtui ac numero inferimus. Quare ut ejusdem Ordinis Crucem gestare pos-

GREGORIO XVI, PAPA.

Á NUESTRO AMADO HIJO

J. GAUME,

PRESBÍTERO, CANÓNIGO DE LA IGLESIA CATEDRAL DE NEVERS.

Amado hijo, salud y bendicion apostólica.

Gustosos acostumbramos premiar con elogios y honores, y con los dones de nuestra liberalidad pontificia, principalmente á aquellos varones eclesiásticos que, distinguiéndose por su ingenio y virtud, y por su firme adhesion á esta Cátedra de Pedro, ponen toda su gloria en el mejor servicio de la religion católica. Así pues, sabiendo Nos y considerando que, adornado como estais de las mas relevantes cualidades del espíritu é instruido en toda virtud, de todos estimado por el mérito de la piedad, la pureza de vida y la gravedad de las costumbres, os dedicais con el mayor cuidado, interés y asiduidad á promover el bien de la religion católica, al cual habeis contribuido no poco con vuestros escritos, y que profesais una singular obediencia y veneracion á Nos y á esta Sede apostólica; por eso hemos resuelto daros alguna muestra de nuestra benevolencia para con vos. Queriendo, pues, honraros de un modo particular, y absolviéndoos y declarándoos absuelto, con este solo objeto, de toda excomunion, suspension, entredicho y otras cualesquiera censuras, sentencias y penas eclesiásticas, si es que hayais incurrido en alguna, sean cuales fueren el modo y el motivo con que hayan sido decretadas, en virtud de Nuestra Autoridad Apostólica, por estas Letras os nombramos y declaramos Caballero de la Órden Dorada, poco há restaurada por Nos, y re-

sis, utque utaris, fruaris omnibus et singulis privilegiis, prærogativis, indultis quibus alii Equites commemoratæ Militiæ utuntur, fruuntur, vel uti frui possunt ac poterunt, citra tamen facultates sublatas à concilio Tridentino hujus Apostolicæ Sedis Auctoritate confirmato, tibi concedimus et indulgemus : non obstantibus Constitutionibus et Sanctionibus Apostolicis cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem ut dictum insigne, nempe Crucem Auream octangulam alba superficie imaginem S. Sylvestri PP. in medio referentem, ad pectus tænia serica rubro nigroque distincta colore, extremis oris rubra, appensam ex communi Equitum more in parte vestis sinistra, juxta formam in Nostris similibus Apostolicis Litteris, die XXXI octobris, anno MDCCCXLI, de eodem Ordine editis præscriptam, gestare omnino debeas, alioquin ab hujus indulti juribus excidas. Ut autem magis magisque Nostram in te benevolentiam perspicere possis, Crucem ipsam tibi tradi mandamus.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub Annulo Piscatoris, die XXIX martii MDCCCXLII, Pontificatus nostri anno duodecimo.

A. Card. LAMBRUSCHINI.

---

vestida de mayor esplendor, poniéndoos en el número y congregacion de los demás caballeros de tal Órden. Por lo que os concedemos y otorgamos que podais llevar la cruz de la misma Órden, y que useis y disfruteis de todos y cada uno de los privilegios, prerogativas é indultos de que los otros Caballeros de la memorada Órden usan y disfrutan, ó pueden y podrán usar y disfrutar, salvas empero las facultades abolidas por el concilio de Trento, confirmado por la Autoridad de esta Sede apostólica; no obstante las Constituciones y decretos apostólicos y cualesquiera otras disposiciones en contrario. Y es nuestra voluntad que lleveis precisamente dicha insignia, esto es, una cruz de oro octógona con la imágen del papa san Silvestre en el centro sobre campo blanco, colgada al pecho, en la parte izquierda del vestido, con una cinta de color encarnado y negro, encarnada en los bordes, como suelen llevarla los Caballeros, según la forma prescrita en Nuestras Letras apostólicas expedidas en 31 de octubre de 1841, ó del contrario perdais los derechos de este indulto. Y á fin de que os persuadais mas y mas de Nuestra benevolencia para con vos, mandamos que se os entregue la misma cruz.

Dado en Roma, en San Pedro, bajo el Anillo del Pescador, á 29 de marzo del año 1842, duodécimo de nuestro pontificado.

A. Card. Lambruschini.

APROBACIONES.

Aprobacion de monseñor el Arzobispo de Burdeos.

FERNANDO FRANCISCO AUGUSTO DONNET, por la misericordia divina y por la gracia de la Santa Sede apostólica Arzobispo de Burdeos, Primado de Aquitania:

Despues de habernos enterado por nosotros mismos de la obra titulada: CATECISMO DE PERSEVERANCIA, ó *Exposicion histórica, dogmática, moral y litúrgica de la Religion, desde la creacion del mundo hasta nuestros dias*, por el abate J. Gaume, canónigo de Nevers,

La hemos aprobado y la aprobamos para nuestra diócesis. La lectura de este libro, útil á los fieles de todas clases y edades, será especialmente provechosa para los jóvenes y para las personas encargadas de su educacion. El *Catecismo de Perseverancia* por sí solo resume y puede reemplazar muchas obras de religion: su doctrina está sacada de las mejores fuentes; su estilo es claro, atractivo, vivo y penetrante; el plan es vasto y abraza á la vez la historia del Cristianismo y de las Órdenes religiosas, la exposicion de los dogmas, la explicacion de la moral, de los Sacramentos y de las ceremonias de la Iglesia. El método empleado por el autor es el que siguieron con tanto fruto los Padres griegos y latinos, y el mismo que Fénelon y otros grandes obispos deseaban que se restableciese entre nosotros.

Dado en Burdeos, en nuestro palacio arzobispal, sellado con nuestras armas, firmado por Nos y refrendado por el Secretario general de nuestro arzobispado, á 6 de diciembre de 1839.

† FERNANDO, *Arzobispo de Burdeos.*

Por disposicion de monseñor el Arzobispo,

H. DE LANGALERIE, *Can. hon., Secret. gen.*

Aprobacion de monseñor el Obispo de Gap, Arzobispo electo de Auch.

NICOLÁS AGUSTIN DE LA CROIX D'AZOLETTE, Obispo de Gap, Arzobispo electo de Auch:

Habiendo leido y examinado la obra titulada: CATECISMO DE PERSEVERANCIA, por el abate Gaume, canónigo de Nevers, hemos observado que este apreciable autor ha tratado con erudicion y de un modo interesante la historia de la creacion, del pecado del hombre, de la redencion, de la institucion, propagacion y conservacion del Cristianismo; en una palabra, hemos visto que esta obra, bajo un título modesto, contiene instrucciones sólidas sobre el dogma, la moral y la liturgia de la Iglesia católica, formando por sí sola una biblioteca religiosa que quisiéramos ver en manos de todos los fieles y sacerdotes de nuestra diócesis.

París 25 de enero de 1840.

† N. A., *Obispo de Gap, Arzobispo electo de Auch.*

Aprobacion de monseñor el Obispo de Belley.

ALEJANDRO RAIMUNDO DEVIE, Obispo de Belley:

En vista de los informes que hemos recibido acerca de una obra titulada: CATECISMO DE PERSEVERANCIA, *Exposicion histórica, dogmática, moral y litúrgica de la Religion*, etc., por el abate Gaume, canónigo de Nevers, y despues de haberla examinado por nosotros mismos, aconsejamos su lectura á los eclesiásticos y á los fieles de nuestra diócesis, por cuanto en ella encontrarán una exposicion sumamente interesante de la doctrina y de la historia de la Religion. En particular los eclesiásticos podrán sacar de ella una multitud de argumentos, comparaciones y rasgos históricos útiles para la explicacion del Catecismo vulgar, y aun mas para la enseñan-

za metódica y continuada que suelen dar desde el púlpito, ó en las congregaciones y reuniones que tienen lugar en muchas parroquias para fortalecer á la juventud en la fe y en la práctica de la Religion.

Belley 7 de febrero de 1840.

† A. R., *Obispo de Belley.*

Aprobacion de monseñor el Obispo de Saint-Flour.

Nos Federico Gabriel María Francisco de Marguerye, por la gracia de Dios y la autoridad de la Santa Sede apostólica Obispo de Saint-Flour :

Despues de haber mandado examinar la obra del abate Gaume, canónigo de Nevers, titulada : Catecismo de Perseverancia, nos hemos apresurado á recomendar su lectura á los eclesiásticos y á los fieles de nuestra diócesis. Nos mismo hemos leido con el mayor interés los cinco primeros tomos; y felicitamos al abate Gaume por haber concebido la idea de una obra que bajo el modesto título de *Catecismo* contiene una admirable historia de la Religion, con la exposicion de sus pruebas, de sus misterios, de su moral y de los inmensos beneficios que los hombres y las sociedades han recibido de ella aquí bajo, mientras esperan el premio de la justicia eterna. Imposible es leer esa série de lecciones tan instructivas como afectuosas sobre la creacion del mundo y del hombre, sobre nuestra rehabilitacion en Jesucristo, sobre el carácter de la moral evangélica y su benéfica influencia en la felicidad y en la gloria así de las naciones como de los indivíduos, sobre la historia de los combates y victorias de la Iglesia, sobre la belleza de las fiestas católicas, tan poéticas y sociales, al mismo tiempo que consoladoras para el corazon cristiano que, agobiado por el peso del trabajo y del dolor, disfruta por medio de ellas anticipadamente las delicias del paraíso; es imposible leer aquellas páginas sin admirar, amar y practicar en seguida una religion tan pró-

diga de consuelos y rica de esperanzas en la vida celestial. Por eso vemos con gusto que el *Catecismo de Perseverancia* se difunde en nuestra diócesis, y hemos encargado á nuestro Clero que recomiende su lectura á las familias cristianas, firmemente convencidos de que producirá frutos de salud y de paz.

Dado en Riom-ès-Montagnes, durante nuestra visita pastoral, á 30 de mayo de 1841.

† Féderico, *Obispo de Saint-Flour.*

Aprobacion de monseñor el Arzobispo de Reims.

Tomás María José Gousset, Arzobispo de Reims, etc.

Hemos examinado la obra titulada : Catecismo de Perseverancia, ó *Exposicion histórica, dogmática, moral y litúrgica de la Religion,* por el abate J. Gaume, canónigo de Nevers, y no hemos encontrado en ella cosa contraria á la doctrina de la Iglesia, antes bien nos ha parecido útil tanto á los fieles como á los eclesiásticos encargados de explicar á los pueblos los dogmas de la Religion, la moral evangélica y las ceremonias del culto católico. Por tanto deseamos que dicha obra se extienda por todas las parroquias de nuestra diócesis.

Reims 4 de noviembre de 1841.

† Tomás, *Arzobispo de Reims.*

Aprobacion de monseñor el Arzobispo de Soissons y Laon.

Julio Francisco de Simony, por la misericordia de Dios y la gracia de la Santa Sede apostólica Obispo de Soissons y Laon, Decano y primer Sufragáneo de la provincia de Reims :

El Catecismo de Perseverancia del abate J. Gaume es una obra ya conocida y apreciada. La aprobacion que ha merecido de varios de nuestros venerables colegas;

los elogios que de ella nos han hecho aquellos cooperadores nuestros á quienes hemos cometido su exámen, y por último el conocimiento que de ella hemos adquirido por Nos mismo, nos mueven á autorizarla y aun á recomendarla en nuestra diócesis como muy útil por el fondo de doctrina, el método y el interés que el autor ha sabido darle con la elègancia del estilo y la novedad de la exposicion.

Dado en Soissons, á 15 de abril de 1842.

✝ JULIO FRANCISCO, *Obispo de Soissons y Laon.*

Aprobacion de monseñor el Obispo de Agen.

JUAN AMADO DE LEVEZON DE VESINS, por la misericordia de Dios y por la gracia de la Santa Sede apostólica Obispo de Agen:

Habiendo examinado la obra titulada: CATECISMO DE PERSEVERANCIA, ó *Exposicion*, etc., por el abate J. Gaume, canónigo de Nevers, reconocemos gustosos que la doctrina contenida en ese libro es conforme á la doctrina católica; que el método del autor es claro y propio para grabar en la memoria de los fieles la historia y las verdades de nuestra santa Religion.

Por tanto aprobamos el mencionado libro para nuestra diócesis, y recomendamos su lectura.

Dado en Agen, bajo nuestra firma y sello, y refrendado por el Secretario general de nuestro obispado.

✝ JUAN, *Obispo de Agen.*

Por su mandado,

DEYCHE, *Canónigo, Secret. gen.*

Agen 8 de noviembre de 1842.

Aprobacion de monseñor el Obispo de Nueva-Orleans.

Tenemos una singular complacencia en añadir nuestra recomendacion á la de tantos ilustres Prelados de Europa que han honrado con su aprobacion el CATECISMO DE PERSEVERANCIA del abate Gaume, canónigo de Nevers. El exámen que nuestros cortos instantes de ocio nos han permitido hacer personalmente de dicha obra, y mas que todo el favorable dictámen que sobre la misma nos han dado varios eclesiásticos de nuestra diócesis que se sirven de ella con el mayor fruto, nos inspiran el vehemente deseo de verla en manos no solamente del Clero, sino de todas las familias cristianas de nuestra diócesis. *El* CATECISMO DE PERSEVERANCIA basta por sí solo para ilustrar á los simples fieles de nuestras provincias, y para proporcionar á los sacerdotes encargados de la cura de almas instrucciones sólidas sobre la moral, sobre el dogma de la Religion, y aun sobre la liturgia de la Iglesia.

† ANTONIO, *Obispo de Nueva-Orleans.*

Nueva-Orleans 20 de febrero de 1843.

Aprobacion de monseñor el Obispo de Nevers.

NOS DOMINGO AGUSTIN DUFETRE, por la gracia de Dios y la autoridad de la Santa Sede apostólica Obispo de Nevers:

Creemos excusado encomiar el CATECISMO DE PERSEVERANCIA del abate Gaume, nuestro Vicario general, toda vez que esta obra, cuyas ediciones se han multiplicado con tanta rapidez, es generalmente considerada como uno de los mejores tratados de religion, y aun somos de parecer que es el mas completo de todos.

Aunque la juzgamos destinada á producir los mas opimos frutos entre toda clase de fieles, la recomendamos particularmente á los jóvenes de ambos sexos, porque

los buenos resultados que ha producido en el Catecismo de Perseverancia de nuestra ciudad episcopal nos los prometen iguales donde quiera que se haga uso de ella.

Deseamos vivamente que esta obra, á la cual damos toda nuestra aprobacion, se extienda mas y mas en nuestra diócesis, y llegue á ser el libro de todas las familias. Exhortamos á nuestros amados cooperadores á propagar su lectura y á que la tomen ellos mismos por guia en las instrucciones que tanto conviene dar á los niños despues de la primera comunion, para asegurar su perseverancia.

Dado en Nevers, bajo nuestra firma y sello, y refrendado por el Secretario de nuestro obispado, á 15 de febrero de 1845.

† Domingo Agustin, *Obispo de Nevers.*

Por su mandado,

Delacroix, *Canónigo, Secretario.*

DISCURSO PRELIMINAR.

Hijos mios :

Si alguno os dijese : «Entre vuestros padres y «vosotros no existe lazo alguno, ninguna relacion; «los autores de vuestra vida no os deben ni cui-«dados, ni socorros, ni consejos, ni medios de «existencia; y vosotros no les debeis ni amor, ni «reconocimiento, ni respeto, ni sumision,» ¿no es verdad que este lenguaje inaudito os escandalizaria, y lo rechazariais con horror? Tendríais razon; porque el hombre que osara permitírselo fuera un loco ó un malvado.

Entre un padre y su hijo, entre una madre y su hija, existen, pues, relaciones y lazos tan dulces como sagrados. Estos vínculos son naturales é inmutables, es decir, que no son de invencion humana, y que no pueden cesar sino cuando vuestros padres dejen de serlo, y vosotros sus hijos. ¡Solo la muerte puede romper tan sagrados lazos!

Ahora decidme, ¿no es verdad que Dios es nuestro Criador y nuestro Padre, y nosotros sus

criaturas y sus hijos? Existen, pues, entre Dios y nosotros lazos y relaciones muchísimo mas dulces y sagradas que las que unen á los padres y á los hijos; porque Dios es nuestro Criador y nuestro último fin, lo que no son los autores de nuestros dias. Estas relaciones son igualmente necesarias ó naturales; quiere esto decir que, estando fundadas en la naturaleza de Dios y en la naturaleza del hombre, no han podido ser inventadas: son inmutables; esto es, no pueden cesar nunca, porque Dios jamás dejará de ser nuestro Criador y nuestro Padre, y nosotros sus criaturas y sus hijos.

Pero es preciso que sepais que estas relaciones dulces, sagradas, naturales, necesarias é inmutables constituyen la Religion; porque, segun la bella definicion de san Agustin, *la Religion es el lazo que une el hombre á Dios* [1]. De esto deduciréis que el estudio de la Religion debe ser el primero de vuestros cuidados, y su práctica el mas sagrado de vuestros deberes: á este precio alcanzaréis vuestra felicidad en este mundo y en el otro.

Para ayudaros, hijos mios, á conocer bien esta santa y sublime sociedad que os une á Dios, os ofrecemos el *Compendio del Catecismo de Perseverancia*. Si quereis sacar de él un verdadero provecho, ante todo aprended á conocer el órden y el plan del mismo: se divide en cuatro partes.

[1] *De Retract.*, lib. I, cap. XIII, núm. 9.

La *primera* comprende toda la historia de la Religion, desde el orígen del mundo hasta la venida del Mesías. Para conocer la Religion en su enlace majestuoso es preciso, dice san Agustin, partir de estas palabras: *Al principio crió Dios el cielo y la tierra*, y llegar hasta los tiempos actuales de la Iglesia [1]. En efecto, la Religion verdadera que teneis la dicha de profesar se remonta sin interrupcion hasta la creacion del universo.

Por esto, despues de haberos abierto los dos grandes manantiales de la verdad, *la Escritura y la tradicion*, el *Compendio del Catecismo* os hace estudiar desde luego á Dios y al hombre; del mismo modo que para conocer una familia empezamos por trabar conocimiento con los padres y con los hijos, y luego procuramos investigar las relaciones que los unen. Elevándonos hasta el cielo, contemplamos á Dios en sí mismo; despues, bajando á la tierra, le miramos en sus obras, y le consideramos en sus perfecciones adorables, donde se reflejan, como en un espejo, en todos los seres de la creacion. Todo nos anuncia su existencia, su unidad, su poder, su sabiduría y su bondad infinita. Despues de haber explayado nuestra admiracion en el magnífico espectáculo del universo, al fijarla en el hombre, su obra maestra, nuestro pasmo llega á su colmo, porque es donde vemos mas patente la mano de Dios. Le consideramos en su alma y

[1] *De Catec.* Rud., núm. 1.

en su cuerpo, y tambien en su destino en medio de las criaturas. Examinamos en seguida los lazos y las relaciones que le unen con Dios, su Criador y su Padre.

Veréis á Adan y Eva completamente felices, en tanto que son fieles á la Religion; perder su ventura y ser presa de todas las miserias desde el momento en que, rebelándose contra su Criador y su Padre, quebrantan la sociedad santa que tenian con él. Con todo, Dios, lleno de misericordia, no abandona á sus hijos: promete al hombre un Reparador de su falta, que restablecerá el lazo sagrado, y le devolverá con usura los bienes que ha perdido. Creer en este Reparador, esperar en él, amarle, unir sus acciones y sus oraciones á sus méritos futuros, será en adelante para el hombre la condicion indispensable de su salvacion.

Está decidido, sin embargo, en los consejos de la sabiduría eterna que este Reparador no vendrá á la tierra sino despues de una larga sucesion de siglos. Entre tanto, Dios tiene cuidado de entretener en los espíritus el recuerdo de un gran Libertador por medio de una multitud de *figuras*, de *promesas* y de *profecías*. Todas anuncian ó dan sus señales de una manera tan precisa, que es imposible al hombre, á menos de una ceguedad voluntaria, dudar que viene, ó dejar de conocerle cuando vendrá.

Descorremos ante vuestros ojos todas estas admirables figuras, todas estas promesas y todas

estas profecías, mostrando el cumplimiento de ellas consumado en Nuestro Señor Jesucristo. Os explicamos en seguida de qué manera Dios *prepara* los espíritus á recibir el Mesías, y cómo, por la sucesion de los cuatro grandes imperios Asirio, Persa, Griego y Romano, allana todos los medios al establecimiento rápido de su reino eterno.

De esta hermosa historia resulta, de una manera tan clara como el sol, ésta verdad fundamental, que *Jesucristo era el término de todos los acontecimientos del mundo antiguo, lo mismo que el tipo de todas las figuras y el objeto de todas las profecías*. Así es que el Hijo de Dios solo ha venido á este mundo para salvarnos, de donde se sigue que la salvacion del hombre por Nuestro Señor Jesucristo ha sido el blanco de todos los designios de Dios y el centro á que vienen á parar todas las cosas en el órden de la naturaleza y en el de la gracia. ¿Hay acaso nada tan natural como el penetrarnos de reconocimiento y darnos una idea elevada de nosotros mismos? Tal es la primera parte de este *Compendio*.

La *segunda*, que empieza en la venida del Mesías, contiene la historia del Redentor y la explicacion de su doctrina. Despues de cuatro mil años de espera, el Hijo de Dios se digna hacerse hombre. Quiere nacer, vivir y morir, no solamente á fin de expiar la iniquidad por medio de sus padecimientos, sino tambien para servirnos de modelo con sus ejemplos. Le iréis siguiendo

paso á paso desde el pesebre hasta la cruz. Sus obras admirables, sus discursos, sus milagros, los misterios de su vida, de su muerte y de su resurreccion, os probarán á la vez que es hombre, pero hombre exceptuado de la corrupcion del pecado; y que es Dios, pero Dios Salvador, cuyo pensamiento único fue librarnos del mal, y despues de la muerte ponernos en estado de llegar á alcanzar una felicidad completa, sin mezcla de pesares y sin fin. Su tan santa vida os ha sido presentada como el modelo obligado de la vuestra en todas las edades y en todas las posiciones sociales; porque ha dicho: *Os he dado el ejemplo, á fin de enseñaros á hacer lo que yo he hecho* [1]. Y en otra parte: *Soy la senda, la verdad y la vida* [2].

Antes de acompañarle al cielo, cuya entrada va á abrirnos, le pedimos qué es lo que debemos hacer para subir tras Él. Os lo dirá, explicándoos Él mismo su doctrina, durante los cuarenta dias que separan su resurreccion de su ascension. Hijos degradados del primer Adan, aprenderéis que, para volver á conquistar vuestra dignidad perdida, es preciso hacerse hijos del segundo Adan, uniéndoos á él de manera que lleveis en vosotros mismos la imágen del hombre celestial, como habeis llevado la del hombre terrenal. Por tanto, las tres condiciones de esta union divina son: la Fe, la Esperanza y la Caridad. Á estas tres grandes virtudes se re-

[1] Joan. XIII, 15. — [2] Ibid. XIV, 6.

fieren toda la doctrina cristiana y toda la política ó buen órden de la salvacion.

La Fe os es explicada en sí misma y en sus cualidades; despues en su objeto, que es el Símbolo. Creyendo con docilidad los diversos artículos que le componen, unís vuestro espíritu al del nuevo Adan, y sus pensamientos vienen á ser los vuestros. Veréis que debeis á la Fe este corto número de verdades fundamentales que os ilustran y os libran de todos los errores groseros, de todas las supersticiones vergonzosas y crueles que deshonran á los paganos, y que degradan mas ó menos todavía á todos los pueblos y á todos los hombres no católicos. Aprenderéis con esto á mantener vuestra fe en el fondo de vuestros corazones, á profesarla con un santo orgullo y con una fidelidad constante.

La Esperanza continúa vuestra union con Dios, empezada por la fe. Aprenderéis tambien á conocer esta virtud en sí misma y en sus cualidades; despues en su objeto, que es la gracia en este mundo y la gloria en el otro. Vendrán en seguida los dos grandes medios de obtener la gracia: la oracion y los sacramentos. La Esperanza se os presentará como una fuerza bienhechora que, elevando nuestra voluntad por cima de los bienes pasajeros de la vida, coloca á Dios, y los nuevos cielos, y la nueva tierra de la eternidad, y los medios de adquirirlos, en cabeza de todos nuestros deseos y de todas nuestras empresas. Una Reina llena de inmortalidad ennoblece to-

dos los pensamientos del hombre, le sostiene en sus combates, y le consuela en sus dolores.

Vivas acciones de gracias se escaparán de vuestro corazon en favor del Dios que os ha dado la esperanza: deprecaciones no menos vivas saldrán de vuestros labios para conjurarle á que os la conserve, y la devuelva á aquellos que han tenido la desgracia de perderla.

La Caridad corona la obra de la salvacion consumando nuestra union con el segundo Adan. En efecto, segun la expresion de san Bernardo, la Fe dice: Dios ha preparado bienes inefables á sus fieles; la Esperanza dice: Me están reservados; la Caridad dice: Corro á tomar posesion de ellos [1]. Viene en seguida el objeto de la caridad, Dios y el hombre, que no debemos amar solamente de boca y con palabras, sino de verdad y por medio de nuestras obras. *La caridad de Dios*, dice el apóstol san Juan, *consiste en observar sus mandamientos, y sus mandamientos no son de difícil ejecucion* [2]. Aquí se coloca, pues, naturalmente el Decálogo seguido de los mandamientos de la Iglesia.

Adoptándolo por regla de vuestras acciones y de vuestros deseos, unís el vuestro al corazon del nuevo Adan: su voluntad viene á ser la vuestra, y el Decálogo se os presenta como un beneficio inmenso. Él ha cambiado la faz del mundo; á él debeis el no ser esclavos de esas pasio-

[1] *Serm.* LXXXIII *in Cantic.*
[2] I Joan. v, 3.

nes personales y extrañas que convierten á los paganos en tan miserables y tan viles, y que aun hoy dia hacen tan desgraciados y despreciables á todos los hombres y á todos pueblos que no toman el Decálogo por base de su legislacion y por regla de su conducta.

Despues de haberos explicado las condiciones y la excelencia de vuestra union con el nuevo Adan, solo resta señalaros las causas que la alteran y destruyen: las pasiones y el pecado. Luego indicaros los medios preservativos de este único mal: las virtudes contrarias á las inclinaciones corrompidas del corazon humano. Todas estas explicaciones os enseñarán no solo á conocer, sino á bendecir, amar y practicar durante toda vuestra vida esta divina Religion, á la que el mundo es deudor de cuanto tuvo, tiene y tendrá de ilustracion, de virtudes, de afecciones, de instituciones bienhechoras y de leyes equitativas, y, por consiguiente, de gloria y de felicidad. Como veis, esta segunda parte del Catecismo ofrece un interés muy grande.

La *tercera* no es menos propia para mover vuestra piadosa curiosidad. Empieza por el descenso del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. Con los pescadores galileos salimos del cenáculo, y asistimos al espectáculo de la naciente Iglesia. Veréis, de un lado, la vieja sociedad pagana, enteramente desfigurada y llena de crímenes, oponerse con la rabia de la desesperacion al establecimiento de la sociedad nueva. Aquí os ha-

rémos conocer las costumbres del mundo antiguo, y las de los primeros cristianos, vuestros padres en la fe. En esta lucha á muerte de todo el poder romano contra algunos hombres del pueblo veréis brillar, como el sol, el milagro que ha hecho triunfar el débil del fuerte, y las víctimas de sus verdugos. Sostenida por la mano de Dios, la Iglesia, vuestra madre, marcha á través de las hogueras y de los cadalsos á la conquista del mundo, disipando sobre su paso las tinieblas del paganismo, purificando las costumbres, sustituyendo al derecho brutal del mas fuerte la amable ley de la caridad universal, y, despues de tres siglos de combate, subiendo victoriosa en el trono de Constantino.

La conservacion de la Iglesia no es menos milagrosa que su fundacion; porque los terribles asaltos del mundo y del demonio continúan en todos los siglos. Las persecuciones sangrientas, las herejías, los escándalos, vendrán unos tras otros á atacar la Religion; pero Dios vela sobre ella desde lo alto del cielo.

Á los *tiranos*, que tratan de ahogarla en la sangre de sus discípulos, opone los *mártires*, y su sangre derramada se transforma en una semilla de nuevos cristianos.

Á los *herejes*, cuyo objeto es alterar el depósito de la fe, opone los *Concilios*, *grandes Doctores*, ú *Órdenes religiosas* que, confundiendo á los novadores, aseguran el triunfo de la verdad.

Á los *escándalos*, que tienden á destruir la santa

moral del Evangelio, opone el brillante ejemplo de las virtudes contrarias en las personas de las *santas víctimas*, alguna vez en las *Órdenes religiosas enteras*, que expian el escándalo y mantienen la pureza de las costumbres.

En fin, la herejía y el escándalo atraen sobre las naciones calamidades, pestes, guerras, azotes de diferentes géneros; Dios opone á estas calamidades *Santos* ú *Órdenes religiosas* que se desvelan por el alivio de todas las miserias humanas.

Así es como Nuestro Señor ha provisto á la conservacion de su obra, *contra la cual jamás prevalecerán las puertas del infierno* [1]. Esto no le bastó aun á su autor; y, subiendo al cielo, el Hijo de Dios, que descendió de él para salvar al género humano, ordenó que su Religion fuese predicada por todo el universo: *Id, enseñad á todas las naciones* [2]. De ahí resultaron las misiones. Hallaréis, pues, en esta tercera parte del Catecismo la historia de las principales misiones desde el establecimiento de la Iglesia hasta nuestros dias. Esta historia, tan propia á excitar vuestra curiosidad, os hará conocer, primeramente la felicidad de haber nacido en el seno de la verdadera religion, y en segundo lugar os enseñará que Dios apaga la antorcha del Evangelio á los pueblos que se hacen indignos, y que la transporta á otras naciones; de manera que la Iglesia gana siempre de un lado lo que pierde del otro. Esta conducta, á propósito para llenarnos

[1] Matth. XVI, 18. — [2] Ibid. XXVIII, 19.

de temor, os hará visible la Providencia que vela sobre la Religion; y tomaréis la resolucion de vivir tan cristianamente, que jamás merezcais perder el don precioso de la fe.

La tercera parte del Catecismo os ofrece aun otra ventaja. Así como la primera os ha puesto en relacion con los Patriarcas, los Profetas y los justos de la ley antigua, del mismo modo esta os hace conocer y entrar en relacion con los Apóstoles, los Mártires, los principales Santos de la nueva alianza, vuestros padres y modelos en la fe. Tal vez han llegado con frecuencia á vuestros oidos en las instrucciones pastorales sus nombres ilustres, y los habeis leido en los libros piadosos; pero su vida, tan interesante bajo todos los puntos de vista, la ignorais aun: mas, al terminar el estudio de esta tercera parte del Catecismo, la sabréis tambien.

La *cuarta* no os es menos útil, y, lo esperamos, no os será menos agradable. El culto exterior, es decir, la verdad admirable de las ceremonias de la Religion, las fiestas de la Iglesia, el orígen, la historia, la explicacion, la armonía de todas estas cosas con las necesidades de nuestra doble naturaleza corporal y espiritual, pasará ante vuestros ojos, semejante á una magnífica galería de cuadros en los que están pintados los dogmas últimos y los deberes de que la Religion se compone. Os parecerá como un libro que, por medio de cosas sensibles, eleva nuestro débil espíritu á la inteligencia de las cosas espirituales.

El culto católico es un monumento todavía auténtico de los hechos consumados. No hay una de nuestras ceremonias ó de nuestras festividades que no resuma y recuerde á las generaciones actuales tal ó cual acontecimiento del que fueron testigos las generaciones pasadas. Así veréis cuán venerables son por su orígen, su significacion, su costumbre, sus ritos sagrados que, hasta hoy dia, han sido para vosotros una letra muerta, una lengua desconocida. El estudio que de ellas haréis no solamente os hará mas respetuosos, mas firmes en la fe, mas circunspectos en vuestros juicios sobre las prácticas de la Iglesia; sino que os hará apreciar tambien en su justo valor las burlas sacrílegas de los malos cristianos.

En cuanto á vosotros, quedará demostrado que la impiedad, que acusa y acoge con irónica sonrisa los usos de la Iglesia, sea cuales fueren, es la prueba sin réplica de la ignorancia y el sello de la medianía.

Pero lo que sobre todo aprenderéis á admirar es la sucesion de nuestras fiestas cristianas y su perfecta armonía con las estaciones y nuestras necesidades. La Iglesia ha tenido el talento de representar y traer á la memoria en la division de su año ó calendario toda la historia del género humano, y remover sucesivamente todas las fibras de nuestro corazon.

Las cuatro semanas de Adviento, que preceden á la Natividad del Salvador, nos recuerda n

los cuatro mil años durante los cuales este divino Mesías fue esperado. Entonces todo nos publica la fe, la esperanza, la penitencia, que solas pueden abrir las puertas de nuestro corazon al divino Niño.

El tiempo que transcurre desde la Natividad hasta á la fiesta de Pentecostes nos revela la vida privada, pública y gloriosa del Redentor, y esta parte del año termina por la Ascension de Jesucristo en el cielo y la fundacion de la Iglesia. ¡Cuánta ternura, y cuán grande amor no alimenta en el alma del cristiano fiel la sucesion de los grandes misterios que se celebran durante esta época!

En fin, el intervalo que se extiende desde Pentecostes hasta á la fiesta de Todos los Santos nos representa la peregrinacion de la Iglesia sobre la tierra; y esta nueva parte del año se termina aun por la fiesta del cielo, la fiesta de nuestros amigos y de nuestros hermanos ya glorificados. ¡Cuánto celo deben inspirarnos, ya el valor de los Mártires y las virtudes de los demás Santos, ya los combates de nuestra madre la Iglesia cuya memoria nos representa esta parte del año! El cielo, cuya fiesta celebramos hácia el fin del año eclesiástico, os dice que él solo debe ser el blanco de todos vuestros trabajos; que este pensamiento elevado debe dominar todas vuestras afecciones y orientar todos vuestros pasos: ¿conoceis acaso una enseñanza mas útil?

Por último, en una leccion final, franqueando

con vosotros los umbrales de la eternidad, verémos el fin admirable á que la Religion nos conduce. El cielo se nos representará como el complemento de todos los deseos y aspiraciones legítimas del hombre, sea con relacion á su cuerpo, sea respecto á su alma. ¡Pueda este pensamiento sostener hasta el último momento vuestros pasos poco afirmados todavía en el sendero de la virtud, que es, aun en esta vida, el único camino que conduce á la felicidad!

Así, en este *Compendio del Catecismo de Perseverancia*, la salvacion del hombre, por Nuestro Señor Jesucristo, *que era ayer, que es hoy, y que será en todos los siglos de los siglos* [1], se os presenta como el objeto de todos los pensamientos de Dios, el fin de todos los acontecimientos del mundo, como la última palabra de todas las cosas. Aquí teneis de qué manera os enseñamos, segun san Agustin, la *letra* ó el sentido de la Religion.

Pero vosotros debeis trabajar sobre todo por comprender el *espíritu* de esta *letra* y hacerla vivir en vosotros. El espíritu de la Religion es la caridad. Dios nos ama; ahí teneis la explicacion de todo cuanto ha hecho desde el principio del mundo por salvar al hombre, y de todo lo que hará por glorificarle durante la eternidad. En reconocimiento de tan grande amor, Dios quiere que le amemos mas que á todas las cosas, y á vuestro prójimo como á nosotros mismos por el

[1] Hebr. XIII, 8.

amor de Dios. ¿Es esto demasiado? Á esto se reducen la Ley, los Profetas, el Evangelio, la enseñanza y la doctrina de la Iglesia. ¿No es verdad, hijos de Dios, que amaréis á un Padre tan bueno, y amaréis tambien á todos los hombres, vuestros hermanos, como hijos de Dios, lo mismo que vosotros, como vosotros sus vivas imágenes, como vosotros los herederos de su reino? Amad, amad así, á fin de que vuestra caridad sea igualmente católica que vuestra fe.

Á vosotros, hijos mios, que ya estais sentados á la mesa santa, se dirige este *Compendio.* ¡Oh! por favor, no le desdeñeis! Escuchad la voz de vuestra razon, que os dice que las instrucciones religiosas que han precedido á vuestra primera comunion no podrian ser suficientes: enseñanzas muy elementales que la flaqueza de vuestro entendimiento os impidió comprender muchas veces; y que con frecuencia la ligereza é insconstancia de vuestra edad os privó de retener. Como vosotros, fuí niño, y la experiencia mia se junta á la vuestra en confirmacion de esta verdad.

Y luego, el triste siglo en que debe cumplirse vuestra existencia, la tibieza general de la fe, los escándalos sin cuento que os rodean, las seductoras ocasiones de pecar que os aguardan, las máximas venenosas que se vierten por todas partes, ¿no hacen, por ventura, del profundo estudio de la Religion un deber mas sagrado hoy que nunca?

En fin, ¿os lo diré, á vosotros todavía jóvenes, á vosotros que os acarician mil sueños de felicidad, que hay mas de una espina en el camino de la vida? Dias llegarán, tristes y nebulosos, que os harán verter lágrimas y os destrozarán el corazon de dolor. La pérdida de vuestros padres y de vuestros amigos, los reveses de fortuna, y no sé cuántas mas contrariedades y miserias, harán de vuestra vida una continuada cruz: por mas que sean lastimeros vuestros ayes, será preciso ser tendidos y clavados en este lecho de penas. Entonces los hombres se alejarán de vosotros; porque, recordadlo bien, á los hombres no les gusta ver sufrir; y además, impotentes como son, ¿qué alivio real podrian prestaros? En vuestras aflicciones y angustias, ¿hácia quién dirigís vuestros ojos arrasados de lágrimas?

¡Ah! es una consolatriz la que oirá vuestros gemidos, la que tiene el poder y la voluntad de endulzar todas vuestras penas; es la hija amable del cielo, la Religion divina en el seno de la cual habeis nacido. Madre tierna, única, vendrá á sonreiros en medio de vuestros sufrimientos; ella sola sostendrá vuestro valor; solamente ella podrá daros un poco de alegría entre tantos disgustos, y ella únicamente reemplazará vuestras engañosas esperanzas por infalibles promesas de ventura y de inmortalidad. Mas, si la Religion es para vosotros una extranjera, si la conoceis apenas, si la amais aun menos, ¿qué po-

deis esperar de ella? Pues, lo repito, si ahora no la conoceis lo bastante, y si cesais de estudiarla, dentro pocos años la desconoceréis del todo.

Hijos mios, creedme; cuando os digo todas estas cosas no os engaño ni me engaño. En la esperanza de que un dia vuestra experiencia vendrá á justificar mis palabras, aceptad, entre tanto, como una prenda de mi amistad previsora, este *Compendio del Catecismo de Perseverancia* que hoy os ofrezco. Puede asegurar vuestra felicidad; porque os dará una enseñanza conveniente, y os inspirará, así lo espero, un amor constante hácia la Religion, cuyo apoyo os es tan necesario.

Mas, trabajando por vosotros, que habeis sido ya los dichosos convidados de vuestro Dios, no hemos olvidado á los pequeños viajeros que os siguen en el camino de la vida. Jóvenes inteligencias que se abren á la luz de la verdad como la tierna flor á los primeros rayos del sol, reclaman una nutricion proporcionada á su endeblez. Les hemos ofrecido un *pequeño compendio* de la obra que hoy publicamos. Apropiado á su tierna edad, basta para darles una primera nocion del conjunto del Cristianismo. Despues de su primera comunion, encontrarán este compendio, y mas tarde podrán completar su instruccion religiosa leyendo la obra grande ó voluminosa [1]. De este modo, toda la educacion se

[1] El *Catecismo de Perseverancia*, 8 vol. en 8.°.

verificará sobre un plan uniforme y por el desenvolvimiento progresivo de la misma idea.

Nadie hay que no comprenda cuán á propósito es para facilitar el estudio de nuestras verdades santas esta manera de enseñar la Religion, dar de ellas un conocimiento profundo, y sobre todo grabarlas hondamente en la memoria. Este pequeño *Compendio* podria ocupar el lugar ó sustituir al Catecismo de Fleury, que se hace estudiar simultáneamente en las clases con el Catecismo diocesano. ¡Quiera el Dios de los niños bendecir este nuevo trabajo emprendido para gloria suya y para la salvacion de esos ángeles de la tierra, á quienes el divino Maestro decia, estrechándolos contra su corazon: *Dejad que vengan á mí los niños: á ellos pertenece el reino de los cielos* [1]!

[1] Matth. xix, 14.

COMPENDIO

DEL

CATECISMO DE PERSEVERANCIA.

PRIMERA PARTE.

CONTIENE LA HISTORIA Y LA EXPLICACION DE LA RELIGION DESDE EL PRINCIPIO DEL MUNDO HASTA LA VENIDA DEL MESÍAS.

LECCION I.

Enseñanza oral de la Religion.—Catecismo.

Pregunta. ¿Cuál es el objeto del Catecismo de Perseverancia?

Respuesta. Hacer que los niños que han recibido su primera comunion perseveren en el estudio y la práctica de la Religion.

P. ¿Por qué es necesario perseverar en el estudio de la Religion despues de la primera comunion?

R. 1.° Porque las instrucciones que preceden á la primera comunion son muy breves y se olvidan fácilmente; 2.° porque tal vez dependerá de nuestros consejos y lecciones la salvacion de muchas personas; 3.° finalmente, porque nuestra vida está expuesta á muchas penas que únicamente la Religion bien conocida y amada puede dulcificar.

P. ¿Por qué es necesario perseverar en la práctica de la Religion despues de la primera comunion?

R. Porque, segun dice el Señor, *solo se salvará el que haya perseverado hasta el fin.*

P. ¿Cómo nos proporciona estas dos ventajas el Catecismo de Perseverancia?

R. Por medio de las instrucciones sólidas que en él se reciben, y por las oraciones y ejemplos que forman una parte de él.

P. ¿Qué significa la palabra Catecismo?

R. Enseñanza oral ó de viva voz.

P. ¿Por qué se llama así la enseñanza elemental de la Religion?

R. Porque la Religion fue enseñada de viva voz y no por escrito desde el principio del mundo hasta Moisés y durante los primeros siglos de la Iglesia.

P. ¿Qué debe recordarnos la palabra Catecismo?

R. Las costumbres puras de los Patriarcas, las virtudes evangélicas y los padecimientos de los primeros cristianos, y debe inclinarnos á la imitacion de sus virtudes.

P. ¿Cuál es la primera verdad que nos enseña el Catecismo?

R. Que hay un Dios.

Dios mio, que sois todo amor, os doy gracias por haber establecido los Catecismos de Perseverancia. Vos habeis querido ilustrar mi entendimiento con el profundo conocimiento de la Religion, á fin de que mi corazon no carezca de la fuerza necesaria para practicar las virtudes que la Religion nos ordena: concedednos la gracia de corresponder dignamente á este gran beneficio, al cual muchos deberán su salvacion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á mí mismo; y en testimonio de este amor, *asistiré al Catecismo de Perseverancia, con un vivo deseo de aprovecharme de sus lecciones.*

LECCION II.

Enseñanza escrita.— Escritura y tradicion.

P. ¿Cómo podemos conocer á Dios?

R. Por su palabra y por sus obras.

P. ¿Dónde se encuentra la palabra de Dios?

R. En la santa Escritura y en la tradicion.

P. ¿Por qué escribió Dios su ley?

R. Para impedir que los hombres la olvidasen ó alterasen.

P. ¿Qué es la santa Escritura?

R. La santa Escritura, ó la Biblia, es el libro que contiene la palabra de Dios escrita por los autores inspirados.

P. ¿En cuántas partes se divide la Biblia?

R. En dos: El Antiguo y el Nuevo Testamento.

P. ¿Cuáles son los principales libros del Antiguo Testamento?

R. 1.° Los libros de Moisés, que son en número de cinco: el Génesis, el Éxodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio, y se les llama el Pentateuco, ó la ley, porque contienen la alianza; 2.° los libros históricos que contienen *la historia del pueblo de Dios en general*, como los libros de Josué, el de los Jueces, los cuatro libros de los Reyes, los dos llamados Paralipómenos, el de Esdras, el de Nehemías y los dos libros de los Macabeos, ó *la historia de algunos Santos y otros personajes ilustres*, como las historias de Job, de Rut, de Tobías, de Judit y de Ester.

P. Continúa la misma respuesta.

R. 3.° El Antiguo Testamento contiene además los libros de instruccion para aprender á vivir bien, como los Salmos de David, en número de ciento cincuenta, los Proverbios, el Eclesiastés, el Cántico de los Cánticos, el libro de la Sabiduría y el Eclesiástico; 4.° los libros proféticos, es decir, los de los cuatro grandes profetas, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel, á los cuales se puede añadir David, y los libros de los doce Profetas menores, llamados así porque escribieron menos que los primeros.

P. ¿Por qué se llaman el Antiguo Testamento?

R. Porque contienen la alianza que hizo Dios con los judíos por medio de Moisés, y porque se ven en ellos por una parte la voluntad y las promesas de Dios, y por otra parte las obligaciones del pueblo judío.

P. ¿Cuáles son los libros del Nuevo Testamento?

R. 1.° Los libros históricos, es decir, los Evangelios de san Mateo, de san Marcos, de san Lucas y de san Juan, y los Hechos de los Apóstoles, escritos por san Lucas; 2.° los libros de instruccion, como las cartas que los Apóstoles escribian á sus discípulos ó á las iglesias que habian fundado. Cuéntanse catorce de san Pablo, una de Santiago, dos de san Pedro, tres de san Juan, y una de san Judas; 3.° un libro profético, que es el Apocalipsis de san Juan.

P. ¿Por qué los llaman el Nuevo Testamento?

R. Porque contienen la alianza que hizo Dios con todos los hombres por medio de Nuestro Señor Jesucristo: esta alianza es mucho mas perfecta que la antigua.

P. ¿Qué entiendes por inspiracion, autenticidad é integridad de los Libros santos?

R. Un libro es *inspirado* cuando el mismo Dios ha revelado las cosas que contiene y que el autor no podia saber naturalmente, y cuando le ha dirigido en la eleccion de las cosas que el autor sabia, y le ha preservado de error al escribirlas; es *auténtico* cuando es verdaderamente del autor á quien se atribuye, é *íntegro* cuando ha llegado hasta nosotros tal como salió de las manos del autor sin ningun cambio esencial.

P. ¿Cómo sabemos que son inspirados, auténticos é íntegros los libros del Antiguo y Nuevo Testamento?

R. Por el testimonio de los judíos y de los cristianos, por el testimonio de los Mártires, y finalmente porque nos lo enseña la Iglesia, cuya infalibilidad está demostrada por milagros incontestables.

P. ¿Se encuentran en la santa Escritura todas las verdades de la Religion?

R. No; hay varias que han sido transmitidas por la tradicion.

P. ¿Qué es tradicion?

R. La palabra de Dios no escrita en los Libros santos, pero transmitida de viva voz de padres á hijos.

P. ¿Cuántas tradiciones hay?

R. Dos: la judía y la cristiana.

P. ¿Qué es la tradicion judía?

R. La palabra de Dios no escrita en el Antiguo Testamento y conservada entre los judíos de viva voz ó por escrito.

P. ¿Qué es la tradicion cristiana?

R. La palabra de Dios no escrita en el Nuevo Testamento, que los Apóstoles recibieron de la boca de Jesucristo, que transmitieron de viva voz á sus discípulos, y que ha llegado hasta nosotros por la enseñanza ó por los escritos de los Padres de la Iglesia y de los pastores.

P. ¿Qué fe debemos tener en la Escritura y la tradicion?

R. Debemos tener una completa fe en la Escritura y en la tradicion general de la Iglesia, porque son igualmente la palabra de Dios.

Dios mio, que sois todo amor, os doy gracias por habernos dado vuestra santa Ley, y por haberla escrito, para que nunca las pasiones puedan alterarla. Inspiradme un gran respeto hácia vuestra santa palabra.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oiré con profundo respeto la lectura del Evangelio.*

LECCION III.

Conocimiento de Dios considerado en sí mismo.

P. ¿Qué es Dios?

R. Un puro espíritu infinitamente perfecto, criador y conservador del cielo y de la tierra.

P. ¿Qué pruebas tienes de la existencia de Dios?

R. Muchísimas: diré tres solamente: 1.° la necesidad de una causa primera, porque un cuadro supone un pintor, una casa un arquitecto, y por lo mismo el mundo supone una causa que lo ha criado; 2.° el testimonio de todos los pueblos que han creido siempre en la existencia de Dios, de modo que deberia mirarse como un loco

al que se atreviera á decir que es falsa esta creencia; 3.° el absurdo del ateismo, porque negar la existencia de Dios es admitir efectos sin causa, igualdad entre el bien y el mal, etc.

P. ¿Cuáles son las principales perfecciones de Dios?

R. 1.° La eternidad: siendo Dios infinito, no ha tenido principio ni tendrá fin; 2.° la independencia: siendo Dios infinito, no depende de nadie, todo depende de él, y no sucede nada sin su permiso ó voluntad; 3.° la unidad: siendo Dios infinito, es necesariamente uno; 4.° la espiritualidad: siendo Dios infinito, no tiene cuerpo, porque todo cuerpo es limitado, imperfecto y sujeto á cambiar y á disolverse.

P. ¿Qué se entiende por las manos, los brazos, los oidos y los ojos de Dios?

R. Por manos de Dios se entiende que todo lo hace; por sus brazos, que todo lo puede; por sus oidos, que todo lo oye, y por sus ojos, que todo lo ve, siendo esto un modo de hablar por el cual Dios se digna ponerse á nuestro alcance. Igualmente, por cólera de Dios se entiende la justicia con que castiga el pecado; pero Dios no se encoleriza.

P. ¿Cuáles son las demás perfecciones de Dios?

R. La inteligencia, la bondad, la santidad y la misericordia; en una palabra, Dios posee todas las perfecciones sin mezcla alguna de imperfeccion.

P. ¿Por qué llamas á Dios criador?

R. Lo llamamos así, porque sacó de la nada el cielo y la tierra y todo cuanto encierran.

P. ¿Por qué le llamas conservador?

R. Porque conserva á todas las criaturas la vida que les ha dado, y las conduce á su fin.

P. ¿Cómo se llama la accion por la cual Dios conserva y conduce las criaturas?

R. Providencia.

P. ¿Me darás algunas pruebas de la Providencia?

R. Hé aquí algunas: 1.° el espectáculo del universo; 2.° el testimonio de todos los pueblos; 3.° lo absurdo del deismo.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haberos dado á conocer; iluminad á los que no os conocen; yo os adoro, os amo, y os consagro todo cuanto tengo y todo lo que soy.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, me diré á mí mismo con frecuencia: *Dios me ve.*

LECCION IV.

Conocimiento de Dios por medio de sus obras.—Dia primero de la creacion.

P. ¿Cuáles son las obras de Dios?

R. El cielo y la tierra con todo lo que encierran.

P. ¿Cómo crió Dios el mundo?

R. Con su palabra: *dijo, y todo fue hecho*, porque quien todo lo puede, ejecuta lo que quiere hablando.

P. ¿En cuántos dias lo crió?

R. En seis, para enseñarnos que es libre de obrar como le place, porque hubiera podido criarlo en un instante.

P. ¿En qué estado se hallaba la tierra cuando Dios la hubo criado?

R. Desnuda, sin adornos, sin habitantes, enteramente rodeada de profundas aguas, y estas aguas estaban rodeadas de una espesa niebla.

P. ¿Qué hizo Dios el primer dia?

R. La luz.

P. ¿Qué es luz?

R. Imposible es saberlo, porque aunque sabemos muy bien que existe, no podemos comprenderla; y esto es un misterio de la naturaleza que nos enseña á creer con docilidad los misterios de la fe.

P. ¿Para qué crió Dios la luz?

R. Para que gozásemos del espectáculo de la naturaleza, admirásemos sus bellezas, y pudiésemos dedicarnos á nuestras ocupaciones.



P. ¿Llega la luz hasta nosotros con mucha ligereza?

R. La luz se propaga con una velocidad incomprensible; en siete ú ocho minutos uno de sus rayos recorre muchos millones de leguas.

P. ¿Por qué quiere Dios que la luz se propague con tanta velocidad y en todas direcciones?

R. Para que puedan verse en un instante y por un gran número de personas una infinidad de objetos, y para que desaparezca rápidamente la noche.

P. ¿Cuáles son los demás beneficios de la luz?

R. 1.º Dar color á los objetos para que los distingamos; 2.º contribuir á nuestros usos y placeres; 3.º mantener en nosotros la salud y la vida; de modo que Dios lo ha hecho todo por nosotros.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haber criado para mí la luz, y haberme proporcionado con ella tantos goces. No permitais que abuse jamás de ella para hacer mal, é iluminad al mismo tiempo mi alma con la luz de vuestra verdad, de la cual la que hiere mi vista no es mas que una imperfecta imágen.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *elevaré con frecuencia mis miradas al cielo.*

LECCION V.

Conocimiento de Dios por medio de sus obras.— Segundo dia de la creacion.

P. ¿Qué hizo Dios el segundo dia?

R. Hizo el firmamento y separó las aguas que envolvian toda la tierra, elevando las unas sobre el firmamento, y se llaman aguas superiores, y dejando las otras debajo, que se llaman inferiores.

P. ¿Qué es el firmamento?

R. El firmamento, ó cielo, es todo ese espacio que se extiende desde la tierra hasta las estrellas fijas.

P. ¿Cuál es la extension del cielo?

R. Para juzgar de la prodigiosa extension del cielo basta saber: 1.º que el sol, que parece ocupar tan poco sitio, es mas de un millon de veces mayor que la tierra, cuyo circúito tiene nueve mil leguas; 2.º que está á treinta y ocho millones de leguas de la tierra; 3.º que las estrellas fijas son otros tantos soles, y que son á millares. Así cuenta el firmamento la gloria de Dios.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. 1.º Que somos muy poca cosa en el mundo si reparamos en el sitio que en él ocupamos, pero que somos muy grandes si pensamos que el firmamento y todas sus maravillas fueron criadas para nosotros; 2.º que debemos respetar y amar mucho á Dios, pues que siendo tan grande y poderoso, se dignó hacerse hombre por nosotros y entregársenos en la santa Comunion.

P. ¿Qué se advierte en el color del cielo?

R. Que es azul, el mas propio para recrear nuestros ojos. Este color cambia algunas veces, por la mañana y por la tarde, por ejemplo, á fin de aliviar nuestra vista y prepararla, ya para los brillantes rayos del sol, ya para las tinieblas de la noche.

P. ¿Qué se encuentra en el espacio que separa la tierra del cielo?

R. El aire. El aire rodea toda la tierra y gravita sobre nosotros con mucha fuerza; cada hombre lleva sobre su cabeza una columna de él que pesa al menos veinte y una mil libras, y no nos aplasta, porque el aire que está en nuestro cuerpo forma equilibrio con el que está sobre nosotros. Si llegase á faltar este equilibrio, pereceríamos en el acto.

P. ¿Qué nos demuestra esto?

R. Que nuestra vida está continuamente en la mano de Dios, y que debemos temer ofenderle.

P. ¿Por qué es invisible el aire?

R. Porque si fuera visible, tocándonos tan de cerca, no distinguiríamos los objetos.

P. ¿Cuál es la utilidad del aire?

R. 1.º Es un mensajero que nos trae los olores, y nos

da á conocer la buena ó mala cualidad de los manjares; nos trae los sonidos, y nos da á conocer lo que pasa léjos de nosotros, así como el pensamiento del que habla.

P. Continúa la misma respuesta.

R. 2.° Es como una bomba que eleva del mar el agua necesaria para la fecundidad de la tierra, y la distribuye en seguida por donde el Criador lo ordena; 3.° finalmente, el aire nos hace vivir por medio de la respiracion. Es un inmenso beneficio que muchos hombres se olvidan de agradecérselo á Dios.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haber puesto todas las criaturas en mi servicio. Ese cielo donde pareceis tan grande, y ese aire donde os mostrais tan admirable, son beneficios de vuestra mano paternal. Concededme la gracia de que me valga siempre de ellos en gloria vuestra y para mi salvacion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *obedeceré con prontitud á todos mis superiores.*

LECCION VI.

Conocimiento de Dios por medio de sus obras.— Tercer dia de la creacion.

P. ¿Qué hizo Dios el tercer dia?

R. Colocó el mar en el álveo que le habia preparado, mandó á la tierra que apareciese y produjese yerba verde, plantas y árboles.

P. ¿Qué adviertes en la extension del mar?

R. Que no es excesivamente grande ni pequeña. Si fuera mayor, la tierra seria un pantano inhabitable, porque tendríamos demasiadas lluvias; y si fuera menor estas escasearian, la tierra seria estéril, y nos moriríamos de hambre.

P. ¿Cómo ha impedido Dios que el agua se corrompa?

R. Por dos medios: el primero, el flujo y reflujo. El mar está continuamente agitado, durante seis horas impele sus aguas del centro hácia las orillas, y durante otras seis las atrae de las orillas hácia el centro. El segundo, la sal de que está impregnada el agua del mar, y esta sal tiene además la ventaja de hacer el agua mas pesada y de impedir que el sol evapore mayor cantidad.

P. ¿Qué debemos al mar?

R. Un gran número de beneficios. 1.° Nos proporciona la lluvia, el pescado y las perlas; 2.° nos trae por medio de la navegacion las riquezas de todos los países; 3.° facilita la rápida propagacion de la fe en todas las naciones.

P. ¿Qué hizo Dios despues de haber colocado el mar en el álveo que le habia preparado?

R. Hizo aparecer la tierra, á la cual dió el nombre de *seca*, para enseñarnos que los bienes que produce no proceden de ella.

P. ¿De qué la cubrió?

R. La cubrió en seguida de yerba verde, porque el verde es el color que mas conviene á nuestros ojos. Si la hubiera teñido de rojo, blanco ó negro, no hubiésemos podido soportar su vista.

P. ¿Qué propiedad dió Dios á las yerbas?

R. La de llevar semilla para que se perpetuaran y multiplicaran, de modo que nos proporcionasen nuestra subsistencia y la de los animales que nos sirven.

P. ¿Cuántas partes se distinguen en la planta?

R. Cuatro: 1.° la raíz, que fija y nutre la planta; 2.° el tallo, que está destinado á llevar el grano y el fruto; 3.° la hoja, que la hermosea, la calienta y la nutre; 4.° la semilla ó el fruto, que sirve para nuestras necesidades y placeres, y perpetúa la planta.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. Que basta estudiar la mas insignificante flor, para llenarnos de confianza y de amor hácia Dios, y para exclamar con Nuestro Señor: *Nunca Salomon estuvo vestido con tanta magnificencia en toda su gloria. Hombres de escasa fe, si Dios toma tanto cuidado por una*

yerba que no dura mas que un dia, ¿qué no hará por vosotros que sois sus hijos?

Dios mio que sois todo amor, os doy las gracias por haber criado el mar para darnos lluvias y rocíos, y la tierra para servirnos de morada, por haberla adornado con tanto esplendor, y por haber tomado tan tierno cuidado por las mas pequeñas plantas; ya que habeis hecho todo esto para mí, concededme la gracia de aprovecharme de tantos beneficios.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *daré mi corazon á Dios todas las mañanas.*

LECCION VII.

Conocimiento de Dios por medio de sus obras.— Fin del tercer dia y principio del cuarto dia de la creacion.

P. ¿Qué mas hizo Dios el tercer dia?

R. Crió tambien los árboles de toda especie. La tierra, que hasta entonces no era mas que un prado, se convirtió de repente en un inmenso verjel plantado de toda clase de árboles, cargados de frutos de mil especies diferentes.

P. ¿Para qué crió Dios los árboles frutales?

R. Para nuestras necesidades y placeres. Nos demuestra su ternura ofreciéndonos en los frutos un alimento tan sano como agradable y poco costoso, y nos demuestra su solicitud enviándolos en la estacion que mas los necesitamos.

P. ¿No crió Dios tambien otros árboles?

R. Otros cuyos frutos no sirven para nuestro alimento. Estos árboles son muy útiles; con su madera se hacen las casas, las naves, los muebles, y se cuecen los alimentos necesarios á la vida; nos dan sombra, purifican el aire, y recrean nuestra vista con la elevacion de su tronco y la belleza de su verdor.

P. ¿Vemos todas las riquezas de la tierra?

R. No; sus entrañas están llenas de metales preciosos muy útiles, como el oro y el hierro, que Dios nos ha dado para que los hiciéramos servir á nuestros usos, y no para que se aficione á ellos nuestro corazon.

P. ¿Qué hizo Dios el cuarto dia?

R. Crió el sol, la luna y las estrellas; el sol para presidir el dia, y la luna para presidir la noche.

P. ¿Por qué no fueron criados los astros hasta el cuarto dia?

R. Para enseñar al hombre que no son el principio de las producciones de la tierra. Dios queria precaver con esto la idolatría.

P. ¿Por qué está el sol tan léjos de la tierra?

R. Para iluminarnos sin deslumbrarnos, y calentarnos sin abrasarnos. Si se hallara mas cerca de nosotros, la tierra estaria abrasada y estéril, y helada, si estuviese mas léjos. Lo mismo sucederia si el sol fuera mayor ó menor.

P. ¿Qué mas adviertes respecto del sol?

R. Que asoma todos los dias, hace su curso con gran velocidad, é ilumina y vivifica toda la naturaleza. En esto es imágen de Nuestro Señor, que salió del seno de su Padre y volvió al cielo despues de haber iluminado á todos los hombres con su doctrina y haberles santificado con sus méritos y ejemplos.

P. ¿Asoma el sol todos los dias por el mismo punto?

R. Nunca, y por esto no son iguales los dias. Cada dia le señala Dios el punto de donde debe salir y donde debe pararse, para que esparza su calor y su luz sobre todos los hombres, tanto los buenos como los malos. Nuestro Padre celestial ha querido enseñarnos con esto que debemos amar á todos los hombres sin excepcion, porque todos son hermanos nuestros.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por habernos prodigado todas las riquezas de la tierra y del cielo. ¿Cómo podré manifestaros mi admiracion y mi reconocimiento? Por tantos beneficios me pedís el corazon; yo os lo doy todo entero y para siempre.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no faltaré jamás á mis oraciones antes y despues de mis comidas.*

LECCION VIII.

Conocimiento de Dios por medio de sus obras.—Continuacion del cuarto dia de la creacion.

P. ¿Qué mas hizo Dios el cuarto dia?

R. La luna para presidir la noche. Ella templa la profunda oscuridad que deja el sol al retirarse; arregla los quehaceres del campo; alumbra al hombre que necesita viajar durante la noche, y nos revela á cada instante la sabiduría del Criador, porque todos los dias cambia como el sol el momento de su aparicion y de su ocaso.

P. ¿Qué mas hizo Dios?

R. Las estrellas, cuyo número, magnitud y movimiento continuo y regular cuentan la gloria de nuestro Padre celestial, y nos invitan al reconocimiento.

P. ¿Por qué?

R. Porque las estrellas nos prestan grandes servicios. La estrella polar, por ejemplo, dirige nuestros viajes por mar y tierra, y las otras templan las tinieblas de la noche en ausencia de la luna.

P. ¿Por qué crió Dios el sol y la luna?

R. Para separar el dia de la noche y arreglar el órden de las estaciones.

P. ¿Cuáles son los beneficios del dia?

R. La luz, el calor y la facilidad de dedicarnos sin temor á todas nuestras ocupaciones.

P. ¿Cuáles son los beneficios de la noche?

R. 1.° Al quitarnos la vista y el uso de las criaturas, la noche nos recuerda la nada de donde hemos salido, y las tinieblas de la idolatría, de las que nos ha arrancado el Evangelio; 2.° nos proporciona el descanso y el sueño, peró lo hace por grados y con respeto para enseñarnos que todas las criaturas fueron hechas para nosotros y nos-

otros mismos para Dios; 3.° refresca el aire y conserva las yerbas y las plantas, que perecerian si el sol estuviese siempre en el horizonte.

P. ¿Qué otro servicio nos prestan el sol y la luna?

R. Arreglan el órden de las estaciones, sin las cuales no podríamos vivir; porque la primavera prepara, el verano madura, el otoño nos prodiga las producciones que necesitamos, y el invierno hace que descanse la tierra fatigada.

P. ¿Cuáles son los beneficios y las instrucciones de cada estacion?

R. La primavera reanima toda la naturaleza, y nos predica la brevedad de la juventud y de la vida; el verano nos da una parte de lo que necesitamos, y nos enseña que en la edad madura sobre todo es preciso trabajar para el cielo; el otoño llena nuestras casas de bienes, pero nos advierte al mismo tiempo que no aficionemos á ellos nuestro corazon; y, finalmente, el invierno nos hace gozar de lo que nos dieron las otras estaciones, y nos dice que seamos caritativos con los que padecen frio y hambre.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haber criado en ventaja nuestra el dia, la noche y las estaciones; que no se aparte nunca vuestra alabanza de mis labios, y vuestro amor de mi corazon.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me conformaré en todo con la voluntad de Dios.*

LECCION IX.

Conocimiento de Dios por medio de sus obras.— Dia quinto de la creacion.

P. ¿Qué hizo Dios el quinto dia?

R. Los peces y las aves.

P. ¿Qué adviertes en los peces?

R. Que es una maravilla el que puedan nacer y vivir

en el agua del mar que es salada, y que no se haya aniquilado hace ya mucho tiempo su raza.

P. ¿Por qué?

R. Porque los mayores están dando continuamente caza á los mas pequeños, que ninguna barrera puede defenderlos. Para ponerse á cubierto se retiran hácia las playas, á donde no pueden llegar los peces corpulentos. Pero al salvar á los pequeños, parece que se condena á los demás á perecer privándoles de su presa. Así sucederia si Dios no hubiera tenido cuidado de enviarles bandadas de animalitos que tragan á millares en su vasto estómago.

P. ¿Qué mas adviertes en los peces?

R. Que deberian en la apariencia perecer de frio, pero que están abrigados y calientes por medio de las escamas y el aceite que los cubre.

P. ¿Qué utilidad sacamos de los peces?

R. Muchísima; su carne nos alimenta y sus huesos nos sirven para un gran número de usos. Hay algunos que vienen todos los años á dejarse pescar en nuestras costas, y otros suben por los rios hasta su manantial, para llevar á todos los hombres los beneficios del Criador.

P. ¿Qué mas hizo Dios el quinto dia?

R. Las aves. Son hijas del mar como los peces, y es un gran milagro que este elemento haya producido en un instante dos especies de seres tan diferentes.

P. ¿Cómo nos prueban las aves la sabiduría de Dios?

R. 1.° Por la estructura de su cuerpo que está admirablemente dispuesto para hender el aire; 2.° por su conservacion, porque están provistas de cuanto necesitan para preservarse del aire y de la lluvia, así como de todos los instrumentos necesarios para proporcionarse su subsistencia.

P. Continúa la misma respuesta.

R. 3.° Por sus nidos, porque saben que tendrán necesidad de ellos, y saben la época en que deben hacerlos, y la forma y magnitud que deben darles.

P. Termina la misma respuesta.

R. 4.° Finalmente, las aves son una prueba de la sa-

biduría de Dios con su instinto, porque cambian de índole y de inclinacion, desde el momento en que tienen huevos que empollar ó crias que alimentar. Estas pequeñas criaturas, antes tan inconstantes, tan glotonas y tan tímidas, se hacen sedentarias, sóbrias y valerosas.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haber criado para nuestro uso los peces y las aves; bendigo vuestra providencia que vela con tanto cuidado por todas las criaturas y que me prodiga tantos beneficios. Aumentad mi confianza y mi amor hácia Vos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré con mucha devocion mi oracion de la mañana.*

LECCION X.

Conocimiento de Dios por medio de sus obras.— Fin del quinto y principio del sexto dia de la creacion.

P. ¿Qué se advierte en las aves?

R. Que cambian de país todos los años. Cuando se aproxima el invierno se van á regiones donde encuentran el calor y el alimento que les faltaria en otra parte, y aunque hacen estos viajes en su debido tiempo sin guia, mapa ni provisiones, llegan todas felizmente.

P. ¿Cuál es la utilidad de las aves?

R. Es inmensa; su carne nos sustenta, sus plumas nos sirven para mil usos, su canto nos regocija, y nos libran de una multitud de insectos, cuyo excesivo número devoraria nuestros frutos y nuestras mieses.

P. ¿Qué nos recuerda la bondad de Dios respecto de las aves?

R. Aquellas palabras de Nuestro Señor: *¿No se vende por dos óbolos un par de gorriones? Y sin embargo no cae uno solo sobre la tierra sin el permiso de vuestro Padre celestial; ¿cuánto mas cuidado no se toma de vosotros, hombres de escasa fe?*

P. ¿Qué hizo Dios el sexto dia?

R. Primero los animales domésticos, es decir, todos los animales de servicio destinados á obedecer al hombre, á aliviarle en sus trabajos y á proporcionarle vestido y alimento. Fueron criados en favor del hombre hecho pecador.

P. ¿Cuáles son sus principales cualidades?

R. La docilidad, pues obedecen á la voz de un niño; la sobriedad, pues comen poco y se contentan con las producciones menos útiles de la tierra, y finalmente la especie de amistad que nos profesan, porque conocen á su amo y siempre están dispuestos á servirle.

P. ¿Cuáles son sus principales servicios?

R. Transportar nuestras mercancías, ó llevarnos á nosotros mismos rápidamente de un lugar á otro; labrar nuestros campos; alimentarnos con su leche, y vestirnos con su vellon.

P. ¿Qué mas hizo el Señor el sexto dia?

R. Los insectos y los reptiles, en los cuales brillan la sabiduría y el poder del Criador con tanto esplendor como en el firmamento.

P. ¿Cómo lo pueden demostrar?

R. 1.° Por los ricos adornos con que ha engalanado á los insectos que ostentan sobre su vestido la púrpura, el oro, los diamantes y los mas bellos colores; 2.° por las armas que les dió para defenderse; 3.° por los instrumentos que les ha proporcionado para trabajar, porque cada insecto tiene su profesion.

P. Explícame esto.

R. Unos son tejedores, como la araña; otros destiladores, como la abeja, y todos químicos y matemáticos, es decir, que saben distinguir perfectamente las plantas que les convienen y el modo de construir sus moradas para hacerlas calientes, cómodas, agradables y suficientes para albergarse ellos y sus familias.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haber puesto á mis órdenes tantas criaturas que nos ayudan, nos guardan y nos alimentan. ¡Haced, Señor, que nos sirvamos de ellas siempre para amaros mas!

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *cumpliré fielmente mis buenas resoluciones de la mañana.*

LECCION XI.

Conocimiento de Dios por medio de sus obras.—Continuacion del sexto dia de la creacion.

P. ¿Qué nos enseñan las hormigas?

R. Lo mismo que todas las criaturas, á glorificar á Dios, y á ser previsores y celosos en el trabajo. Ellas nos demuestran ademas el cariño que deben tener los padres por sus hijos, el cuidado que se han de tomar de su educacion.

P. ¿Qué nos enseñan las abejas?

R. Á respetar á nuestros superiores, y á amar y socorrer á nuestro prójimo. Ellas nos invitan tambien á dar gracias á su Criador y al nuestro, porque por mandato suyo y para nosotros componen su miel.

P. ¿Qué nos enseñan los gusanos de seda?

R. 1.° Cuán grande es el poder de Dios, que de un simple gusanillo hace un manantial de riquezas para provincias enteras; 2.° cuán grata es á Dios la humildad, pues que en la Religion, lo mismo que en la naturaleza, se sirve de los pequeños y de los humildes para hacer sus mas grandes cosas; 3.° cuán insensatos somos en tener vanidad por nuestros vestidos, cuando los mas preciosos son los despojos de un gusano.

P. ¿Qué servicios nos prestan los reptiles y los animales salvajes?

R. Un gran número. Nos enseñan á respetar y á temer á Dios, cuyo poder ha criado tantos animales temibles, y cuya mano paternal, que los tiene encadenados en los desiertos y peñascos, los podria desencadenar si quisiera. Nos proporcionan tambien preciosas pieles, y devoran los cadaveres de los demás animales que podrian corromper el aire si permaneciesen sobre la tierra.

P. ¿Qué debemos pensar de las cosas que no comprendemos en la naturaleza?

R. 1.° Que son, como las demás, la obra de un Dios infinamente bueno y sábio; 2.° que nos son útiles, pues tienen relacion con todo el resto de la creacion; 3.° que nos dan á conocer nuestra ignorancia, y nos enseñan á creer los misterios de la Religion; 4.° que un gran número sirven para ejercitar nuestra virtud y expiar nuestros pecados, y contribuyen tambien á santificarnos; porque este es el objeto que se propuso Dios al criar el mundo.

P. ¿Qué entiendes al decir que todo es armonía en el mundo?

R. Que todas las partes del universo tienen relacion entre sí, que se suponen, y que se enlazan, por decirlo así, unas en otras, como las ruedas del reloj, y que si se quitara ó se añadiera la menor cosa, quedaria roto el equilibrio, y no habria mas órden ni belleza.

P. ¿Cómo debemos considerar el mundo?

R. Como un libro en el que Dios ha escrito su existencia, su bondad, su poder, y nuestros deberes hácia él, hácia nuestro prójimo y hácia nosotros mismos. Si sabemos leer en este hermoso libro, verémos á Dios presente en todas partes, y el pensamiento de su presencia nos santificará llenándonos de respeto, de confianza y de amor.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haber criado para mí este magnífico universo; en lo que entiendo y en lo que no comprendo os adoro igualmente, porque sois en todas las cosas igualmente sábio, poderoso y bueno. Dadme la gracia de que lea con los ojos de la fe en el gran libro del universo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *repetiré con frecuencia: Dios está aquí.*



LECCION XII.

Conocimiento del hombre considerado en sí mismo.

P. ¿Qué mas hizo Dios el dia sexto?

R. Hizo al hombre diciendo: *Hagamos al hombre á nuestra imágen y semejanza.* El mundo existia como un libro magnífico en que Dios habia escrito sus perfecciones adorables, pero que no tenia lector; era un brillante palacio, pero no habia un rey para habitarlo y disfrutarlo, y por esto hizo Dios al hombre.

P. ¿Por qué hizo Dios al hombre el postrero?

R. Porque es el rey de todas las criaturas, y convenia que todo estuviera preparado para recibirle.

P. ¿Por qué dijo Dios: *Hagamos al hombre?*

R. Dijo: *Hagamos al hombre*, y no: *Que el hombre sea*, para demostrar la grande obra que iba á hacer.

P. ¿Qué es el hombre?

R. Una criatura racional compuesta de un cuerpo y de un alma.

P. ¿Qué es el cuerpo?

R. La parte de nosotros mismos que perciben los sentidos y que está compuesta de diferentes miembros. Á los ojos de la razon nuestro cuerpo es una obra maestra digna de admiracion, y á los ojos de la fe un templo vivo del Espíritu Santo, digno del mas profundo respeto.

P. ¿Qué es el alma?

R. La parte de nosotros mismos que no perciben los sentidos y que no podemos ver ni tocar.

P. ¿Cuáles son las cualidades de nuestra alma?

R. Ser espiritual, libre é inmortal.

P. ¿Qué quiere decir que nuestra alma es espiritual?

R. Que no tiene longitud, anchura ni profundidad, y que no puede ser vista por nuestros ojos ni tocada por nuestras manos.

P. ¿Qué quiere decir que nuestra alma es libre?

R. Que puede querer ó no querer, y obrar ó no obrar. Sentimos que somos libres, porque experimentamos ale-

gría cuando hemos hecho el bien, y remordimientos cuando hemos hecho el mal.

P. ¿Qué quiere decir que nuestra alma es inmortal?

R. Que no morirá nunca, ni puede disolverse como el cuerpo, porque no tiene partes. Solo Dios podria aniquilarla, y Dios ha dicho que no la aniquilará jamás, sino que la recompensará ó castigará por toda una eternidad.

P. ¿Cómo es el hombre imágen de Dios?

R. Principalmente por las cualidades de su alma y por su poder sobre las criaturas. Dios es puro espíritu, y el hombre por su alma es un puro espíritu.—Dios es libre y eterno, y el hombre por su alma es libre é inmortal.—Dios es el rey de todo el universo, y el hombre es el teniente de Dios y el rey de todo lo que le rodea.—Todo se refiere á Dios, y todo se refiere al hombre; pero el hombre debe referirse á Dios.

P. ¿Qué se deduce de esto?

R. Deduzco que, pues somos criados á imágen de Dios, somos muy grandes, y debemos temer hacer nada que sea indigno de nosotros.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haberme criado á vuestra imágen y semejanza; no permitais que desfigure jamás vuestra imágen con el pecado.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré con mucho respeto la señal de la cruz.*

LECCION XIII.

Conocimiento del hombre considerado en sus relaciones con las criaturas.

P. ¿Qué nos demuestran las relaciones del hombre con las criaturas?

R. La bondad de Dios y la dignidad de nuestra natu-

raleza; porque el hombre ha sido criado para ser el rey, el usufructuario y el pontífice del universo.

P. ¿Qué quiere decir que el hombre es el rey del universo?

R. Que Dios le ha dado el mando sobre todas las criaturas que se sometieron libremente á su voluntad mientras fue inocente, pero que se rebelaron contra él luego que el hombre se rebeló contra Dios. No obstante, no ha perdido todo su poder.

P. ¿Qué quiere decir que el hombre es el usufructuario del universo?

R. Que goza de todas las criaturas, y que todas se refieren á él.

P. ¿Cómo?

R. Por medio de sus cinco sentidos, la vista, el oido, el olfato, el gusto y el tacto, se atrae á sí todas las criaturas, y las hace servir para sus usos y placeres. Así es, que al comer un pedazo de pan gozamos de todo el universo, porque para producir este pan, y llevarlo á nuestra boca, se necesita la cooperacion de todos los elementos, de los hombres y del mismo Dios.

P. ¿Qué quiere decir que el hombre es el pontífice del universo?

R. Qué está obligado á poner en relacion con Dios y ofrecerle todas las criaturas, que no pueden glorificar á Dios de una manera digna de él, pues no tienen espíritu para conocerle, corazon para amarle, ni labio para bendecirle. El hombre debe cumplir por ellos todos estos deberes para con el Criador.

P. ¿Qué hizo Dios despues de haber criado al hombre?

R. Le coronó rey de todo el universo, y le condujo al palacio que le habia preparado. Este palacio era un jardin delicioso, plantado de toda especie de árboles cargados de los mas hermosos frutos. Es lo que se llama el paraíso terrenal.

P. ¿Cómo debia el hombre gobernar el mundo?

R. Con sabiduría y equidad, es decir, que debia hacer servir todas las criaturas para la gloria de Dios y para su propia santificacion. Así lo hizo Adan mientras fue ino-



cente; y debemos imitarle y no seguir el ejemplo de la mayor parte de los hombres, que en vez de servirse de las criaturas para glorificar á Dios, abusan de ellas para ofenderle.

P. ¿Los hombres abusarán siempre de las criaturas?

R. No, porque serán libertadas un dia; y hasta entonces gimen de verse obligadas á tomar parte en nuestras iniquidades, y esperan, como dice san Pablo, el juicio final con impaciencia [1].

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haberme colmado de tanta gloria y poder. ¿Con qué os satisfaré yo por el mundo que me habeis dado, y cómo os satisfaré sobre todo por la sangre que por mí habeis derramado?

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *cada dia mortificaré alguno de mis sentidos.*

LECCION XIV.

Conocimiento del hombre considerado en sus relaciones con Dios.

P. ¿En qué estado fue criado el hombre?

R. No solamente fue criado con todas las cualidades y privilegios de una naturaleza perfecta, sino tambien en un estado sobrenatural de inocencia, justicia, felicidad é inmortalidad.

P. ¿Cuál era el fin de este estado?

R. Proporcionar al hombre la dicha de ver á Dios cara á cara en el cielo, despues de haberle amado en la tierra, sin pasar por los sufrimientos ni por la muerte.

P. ¿Por qué llamas sobrenatural este estado?

R. Porque Dios no se lo debia al hombre, y este no podia llegar á él con las únicas fuerzas de su naturaleza.

[1] Rom. VIII, 20.

P. ¿Cómo puede llegar á él el hombre?

R. ¿Por medio de la gracia, es decir, con las luces y los auxilios sobrenaturales que Dios le da, y que no destruyen la naturaleza, sino que la perfeccionan.

P. ¿Para qué fué criado el hombre, y puesto en el mundo?

R. Para conocer á Dios, amarle, servirle, y adquirir por este medio la vida eterna; es decir, para ver á Dios, no solamente en las criaturas como en un espejo, sino cara á cara en el cielo durante toda la eternidad.

P. ¿El hombre inocente era feliz?

R. Felicísimo; su alma sabia todo lo que debia saber, su corazon amaba todo lo que debia amar, y su cuerpo estaba exento de enfermedades y era inmortal.

P. ¿Cómo se llama el primer hombre?

R. Adan.

P. ¿Cómo se llama la primera mujer?

R. Eva.

P. ¿Cómo fue formada?

R. Dios envió un sueño misterioso á Adan, durante el cual le sacó sin violencia una de sus costillas, y formó con ella un cuerpo al cual unió un alma racional. Así fue criada la primera mujer. Al verla, Adan exclamó: *Esto es el hueso de mis huesos y la carne de mi carne.*

P. ¿Qué hizo Dios despues de criar á Adan y Eva?

R. Les bendijo, é instituyó la santa sociedad del matrimonio, del que procedemos todos los hombres.

P. ¿Qué mandamiento impuso Dios á nuestros primeros padres?

R. Dios hasta entonces no les habia hablado mas que de su autoridad y de su dicha. Era muy justo que les exigiera el homenaje de su gratitud, y les dijo que comieran de todos los frutos del paraíso terrenal, á excepcion del árbol de la ciencia del bien y del mal.

P. ¿Nuestros primeros padres debian obedecer á Dios?

R. Tenian toda clase de razones para obedecerle: 1.° porque este mandamiento era muy justo; 2.° porque era muy fácil; 3.° porque tenian todas las gracias necesarias para cumplirlo; 4.° porque tenian todos los motivos pa-

ra no quebrantarlo, y su felicidad en el tiempo y en la eternidad debia ser el premio de su obediencia.

P. ¿Por quién fueron tentados?

R. Por el demonio, es decir, por un ángel malo. Dios, cuya sabiduría y cuyo poder son infinitos, habia formado criaturas puramente materiales, como las plantas y los animales; otras materiales y espirituales, como el hombre, y otras, en fin, puramente espirituales, como los los Ángeles.

P. ¿Qué son los Ángeles?

R. Criaturas puramente espirituales y superiores al hombre. Algunos se rebelaron contra Dios, pero fueron castigados al momento y convertidos en demonios.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haber colmado á nuestros primeros padres de tanta gloria y felicidad, y por habernos hecho tan grandes, que nos pusísteis por medio de la Religion en comunicacion con Vos. Concedednos la gracia de llevar fielmente vuestro amable yugo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré cada dia un acto de humildad.*

LECCION XV.

Conocimiento de los Ángeles.

P. ¿En qué son los Ángeles superiores al hombre?

R. En ciencia y en fuerza. Conocen mucho mejor que nosotros las cosas que conocemos; saben otras que están ocultas para nosotros, y pueden hacer muchas que nos son imposibles.

P. ¿En qué estado fueron criados los Ángeles?

R. Todos fueron criados en el de santidad y de inocencia, pero este estado feliz no les hacia impecables, y el goce eterno de Dios debia ser la recompensa de su fidelidad.

P. ¿Cuáles son los Ángeles buenos?



R. Los que permanecieron fieles á Dios, y cuyo jefe es el arcángel san Miguel.

P. ¿Cuáles son los ángeles malos?

R. Los que se rebelaron contra Dios, cuyo jefe se llama Lucifer ó Satan, y que fueron arrojados del cielo y condenados al infierno.

P. ¿Cuál es la ocupacion de los demonios ó ángeles malos?

R. Celosos de nuestra dicha, su ocupacion es tentar á los hombres en la tierra, y atormentar á los condenados en el infierno. Sin embargo, no pueden dañarnos sin permiso de Dios, que les permite tentarnos á fin de poner á prueba nuestra virtud, dándonos él mismo todas las gracias necesarias para triunfar de sus ataques.

P. ¿Cómo se dividen los Ángeles buenos?

R. En tres jerarquías, cada cual de ellas contiene tres órdenes: estos nueve órdenes se llaman los nueve coros de los Ángeles. La primera jerarquia contiene los Tronos, los Querubines y los Serafines; la segunda, las Potestades, las Virtudes y las Dominaciones, y la tercera, los Ángeles, los Arcángeles y los Principados.

P. ¿Cuáles son los cargos de los Ángeles buenos?

R. El primero es adorar y ensalzar á Dios. San Juan nos los representa abismados de respeto ante el trono de su divina Majestad, repitiendo eternamente este cántico: *Santo, Santo, Santo es el Dios todopoderoso, que era, que es y que será.*

P. ¿Cuál es el segundo cargo de los Ángeles buenos?

R. Presidir al gobierno del mundo visible é invisible, y ejecutar las órdenes de Dios respecto del hombre. Todos los grandes acontecimientos del Antiguo y del Nuevo Testamento se verificaron por medio del ministerio de los Ángeles.

P. ¿Cuál es el tercer cargo de los Ángeles buenos?

R. Velar por la custodia de la Iglesia universal, de los reinos y de las ciudades. Los santos Padres nos enseñan que millones de Ángeles rodean el redil de Jesucristo para defenderlo en la guerra continua que sostiene contra los ángeles malos, y la Escritura nos habla del Ángel

custodio de los persas y de los griegos, es decir, de los imperios.

P. ¿Cuál es el cuarto cargo de los Ángeles buenos?

R. Velar por la custodia de cada uno de nosotros. En el primer instante de nuestra existencia un Ángel viene á colocarse á nuestro lado para defendernos y conducirnos al cielo; presenta á Dios nuestras oraciones y buenas obras, y ruega por nosotros.

P. ¿Qué debe deducirse de toda la obra de los seis dias?

R. 1.° Que Dios es muy poderoso, muy sábio y muy bueno; 2.° que el hombre es grande, pues que las criaturas inferiores se refieren á él, y los Ángeles mismos trabajan continuamente por él; 3.° que debemos amar mucho á Dios, usar de todas las cosas para su gloria, y respetarnos á nosotros mismos; 4.° que debemos guardar el domingo con suma fidelidad.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por haber criado para mí el mundo y los Ángeles mismos á quienes encargais mi defensa. No permitais que haga nada que sea indigno de mí.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me encomendaré todos los dias á mi Ángel bueno.*

LECCION XVI.

Pecado del hombre.

P. ¿Con qué castigo habia amenazado Dios á nuestros primeros padres?

R. Con la muerte del cuerpo y del alma. Les habia dicho: El dia que comais del fruto prohibido, moriréis. Culpables de rebelion como los ángeles, debian ser tratados como ellos; y si Dios no ejecutó sus amenazas, se lo debemos á su gran misericordia.

P. ¿Cómo tentó el demonio á nuestros primeros padres?

R. Tomando la figura de la serpiente, engañó á la mujer diciéndole que, si comian del fruto prohibido, serian como dioses. Engañada la mujer, comió de él, y lo ofreció á su esposo. Adan no fue engañado; pero, por complacer á su mujer, comió tambien del fruto prohibido.

P. ¿En qué estado se hallaron despues de su pecado?

R. Los remordimientos y la vergüenza se apoderaron de su conciencia, y corrieron á ocultarse entre los árboles del jardin.

P. ¿Qué castigo impuso Dios á la serpiente?

R. La condenó á arrastrarse por la tierra y á comer polvo, para mostrarnos cuán odioso le es el demonio, al castigar al que habia sido el instrumento de su crímen. Le dijo tambien: *Yo pondré enemistades entre tu linaje y su linaje; y esta aplastará tu cabeza.* Estas palabras anunciaban un Redentor futuro.

P. ¿Qué pena pronunció contra nuestros primeros padres?

R. Condenó á la mujer á parir con dolor y á estar sujeta al hombre, y condenó al hombre á comer su pan con el sudor de su frente, despojando á entrambos de todos sus privilegios sobrenaturales.

P. ¿Cómo consoló Dios á Adan y Eva?

R. Movido de compasion, los consoló prometiéndoles un Salvador que les devolveria todos los bienes que habian perdido y aun otros mayores.

P. ¿Adan hizo penitencia de su pecado?

R. La hizo durante novecientos treinta años, y tuvo la dicha de recobrar la gracia del Señor y de morir en su amor.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por no haber abandonado al hombre despues de su pecado; ¿qué digo, Dios mio? por habernos prometido un Redentor que nos vuelve con usura los bienes que perdimos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi

prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rechazaré la tentacion en el momento que la conozca.*

LECCION XVII.

Armonía de la justicia y de la misericordia divina en el castigo y en la transmision del pecado de Adan.

P. Demuéstranos la justicia de Dios en el castigo del pecado de nuestros primeros padres.

R. Se demuestra: 1.° porque el mandato impuesto á nuestros primeros padres era muy fácil de cumplir; 2.° porque era importantísimo, y ellos lo sabian muy bien; 3.° porque era muy legítimo, pues Dios mismo se lo habia dado.

P. ¿Cómo se demuestra además?

R. Por los castigos ó los efectos de este pecado.

P. ¿Cuáles fueron los efectos de este pecado en nuestros primeros padres?

R. La privacion de todos sus privilegios sobrenaturales, la enemistad de Dios, la esclavitud del demonio, la ignorancia, la concupiscencia, la muerte, y la condenacion á las penas del infierno.

P. ¿Hemos heredado su pecado?

R. Sí; así nos lo enseñan la santa Escritura, la creencia comun y nuestra propia experiencia; es lo que llamamos el pecado original.

P. ¿Cuáles son los efectos del pecado original relativamente á nosotros?

R. Nacer hijos de cólera, sujetos á la ignorancia, á la concupiscencia y á la muerte, y estar privados de la felicidad de ver á Dios cara á cara en el cielo.

P. Demuéstranos la misericordia de Dios en el castigo del pecado original.

R. Se demuestra porque en vez de hacer morir á nuestros primeros padres en el momento despues de su pecado, como tenia derecho de hacerlo, Dios les dejó tiempo para expiarlo y les dió todos los medios para ello.

P. ¿Cuál fue la causa de tan gran misericordia?

R. La oferta que el Hijo único de Dios hizo á su Padre de expiar él mismo el pecado de nuestros primeros padres.

P. ¿Cómo concilia Dios los derechos de su justicia y de su misericordia en el castigo del pecado original?

R. Contentándose con hacer morir á un solo hombre en lugar de todos los hombres, que perdonará por consideracion á este hombre sacrificado.

P. ¿Quién será este hombre?

R. El objeto de todo el rigor de la justicia de Dios, pues llevará los pecados de todos los hombres, y será tambien infinitamente amado de Dios, pues que por consideracion suya perdonará á todos los hombres. Será, pues, *Hombre-Dios*. Hombre, para poder sufrir, y Dios para dar un mérito infinito á sus padecimientos.

P. ¿Los hombres se pueden salvar sin este Mediador?

R. No; no pueden ni han podido jamás salvarse si no es por este mediador, porque solo él, siendo Hombre-Dios, es capaz de expiar el pecado y restablecer la union sobrenatural entre Dios y el hombre, que habia destruido el pecado.

Dios mio, que sois todo amor, adoro la justicia y bendigo la misericordia que mostrásteis en el castigo del pecado original. Os doy las gracias por habernos prometido un Salvador, y dadnos la gracia de aprovecharnos bien de sus méritos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *renovaré todos los meses las promesas de mi bautismo.*

LECCION XVIII.

Necesidad y perpetuidad de la fe en el misterio de la redencion.—Historia de Job.

P. ¿Nuestro Señor se encarnó para todos los hombres sin excepcion?

R. Sí; *es el Salvador de todos los hombres*, dice el Apóstol, *pero sobre todo de los fieles.*

P. Qué debemos deducir de esto?

R. Que Dios ha dado en todas épocas y á todos los hombres las gracias necesarias para llegar á un conocimiento suficiente del misterio de la redencion y asegurar su salvacion.

P. Muéstranos esta verdad.

R. Es cierto que los judíos han esperado siempre un Redentor, y esta esperanza era el primer artículo de su creencia. En cuanto á los paganos, eran como los judíos hijos de Adan y de Noé, y al alejarse de la cuna comun se llevaron el recuerdo del pecado del hombre y de las promesas de un Redentor.

P. ¿No fueron alteradas estas tradiciones?

R. Sí, por fábulas groseras. Sin embargo, se encuentran restos muy marcados de ellas en la historia de todos los pueblos paganos, entre los cuales suscitó Dios á personas que predijeron al Redentor y que fueron como los profetas del gentilismo.

P. ¿Quién fue el mas célebre de estos profetas del Mesías entre los gentiles?

R. El santo Job.

P. Cuenta su historia.

R. Job era un príncipe de Oriente, extremadamente rico y que servia á Dios con toda la rectitud de su corazon. Dios permitió al demonio que pusiera á prueba su virtud. El demonio arrebató á Job en un mismo dia todas sus riquezas, é hizo morir á sus diez hijos. Cuando supo Job tan tristes noticias, se contentó con decir con suma resignacion: *El Señor me lo habia dado todo, el Señor me lo ha quitado; bendito sea su santo nombre.*

P. Continúa la historia de Job.

R. Irritado el demonio por no haber podido arrastrar á Job á quejarse contra Dios, pidió permiso para herirle en su persona. Lo obtuvo, y en seguida Job se cubrió de una llaga espantosa que se extendia desde la cabeza hasta los piés.

P. ¿Qué otra prueba mas tuvo que sufrir?

R. Las burlas de su mujer, quien le dijo que maldijera al Señor. Job le respondió: *Hablas como una insensata. Ya que hemos recibido los bienes de la mano del Señor, ¿no es justo que recibamos tambien los males que nos envia?*

P. ¿Qué le sucedió despues?

R. Tres príncipes amigos suyos fueron á visitarle, y pretendieron que era culpable de algun pecado cuando Dios le habia castigado de aquel modo. Job respondió que era inocente, y apeló al juicio de Dios que todo lo ve, diciendo: *Sí, lo sé, mi Redentor es vivo, y yo resucitaré de la tierra en el dia postrero, y en mi misma carne veré á mi Dios, testigo de mi inocencia.*

P. ¿Abandonó Dios al santo Job?

R. No: dió á conocer su inocencia, le devolvió tantos hijos como habia perdido, duplicó todas sus riquezas, y le concedió una larga vida y una santa muerte.

Dios mio, que sois todo amor, os agradezco el que hayais dado á todos los hombres la gracia necesaria para conocer á su Redentor. Haced que todos se aprovechen de ella, y que, á ejemplo de Job, sobrellevemos con valor las penas de la vida, con la idea de nuestra redencion y de nuestra recompensa futura.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero asociarme á la Obra de la Propagacion de la Fe.*

LECCION XIX.

Conocimiento de la religion.— Naturaleza y definicion de la religion.

P. ¿Existe una religion?

R. Sí, porque siendo Dios el criador del hombre, y este la criatura de Dios, existen entre ellos relaciones necesarias, como las que existen entre padres é hijos.

P. ¿Son muy sagradas estas relaciones?

R. Mas que las que unen á padres é hijos, porque Dios es nuestro Criador, nuestro Redentor y nuestro último fin, lo cual no son nuestros padres.

P. ¿En qué consisten estas relaciones?

R. En que Dios tiene derecho de mandarnos, y nosotros obligacion de adorarle, amarle y servirle.

P. ¿Todos los pueblos han creido en una religion?

R. Sí, y todos han mirado como un insensato y un impío al que niega ó desprecia la religion.

P. ¿Qué es la religion?

R. El lazo que une al hombre con Dios, ó bien, el consorcio del hombre con Dios.

P. ¿Qué quiere decir la palabra religion?

R. Lazo por excelencia, ó segundo lazo: lazo por excelencia, porque ella nos une de un modo sobrenatural con Dios que es el ser mas perfecto; segundo lazo, porque al ofrecerse Nuestro Señor á su Padre para ser nuestra víctima, *restableció* la union sobrenatural que existia entre el hombre y Dios antes del pecado original.

P. ¿Puede haber varias religiones?

R. No, porque el sí y el no no pueden ser verdad al mismo tiempo; de modo que la religion primitiva, la mosáica y la cristiana no son mas que una misma y única religion en tres estados diferentes.

P. ¿De quién procede la religion?

R. De Dios, y solo puede proceder de él, porque únicamente Dios puede dar á conocer al hombre su orígen, sus deberes y sus postrimerías.

P. ¿Habló, pues, Dios á los hombres?

R. Sí; y esto es lo que se llama *revelacion*.

P. ¿Cuáles son las principales revelaciones?

R. Son tres: la revelacion *primitiva*, que fue hecha á Adan y á los Patriarcas; la *mosáica*, que fue hecha á Moisés y á los Profetas, y la *cristiana*, que fue hecha por Nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios en persona.

P. ¿Cuál es la verdadera religion?

R. La que procede de Dios y se llama religion cristiana.

P. ¿Cómo sabes que la religion cristiana es la verdadera?

R. Por los milagros y las profecías que se han hecho en su favor, y porque solo ella se remonta hasta Dios.

P. Demuestra que la religion cristiana se remonta hasta Dios.

R. Se remonta hasta Dios, pues se remonta hasta el dia en que el Verbo eterno se ofreció á su Padre para rescatar á nuestros primeros padres, y ha tenido siempre por objeto de su fe y de su esperanza el mismo Mediador, las mismas verdades y las mismas esperanzas.

P. ¿Puede cambiar la verdadera religion?

R. No, porque está basada en la naturaleza de Dios y del hombre, en el órden establecido por Dios, y en su palabra que es inmutable.

Dios mio, que sois todo amor, os doy las gracias por habernos dado la religion que nos enseña á conoceros y amaros; concedednos la gracia de que nuestra conducta sea conforme á nuestra creencia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré un rato de meditacion todos los dias.*

LECCION XX.

Conocimiento de la religion.— La religion es una ley.

P. ¿Cómo debemos considerar la religion?

R. Como una gran ley y un gran beneficio.

P. ¿Por qué dices que la religion es una ley?

R. 1.° Porque es una regla que dirige nuestros pensamientos, palabras y acciones; 2.° porque todo lo que manda es justo y verdadero; 3.° porque procede de Dios, que tiene derecho de mandarnos.

P. ¿Por qué dices que la religion es una gran ley?

R. Porque es la mas sagrada de todas á causa del Legislador que la ha establecido, de la importancia de los deberes que impone, y de la magnitud de las recompensas y castigos que la confirman.

P. ¿La religion es una ley universal?

R. Sí; pues todos los hombres, sin exceptuar uno solo, están obligados á practicarla, porque todos son criaturas y súbditos de Dios.

P. ¿Cómo debemos considerar á los que son indiferentes á la Religion?

R. Como los mas insensatos, mas culpables y mas desdichados de los hombres.

P. ¿Por qué?

R. Porque no hay mayor locura que no querer asegurarse de si tenemos deberes que cumplir para con Dios, y si hemos de temer ó esperar alguna cosa despues de la muerte; porque no hay crímen mayor que despreciar habitualmente los mandatos de Dios cuando los conocemos, y porque no hay, en fin, mayor desgracia que vivir como irracionales, y no tener al morir otra esperanza que la nada ó el infierno.

P. ¿Qué debemos pensar de esta máxima: *La religion es buena para el pueblo?*

R. Que es una impiedad y una mentira.

P. ¿Por qué dices que es una impiedad?

R. Porque da á entender que Dios solo obliga al pueblo á servirle, mientras deja á los ricos la libertad de desobedecerle y entregarse á sus pasiones.

P. ¿Por qué dices que es una mentira?

R. Porque los grandes necesitan de la religion lo mismo que los pequeños y los débiles, y porque los que expresan esta máxima se esfuerzan en quitar la religion al pueblo con sus palabras y ejemplos.

P. ¿Con qué puede reemplazarse la religion?

R. Nada puede reemplazarla, ni el honor, ni el interés, porque ella sola nos da auxilios y motivos suficientes para vencernos en todas las circunstancias.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. Que es imposible ser virtuoso sin religion. «No «comprendo, ha dicho un impío famoso, que pueda uno «ser virtuoso sin religion; mucho tiempo participé de esta «falsa opinion, pero estoy ya bien desengañado.»

Dios mio, que sois todo amor, inspiradnos un profundo respeto hácia vuestra ley: iluminad á los que no la conocen, moved á los que la descuidan ó infringen, y haced que seamos hijos dóciles del mas sábio y mejor de los padres.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré por los indiferentes.*

LECCION XXI.

Conocimiento de la religion.— La religion es un gran beneficio.— Historia de la religion.— Promesas y figuras del Mesías.— Adan y Abel.— Primera y segunda figuras del Mesías.

P. ¿Por qué has dicho que la religion es un beneficio?

R. 1.° Porque uniéndonos á Dios, es manantial de nuestras luces, de nuestras virtudes y de nuestra gloria; 2.° porque nos conduce á una felicidad sobrenatural á que no somos acreedores; 3.° porque nos proporciona por medio de la redencion de Nuestro Señor Jesucristo bienes mayores de los que nos habia privado Adan.

P. ¿Cómo une la religion á Dios con el hombre?

R. Por medio de las verdades que Dios nos enseña, por los deberes que nos impone, y por la gracia del Espítu Santo que nos comunica para creer en las unas y practicar los otros.

P. ¿Cómo une la religion al hombre con Dios?

R. Por la cooperacion á la gracia que Dios nos da para creer lo que nos revela, hacer lo que nos manda, y amarle de todo corazon.

P. ¿Cuál es el objeto de la religion?

R. La gloria de Dios y la felicidad del hombre en este mundo y en el otro.

P. ¿La religion ha estado siempre tan desarrollada como en el dia?

R. No; pero por eso no ha cesado de ser la misma,

como el hombre que, al pasar por sus diferentes edades, no deja de ser el mismo hombre.

P. ¿Qué diferencia hay entre los fieles que precedieron á la venida del Mesías y los que la han sucedido?

R. Que los antiguos justos creian en Jesucristo prometido, mientras nosotros creemos que ha venido: nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra religion son las mismas que las de los Patriarcas y Profetas.

P. ¿Por qué Dios ha dado á conocer por grados el misterio de la redencion?

R. Por atemperarse á la debilidad del hombre, y prepararle por medio de una multitud de milagros á creer el mayor de todos.

P. ¿Cómo daba Dios á conocer el Redentor á los primeros hombres?

R. Por medio de promesas, de figuras y de profecías.

P. ¿Qué se entiende por figuras del Mesías?

R. Ciertos actos, acontecimientos y personajes que representaban de antemano los caractéres y acciones del Mesías.

P. ¿Qué les mostraban las figuras?

R. Les mostraban en la vida de los Patriarcas y en los sacrificios las acciones, los trabajos y la muerte del Mesías.

P. ¿Qué les indicaban las promesas?

R. El pueblo, la tribu y la familia de que saldria el Mesías.

P. ¿Qué les enseñaban las profecías?

R. Á conocer el tiempo, el lugar y todas las circunstancias del nacimiento, vida, muerte y resurreccion del Mesías.

P. ¿Cómo preparaba Dios el reinado del Mesías?

R. Por medio de todos los acontecimientos que se verificaban entre los judíos y en las naciones extranjeras.

P. ¿Cuál es la primera promesa del Mesías?

R. La que hizo Dios á nuestros padres en el paraíso terrenal, diciendo que la mujer quebrantaria la cabeza de la serpiente.

P. ¿Cuál es la primera figura del Mesías?

R. Adan.—Adan es el padre de todos los hombres segun la carne, y Nuestro Señor es el padre de todos los hombres segun el espíritu.—Duérmese Adan, y con una de sus costillas le forma Dios una compañera con quien estará unido para siempre, y le dará una numerosa posteridad, y Nuestro Señor muere en la cruz, de su costado abierto saca Dios la Iglesia, con la cual estará unido Nuestro Señor hasta el fin de los siglos, y le dará numerosos hijos.

P. Continúa la misma figura.

R. Adan pecador es arrojado del paraíso y condenado al trabajo, á los sufrimientos y á la muerte; Nuestro Señor, cargado con los pecados del mundo, baja del cielo y se condena al trabajo, á los sufrimientos y á la muerte, y salva á todos los hombres con su obediencia, así como Adan los habia perdido á todos con su desobediencia.

P. ¿Cuál es la segunda figura del Mesías?

R. Abel.—Abel ofrece un sacrificio que es grato á Dios, y Nuestro Señor ofrece un sacrificio que es infinitamente mas grato á Dios su Padre.—Abel inocente es llevado al campo y muerto por Cain su hermano, y Nuestro Señor, la misma inocencia, es conducido fuera de Jerusalen y muerto por los judíos sus hermanos.—La sangre de Abel clama venganza contra Cain, y la sangre de Nuestro Señor clama misericordia para nosotros.—Cain, asesino de Abel, es condenado á errar como un vagamundo por la tierra, y los judíos, asesinos de Nuestro Señor, son condenados á andar errantes por toda la tierra sin sacerdotes, sin reyes y sin sacrificios.

Dios mio, que sois todo amor, os doy gracias por haber multiplicado las promesas y figuras del Mesías. Haced que exciten cada vez mas en mi corazon el deseo de conoceros y amaros, y dadme la inocencia de Abel, su celo por vuestra gloria, y su caridad para con mis hermanos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *saludaré á los que me hacen mal, y rogaré por ellos.*

LECCION XXII.

Promesas y figuras del Mesías.—Noé, tercera figura del Mesías. (Antes de Jesucristo, 2348).

P. ¿Cómo se llama el hijo que dió Dios á nuestros primeros padres en lugar de Abel?

R. Set.

P. ¿Cómo se llamaron los descendientes de Set?

R. *Hijos de Dios*, porque vivian segun el espíritu de la Religion; y los descendientes de Cain fueron por el contrario llamados *hijos de los hombres*, porque se abandonaban á todas las inclinaciones corrompidas de su corazon.

P. ¿Envió Dios á alguno para exhortar á los hijos de los hombres á la penitencia?

R. Envió á Enoc, que no dejó de exhortarles á que se convirtieran; pero no le escucharon.

P. ¿Los hijos de Dios fueron siempre fieles al Señor?

R. No, porque hicieron alianza con los hijos de los hombres, que los corrompieron, y cási todos se entregaron al pecado.

P. ¿Cómo castigó Dios á los hombres?

R. Con el diluvio que cubrió de agua la tierra y los mas altos montes durante ciento y cuarenta dias.

P. ¿Quién se salvó del diluvio?

R. Noé y su familia, en todo ocho personas, con animales de cada especie para volver á poblar la tierra.

P. ¿Cómo se salvaron?

R. Entrando en el arca, es decir, en un gran barco que Noé habia construido por mandato de Dios, y en el cual trabajó durante ciento y veinte años para dar tiempo á los pecadores de hacer penitencia.

P. ¿Qué hizo Noé al salir del arca?

R. Demostrar su reconocimiento al Señor ofreciéndole un sacrificio, y el Señor le prometió que no haria perecer mas el mundo con el diluvio.

P. ¿Noé es la figura del Señor?

R. Es la tercera figura de Nuestro Señor.—Noé signi-

fica consolador, y Jesús Salvador.—Noé es el único que encuentra gracia delante de Dios, y Nuestro Señor el único que encuentra gracia delante de su Padre.—Noé construye un arca que le salva á él y á su familia del diluvio universal, y Nuestro Señor edifica su Iglesia para salvar de la muerte eterna á cuantos quieran entrar en ella.—Cuanto mas subian las aguas, mas se elevaba el arca hácia el cielo, y cuantas mas tribulaciones sufre la Iglesia, mas se eleva hácia Dios.—Noé fue elegido para ser padre de un mundo nuevo, y Nuestro Señor para poblar la tierra de justos y el cielo de Santos.

Dios mio, que sois todo amor, os doy gracias por la paciencia con que esperais á los pecadores, y por haberme esperado á mí tanto tiempo en penitencia. Vuelvo á Vos; recibidme en vuestra misericordia. Os doy gracias tambien por haberme hecho nacer en el seno de vuestra Iglesia, fuera de la cual no hay salvacion. Concededme la gracia de seguir y practicar hasta el fin todo lo que ella me enseña.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *renovaré cada mes las promesas de mi bautismo.*

LECCION XXIII.

Promesas y figuras del Mesías. — Segunda promesa y cuarta figura del Mesias: Melquisedec. (Antes de Jesucristo, 2247-1921).

P. ¿Qué sucedió despues del diluvio?

R. Que la vida de los hombres disminuyó sensiblemente; porque la larga morada de las aguas sobre la tierra debilitó la virtud de las plantas, corrompió el aire, é hizo perder á la naturaleza su vigor primitivo.

P. ¿Por quién fue poblado de nuevo el mundo?

R. Por los tres hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet.

P. ¿Los tres recibieron la bendicion de su padre?

R. El santo Patriarca maldijo á Cam, que le habia faltado al respeto, en la persona de Canaan su hijo, y esta maldicion no ha cesado de tener su efecto.

P. ¿Qué fue de los hijos de Noé?

R. Habiendo llegado á ser muy numerosos, concibieron el designio de edificar, antes de separarse, una ciudad y una torre cuya cúspide llegase al cielo, para inmortalizar su nombre, y ponerse al abrigo de un nuevo diluvio.

P. ¿Cómo impidió Dios su ejecucion?

R. Confundiendo el lenguaje de los hombres, los cuales no pudiendo entenderse se vieron obligados á renunciar á su obra, y por eso se llama aquella torre Babel, que quiere decir confusion.

P. ¿Qué fue de los hombres despues de la confusion de las lenguas?

R. Se separaron por grandes familias, llevando consigo el conocimiento de las principales verdades de la Religion y el recuerdo de los grandes acontecimientos sucedidos antes del diluvio; de lo cual procede que se encuentren tradiciones en todos los pueblos del mundo.

P. ¿Conservaron por mucho tiempo la verdadera religion?

R. No, pues cegados por sus pasiones, cayeron en la idolatría.

P. ¿Qué es idolatría?

R. La adoracion de las criaturas.

P. ¿Qué hizo Dios para conservar en la tierra la verdadera religion y especialmente el recuerdo de la gran promesa del Redentor?

R. Escogió á Abrahan, con quien hizo alianza.

P. ¿Qué le prometió?

R. Darle la tierra de Canaan, y hacerle padre de un gran pueblo, que es el judío, ó pueblo de Dios.

P. ¿Qué le prometió además?

R. Que el Mesías naceria de su raza, de modo que únicamente en la posteridad de Abrahan debe buscarse en adelante al Libertador.

P. ¿Cuál es la cuarta figura del Mesías?



R. Melquisedec.—Melquisedec significa rey de justicia, y Nuestro Señor es la misma justicia.—Melquisedec es sacerdote del Altísimo, y Nuestro Señor es el sacerdote por excelencia.—Melquisedec bendice á Abrahan, y Nuestro Señor bendice á la Iglesia representada por Abrahan. — Melquisedec ofrece en sacrificio pan y vino, y Nuestro Señor se ofrece en sacrificio bajo las apariencias de pan y de vino.

Dios mio, que sois todo amor, os doy gracias por no haber abandonado á los hombres despues del diluvio, y haberles conservado, á pesar de tanta ingratitud, el beneficio de la Religion, y os doy gracias por haber elegido un pueblo particular para conservar el recuerdo de la gran promesa del Libertador. Preservadme del orgullo, é inspiradme hácia mis padres el respeto de Sem y de Jafet, y hácia Vos la fe de Abrahan y la piedad de Melquisedec.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *respetaré en todo á mis padres.*

LECCION XXIV.

Promesas y figuras del Mesías. — Isaac, quinta figura del Mesías. (Antes de Jesucristo, 1871-1836).

P. ¿Qué promesa hizo Dios á Abrahan despues de la libertad de su sobrino Lot?

R. Le prometió un hijo.

P. ¿Cuál fue la señal de la alianza que hizo Dios con Abrahan?

R. La ceremonia de la circuncision.

P. ¿En qué circunstancia renovó Dios á Abrahan la promesa de un hijo?

R. Despues de haber dado hospitalidad á tres Ángeles bajo la figura de tres viajeros.

P. ¿Qué nos enseña la conversacion de Abrahan con el Señor bajo la figura de estos tres Ángeles?

R. 1.° La santa familiaridad con que Dios nos permite que le hablemos en la oracion; 2.° que las oraciones y los méritos de algunos justos pueden salvar á muchos culpables, pues por consideracion á diez justos hubiera perdonado Dios á cinco ciudades enteras.

P. ¿Nadie se salvó del incendio de Sodoma?

R. Solamente Lot, su esposa y sus dos hijas; pero la esposa de Lot, en castigo de su curiosidad, fue convertida en estatua de sal, que se veia aun en tiempo de los Apóstoles.

P. ¿Qué mandato dió Dios á Abrahan?

R. Le mandó, algunos años despues del incendio de Sodoma, que sacrificara á Isaac.

P. ¿Cómo obedeció Abrahan el mandato de Dios?

R. Sin vacilar ni murmurar; llevó él mismo á su hijo al monte que Dios le habia indicado, le ató sobre la hoguera, y se preparaba á herir á esta cara víctima, cuando, contento Dios con su obediencia, le dijo que no le matara.

P. ¿Qué representa el sacrificio de Abrahan?

R. El del Señor.—Isaac es el hijo amado de su padre, y Nuestro Señor es el objeto de todas las delicias de Dios Padre.—Isaac inocente es condenado á morir, y Nuestro Señor, la inocencia misma, es condenado tambien á morir.—El padre de Isaac debe sacrificarle, y Dios Padre es el mismo que sacrifica á Nuestro Señor por mano de los judíos.

P. Continúa la misma figura.

R. El mismo Isaac lleva la leña que debe consumirle, y Nuestro Señor lleva el madero de la cruz en la cual debe morir.—Isaac se deja atar, sin quejarse, sobre la hoguera, y Nuestro Señor, mudo como un cordero, se deja clavar en la cruz.—Isaac ofrece su sacrificio en el Calvario, y en el mismo sitio ofrece el suyo Nuestro Señor.—Dios bendice á Isaac en recompensa de su obediencia, y Nuestro Señor en recompensa de su obediencia es bendecido de Dios, y recibe en herencia todas las naciones de la tierra.

Dios mio, que sois todo amor, os doy gracias por los favores que concedísteis á vuestro fiel siervo Abrahan, en recompensa de su fe y su caridad. Concededme la caridad hácia el prójimo, la confianza en la oracion, y una completa obediencia á la voluntad de mis superiores.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me entregaré enteramente á lo que disponga la Providencia.*

LECCION XXV.

Promesas y figuras del Mesías.— Tercera y cuarta promesas.— Sexta figura del Mesías: Jacob. (Antes de Jesucristo, 1739).

P. ¿Cómo murió Abrahan?

R. Colmado de dias y de méritos, murió santamente á la edad de ciento treinta y siete años, y fue sepultado por sus dos hijos Isaac é Ismael.

P. ¿Á qué hijo de Abrahan fue hecha la tercera promesa del Mesías?

R. Á Isaac, y ella nos enseña que debe buscarse al Mesías en su familia, y no en la de su hermano Ismael.

P. ¿Cuántos hijos tuvo Isaac?

R. Dos, Esaú y Jacob, y este fue elegido para ser padre del Mesías.

P. ¿En qué circunstancia?

R. Iba Jacob á Mesopotamia á buscar una esposa en su familia, cuando le sorprendió la noche en medio del desierto. Mientras dormia tuvo un sueño en el cual se le apareció el Señor, y le dijo: *Yo soy el Señor Dios de Abrahan tu padre, y el Dios de Isaac: la tierra en que duermes, la daré á tí y á tu posteridad. Y serán benditas en tí y en tu simiente todas las familias de la tierra.*

P. ¿Qué se advierte en esta promesa?

R. Que separa á Esaú y á todos los pueblos que descienden de él, y que en adelante ha de buscarse el Mesías en la posteridad de Jacob.

P. ¿Qué hizo Jacob cuando llegó á Mesopotamia?

R. Pidió la alianza de su prima Raquel; pero solo al cabo de catorce años de los mas rudos trabajos obtuvo el consentimiento de su tio Laban; despues de lo cual volvió con su familia al lado de Isaac, su padre, á quien prestó los últimos deberes.

P. ¿Jacob es la figura de Nuestro Señor?

R. Sí.—Jacob, para obedecer á su padre, va en busca de esposa á un país lejano, y Nuestro Señor, para obedecer á su Padre, baja del cielo á la tierra para unirse con la Iglesia su esposa.—Jacob, aunque muy rico, parte solo, y no tiene para apoyar su cabeza mas que una piedra que encuentra en medio de un desierto, y Nuestro Señor, dueño de todas las cosas, ni aun tiene una piedra donde descansar su cabeza.

P. Continúa la misma figura.

R. Jacob se ve obligado á trabajar durante largo tiempo para lograr su esposa, y Nuestro Señor se ve obligado á sufrir los mas rudos trabajos para formar la Iglesia su esposa.—Jacob vuelve al lado de su padre con su familia, y Nuestro Señor sube al lado de su Padre con todos los Santos de la antigua ley, y abre el cielo á todos los cristianos sus hijos.

Dios mio, que sois todo amor, os doy gracias por haberme presentado modelos completos de todas las virtudes en los Patriarcas, y por las promesas y figuras con las cuales anunciásteis con tanta anticipacion al Redentor del mundo. Nosotros, mas felices que Isaac y Jacob, poseemos lo que ellos esperaban. Haced tambien que seamos, si es posible, mas agradecidos y fieles, y haced sobre todo revivir para los cristianos la amable sencillez de costumbres de los primeros siglos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me diré á mí propio con frecuencia : Dios está aquí.*

LECCION XXVI.

Promesas y figuras del Mesías.—Séptima figura del Mesías : José. (Antes de Jesucristo, 1729-1689).

P. ¿Los Patriarcas poseian grandes bienes?

R. Sí, y consistian especialmente en rebaños; no edificaban casas, sino que habitaban en tiendas; cambiaban de morada segun la comodidad de los pastos, pues Dios lo queria así, para enseñarnos que la vida del hombre no es mas que un viaje en este mundo.

P. ¿Cuáles eran las principales virtudes de los Patriarcas?

R. La fe, que les hacia suspirar sin cesar tras una patria mejor; la caridad para con el prójimo, que les hacia ejercer una generosa hospitalidad hácia los extranjeros, y finalmente la templanza y la sobriedad, que les procuraba una larga vida exenta de enfermedades.

P. ¿Cuántos hijos tuvo el patriarca Jacob?

R. Doce, que son los padres de las doce tribus de Israel; la mas célebre es la de José, que fue vendido por sus hermanos á unos mercaderes que le llevaron á Egipto, donde llegó á ser muy poderoso.

P. ¿Qué hizo á sus hermanos?

R. Les perdonó, y fueron con Jacob su padre á establecerse en Egipto, donde sus descendientes fueron perseguidos por los egipcios.

P. ¿José es la figura del Mesías?

R. Es una de las mas hermosas figuras del Mesías.—José es el hijo querido de Jacob su padre, y Nuestro Señor es tambien el Hijo amado de Dios su Padre.—José es maltratado y vendido por sus hermanos á unos mercaderes extranjeros, y Nuestro Señor es maltratado por los judíos sus hermanos, vendido por Judas, y entregado á los romanos que le dan muerte.

P. Continúa la misma respuesta.

R. José es condenado por un crímen de que es inocente, y Nuestro Señor es condenado por crímenes de que es inocente.—José se encuentra preso con dos cri-

minales, y anuncia al uno su libertad y al otro su suplicio, y Nuestro Señor es clavado en la cruz entre dos malhechores, promete al uno el cielo, y deja al otro en su condenacion.

P. Termina la comparacion de José y del Mesías.

R. José pasa de la cárcel al trono de Faraon, y Nuestro Señor pasa desde la cruz al trono de Dios su Padre. —José es obedecido por los extraños antes que por sus hermanos, y Nuestro Señor es obedecido por las naciones infieles antes que por el pueblo judío.—José salvó á sus hermanos de la muerte cuando fueron á su lado, y Nuestro Señor salvará á los judíos del error cuando abracen el Cristianismo.

Dios mio, que sois todo amor, os doy gracias con todo mi corazon por haber revelado al mundo su Redentor bajo una figura tan interesante. Yo adoro vuestra sabiduría infinita, que segun las épocas y las necesidades añadia algunos rasgos al divino cuadro de que es modelo el Salvador. Dadme, Dios mio, la inocencia de José, y su dulzura, su humildad y su caridad para con los que me hagan mal.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *desterraré todo sentimiento de celos*.

LECCION XXVII.

Promesas y figuras del Mesías.— Quinta promesa.— Octava figura del Mesías: Cordero pascual. (Antes de Jesucristo, 1491).

P. ¿Jacob vivió mucho tiempo en Egipto?

R. Jacob tenia ciento y treinta años de edad cuando fué á Egipto, y vivió allí diez y siete años en medio del respeto y del cariño de su hijo José.

P. ¿A quién fue hecha la quinta promesa del Mesías?

R. Fue hecha por Jacob á Judá, hermano de José.

P. ¿Cómo se hizo esta promesa?

R. Viendo Jacob que se acercaba su fin, reunió en rededor de su lecho á sus doce hijos, y les anunció lo que les sucederia á sus descendientes. Cuando se dirigió á Judá, habló de este modo : *Judá, te alabarán tus hermanos, y el cetro no saldrá de tu raza hasta que venga el que ha de ser enviado y que será la expectacion de las naciones.*

P. ¿Cuál era el sentido de esta promesa?

R. Esta promesa anunciaba que la autoridad soberana residiria en la tribu de Judá hasta la llegada del Mesías esperado por las naciones, y que el Mesías saldria de aquella tribu.

P. ¿Qué sucedió á los hijos de Jacob despues de la muerte de su padre?

R. Muerto Jacob, sus hijos se multiplicaron rápidamente; mas se sentó en el trono de Egipto un nuevo rey que oprimió á los hebreos.

P. ¿Quién sacó á los judíos del cautiverio de Egipto?

R. Moisés y Aaron su hermano, que se presentaron al rey Faraon, cuya resistencia vencieron haciendo caer sobre el Egipto diez grandes calamidades que se llaman las diez plagas de Egipto.

P. ¿Qué hizo el pueblo antes de partir?

R. Sacrificó el cordero pascual, que es la octava figura del Mesías.—Este cordero pascual debia ser sin mancha, y Nuestro Señor es el verdadero cordero sin mancha.— Los que comian el cordero pascual debian tener los lomos ceñidos, el báculo en la mano y calzados en los piés, como viajeros dispuestos á partir. Los que comulgan deben tener los lomos ceñidos, imágen de la castidad, un báculo en la mano, imágen de la fuerza para resistir el mal, y calzados en los piés como viajeros que están prontos á todo para llegar al cielo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme librado de la esclavitud del pecado, como librásteis á vuestro pueblo del cautiverio de Egipto, y os doy gracias sobre todo por haberme alimentado con la adora-

ble carne de vuestro Hijo, ese verdadero Cordero de que solo era una figura el de los hebreos. Dadme toda la pureza, santidad, fuerza y desprendimiento necesarios para recibirlo dignamente.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *nada omitiré para comulgar con frecuencia.*

LECCION XXVIII.

Promesas y figuras del Mesías.—Novena figura del Mesías: el maná. (Antes de Jesucristo, 1491).

P. ¿Cuál es el primer milagro que el Señor hizo en favor de su pueblo cuando lo sacó de Egipto?

R. La columna de nube que, luminosa durante la noche y sombría durante el dia, dirigia al pueblo en su marcha, é indicaba los parajes donde debian pararse.

P. ¿Duró mucho tiempo este milagro?

R. Cuarenta años, tanto tiempo como los israelitas estuvieron en el desierto.

P. ¿Cuál fue el segundo milagro del Señor en favor de su pueblo?

R. El paso del mar Rojo, cuyas aguas se dividieron á la voz de Moisés, y dejaron un libre tránsito á los hijos de Israel, en tanto que devoraron á todos los egipcios que perseguian á los hebreos.

P. ¿Cuál fue el tercer milagro del Señor en favor de su pueblo?

R. El maná.

P. ¿Qué era el maná?

R. Un alimento milagroso que el Señor hacia caer todas las mañanas en rededor del campamento de los hebreos; se componia de pequeños granos blancos y apretados, tenia un gusto delicioso, y debia recogerse todos los dias muy temprano.

P. ¿Cuál era el objeto de todos estos milagros?

R. Conservar á los judíos en la Religion demostrándo-

les, lo mismo que á las naciones infieles, que el Señor era el único Dios verdadero, el único Soberano de la naturaleza.

P. ¿El maná es la figura del Mesías?

R. Es la novena figura.—El maná era un alimento que caia del cielo, y Nuestro Señor es en la Eucaristía un pan vivo bajado del cielo.—El maná reemplazaba á todos los alimentos, y la santa Eucaristía es el pan por excelencia, y basta á todas las necesidades de nuestra alma.—El maná duró hasta que los hebreos entraron en la tierra prometida, y la santa Eucaristía nos será dada hasta que entremos en el cielo, donde verémos sin celaje al Dios que recibimos bajo el velo del Sacramento.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber corroborado con milagros tan expresivos las verdades de mi fe. Guíeme vuestra luz durante la vida, como la columna guiaba á vuestro pueblo en el desierto. Gracias os doy por haberme alimentado con tanta frecuencia con el verdadero pan bajado del cielo, y por haberme dado por medio de Nuestro Señor Jesucristo la ley de gracia tan superior á la ley antigua. Haced que diga con mas sinceridad que los israelitas: Haré todo lo que el Señor me mande.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *buscaré la ocasion de instruir á los ignorantes.*

LECCION XXIX.

Promesas y figuras del Mesías.— Décima y undécima figuras del Mesías: los sacrificios y la serpiente de bronce. (Antes de Jesucristo, 1451).

P. ¿Qué mas hizo Dios para conservar la Religion entre los judíos?

R. Les dió su ley por escrito.

P. ¿Dónde les dió su ley?



R. En el monte Sinai en medio de truenos y relámpagos, porque era una ley de temor.

P. ¿Cómo la llaman?

R. La ley escrita, porque existia antes de ser escrita, pues los primeros hombres creian las verdades que encierra, y conocian los deberes que impone.

P. ¿Sobre qué escribió Dios su ley?

R. Sobre dos tablas de piedra que contenian el Decálogo ó los diez Mandamientos, y fueron depositadas en el arca de lá alianza, y confiadas á la custodia de los sacerdotes encargados de explicar la ley.

P. ¿Qué hizo Moisés despues de haber traido á los israelitas la ley del Señor.

R. La hizo confirmar por medio de sacrificios, que eran, como todos los de la antigua alianza, la figura del sacrificio de Nuestro Señor.

P. Muéstrame esta verdad.

R. Moisés, despues de haber publicado la ley, esparció la sangre sobre todo el pueblo diciendo: *Aquí está la sangre de la alianza que el Señor ha hecho con vosotros.* Despues de haber predicado su ley, Nuestro Señor dió su sangre adorable á sus Apóstoles diciendo: *Aquí está la sangre de la nueva alianza que el Señor hace con los hombres.*

P. Continúa la misma respuesta.

R. Los sacrificios de la antigua ley eran cruentos y no cruentos. El sacrificio de Nuestro Señor se ofreció de un modo sangriento en el Calvario, y se ofrece de un modo incruento en el altar.—Los sacrificios de la antigua ley se ofrecian por cuatro fines: adorar, dar gracias, pedir y expiar. El sacrificio de Nuestro Señor por los mismos cuatro fines, de modo que los sacrificios de la antigua ley son verdaderamente la décima figura de Nuestro Señor.

P. ¿Qué prometieron los judíos despues de la publicacion de la ley?

R. Ser siempre fieles á los mandamientos del Señor; pero no guardaron su promesa, y fueron atacados por serpientes cuya mordedura solo podia curarse con la vis-



ta de la serpiente de bronce, undécima figura del Mesías.

P. Explica esta figura.

R. Los hebreos culpables son mordidos por serpientes que les dan la muerte, y el género humano culpable en la persona de Adan fue mordido por la serpiente infernal que le dió la muerte.—Moisés construye una serpiente de bronce que coloca en un paraje elevado, y Nuestro Señor se hace hombre y sube á la cruz.—Los que miraban la serpiente de bronce quedaban curados de sus heridas, y solamente los que miran á Nuestro Señor con fe y amor quedan curados de las mordeduras de la serpiente infernal.

Dios mio, que sois todo amor, gracías os doy por todos los prodigios que obrásteis en favor de vuestro pueblo; haced que sea agradecido por todos los que os habeis dignado obrar en favor mio sacrificándoos sobre la cruz como un tierno cordero, y dadme la fe y la caridad necesarias para aprovecharme de vuestra muerte.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *llevaré siempre conmigo un Crucifijo.*

LECCION XXX.

Promesas y figuras del Mesías.—Duodécima figura del Mesías: Moisés. (Antes de Jesucristo, 1451).

P. ¿Por qué no entraron Moisés y Aaron en la tierra prometida?

R. En castigo de un ligero movimiento de desconfianza en la bondad de Dios.

P. ¿Qué hizo Moisés antes de morir?

R. Reunió á todos los hijos de Israel, y les hizo renovar la alianza con el Señor, prometiéndoles, si eran fieles, toda clase de bendiciones, y amenazándoles con las mayores calamidades, si no lo eran.



P. ¿Dónde murió Moisés?

R. Despues de haber dado á los israelitas su último adios, subió al monte de Nebo, y el Señor le dijo: Dirige tus miradas á la tierra prometida, pero no entrarás en ella. Á estas palabras el santo Legislador entregó su alma á Dios á la edad de ciento y veinte años.

P. ¿Moisés es la figura del Mesías?

R. Es su duodécima figura.—Cuando Moisés nació, un rey cruel mandó dar muerte á los hijos de los hebreos, y cuando nació Nuestro Señor, un rey cruel mandó dar muerte á los hijos de Belen y de las cercanías.—Moisés se salva de la furia de Faraon, y Nuestro Señor se salva del furor de Herodes.—Moisés es enviado de Dios para libertar á su pueblo del cautiverio de Egipto, y Nuestro Señor es enviado de Dios para libertar á todos los hombres de la esclavitud del pecado.

P. Continúa la misma figura.

R. Moisés hace grandes milagros para probar que es el enviado de Dios, y Nuestro Señor hace grandes milagros para probar que es el Hijo de Dios.—Moisés alimenta á su pueblo con un pan caido del cielo, y Nuestro Señor alimenta á los hombres con un pan vivo descendido del cielo.—Moisés da una ley á su pueblo, y Nuestro Señor da otra ley á su pueblo.

P. Acaba la misma figura.

R. Moisés no tiene el consuelo de introducir á su pueblo en la tierra prometida, y Nuestro Señor, mas grande que Moisés, ha abierto á todos los hombres la verdadera tierra prometida, es decir, el cielo, conduciendo consigo á todos los justos de la antigua ley, y preparando sitios para los de la nueva.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme perdonado tantas veces mi desobediencia á vuestra ley con mas misericordia de la que usásteis un dia con los israelitas. Haced que en adelante sea con mas constancia fiel á vuestros santos Mandamientos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, *nunca cometeré pecados veniales con deliberado propósito.*

LECCION XXXI.

Promesas y figuras del Mesías. — Décimatercia figura del Mesías: Josué. (Antes de Jesucristo, 1450-1426).

P. ¿Quién fue el sucesor de Moisés?

R. Josué, que introdujo á los hijos de Israel en la tierra prometida.

P. ¿Cuáles son los diferentes nombres de la tierra prometida?

R. El primero, país de Canaan, porque fue habitada por Canaan, nieto de Noé; el segundo, tierra prometida, porque el Señor la habia prometido á Abrahan, á Isaac, á Jacob y á su posteridad; el tercero, Judea, porque la mayor parte de los que fueron á establecerse en ella despues del cautiverio de Babilonia eran de la tribu de Judá; el cuarto, Palestina, á causa de los palestinos ó filisteos que habitaron una de sus provincias, y el quinto, Tierra Santa, á causa de los grandes milagros que obró en ella el Señor por nuestra salvacion.

P. ¿Cuál fue la primera ciudad que tomaron los hebreos?

R. La primera que tomaron, despues de pasar el Jordan, fue Jericó, cuyas murallas cayeron al ruido de las trompetas y los gritos del ejército de Israel.

P. ¿Qué hizo Josué despues de la toma de Jericó?

R. Renovar la alianza, y combatió de nuevo á los enemigos del Señor.

P. ¿Qué sucedió durante la batalla?

R. Temiendo Josué que terminase antes de la completa derrota de los enemigos, mandó al sol que se parase, y el sol se paró; porque nada es difícil para Dios, y porque lo mismo le cuesta parar al sol, que ponerlo en movimiento.

P. ¿Josué es la figura del Mesías?

R. Es su décimatercia figura.—Josué significa Salva-

dor, y Jesús quiere decir Salvador.—Josué sucede á Moisés, que no habia podido introducir á los hebreos en la tierra prometida, y Nuestro Señor sucede tambien á Moisés, cuya ley no podia introducir á los hombres en el cielo.—Josué introduce á los israelitas en la tierra prometida, y Nuestro Señor introduce á los hombres en el cielo.

P. Continúa la misma figura.

R. Despues de diez años de combates y victorias, Josué ve á su pueblo reinar en la tierra prometida, y despues de trescientos años de combates y victorias, Nuestro Señor ve su Iglesia reinar en el mundo.—Mientras los hebreos son fieles á los consejos de Josué son felices, y los cristianos son felices mientras son fieles á las lecciones de Nuestro Señor.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido á vuestro pueblo en el país de Canaan, y por haberme hecho nacer en el seno de la Iglesia católica. Conducidme al cielo, verdadera tierra prometida, donde os ensalzaré y amaré sin temor de perderos por toda la eternidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *nunca haré nada por un motivo puramente humano.*

LECCION XXXII.

Promesas y figuras del Mesias.—Décimacuarta figura del Mesias: Gedeon. (Antes de Jesucristo, 1405).

P. ¿Quién gobernó á los hebreos despues de la muerte de Josué?

R. Los jueces, que erán magistrados elegidos de Dios para hacer justicia y conducir el pueblo al combate, y nunca habia mas que uno solo á la vez.

P. ¿Qué pecado cometieron los judíos despues de la muerte de Josué?

R. Se entregaron á la idolatría, de que dieron los primeros el ejemplo una mujer y su hijo llamado Micas.

P. ¿Cómo los castigó Dios?

R. Sometiéndoles á las naciones extranjeras, y, entre otras, á los madianitas, que asolaban el país.

P. ¿Quién libertó á los hebreos de los madianitas?

R. Gedeon, á quien Dios concedió dos grandes milagros para alentarle.

P. ¿Qué le dijo en seguida?

R. Que tomase solos trescientos hombres para combatir á los madianitas que tenian ciento treinta y cinco mil, *para que,* continuó el Señor, *sepa Israel que yo solo le he libertado.*

P. ¿Cómo alcanzó Gedeon la victoria?

R. Cuando llegó la noche, Gedeon y sus trescientos soldados avanzaron en silencio hasta cerca de los enemigos, armados tan solo de trompetas y antorchas encendidas ocultas en cántaros de barro, se pusieron á hacer sonar á un tiempo sus trompetas, rompieron sus cántaros, levantaron sus antorchas, y los enemigos emprendieron la fuga llenos de terror, derribándose y matándose unos á otros sin conocerse.

P. ¿Gedeon es la figura del Mesías?

R. Es su décimacuarta figura.—Gedeon es el último de sus hermanos, y Nuestro Señor ha tenido á bien aparecer como el último de entre los hombres.—Gedeon, á pesar de su debilidad, es elegido para libertar á su pueblo de la tiranía de los madianitas, y Nuestro Señor, á pesar de su debilidad aparente, es elegido para libertar al mundo de la tiranía del demonio.

P. Continúa la misma figura.

R. Dos grandes milagros prueban que Dios habia elegido á Gedeon para libertar á su pueblo, y milagros mayores prueban que Nuestro Señor es el libertador de los hombres.—Gedeon marcha contra una nube de enemigos con trescientos hombres solamente, y Nuestro Señor marcha á la conquista del universo con doce pescadores.

P. Acaba la comparacion de Gedeon y de Nuestro Señor.



R. Los soldados de Gedeon no tienen armas, y tampoco las tienen los Apóstoles de Nuestro Señor.—Los soldados de Gedeon no llevan mas armas que trompetas y antorchas, y los Apóstoles de Nuestro Señor no tienen mas que la trompeta de la predicacion y la antorcha de la fe.—Gedeon y sus soldados triunfan de los madianitas, y Nuestro Señor y sus Apóstoles triunfan del mundo entero.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por la gran misericordia que tantas veces habeis usado para con vuestro pueblo á pesar de sus infidelidades; yo no os debo menos reconocimiento por mí mismo. ¡Cuántas veces me habeis perdonado! Quiero en adelante seros fiel á costa de todos los sacrificios, como los soldados de Gedeon lo fueron á su jefe á pesar de la sed y de la fatiga.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *todos los dias me privaré de alguna cosa para expiar mis pecados.*

LECCION XXXIII.

Promesas y figuras del Mesias.— Décimaquinta figura del Mesias: Sanson. (Antes de Jesucristo, 1245-1117).

P. ¿Guardaron fidelidad al Señor los israelitas despues de la muerte de Gedeon?

R. Volvieron á entregarse á la idolatría; pero su infidelidad les hizo caer bajo el yugo de los filisteos, pueblo idólatra que habitaba una provincia de la tierra prometida.

P. ¿Quién los libertó de la esclavitud de los filisteos?

R. Sanson, cuyo nacimiento fue milagroso y su fuerza extraordinaria.

P. ¿Cuál fue su primera hazaña?

R. Matar á un leon cachorro que se dirigia á él para devorarle al ir á buscar una esposa entre los filisteos.

P. ¿Cuáles fueron las demás hazañas de Sanson?

R. Sanson hizo un gran número de hazañas para castigar á los filisteos, entre otras incendió sus mieses y sus vides soltando trescientas zorras que habia juntado dos á dos, y á la cola de las cuales habia atado antorchas encendidas; se llevó en seguida las puertas de la ciudad de Gaza, en la cual habia sido encerrado.

P. ¿Cuál fue el fin de Sanson?

R. Fue vendido por una mujer llamada Dálila, que le cortó los cabellos, en los cuales estaba toda su fuerza, y lo entregó á los filisteos, que le sacaron los ojos y le encerraron en una cárcel, donde le hacian dar vueltas á una muela, hasta que Sanson hizo caer sobre ellos y sobre sí el templo en que estaban reunidos, y mató mas de tres mil.

P. ¿Sanson es la figura del Mesías?

R. Es su décimaquinta figura.—Sanson nace de un modo milagroso, y del mismo modo nace Nuestro Señor.—Sanson toma una esposa entre los filisteos, y Nuestro Señor elige la Iglesia su esposa entre los gentiles.—Sanson mata á un leon que iba á devorarle, y Nuestro Señor derroca el mundo pagano que, como un leon, trató durante tres siglos de devorar la Iglesia naciente.

P. Continúa la misma figura.

R. Sanson es encerrado en la ciudad de Gaza por sus enemigos, y Nuestro Señor es encerrado por sus enemigos en el sepulcro.—Sanson se despierta á media noche, se lleva las puertas y las cerraduras, y á pesar de las guardias sale de la ciudad donde estaba encerrado; Nuestro Señor, despues de haber bajado al limbo, donde rompe las puertas del infierno y de la muerte, sale lleno de vida del sepulcro á pesar de las guardias.

P. ¿Cuáles son los demás rasgos de semejanza entre Sanson y Nuestro Señor?

R. Sanson es entregado á sus enemigos, y Nuestro Señor es entregado tambien á sus enemigos.—Sanson al morir mata mas filisteos que no habia muerto durante toda su vida, y Nuestro Señor al morir hace mas mal al demonio y se atrae mas discípulos que durante toda su vida.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber derramado en Sanson vuestro espíritu de fuerza para derrotar á los enemigos de vuestro pueblo; dadme el mismo espíritu, para que pueda yo vencer á los enemigos de mi salvacion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *huiré cuidadosamente las ocasiones del pecado.*

LECCION XXXIV.

Promesas y figuras del Mesías.— Sexta promesa del Mesías. (Antes de Jesucristo, 1116-1048).

P. ¿Quién fue juez de Israel despues de Sanson?

R. El gran sacerdote Helí, cuya debilidad en corregir á sus hijos atrajo grandes castigos sobre él, sobre su familia y sobre todo su pueblo.

P. ¿Quién fue el sucesor de Helí?

R. Samuel, que restableció la Religion, abolió la idolatría, consagró á Saul primer rey de Israel, cuya desobediencia obligó al Señor á elegir en su lugar un rey segun su corazon.

P. ¿Quién fue este rey segun el corazon de Dios?

R. David, hijo de Jesé, de la tribu de Judá y de la ciudad de Belen, en cuyas cercanías guardaba los rebaños de su padre cuando Samuel le envió á buscar para hacerle rey.

P. ¿Cuál fue la primera hazaña de David?

R. Su victoria contra Goliat, filisteo de una estatura y fuerza prodigiosas, á quien David mató de una pedrada despedida con su honda.

P. ¿Qué produjo esta victoria en el corazon de Saul?

R. Excitó sus celos, é intentó varias veces matar á David; pero el Señor le preservó, y despues de la muerte de Saul hizo que toda la nacion le reconociera por rey.

P. ¿Cuáles fueron las demás hazañas de David?

R. Derrotó á los enemigos de su pueblo y tomó la ciu-

dadela de Sion, construida sobre un monte inmediato á Jerusalen, y en la cual estableció su morada, por lo cual se llamó la ciudad de David.

P. ¿Qué promesa hizo el Señor á David?

R. Mientras David pensaba en la construccion de un templo para colocar el arca santa, el Señor le prometió que el Mesías naceria de su raza, diciéndole: *Pondré en tu trono un hijo que saldrá de tí, estableceré su trono por toda la eternidad, y yo seré su padre, y él será mi hijo.*

P. ¿Qué adviertes en estas palabras?

R. Que solo pueden corresponder á Nuestro Señor Jesucristo, porque solo él es Hijo de Dios y de David á un mismo tiempo, y porque él solo tiene un trono eterno, circunstancias ambas que no corresponden á Salomon, hijo y sucesor de David.

P. ¿Qué nos enseña esta sexta promesa?

R. Que el Redentor será de la familia de David, y será á la vez Hijo de Dios y de David, es decir, Dios y Hombre al mismo tiempo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por los favores con que colmásteis al santo rey David, y en particular por la promesa que le hicísteis del Mesías. Dadme su humildad, su devocion, su vivo reconocimiento hácia vuestros beneficios, y su valor contra los enemigos de mi salvacion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me postraré de rodillas siempre que vea pasar el santísimo Sacramento.*

LECCION XXXV.

Promesas y figuras del Mesías.—Décimasexta figura del Mesías: David. (Antes de Jesucristo, 1022-1015).

P. ¿David fue siempre fiel al Señor?

R. No; cometió dos grandes pecados, y perseveró cer-

ca de un año en la enemistad de Dios, pues tan profundas son las tinieblas que el pecado esparce en las almas mas santas; pero despues reconoció su falta, y la lloró el resto de sus dias.

P. ¿El Señor perdonó á David?

R. Sí; mas le envió muchas aflicciones, la mayor de las cuales fue la rebelion de su hijo Absalon, que obligó á David á emprender la fuga y á alejarse á pié y llorando de la ciudad de Jerusalen.

P. ¿Cómo murió David?

R. Desconsolado por la muerte de Absalon, volvió á Jerusalen, donde vivió aun algunos años, despues de lo cual murió lleno de dias y de méritos.

P. ¿David es la figura del Mesías?

R. Es su décimasexta figura.—David nace en Belen, y Nuestro Señor nace en Belen.—David mata al gigante Goliat, armado tan solo de un palo y de una honda, y Nuestro Señor derroca al demonio, armado tan solo de su cruz.

P. Continúa la misma figura.

R. David peca, y se ve obligado á salir de Jerusalen para expiar su crímen, y Nuestro Señor es inocente, pero es conducido fuera de Jerusalen para expiar el pecado del mundo que no cometió.—David pasa llorando el torrente de Cedron, y Nuestro Señor pasa el mismo torrente, penetrado de dolor.—David sube descalzo al monte de los Olivos, y Nuestro Señor sube tambien al mismo monte.

P. Acaba esta comparacion.

R. Acompaña á David un reducido número de fieles servidores, y Nuestro Señor es seguido de su santa Madre, de san Juan y de un pequeño número de almas piadosas.—David es insultado en su afliccion por Semei, á quien prohibe se le haga mal, y Nuestro Señor es insultado en la cruz por los judíos, para los cuales pide perdon.—David vuelve triunfante y recibe el homenaje de sus súbditos, y Nuestro Señor sale triunfante del sepulcro y recibe los homenajes del mundo entero.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber perdonado con tanta bondad al santo rey David; dignaos perdonarme con la misma misericordia, y darme siempre un corazon contrito y humillado con una gran sinceridad en la confesion de mis faltas.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *nunca estaré ocioso.*

LECCION XXXVI.

Promesas y figuras del Mesías.— Décimaséptima figura del Mesías: Salomon. (Antes de Jesucristo, 1015 *á* 982).

P. ¿Quién fue el sucesor de David?

R. Su hijo Salomon, que obtuvo el don de la sabiduría, se casó con la hija del rey de Egipto, edificó el templo de Jerusalen, y fue visitado por la reina de Sabá.

P. ¿Cuánto duró la construccion del templo?

R. Siete años enteros, aunque trabajaron en él sin descanso mas de cien mil obreros.

P. Dame á conocer este templo.

R. Era una de las maravillas del mundo, y se emplearón en él el oro, la plata, la madera de cedro y las piedras mas raras. Tenia cuatro partes principales.

P. ¿Cuál era la primera?

R. El atrio de Israel, que formaba un vasto patio rodeado de edificios y galerías, y en el cual podian entrar todos los israelitas.

P. ¿Cuál era la segunda?

R. El atrio interior, que formaba un patio menor que el primero, pero igualmente rodeado de edificios y galerías, y en medio del cual se alzaba el altar de los holocaustos; solo podian entrar en él ordinariamente los sacerdotes.

P. ¿Cuál era la tercera?

R. El Santo, ó lugar santo, en el cual estaba el altar de los perfumes, los diez candelabros de oro de varios



brazos, de los cuales colgaban lámparas encendidas de dia y de noche, y finalmente mesas de oro para recibir los panes de proposicion.

P. ¿Cuál era la cuarta?

R. El Santo de los santos, donde estaba el arca de la alianza, y en el cual podia entrar el gran sacerdote solo una vez al año.

P. ¿Perseveró Salomon hasta el fin en la virtud?

R. No; se entregó á sus pasiones, y acabó por adorar los ídolos: ejemplo terrible que debe hacernos temblar por nuestra propia flaqueza.

P. ¿Salomon es la figura del Mesías?

R. Es su décimaséptima figura, mas del Mesías triunfante y glorioso.—Salomon, gozando de las victorias y los trabajos de David su padre, sube al trono, y reina en paz sobre sus enemigos vencidos, y Nuestro Señor, gozando de sus trabajos y victorias, sube á lo mas alto de los cielos, al trono de su Padre, y reina en paz sobre sus enemigos vencidos.—Salomon toma por esposa á una princesa extranjera, y Nuestro Señor elige la Iglesia su esposa entre los gentiles, extraños al pueblo judío y á la verdadera religion.

P. Continúa la misma figura.

R. Salomon edifica un templo magnífico al verdadero Dios, y Nuestro Señor trueca el mundo, que era un vasto templo de ídolos, en un templo del verdadero Dios.—Al rumor de la sabiduría de Salomon la reina de Sabá abandona su reino, y queda admirada; al nombre de Nuestro Señor los reyes, las reinas y las naciones idólatras abandonaron el culto de los ídolos, y admiraron la sabiduría de la ley cristiana.—La reina de Sabá ofrece ricos presentes á Salomon, y las naciones idólatras han ofrecido en presente á Nuestro Señor sus corazones y riquezas.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber elegido una morada entre los hombres: inspiradme un profundo respeto hácia vuestra Iglesia, y sobre todo hácia mí mismo que soy vuestro templo vivo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *contribuiré segun pueda para el ornamento de las iglesias.*

LECCION XXXVII.

Promesas y figuras del Mesías.— Décimoctava figura del Mesías: Jonás. (Antes de Jesucristo, 975-825).

P. ¿Qué sucedió despues de la muerte de Salomon?

R. Que se dividió su reino, no quedando á su hijo Roboam mas que dos tribus, la de Judá y la de Benjamin, que se llamaron el reino de Judá; las demás se dieron por rey á Jeroboam, y tomaron el nombre de *reino de Israel.*

P. ¿Cuál fue la capital del reino de Judá?

R. Jerusalen.

P. ¿Cuál fue la capital del reino de Israel?

R. Samaria.

P. ¿Abandonó Dios á las diez tribus?

R. Léjos de abandonarlas, el Señor les envió un gran número de profétas para sacarlas de la idolatría en que las habia sumido Jeroboam, y uno de estos profetas fue Jonás.

P. ¿Qué mandato dió Dios á Jonás?

R. Que fuese á anunciar á la ciudad de Nínive que habian llegado á su colmo las iniquidades de sus moradores, y que pronto iba á castigarlos.

P. ¿Obedeció Jonás el mandato del Señor?

R. Previendo Jonás que no se cumplirian las amenazas contra Nínive, no obedeció en el acto el mandato del Señor, sino que se embarcó para ir á la ciudad de Tarsis.

P. ¿Qué le sucedió á Jonás cuando estaba en la nave?

R. Que se alzó una violenta tempestad, y que la tripulacion en su terror echó suertes para averiguar lo que podia haber irritado al cielo, y que tocó la suerte á Jonás,

P. ¿Qué hicieron de Jonás?

R. Le arrojaro n al mar; pero el Señor mandó á un gran pez que lo recibiera en su seno, donde Jonás vivió milagrosamente tres dias y tres noches. El pez lo vomitó entonces á la orilla, y el Profeta se dirigió al punto á Nínive, que empezó á recorrer exclamando en alta voz: *Nínive será destruida dentro de cuarenta dias.*

P. ¿Qué hicieron los de Nínive?

R. Convirtiéronse á la voz de Jonás, y el Señor revocó la sentencia que habia pronunciado; pero Jonás se quejó diciendo al Señor que habia previsto lo que sucederia.

P. ¿Cómo apaciguó el Señor á Jonás?

R. Matando una hiedra que defendia al Profeta contra los rayos del sol, y diciéndole: Te quejas de la pérdida de esa hiedra que nada te ha costado, ¡y hubieras querido que hubiese aniquilado una gran ciudad que acaba de hacer penitencia, y en la cual se cuenta una multitud de niños aun inocentes!

P. ¿Jonás es la figura del Mesías?

R. Es su décimoctava figura.—Jonás, á quien no escuchan los israelitas sus hermanos, es enviado á predicar la penitencia á los de Nínive, que son idólatras, y Nuestro Señor, que es enviado á predicar el Evangelio á los judíos sus hermanos, no es escuchado, y predica entonces á los gentiles por el órgano de sus Apóstoles.—Jonás, culpable de desobediencia, excita una violenta tempestad y es arrojado al mar; Nuestro Señor, inocente, pero cargado con todos los pecados del mundo, excita contra sí toda la cólera de Dios, y recibe la muerte.

P. Continúa la misma figura.

R. Jonás permanece tres dias y tres noches en el vientre de una ballena, y Nuestro Señor permanece tres dias y tres noches en el seno del sepulcro.—Jonás despues de salvarse convierte á los de Nínive, y Nuestro Señor, despues de su resurreccion, convierte á las naciones infieles.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos dado, con el perdon concedido á los de Nínive, una prueba tan interesante de vuestra infinita misericordia. Hacedme la merced de que siempre espere en Vos,

cualquiera que sea el número ó la enormidad de mis faltas.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no me desanimaré jamás, cualquiera que sea el número de mis pecados.*

LECCION XXXVIII.

Vaticinios del Mesías. — Profecías de David.

P. ¿Qué es un profeta?

R. Un hombre inspirado que anuncia cosas que solo Dios puede saber.

P. ¿Pueden existir profetas?

R. Sí, por cuanto Dios lo sabe todo, y puede revelar á quien le plazca el conocimiento de lo por venir, así como puede dar á quien le plazca el poder de hacer milagros.

P. ¿Cómo se dividen los Profetas?

R. En grandes y pequeños.

P. ¿Cuáles son los grandes?

R. Los que escribieron mas que los otros, y de los cuales tenemos un gran número de escritos. Se cuentan cuatro: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel, á los cuales puede añadirse David.

P. ¿Cuáles son los pequeños Profetas?

R. Los que escribieron menos, y de quienes tenemos un número menor de escritos; se cuentan doce.

P. ¿Cómo vivian los Profetas?

R. En comunidad como religiosos, ocupados en el estudio, el trabajo y la meditacion.

P. ¿Las profecías son una prueba cierta de la Religion en cuyo favor se hicieron?

R. Sí, porque solo Dios puede inspirar profecías, y porque siendo la misma verdad, no puede inspirar profecías para autorizar la mentira.

P. ¿Son ciertas las profecías que anuncian el Mesías?

R. Son ciertas, y se cumplieron en Nuestro Señor Jesucristo, porque precedieron á su venida y han sido con-

servadas por los judíos, enemigos mortales de los cristianos.

P. ¿Qué adviertes en las profecías?

R. Que anuncian ordinariamente dos acontecimientos; uno que debe realizarse muy pronto, y otro que se cumplirá mas tarde.

P. ¿Por qué anuncian los Profetas dos acontecimientos?

R. Para que, realizado el primero, no pueda ponerse en duda el cumplimiento del segundo.

P. ¿Cuáles son las primeras profecías circunstanciadas del Mesías?

R. Las de David, que se hallan en los cánticos llamados *Salmos*, y que se hicieron mil años antes de Nuestro Señor.

P. ¿Qué predijo David del Mesías?

R. Que le desconocerian los judíos, que seria vendido por uno de sus amigos, que le escupirian en el rostro, que se mofarian de él en su dolor, que le taladrarian los piés y las manos, que se tirarian suertes sobre sus vestiduras, y le darian á beber vinagre; que resucitaria sin ver la corrupcion del sepulcro, y que convertiria las naciones. Todo esto se ha cumplido en Nuestro Señor y en él solo; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por David.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber hecho vaticinar con tanto tiempo de antemano los misterios del Mesías, y haberme dado de este modo una prueba infalible de la verdad de mi fe.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *leeré la Escritura con el mas profundo respeto.*

LECCION XXXIX.

Vaticinios del Mesías.—Profecías de Isaías. (Antes de Jesucristo, 721).

P. ¿Qué fue de reino de Israel despues de la separacion?

R. Se entregó cási todo á la idolatría, y fue destruido por Salmanasar, rey de Asiria, quien se llevó las diez tribus cautivas á Nínive: había durado doscientos cincuenta y cuatro años.

P. ¿Qué fue del reino de Judá?

R. Aunque permaneció mas fiel al Señor, se entregó tambien á la idolatría; mas no perseveró en ella, merced á los Profetas que Dios le envió para atraerlo á la penitencia y anunciarle la venida del Mesías.

P. Nómbrame algunos de los profetas enviados al reino de Judá.

R. Uno de ellos fue Isaías, descendiente de la raza real de David, y elegido por Dios desde su niñez para anunciar lo por venir, lo cual hizo cerca de setecientos años antes de Nuestro Señor, hasta que fue aserrado en dos pedazos por mandato del rey Manasés, cuyas impiedades habia reprendido.

P. ¿Cuáles son los acontecimientos próximos que anuncia?

R. Para probar á los judíos la verdad de sus profecías acerca del Redentor, les anuncia tres acontecimientos mas cercanos: 1.° la libertad de Jerusalen, sitiada por dos reyes enemigos; 2.° la derrota de Sennaquerib; 3.° la ruina de Jerusalen por Nabucodonosor.

P. ¿Qué anuncia respecto del Mesías?

R. Que convertirá las naciones idólatras, que nacerá de una madre siempre vírgen, que será adorado por reyes en su cuna, y que tendrá un precursor que preparará al pueblo para recibirle.

P. ¿Qué anuncia además?

R. Que curará milagrosamente una multitud de enfermos, que morirá entre malvados, sin desplegar si-

quiera los labios para quejarse, que dará su vida, porque así lo querrá, para expiar nuestros pecados, que reinará en el mundo, que su sepulcro será glorioso, y que la Iglesia su esposa le dará innumerables hijos. Todos estos rasgos del Mesías, trazados por Isaías, corresponden á Nuestro Señor, y solamente á él; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Isaías.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber enviado tantos profetas á vuestro pueblo para atraerle á la penitencia y anunciarle el Mesías. Haced que sea dócil á la voz de los profetas de la nueva ley, vuestros ministros, que me llaman de vuestra parte á la penitencia, y me anuncian el cielo en recompensa de mi docilidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *escucharé con respeto el Catecismo*.

LECCION XL.

Vaticinios del Mesías.—Profecías de Oseas, de Miqueas, de Joel y de Jeremías. (Antes de Jesucristo, 600).

P. ¿Quién fue el tercer profeta del Mesías?

R. Oseas, que vivió en tiempo de Isaías, y probó la verdad de sus vaticinios acerca del Mesías anunciando dos acontecimientos próximos, á saber: la ruina de Samaria, y la del reino de Judá.

P. ¿Qué dice del Mesías?

R. Que siendo aun niño será llevado á Egipto, de donde volverá por mandato de su Padre, que convertirá las naciones, y que los judíos serán dispersos por toda la tierra por haberle desconocido. Todo esto se ha cumplido en Nuestro Señor, y en él tan solo; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Oseas.

P. ¿Cuál fue el cuarto profeta del Mesías?

R. Miqueas, contemporáneo de Oseas, que autorizó

su mision vaticinando las desgracias próximas con que serian castigados el reino de Israel y el de Judá.

P. ¿Qué anuncia relativamente al Mesías?

R. Que nacerá en Belen, que será Dios y Hombre, que convertirá las naciones, que su reinado será eterno, y será él nuestra reconciliacion. Todos estos caractéres reunidos corresponden á Nuestro Señor, y solamente á él; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Miqueas.

P. ¿Cuál es el quinto profeta del Mesías?

R. Joel, nacido en la misma época que los anteriores, que probó que anunciaba al Mesías vaticinando un acontecimiento próximo, es decir, un hambre espantosa que asoló todo el país.

P. ¿Qué anuncia acerca del Mesías?

R. Que enviará el Espíritu Santo á su Iglesia, que los fieles profetizarán, y que el Mesías vendrá á juzgar al mundo con gran poder y majestad. Las dos primeras partes de esta profecía, cumplidas ya por Nuestro Señor, responden del cumplimiento de la tercera; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Joel.

P. ¿Cuál es el sexto profeta del Mesías?

R. Jeremías, á quien Dios suscitó cerca de cincuenta años despues que los que acabamos de nombrar, haciéndole anunciar, para probar sus vaticinios respecto del Mesías, un gran número de acontecimientos de que fueron testigos los judíos, entre otros la toma de Jerusalen por Nabucodonosor y el cautiverio de Babilonia.

P. ¿Qué anuncia acerca del Mesías?

R. Que á su nacimiento se dará muerte á los niños de Belen y sus cercanías, y que sus madres quedarán desconsoladas; que convertirá las naciones, y establecerá una nueva alianza mas perfecta que la primera. Todo esto corresponde á Nuestro Señor, y solamente á él; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Jeremías.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado el Mesías tantas veces vaticinado por los Profetas; haced que lo escuche con docilidad como una

oveja fiel, para que en el dia de su terrible juicio merezca oir estas palabras consoladoras: Venid, los benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el orígen del mundo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me diré con frecuencia: Dios juzgará esta accion, esta palabra y esta lectura.*

LECCION XLI.

Vaticinios del Mesias.— Profecías de Ezequiel. (Antes de Jesucristo, 580).

P. ¿Cuál es el séptimo profeta del Mesías?

R. Ezequiel, suscitado por Dios para reprender al pueblo judío cautivo en Babilonia, y animarle y consolarle.

P. ¿Qué acontecimientos próximos anuncia Ezequiel?

R. En prueba de sus vaticinios respecto del Mesías, anuncia á los judíos que serán libertados de su cautiverio, y que será reedificado el templo de Jerusalen, lo cual se verificó algunos años despues.

P. ¿No anuncia otro acontecimiento?

R. Que desde el momento de su vaticinio, el Egipto no tendrá en lo sucesivo príncipe de su sangre, y los mismos impíos de nuestros dias han reconocido el cumplimiento de este oráculo.

P. ¿Qué dice Ezequiel respecto del Mesías?

R. Que será de la raza de David, que será el pastor único que reunirá los judíos y los gentiles en un solo aprisco, y que establecerá una nueva ley mas perfecta que la antigua, y que subsistirá siempre.—Tan solo Nuestro Señor presenta todos estos caractéres; luego es el Mesías vaticinado por Ezequiel.

P. ¿Apareció algun otro profeta durante el cautiverio de Babilonia?

R. Apareció tambien otro gran profeta llamado Daniel.

P. ¿Dónde se educó Daniel?



R. Daniel y tres jóvenes israelitas llamados Ananías, Misael y Azarías, se educaron en la corte de Nabucodonosor, rey de Babilonia, pero permanecieron siempre fieles á su religion, negándose á comer manjares de la mesa del Rey, por no dañar su conciencia.

P. ¿Cómo recompensó el Señor su fidelidad?

R. Dándoles una gran ciencia, y haciéndoles agradables á Nabucodonosor.

P. ¿Qué sucedió á este Príncipe?

R. Tuvo un sueño misterioso que le causó suma inquietud, y cuyo recuerdo perdió, pero exigió bajo pena de muerte que le diesen su explicacion.

P. ¿Qué hizo Daniel?

R. Explicó, inspirado de Dios, el sueño del Rey que anunciaba los cuatro grandes imperios, el de los babilonios, el de los persas, el de los griegos y el de los romanos, cuya sucesion debia preparar el imperio del Mesías, es decir, la Iglesia.

P. ¿Qué hizo en seguida Nabucodonosor?

R. Mandó construir una estatua de grande altura, y que todo el mundo la adorase; pero los jóvenes hebreos se negaron á obedecer, por cuya razon el Rey mandó arrojarles en un horno ardiendo, donde el Señor los conservó milagrosamente.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber conservado en medio de las llamas á vuestros fieles siervos; dadme su fidelidad hácia vuestra santa ley, y su valor para arrostrar el respeto humano, á fin de libertarme yo mismo de las llamas eternas.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *nunca aceptaré carnes en los dias en que están prohibidas.*

LECCION XLII.

Vaticinios del Mesías.— Profecías de Daniel.
(Antes de Jesucristo, 551-538).

P. ¿Cómo vivió Daniel despues del milagro del horno ardiendo?

R. Vivió léjos del tumulto de la corte, orando con fervor por la libertad de los judíos.

P. ¿Cómo le sacó el Señor de su oscuridad?

R. Baltasar, nieto y sucesor de Nabucodonosor, profanaba en un festin los vasos sagrados del templo de Jerusalen, cuando apareció una mano en la pared que escribió estas palabras misteriosas: *Mane, tecel, fares*, que llenaron al Rey de espanto, y le obligaron á llamar á Daniel para que se las explicase.

P. ¿Qué significaban aquellas tres palabras?

R. La primera significaba: *El Señor ha contado los dias de tu reinado, y tocan á su fin;* la segunda: *Has sido pesado en la balanza, y fue muy ligero tu peso;* la tercera: *Tu reino ha sido dividido y dado en herencia á los medos y á los persas.* Ejecutóse aquella misma noche la sentencia; Ciro se apoderó de Babilonia, y fue muerto Baltasar.

P. ¿Mereció Daniel el favor de los nuevos conquistadores?

R. Sí, y por esto fue el blanco de los celos de los señores de la corte, que le hicieron arrojar en la cueva de los leones, pero no le hicieron daño alguno estos animales.

P. Explica las profecías de Daniel.

R. Daniel anuncia, en prueba de sus vaticinios respecto del Mesías: 1.° la sucesion de los cuatro grandes imperios; 2.° la época precisa en que será reedificada la ciudad de Jerusalen, destruida por Nabucodonosor.

P. ¿Qué anuncia respecto del Mesías?

R. Que vendrá dentro de cuatrocientos noventa años, que restablecerá el reinado de la virtud en la tierra, que le renegarán los judíos, que será muerto, y que despues de esto serán destruidos el templo y la ciudad de Jeru-

salen, y los judíos se verán en un estado de desolacion que durará hasta el fin de los siglos.

P. ¿Qué prueba esta profecía?

R. Que ha venido el Mesías, pues hace mas de mil ochocientos años que tuvo lugar la ruina de Jerusalen y del templo que debia seguir á la venida del Mesías.

P. ¿Qué prueba además?

R. Que Nuestro Señor es verdaderamente el Mesías vaticinado por Daniel, pues vino en el momento indicado por el Profeta, restableció el reinado del verdadero Dios en la tierra, y fue renegado y muerto por los judíos, dispersos desde esta época por todo el universo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber anunciado con tanta precision el nacimiento y los caractéres del Mesías; reconozco con transporte á este divino Mesías en Nuestro Señor Jesucristo, que reunió en sí solo todos los caractéres del Mesías vaticinado por Daniel.

Me propongo amar á Dios sobre todos las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oraré por la conversion de los judíos.*

LECCION XLIII.

Vaticinios del Mesías.— Profecías de Aggeo, Zacarías y Malaquías. (Antes de Jesucristo, 538-454).

P. ¿Quién libertó á los judíos del cautiverio de Babilonia?

R. Ciro, que á ruegos de Daniel permitió á los judíos que regresaran á su patria y reedificaran el templo de Jerusalen.

P. ¿Cuál fue su primer cuidado al llegar á su patria?

R. Dar impulso para la construccion del templo; pero los ancianos que habian visto el de Salomon setenta años antes, no podian contener su llanto al considerar cuán inferior seria el nuevo al antiguo.



P. ¿Qué hizo el Señor para consolarlos?

R. Envió al profeta Aggeo, quien les anunció que la gloria del nuevo templo excederia infinitamente á la del antiguo, porque el Mesías entraria en él en persona para anunciar la reconciliacion de todos los hombres con Dios.

P. ¿Qué prueba esta profecía?

R. Prueba, como la de Daniel, que el Mesías ha venido hace mucho tiempo, pues entró en el segundo templo, destruido el año 70 de la era cristiana, y que Nuestro Señor es verdaderamente el Mesías, pues reconcilió los hombres con Dios, expiando nuestros pecados en la cruz, y sacándonos de la idolatría.

P. ¿Qué acontecimiento próximo anunció el profeta Aggeo?

R. Para demostrar á los judíos que decia verdad al hablar del Mesías, les anunció un acontecimiento próximo, es decir, la repentina cesacion de una esterilidad que duraba cerca de diez años.

P. ¿Quién es el décimo profeta del Mesías?

R. Zacarías, contemporáneo de Aggeo.

P. ¿Qué anuncia respecto del Mesías?

R. Que será un rey lleno de justicia, dulzura y humildad; que entrará en Jerusalen en medio de aclamaciones, montado en una asna seguida de su pollino; que será vendido por treinta monedas de plata; que este dinero será llevado al templo y dado á un ollero; que le taladrarán las manos, y que convertirá á las naciones. Solo Nuestro Señor ha verificado todos los rasgos de esta profecía; luego es el Mesías vaticinado por Zacarías.

P. ¿Cuál fue el acontecimiento próximo vaticinado por Zacarías?

R. Un acontecimiento muy inverosímil entonces, á saber, que Jerusalen iba á ser una ciudad muy floreciente.

P. ¿Cuál es el onceno profeta del Mesías?

R. Malaquías, que profetizó cuando Esdras dió la última mano á la construccion del segundo templo.

P. ¿Qué dice este Profeta?



R. Que los sacrificios que volverian á ofrecerse en el nuevo templo cesarian pronto de ser agradables al Señor, y los reemplazaria un sacrificio único, santo y ofrecido en todo el mundo desde Oriente á Occidente, y que el Mesías tendrá un precursor dotado del espíritu y de la virtud del profeta Elías, para atraer á los judíos á la fe de Abrahan, de Isaac y de Jacob, y prepararlos á escuchar al Deseado de las naciones. Todo esto corresponde á Nuestro Señor, y solamente á él; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Malaquías.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber velado con tanta solicitud por vuestro pueblo durante su permanencia en medio de las naciones infieles, por haberlo sacado del cautiverio y restituido á la tierra de sus padres. Velad tambien por mí, os lo suplico, mientras habite en medio de un mundo que no os conoce; sacadme de mi destierro, y llevadme á Vos en mi patria celestial.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré con mucha devocion al santo sacrificio de la misa.*

LECCION XLIV.

Resúmen general y aplicacion de las promesas, figuras y profecías á Nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Por qué prometió Dios al hombre un Redentor desde el principio del mundo?

R. Para que no se desanimara, ni entregase á la desesperacion, y para enseñarle á santificar sus acciones y oraciones uniéndolas á las del Redentor futuro, y asegurar por este medio su salvacion.

P. ¿Qué nos enseñan las seis promesas del Mesías?

R. La venida y la genealogía del Mesías. La primera nos enseña que vendrá; la segunda, que saldrá del pueblo judío y no de los otros; la tercera, que nacerá de

Isaac y no de Ismael; la cuarta, de Jacob y no de Esaú; la quinta, de la tribu de Judá y no de las otras, y finalmente la sexta, de la familia de David.

P. ¿Por qué trazó Dios de antemano el retrato del Mesías?

R. Para no exponer al hombre á que no le conociera cuando viniese, ó tomara por el Mesías al primer impostor que declarase serlo.

P. ¿Cómo nos trazó Dios el retrato ó filiacion del Mesías?

R. Dé dos modos; por medio de las figuras y de las profecías.

P. ¿Cómo por medio de las figuras?

R. Representándonos al Mesías en Adan, padre de un mundo nuevo; en Abel, muerto por sus hermanos; en Noé, formando la Iglesia; en Isaac, ofrecido en sacrificio en el Calvario por la mano de su propio padre; en el cordero pascual y el maná, salvando á los hombres del Ángel exterminador, y alimentándolos con un manjar bajado del cielo; en Moisés, guiador y legislador del mundo, y en la serpiente de bronce, elevado sobre la cruz, y curándonos de las mordeduras de la serpiente.

P. Continúa la misma respuesta.

R. En David, derrocando á un gigante á pesar de la desigualdad de las fuerzas, perseguido por un hijo desnaturalizado, y subiendo con los piés descalzos y llorando el monte de los Olivos; en Jonás, predicando la penitencia á los judíos que no le escuchan, permaneciendo tres dias y tres noches en el seno del mar, y saliendo despues lleno de vida, y predicando á los gentiles que se convierten.

P. ¿De qué otro modo nos trazó Dios la filiacion del Mesías?

R. Por medio de las profecías, que disipan todas las nubes y terminan lo que solo habian bosquejado las figuras.

P. ¿Cómo pintan los Profetas al Mesías?

R. Del modo siguiente: Nacerá en Belen de una madre siempre vírgen, cuando el cetro de David haya pasa-

do á las manos de un príncipe extranjero, y le adorarán en su cuna reyes que le ofrecerán presentes de oro y perfumes. Con motivo de su nacimiento se dará muerte á los niños de Belen, pero él se retirará á Egipto: será la misma dulzura; curará los enfermos y resucitará los muertos; entrará en triunfo en Jerusalen, montado en una asna seguida de su pollino, irá al segundo templo, y le desconocerán los judíos.

P. ¿Qué dicen además?

R. Le hará traicion uno de los que coman á su mesa; será vendido por treinta monedas de plata, y este dinero será llevado al templo y dado á un ollero. Será maltratado y cubierto de salivas, le taladrarán los piés y las manos, y ni aun abrirá la boca para quejarse; le colocarán entre dos malhechores, le presentarán vinagre para beber, se repartirán sus vestiduras, y tirarán suertes sobre su túnica.

P. Continúa el mismo asunto.

R. Será muerto, y esto, decia Daniel, sucederá dentro de cuatrocientos noventa años. Permanecerá tres dias en el sepulcro, de donde saldrá lleno de vida, subirá al cielo, enviará el Espíritu Santo á sus discípulos, y finalmente convertirá á todas las naciones. Para castigar á los judíos por haberle dado muerte, serán destruidos su templo y su ciudad, y ellos mismos andarán errantes y dispersos por la tierra hasta el fin del mundo.

P. ¿Quién es, pues, el Mesías?

R. La filiacion trazada por las promesas, figuras y profecías nos lleva directamente á Belen, y reconocemos por Mesías á Jesús, hijo de María, á quien enteramente y solo á él corresponde esta filiacion.

P. ¿Á quién confió Dios la custodia de todas estas asombrosas revelaciones?

R. Precisamente á los judíos, enemigos declarados de Jesucristo, y ellas prueban que Jesueristo es el Mesías que rechazaron, al encargarles además que las defendieran y las llevasen consigo por toda la tierra.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy no sola-

mente por habernos prometido un Salvador, sino tambien por haberlo retratado tan claramente por tan larga série de figuras y profecías. Me postro á vuestras plantas, Señor mio Jesús, y os reconozco por el hijo de David, redentor del mundo. Gracias os doy además, Dios mio, por haber elegido un medio tan admirable para conservar vuestras santas Escrituras, y darlas á conocer á todos los pueblos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *pronunciaré con respeto el nombre adorable de Nuestro Señor Jesucristo.*

LECCION XLV.

Preparacion del Mesías. — Monarquía de los asirios. (Antes de Jesucristo, 900-460).

P. ¿Qué entiendes al decir que el Mesías fue preparado?

R. Que la Providencia hizo que todos los acontecimientos del mundo cooperasen á la gloria del Mesías y al establecimiento de su reinado, que es el Evangelio.

P. ¿Cómo se prueba esta verdad?

R. En primer lugar, es preciso recordar cuatro cosas que Dios habia resuelto desde toda la eternidad.

P. ¿Cuál es la primera?

R. Que el Mesías saldria del pueblo judío, el cual seria el depositario obligado de esta gran promesa, y el custodio fiel de la verdadera religion hasta la venida del Mesías.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. Que el Mesías naceria del pueblo judío en la Judea, de la tribu de Judá y de la familia de David.

P. ¿Cuál es la tercera?

R. Que el reinado del Mesías, es decir, el Evangelio, se estableceria con gran rapidez de un extremo á otro del mundo.

P. ¿Cuál es la cuarta?



R. Que el Mesías reuniria bajo su imperio todos los pueblos de Oriente y Occidente, trocados en un solo pueblo de hermanos, y que naceria en la pequeña ciudad de Belen cuando la tribu de Judá hubiera perdido su poder soberano.

P. ¿Qué debe hacerse en seguida?

R. Demostrar que todos los acontecimientos que tuvieron lugar en el pueblo judío, ó en las naciones infieles, cooperaron al cumplimiento de aquellos grandes designios.

P. Demuéstranos que es así.

R. Solo para esto forma Dios el pueblo judío, vela sobre él como por la pupila de sus ojos, le da su ley, le envia sus Profetas, y establece las cuatro grandes monarquías anunciadas por Daniel.

P. ¿Cuáles son estas cuatro monarquías?

R. La de los asirios, la de los persas, la de los griegos y la de los romanos.

P. ¿Cómo contribuyó la monarquía de los asirios á establecer el reinado del Mesías?

R. Obligando á los judíos á conservar fielmente la promesa del Mesías y el culto del verdadero Dios.

P. ¿Cómo lo pruebas?

R. Con las mismas palabras del profeta Isaías que dice, que los asirios son un azote de que se sirve Dios para corregir á su pueblo siempre que cae en la idolatría, y obligarle á volver á la verdadera religion.

P. ¿Se cumplió esta profecía?

R. Exactamente, porque los asirios curaron de tal modo al pueblo judío de su inclinacion á la idolatría, que desde el cautiverio de Babilonia no volvió á caer en ella, y hasta quisieron traspasar las órdenes de Dios destruyendo el pueblo judío, al que solo debian corregir.

P. ¿Qué hicieron para esto?

R. Nabucodonosor su rey envió á su general Holofernes á la cabeza de un ejército formidable, para asolar la Judea y establecer la idolatría.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por los

milagros innumerables por medio de los cuales vuestra omnipotencia y vuestra sabiduría infinita hicieron que todos los acontecimientos del mundo cooperasen á la gloria del Mesías, vuestro Hijo y mi Redentor, como vuestros Profetas lo habian vaticinado y Vos lo habíais decidido desde toda la eternidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me someteré sin murmurar á los decretos de la Providencia.*

LECCION XLVI.

Preparacion del Mesías.—Monarquía de los asirios.—Historia de Judit.

P. ¿Qué hicieron los judíos al ver llegar á Holofernes?

R. Recurrieron al Señor por medio de la oracion, la penitencia y el ayuno. La pequeña ciudad de Betulia especialmente, animada por Judit, dió el ejemplo del fervor.

P. ¿Quién era Judit?

R. Una santa viuda que pasaba su vida en el ejercicio de la oracion, del ayuno y de las buenas obras. Viéndose sitiados los habitantes de Betulia, resolvieron entregarse al cabo de cinco dias, á no ser que el Señor los librase antes de este plazo; pero Judit los indujo á que pusieran toda su confianza en Dios, y habiendo salido de la ciudad, se presentó en el campo de los asirios.

P. ¿Á dónde la llevaron?

R. Los soldados la llevaron á la tienda de Holofernes, que la interrogó y la hizo colocar en una tienda, mandando que se le guardase toda clase de miramientos.

P. ¿Qué sucedió despues?

R. Cuatro dias despues de la llegada de Judit, Holofernes dió un gran festin á todos sus oficiales, y bebió tan excesivamente que se vieron obligados á llevarle á su lecho, donde se durmió con profundo sueño, y Judit quedó sola con su criada.

P. ¿Qué hizo Judit?

R. Encomendóse á Dios, se acercó al lecho de Holofernes y le cortó la cabeza.

P. ¿Á quién la entregó?

R. Á su criada, que la ocultó en un saco, y ambas volvieron á las puertas de Betulia.

P. ¿Qué hicieron los isarelitas?

R. Al ver la cabeza de Holofernes, bendijeron al Señor y salieron de la ciudad para atacar á los asirios, en los cuales hicieron una terrible carnicería, y se apoderaron de sus ricos despojos; despues de lo cual Judit, figura de la Vírgen santísima, volvió á su vida de oraciones y de penitencia.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber conservado tan cuidadosamente el recuerdo del Redentor. dadme la gracia de aprovecharme de sus méritos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me encomendaré á Dios en todos mis peligros.*

LECCION XLVII.

Preparacion del Mesías.— Historia de Tobías. (Antes de Jesucristo, 611).

P. ¿Cómo contribuyó además la gran monarquía de los asirios para establecer el reinado del Mesías?

R. Llevando cautivos á Nínive á los israelitas.

P. ¿Por qué?

R. Porque transportando los asirios á Nínive á las diez tribus separadas, contribuyeron á que se esparciese entre los infieles el conocimiento de la verdadera religion, y por consiguiente la promesa del Mesías, que era su primer artículo.

P. Demuéstranos esta verdad.

R. El santo varon Tobías, llevado cautivo á Nínive, decia por inspiracion del Señor: Hijos de Israel, ensal-

zad al Señor, porque os ha dispersado entre las naciones para que conteis sus maravillas, y para que todos los pueblos sepan que no hay otro Dios que él.

P. Cuéntanos la historia de Tobías.

R. Tobías era de la tribu de Neftalí; pasó su infancia y su juventud en una inocencia perfecta, y fue llevado cautivo á Nínive con su mujer y su hijo.

P. ¿Cuál era su ocupacion?

R. Ocupábase continuamente en hacer bien á los israelitas cautivos como él; partia con ellos los pocos bienes que le restaban; enterraba á los que hacia matar el rey de Nínive; y un dia que acababa de cumplir con esta obra de misericordia, se durmió, y las inmundicias que cayeron de un nido de golondrinas sobre sus ojos le hicieron perder la vista.

P. ¿Qué hizo entonces?

R. Creyéndose próximo á morir, llamó á su hijo, el jóven Tobías, y cual padre cristiano le recomendó el temor de Dios y la caridad para con los pobres.

P. ¿Á dónde envió á su hijo?

R. Á Rages, ciudad de Media, á buscar una cantidad de dinero que habia prestado á uno de sus parientes, llamado Gabelo. El jóven Tobías partió en compañía de un Ángel, y se casó con Sara hija de Raguel, próximo pariente de su padre.

P. ¿Qué hizo en seguida el jóven Tobías?

R. Guiado siempre por el Ángel, regresó con su esposa y grandes riquezas al lado de su padre, á quien restiyó la vista frotándole los ojos con la hiel de un pez, y el santo anciano tuvo el consuelo de ver prosperar á su hijo y sus nietos, siguiendo los buenos ejemplos y las sábias lecciones que les habia dado.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber sacado bien del mal haciendo servir de preparacion al reinado del Mesías el castigo de los israelitas y su dispersion entre los gentiles.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, *profesaré el mayor respeto á mi padre y á mi madre.*

LECCION XLVIII.

Preparacion del Mesías.—Monarquía de los persas.—Historia de Ester. (Antes de Jesucristo, 460).

P. ¿Cómo contribuyó la gran monarquía de los persas á establecer el reinado del Mesías?

R. Haciendo nacer al mismo Mesías en Judea, segun los oráculos de los Profetas.

P. ¿Cómo lo pruebas?

R. Se prueba por las mismas palabras del profeta Isaías, que llama á Ciro por su nombre doscientos años antes del nacimiento de este Príncipe, diciendo que el Señor le ha hecho vencedor de todos sus enemigos para libertar al pueblo judío del cautiverio de Babilonia, y volverlo á conducir á Judea.

P. ¿Se cumplió esta profecía?

R. Al pié de la letra, porque Ciro y sus sucesores libertaron á los judíos del cautiverio de Babilonia, les dieron libertad de regresar á Judea, donde los conservaron con la distincion de tribus, á pesar de los esfuerzos de sus enemigos.

P. Nómbrame uno de estos enemigos.

R. Uno de ellos fue Aman, favorito de Asuero, rey de Persia. Era tan orgulloso, que pretendia que todo el mundo doblase la rodilla para adorarle cuando pasaba; pero Mardoqueo, judío de orígen, se negó, porque su conciencia no le permitia rendir á un hombre los honores que solo son debidos á Dios; por lo cual Aman resolvió destruir todo el pueblo judío para vengarse.

P. ¿Quién salvó al pueblo judío?

R. Ester, sobrina de Mardoqueo y esposa de Asuero, fue quien salvó al pueblo judío.

P. ¿Cómo lo salvó?

R. Suplicó al Rey que fuera con Aman á tomar parte en un festin que habia preparado, y en medio de la co-

mida dijo al Rey: *Os pido mi vida y la de mi pueblo, porque él y yo estamos condenados á muerte.*

P. ¿Qué hizo Asuero?

R. Le preguntó asombrado quién se habia atrevido á hacer semejante cosa, y Ester respondió. Aman el que veis aquí. Asuero mandó en el acto que fuera ahorcado en la misma horca que habia preparado para Mardoqueo. Ejecutóse la órden del Rey, y Mardoqueo fue primer ministro de Asuero.

P. ¿Cómo celebraron los judíos su libertad?

R. Establecieron una fiesta perpétua, que santificaban con oraciones, inocentes festines y limosnas á los pobres.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber conservado milagrosamente vuestro pueblo, y preparado de este modo el reinado del Mesías. Concedednos la gracia de que estemos como Ester y Mardoqueo llenos de confianza en Vos en nuestros peligros, y de reconocimiento hácia vuestros beneficios.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *repetiré con frecuencia esta oracion: Jesús, dulce y humilde de corazon, tened piedad de mí.*

LECCION XLIX.

Preparacion del Mesías.—Monarquía de los griegos y de los romanos. (Antes de Jesucristo, 336-170).

P. ¿Cómo contribuyó á establecer el reinado del Mesías la gran monarquía de los griegos?

R. Preparando las sendas á la rápida propagacion del Evangelio.

P. ¿De cuántas maneras preparó las sendas al Evangelio la monarquía de los griegos?

R. De tres.

P. ¿Cuál es la primera?

R. Extendiéndose por una gran parte del mundo, po-

pularizó la lengua griega, en la que debia predicarse el Evangelio de viva voz, y especialmente por escrito.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. Atrayendo á los judíos á la mayor parte del mundo, dió á conocer el verdadero Dios á los diferentes pueblos que aquellos nuevos misioneros preparaban á recibir las luces del Evangelio.

P. ¿Cuál fue la tercera?

R. Haciendo traducir la Biblia al griego, y guardándola en la biblioteca de Alejandría, proporcionó á las naciones infieles el conocimiento de los Libros santos, que puso al abrigo de las alteraciones judáicas.

P. ¿Quién hizo esta traduccion?

R. Uno de los sucesores de Alejandro, llamado Ptolomeo, rey de Egipto, se dirigió al gran sacerdote Eleazar que le envió una copia de los Libros santos escrita en letras de oro, con setenta y dos ancianos muy instruidos para hacer la traduccion; es lo que se llama la version de los Setenta.

P. ¿Cómo contribuyó á establecer el reinado del Mesías la gran monarquía de los romanos?

R. Proporcionando á los predicadores del Evangelio la facilidad de recorrer el mundo en todas direcciones, reuniendo todas las naciones en un solo imperio, y haciendo nacer el Mesías en Belen en la época designada por los Profetas.

P. ¿Qué nos enseña la sucesion de las cuatro grandes monarquías?

R. Que Dios gobierna desde lo alto del cielo todos los imperios de la tierra, y dirige todos los acontecimientos para el cumplimiento de su gran designio, la salvacion del hombre por medio de Nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Cómo?

R. Antes del Mesías todos los acontecimientos cooperan á establecer su reinado, y despues de él, á conservarlo y extenderlo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por todo cuanto habeis hecho para mi salvacion. Es pues cierto,

Dios mio, que desde el principio del mundo todo se hacia por Jesucristo mi Salvador; pero este Salvador es para mí, y yo para Vos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *adoraré vuestra Providencia en todos los acontecimientos.*

LECCION L.

Preparacion del Mesías.— Historia de los Macabeos.
(Antes de Jesucristo, 170).

P. ¿Qué es la historia de los Macabeos?

R. La historia de los judíos en los últimos siglos que precedieron al Mesías. Como la familia de los Macabeos hizo en ella el papel principal, ha dado su nombre á la historia del pueblo mismo.

P. ¿Qué nos enseña esta historia?

R. Que Dios no cesó un momento de preparar los gentiles y los judíos al advenimiento del Mesías, queriendo que durante los tres últimos siglos que precedieron á la venida de su Hijo los gentiles estuviesen continuamente en relaciones con los judíos, y fuesen testigos de prodigios capaces de darles á conocer el verdadero Dios.

P. Cita uno de estos prodigios.

R. Seleuco, rey de Siria, quiso robar los tesoros del templo de Jerusalen; envió con este objeto á Heliodoro, intendente de sus rentas; pero cuando entró en el templo, dos Ángeles bajo la figura de dos jinetes derrotaron á sus soldados, y les obligaron á emprender la fuga.

P. ¿Qué sucedió á Heliodoro?

R. Fue tambien arrojado en el suelo y apaleado, y solo debió la vida á las súplicas del gran sacerdote Onías.

P. ¿Cuál fue el efecto de este milagro?

R. Dar á conocer y hacer respetar cada vez mas el Dios de Israel, porque Heliodoro, vergonzoso y corregido, se retiró publicando el poder del verdadero Dios.

P. ¿Cómo preparó Dios á los mismos judíos para la próxima venida del Mesías?

R. Purificándolos por medio de pruebas continuas, destinadas á desprenderlos de la tierra y aficionarlos á las doctrinas del Evangelio.

P. ¿Cuáles fueron estas pruebas?

R. Las guerras continuas que los reyes de Siria, y despues los romanos, suscitaron á la nacion santa, que fue bastante fiel á Dios para dar un gran número de mártires bajo el reinado de Antíoco.

P. ¿Cuáles fueron los principales?

R. Eleazar y los siete hermanos Macabeos con su madre.

P. ¿Qué produjo la sangre de estos mártires?

R. Produjo entre los judíos una indiferencia mayor para con los infieles, y un amor mas vivo hácia su Religion ; de modo que si los fariseos no les hubieran engañado haciéndoles esperar un Mesías conquistador, hubiesen reconocido á Nuestro Señor, y no se hubiesen acarreado los castigos que sufren hace tantos siglos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber preparado el mundo para el advenimiento del Mesías con tan admirables medios ; dadnos la fuerza de sufrirlo todo antes que perder vuestra gracia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios ; y en testimonio de este amor, *tendré el mayor respeto á las cosas santas.*

LECCION LI.

Unidad de la Religion y de la Iglesia.

P. ¿Qué ha de deducirse de la primera parte del Catecismo?

R. Que la Religion de que somos hijos se remonta hasta el orígen del mundo, y que siempre ha sido una y la

misma, aunque no haya tenido siempre el mismo grado de desarrollo.

P. Demuéstranos sucintamente que la Religion ha sido siempre una y la misma.

R. Lo ha sido siempre en su *autor,* que es el Mesías. En su expectacion ó en su venida, Jesucristo ha sido siempre el fundamento de la Religion, y nunca ha sido posible salvarse sino por él.

P. ¿Ha sido siempre una y la misma en su dogma?

R. Siempre: sobre *Dios,* ha creido y enseñado siempre desde el orígen del mundo que no hay mas que un solo Dios en tres personas, criador, conservador y redentor del mundo, con la única diferencia de que los cristianos conocen mas claramente estas verdades que los judíos.

P. ¿Qué ha creido y enseñado sobre el hombre?

R. Que el *hombre* ha sido criado á imágen de Dios, que tiene un alma inmortal, que degeneró por su falta, que todos los hombres nacen en estado de pecado y degradacion, que resucitarán, y que habrá para los justos recompensas eternas, y eternos castigos para los malos.

P. ¿Qué ha creido y enseñado siempre sobre el mundo?

R. Que el *mundo* fue sacado de la nada, que está gobernado por un Dios infinitamente sábio, que un dia pasará por el fuego, y que habrá entonces nuevos cielos y una nueva tierra.

P. ¿La Religion ha sido siempre la misma en su moral y en su culto?

R. Sí, porque siempre ha admitido la misma distincion entre el bien y el mal, exigido las mismas virtudes, prohibido los mismos vicios, y practicado los dos actos esenciales del culto; la oracion y el sacrificio.

P. ¿Y en su objeto?

R. En su *objeto* ha tenido siempre por fin quitar el pecado del mundo para dar gloria á Dios, y al hombre la ventura.

P. ¿Y en sus medios?

R. Y en sus *medios,* porque siempre ha creido que el hombre tiene necesidad de la gracia para salvarse, y le

ha enseñado siempre el modo y le ha proporcionado los medios de alcanzarla.

P. ¿Puede decirse tambien que la Iglesia ha sido siempre una y la misma?

R. Sí, porque siempre ha habido una sociedad visible para conservar la Religion y enseñarla á los hombres.

P. Explica esta verdad.

R. Encontramos la Iglesia desde el orígen del mundo: bajo los Patriarcas está encerrada, como la Religion, en el interior de la familia; bajo Moisés pasa, como la Religion, al estado nacional, y finalmente bajo el Evangelio se extiende, como la Religion, á todos los pueblos de que forma una sola familia.

P. Demuéstranos que la Iglesia, lo mismo que la Religion, es la misma despues de Jesucristo que antes de la venida del Mesías.

R. Lo es en su objeto, que es la conservacion y la enseñanza de la Religion; en su constitucion, que comprende un soberano Pontífice y diferentes órdenes de ministros sagrados encargados de velar por la conducta de los fieles.

P. Continúa el mismo objeto.

R. La misma en su vida; despues, igualmente que antes, de Jesucristo, la Iglesia es siempre combatida, ya por los extraños, ya por sus propios hijos: ha tenido su gran cisma que la ha separado en dos; pero todas sus aflicciones contribuyen á su gloria, así como todos los acontecimientos y revoluciones de los imperios á consolidarla y extenderla.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy con todo mi corazon por habernos dado la Religion, y habernos hecho nacer en el seno de la verdadera Iglesia. Concedednos la gracia de ser siempre hijos respetuosos y dóciles.

Me propongo firmemente amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré con frecuencia por las necesidades de la Iglesia.*

LECCION LII.

Influencia de la Religion.

P. ¿Cuáles fueron los efectos de la Religion entre los israelitas?

R. Hacer que este pueblo fuese el mas ilustrado, mas virtuoso y mas feliz de todos los pueblos antiguos, como es fácil reconocerlo estudiando el estado de la familia, de la sociedad y de la Religion en la nacion santa.

P. ¿Cuál era el estado de la familia entre los judíos?

R. La familia es la base de los reinos, y el buen órden de la familia depende de la autoridad de los padres, que era inmensa y muy respetada entre los judíos.

P. ¿Cuál era la educacion?

R. La educacion era sencilla, pero sólida; los padres enseñaban á los hijos todo lo que es necesario en la vida, como tambien la historia de su nacion: todos los israelitas debian saber de memoria los cánticos de Moisés y de los Profetas, que recordaban las maravillas del Señor.

P. ¿Cuál era el estado de la sociedad?

R. Muy superior al de la sociedad entre los paganos, porque los judíos tenian leyes admirables que condenaban todos los desórdenes y fomentaban todas las virtudes, de lo cual carecian los paganos.

P. Cita una de estas leyes.

R. Una de ellas era la del Jubileo, en virtud de la cual cada cincuenta años todo el mundo volvia á poseer los bienes que habia vendido, de modo que reinaba una grande igualdad entre todas las familias.

P. ¿Cuál era el estado de la Religion?

R. La de los judíos era la verdadera, y por lo tanto mucho mas perfecta que la de las demás naciones; su dogma era verdadero, su moral pura, y su culto santo y magnífico.

P. ¿Cuáles eran las principales fiestas de los judíos?

R. La Pascua, el Pentecostes y la fiesta de los Tabernáculos, en la primera de las cuales se ofrecia al Señor,

como único dueño de todas las cosas, las primicias de la cosecha.

P. ¿Cuáles eran sus ayunos?

R. Además de algunos extraordinarios, los judíos tenian un dia de ayuno general, que era la fiesta de las Expiaciones; únicamente en este dia entraba el gran sacerdote en el Santo de los santos, sacrificaba un macho cabrío, y arrojaba otro al desierto despues de haberle cargado, con maldicion, de todos los pecados del pueblo. Este último se llamaba el macho cabrío emisario, y representaba á Nuestro Señor cargado con los pecados del mundo, y conducido fuera de Jerusalen para darle muerte.

P. ¿Qué frutos sacas de esta primera parte del Catecismo?

R. Muchos: 1.° creer firmemente que Dios no há cesado de esmerarse con objeto de salvarnos; 2.° que la Religion es el mayor de los beneficios; 3.° amarle como un hijo de buena índole ama á su madre; 4.° observar sus mandamientos con ánimo y fidelidad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber dado la Religion al mundo, y por todos los beneficios de que ha sido manantial continuo; concedednos la gracia de ser siempre dóciles á sus leyes saludables.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *tendré el mayor respeto á todas las ceremonias de la Iglesia.*

SEGUNDA PARTE.

CONTIENE LA HISTORIA Y LA EXPLICACION DE LA RELIGION DESDE EL NACIMIENTO DEL MESÍAS HASTA SU ASCENSION.

LECCION I.

Estado del mundo cuando vino el Mesías.

P. ¿Cuál era el estado del mundo cuando vino el Mesías?

R. Segun la profecía de Daniel, el imperio romano habia sometido todos los pueblos á sus leyes; César Augusto reinaba en paz en el mundo, pero todas las naciones estaban sumidas en las tinieblas de la idolatría.

P. ¿Qué es idolatría?

R. El culto de las falsas divinidades. Los paganos no adoraban solamente el sol, la luna y la tierra, sino tambien las mas viles criaturas, y atribuian á sus dioses todas las pasiones.

P. ¿Cuál era el estado de los judíos cuando vino el Mesías?

R. La verdad, que estaba espirando en las naciones paganas, amenazaba tambien perderse entre los judíos. Habia en Judea cuatro sectas principales que la alteraban, y le quitaban su imperio sobre los ánimos.

P. ¿Cuáles eran estas sectas?

R. La de los Fariseos, los Saduceos, los Esenios y Herodianos.

P. ¿Qué eran los Fariseos?

R. Una secta que habia añadido á la ley de Moisés una multitud de tradiciones y prácticas supersticiosas y ridículas. Los Fariseos eran orgullosos, avaros, ambiciosos, hipócritas, y enemigos declarados de Nuestro Señor.

P. ¿Qué eran los Saduceos?

R. Los Saduceos negaban la tradicion de los antiguos, la inmortalidad del alma y la resurreccion de los cuerpos. Menos numerosos que los Fariseos, tenian, sin embargo, mucha influencia, porque eran los principales de la nacion.

P. ¿Qué eran los Esenios?

R. Otros sectarios que rechazaban todas las tradiciones, negaban la resurreccion de los cuerpos y la espiritualidad del alma: vivian léjos de las ciudades populosas, y se entregaban á grandes austeridades.

P. ¿Qué eran los Herodianos?

R. Personas adictas á la corte de Herodes que profesaban una moral muy peligrosa.

P. ¿Cómo estaba dividida la Palestina á la venida del Mesías?

R. En tres partes. La primera era la Samaria, cuyos habitantes se llamaban samaritanos, y eran idólatras convertidos á la religion judáica, pero á la cual mezclaban muchos errores.

P. ¿Cuáles eran estos errores?

R. 1.° Solo reconocian de la santa Escritura los cinco libros de Moisés; 2.° rechazaban la tradicion de los doctores judíos; 3.° sostenian que debia adorarse á Dios en el monte Garizim y no en Jerusalen. Los judíos los miraban con horror.

P. ¿Cuál era la segunda parte de la Palestina?

R. La Galilea, cuyos moradores se llamaban galileos; eran los israelitas de las diez tribus que de regreso del cautiverio de Nínive habian reedificado una parte de las ciudades del antiguo reino de Israel, y practicaban la misma religion que los judíos.

P. ¿Cuál era la tercera?

R. La Judea propiamente dicha, cuya capital era Jerusalen. Esta parte de la Palestina estaba ocupada por las tribus de Judá y de Benjamin, que al volver del cautiverio de Babilonia habian reedificado á Jerusalen y el templo.

P. ¿De quién dependian los judíos cuando nació el Mesías?

R. De los romanos que les habian impuesto un tributo y privado del derecho de ejecutar á muerte á los delincuentes: era la señal de que el soberano poder habia salido de sus manos, y que estaba próximo el Mesías.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber venido Vos mismo en persona en auxilio de la verdad que perecia en la tierra, y por habernos sacado de las tinieblas del paganismo para hacernos gozar de la luz admirable del Evangelio. Divino Reparador, haced que nunca sigamos á otro soberano que á Vos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *pondré el mayor esmero en estudiar esta segunda parte del Catecismo.*

LECCION II.

Nacimiento del Mesías.

P. ¿Todos los pueblos esperaban al Mesías cuando Nuestro Señor vino al mundo?

R. Sí; cuando Nuestro Señor nació, todos los pueblos esperaban un personaje extraordinario que debia reinar en el mundo y establecer en él el imperio de la justicia y de la virtud. Los judíos sabian, segun las profecías, que estaba próxima la venida del Mesías; pero, cegados por los Fariseos, esperaban un Mesías conquistador que los libertase del yugo de las naciones, y hasta con esta esperanza trataron, á pesar de sus débiles fuerzas, de sostener la guerra contra todo el poder del imperio romano.

P. ¿Y los paganos?

R. Fundados en antiguas tradiciones, esperaban tambien, en la misma época, la venida de un personaje extraordinario. *Reinaba una general conviccion,* dice Tácito, *de que los antiguos libros de los sacerdotes anunciaban que en aquella época prevaleceria el Oriente, y saldrian de Judea los soberanos del mundo.*

P. ¿Es cierto este hecho?

R. Es tal su certeza, que hasta los enemigos mas encarnizados de la Religion se ven precisados á admitirlo.

P. ¿Qué se advierte además?

R. Que desde la venida de Jesucristo todos los pueblos han cesado de esperar un Mesías, de lo cual debemos deducir que, ó todos los pueblos se engañaron al esperar un Mesías y al reconocer como tal á Jesucristo, ó que Nuestro Señor Jesucristo es verdaderamente el Mesías prometido por los Profetas y esperado por las naciones.

P. ¿Todos los pueblos se han engañado?

R. No, porque todos los caractéres del Mesías anunciado por los Profetas corresponden á Nuestro Señor Jesucristo, y solamente á él corresponden.

P. ¿Quién es Nuestro Señor Jesucristo ó el Mesías?

R. El Hijo de Dios hecho hombre para redimirnos.

P. Cuéntame la historia del nacimiento del Mesías.

R. Cuando llegó la época señalada por los Profetas, Dios envió al arcángel Gabriel á María que vivia en la pequeña ciudad de Nazaret en Galilea.

P. ¿Quién era María?

R. Una jóven vírgen de la familia real de David y esposa de san José, tambien de la familia de David.

P. ¿Qué le dijo el Ángel?

R. Que Dios la habia escogido para ser Madre del Mesías, á lo cual respondió la Vírgen santísima: *Hé aquí la sierva del Señor: cúmplase en mí su voluntad segun tus palabras.* El Ángel desapareció, y el Hombre-Dios quedó formado por obra del Espíritu Santo en el casto seno de María.

P. ¿Dónde nació el Mesías?

R. Un edicto del emperador Augusto obligó á la Vírgen santísima y á san José á trasladarse á la pequeña ciudad de Belen en Judea, donde nació el Mesías, como lo habian anunciado los Profetas.

P. ¿Por quién fue anunciado su nacimiento?

R. Por los Ángeles, que entonaron este cántico que es el resúmen de todas las obras del Mesías: *¡Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!*

P. ¿Quién adoró al nacer al Mesías?

R. La Vírgen santisima y san José en primer lugar, despues los pastores que se apresuraron á publicar por todas partes las maravillas de que habian sido testigos, y últimamente los Magos, que eran reyes de Oriente, y le ofrecieron oro, incienso y mirra.

P. ¿Cuándo recibió Nuestro Señor el nombre de Jesús?

R. En su circuncision. Jesús quiere decir Salvador, y Nuestro Señor es llamado así porque salvó á todos los hombres de la esclavitud del demonio, del pecado y de la muerte eterna.

P. ¿Por qué nació el Mesías en la pobreza, en las humillaciones y en los padecimientos?

R. El Mesías nació, vivió y murió en la pobreza, en las humillaciones y en los padecimientos, 1.° para expiar el pecado; 2.° para curarnos de sus consecuencias; 3.° para servirnos de modelo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado al Salvador tantas veces prometido y tan ardientemente esperado. No permitais que le desconozcamos como los judíos; dadnos, por el contrario, la docilidad de los pastores y la fe de los Magos, para que comprendamos como ellos que nació, vivió y murió en la pobreza, en las humillaciones y en los padecimientos para quitar el pecado del mundo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero imitar la dulzura y humildad de Jesús al nacer.*

LECCION III.

Vida oculta de Nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Qué hicieron la Vírgen santísima y san José despues de la circuncision?

R. Cuarenta dias despues del nacimiento del Niño Je-

sús, san José y la santísima Vírgen le llevaron al templo de Jerusalen para ofrecerle á Dios su Padre.

P. ¿Por qué?

R. Para observar un artículo de la ley de Moisés que mandaba que todos los primogénitos fueran presentados en el templo como pertenecientes al Señor.

P. ¿Por qué se presentó la misma Vírgen santísima en el templo?

R. Para cumplir la ley que mandaba á todas las mujeres que daban á luz un hijo, que fueran á purificarse delante del Señor. La Vírgen santísima y Nuestro Señor, que no estaban obligados á someterse á estas leyes, las observaron para enseñarnos la humildad y la obediencia.

P. ¿Qué sucedió mientras estaban en el templo?

R. Que un santo anciano llamado Simeon, que se hallaba tambien allí, sostuvo en sus brazos al Niño Jesús, y anunció las grandezas futuras del Mesías y los dolores de la santísima Vírgen.

P. ¿Á dónde fueron despues la Vírgen y san José?

R. Á Egipto, para salvar al Niño Jesús del furor de Herodes.

P. ¿Quién era Herodes?

R. Un rey malvado que queria dar muerte al Niño Jesús. Con este objeto mandó matar á todos los niños de Belen y de las cercanías, desde la mas tierna edad hasta los dos años, creyendo que en esta matanza pereceria el nuevo Rey de los judíos; pero habiendo avisado un Ángel á san José, huyó este á Egipto con el Niño y la Madre.

P. ¿Dónde vivieron san José y la Vírgen santísima despues de la muerte de Herodes?

R. En su casa de Nazaret en Galilea, no atreviéndose á permanecer en la Judea propiamente dicha, porque reinaba allí Arquelao, hijo de Herodes; no obstante, iban todos los años á Jerusalen á celebrar la fiesta de Pascua.

P. ¿Qué sucedió en uno de estos viajes?

R. Que Nuestro Señor, de edad entonces de doce años, se separó de san José y de la Vírgen santísima. Se quedó en el templo en medio de los doctores, á quienes

asombró con la sabiduría de sus preguntas y respuestas, y le hallaron allí sus padres al cabo de tres dias.

P. ¿ Qué le dijo la Vírgen santísima ?

R. Díjole : *¿ Por qué nos has tratado así? Tu padre y yo estábamos buscándote llenos de afliccion.*

P. ¿Qué respondió Nuestro Señor?

R. Le dió esta contestacion sumamente instructiva : *¿ No sabeis que es preciso que me emplee en cosas que corresponden á mi Padre?* para enseñarnos á preferir á todo la voluntad de Dios. Volvió despues á Nazaret con san José y la Vírgen santísima, *y les era sumiso.*

P. ¿Qué adviertes en estas últimas palabras?

R. Que encierran toda la vida de Nuestro Señor hasta los treinta años. Nuestro Señor se dignó vivir en la obediencia de dos de sus criaturas, para enseñarnos esta virtud y confundir para siempre nuestro orgullo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos dado en vuestro Hijo un modelo tan perfecto de las virtudes de nuestra época.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero imitar la obediencia de Jesús cuando niño.*

LECCION IV.

Vida pública de Nuestro Señor.— Año primero.

P. ¿ Qué entiendes por la vida pública del Mesías?

R. El tiempo durante el cual Nuestro Señor predicó su doctrina en la Judea, y que fue de tres años.

P. ¿Cómo empezó Nuestro Señor su vida pública?

R. Recibiendo el bautismo de san Juan Bautista. No era el sacramento del Bautismo, sino una señal de penitencia que el Precursor daba á los que querian convertirse y prepararse á recibir al Mesías.

P. ¿Qué sucedió en el momento del bautismo de Nuestro Señor?

R. Que descendió sobre él el Espíritu Santo bajo la forma de una paloma, y se oyó una vóz celestial que decia: *Este es mi Hijo amado, en quien me he complacido.*

P. ¿Qué hizo despues Nuestro Señor?

R. Despues de recibir el bautismo de Juan Bautista, que era una profesion de penitencia, quiso ejercer en sí todo su rigor; se retiró al desierto, pasó cuarenta dias sin tomar alimento, y se dejó tentar por el demonio.

P. ¿Por qué se dejó tentar por el demonio?

R. Para vencerlo, y enseñarnos el modo de triunfar de sus tentaciones.

P. ¿Á dónde fué Nuestro Señor al salir del desierto?

R. Volvió á las orillas del Jordan, donde se agregó sus primeros discípulos. Fueron estos Andrés y Simon Pedro, su hermano, con Felipe, los tres de la ciudad de Betsaida. Nuestro Señor partió con ellos á Caná en Galilea.

P. ¿Qué milagro hizo Nuestro Señor en esta ciudad?

R. Al llegar á esta ciudad fue convidado, así como tambien la santísima Vírgen y sus discípulos, á una comida de bodas. Á ruegos de su divina Madre cambió el agua en vino, y nos enseñó con esto que la Vírgen santísima es todopoderosa cerca de él, y que hasta se interesa por nuestras necesidades temporales.

P. ¿Cuál fue el otro efecto de este milagro?

R. El de fortalecer la fe de los discípulos de Nuestro Señor, y el de agregársele otros; en particular Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, pescadores de oficio, que siguieron al Salvador á Jerusalen, á donde fué para celebrar la fiesta de Pascua.

P. ¿Qué hizo en Jerusalen?

R. Fué al templo, y echó de allí á los mercaderes.

P. ¿De qué modo?

R. Se armó de un azote, y derribó sus mesas diciendo: *Mi casa es una casa de oracion, y la habeis hecho guarida de ladrones.* Nadie se atrevió á resistírsele, pues tanta era la impresion que habia causado á los profanadores. San Jerónimo considera esta accion como uno de los mayores milagros que hizo el Señor.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador tan compasivo, que se dignó experimentar todas nuestras tentaciones para enseñarnos á vencerlas; dadnos la gracia de resistirlas prontamente, de seguir como los Apóstoles nuestra vocacion, y de profesar á la Iglesia el respeto que merece vuestra casa.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero resistir pronto las tentaciones.*

LECCION V.

Vida pública de Nuestro Señor.—Año primero.

P. ¿Qué hizo Nuestro Señor despues de haber echado á los mercaderes del templo de Jerusalen?

R. Partió á Galilea pasando por la Samaria.

P. ¿Qué le sucedió en este viaje?

R. Convirtió á la Samaritana, revelándole todo lo que ella habia hecho, y anunciándole que era él el Mesías. Esta mujer creyó en su palabra, y corrió á contar lo que acababa de sucederle á los habitantes de la ciudad, que fueron en seguida á ver al Salvador, cuyas palabras convirtieron un gran número de ellos.

P. ¿Qué milagro hizo en Cafarnaum?

R. Habiendo ido en Galilea á la ciudad de Cafarnaum, le trajeron un poseído del demonio en presencia de mucha gente. De pronto el demonio exclamó por boca del poseso: *Déjanos en paz, Jesús de Nazaret, no nos perturbes en nuestra posesion. Sé quién eres, el Santo de Dios.* Jesús tomó un tono amenazador, y dijo al espíritu maligno: *Enmudece, y sal del cuerpo de ese hombre,* quien quedó al momento libre.

P. ¿Qué otro milagro hizo además?

R. Curó un paralítico, porque la noticia de la libertad del poseso se esparció al momento por todo el país, y de todas partes acudian para oir y ver al gran Profeta. Un dia se reunió tanta gente delante de la casa donde estaba,

que era imposible penetrar por la multitud; cuatro hombres que llevaban un paralítico en su camilla subieron al tejado de la casa, hicieron una ancha abertura, y bajaron por ella al enfermo acostado en su camilla hasta los piés de Jesús y en medio de la asamblea.

P. ¿Cómo comenzó el Salvador su curacion?

R. Viendo la fe de aquel hombre, le dijo: *Hijo mio, ten confianza, y serán perdonados tus pecados.* Los Escribas y Fariseos que se hallaban en la asamblea se dijeron á sí mismos: *Blasfema, solo Dios puede perdonar los pecados.*

P. ¿Qué les dijo el Salvador?

R. El Salvador, conociendo sus pensamientos, les preguntó: *¿Es mas fácil decir á un paralítico: Tus pecados serán perdonados, que decirle: Levántate, toma tu lecho y anda? Ahora bien, para que sepais que el Hijo del Hombre tiene poder de perdonar los pecados, voy á curar al instante á vuestros ojos á este paralítico.* Y dijo al paralítico: *Levántate, llévate tu lecho y anda.* El paralítico se levantó, y cargando sobre sus hombros su lecho, se fué publicando las alabanzas de Dios.

P. ¿Qué hizo despues el Salvador?

R. Despues de este milagro, que probaba tan bien su divinidad, salió de la ciudad, subió á un monte donde pasó la noche en oracion, y por la mañana eligió doce de sus discípulos, á quienes nombró Apóstoles, que quiere decir enviados.

P. ¿Cuáles son los nombres de los doce Apóstoles?

R. Pedro, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo; Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás; Santiago y Judas, hijos de Alfeo; Simon, y Judas Iscariotes que le vendió.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador que curó á la vez nuestra alma iluminándola, nuestro corazon purificándolo, y nuestro cuerpo aliviándolo; concedednos la gracia de que entendamos y practiquemos sus lecciones.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, *quiero suplicar hoy mismo por los pecadores y los enfermos.*

LECCION VI.

Vida pública de Nuestro Señor.—Año primero.

P. ¿Qué hizo el Salvador despues de haber elegido sus Apóstoles?

R. Les dirigió, é igualmente á una innumerable multitud de pueblo, el admirable discurso que llaman el *Sermon del monte.*

P. ¿Cómo se divide este discurso?

R. Puede dividirse en dos partes: la primera se dirige particularmente á los Apóstoles y á todos los ministros de la Iglesia, y la segunda corresponde á todos los fieles.

P. ¿Qué enseña el Salvador en la primera parte?

R. En qué consiste la felicidad, reforma todas las ideas que de ella se habia hecho el hombre desde el pecado original, diciendo que no existe en las riquezas, en los honores ni en los placeres, sino por el contrario en el desprendimiento de todas estas cosas, y en el deseo ferviente y la práctica fiel de las virtudes cristianas.

P. ¿Qué dice despues?

R. Dice á los Apóstoles, encargados de predicar un dia todas estas verdades, que deben ser santos porque son la luz del mundo y la sal de la tierra.

P. ¿Qué enseña el Señor en la segunda parte?

R. Que la ley nueva es mucho mas perfecta que la antigua, que por lo mismo los cristianos deben ser mas santos que los judíos, y despues de haber recomendado el gran precepto de la caridad y del amor de los enemigos, concluye diciendo: *Sed, pues, vosotros perfectos así como vuestro Padre celestial es perfecto.*

P. ¿Cuál es el primer medio que nos da el Salvador para llegar á esta perfeccion?

R. La oracion. *Pedid,* dijo, *y se os dará; si á pesar de ser tan imperfectos sabeis dar cosas excelentes á*

vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará á los que le pidan? Hé aquí cómo debeis orar; diréis: Padre nuestro, etc.

P. ¿Cuál es el segundo?

R. El ayuno. *Cuando ayuneis*, dijo, *lavad vuestra cara, para que los hombres no sepan que ayunais, sino vuestro Padre celestial que os lo galardonará.*

P. ¿Cuál es el tercero?

R. La limosna. *No querais*, dice el Salvador, *atesorar riquezas en la tierra; el orin puede consumirlas, y los ladrones arrebatarlas. Colocad vuestros tesoros en el cielo, y allí estarán seguros contra el orin y los ladrones.*

P. ¿Qué se advierte acerca de estos tres medios?

R. Que son opuestos á las tres grandes pasiones de nuestro corazon, que son la causa de todos nuestros pecados y de todos los males del mundo.

P. ¿Qué añade el Salvador?

R. Que no debemos entregarnos á desmesuradas inquietudes sobre el alimento y el vestido; nos prescribe el trabajo, pero prohibe la desconfianza en los cuidados de su providencia.

P. ¿Qué se deduce de esto?

R. Que Nuestro Señor destruye de un solo golpe el desarreglado amor á las riquezas, honores y placeres, tristes frutos del pecado, y que recordando al hombre su perfeccion primitiva, asegura su felicidad, hasta en esta vida, y se muestra verdaderamente su Salvador.

P. ¿Qué hizo Nuestro Señor despues del sermon del monte?

R. Quiso confirmar su doctrina por medio de milagros, y curó á un leproso y al siervo de un centurion que era paralítico.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador para enseñarnos y curarnos de todas las consecuencias del pecado. Dadnos la gracia de que amemos, como él nos lo ha recomendado, la pobreza, las humillaciones y los padecimientos; y dadnos

tambien el espíritu de oracion para que podamos llegar á la perfeccion que exigís de nosotros.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero orar por los que me hagan mal.*

LECCION VII.

Vida pública de Nuestro Señor.—Año segundo.

P. ¿Qué hizo el Salvador despues de la curacion del siervo del centurion?

R. Obró otros varios milagros; curó á una mujer que padecia, hacia muchos años, un flujo de sangre; resucitó á una jóven de doce años de edad, y dió al pueblo un gran número de saludables instrucciones.

P. ¿Qué hizo además?

R. Para poner los cimientos de la jerarquía eclesiástica se asoció cierto número de discípulos, que debian en lo sucesivo emplearse en la predicacion del Evangelio bajo los Apóstoles; y para formarles para su ministerio quiso tenerles por cooperadores y testigos de sus maravillas.

P. ¿Qué maravillas obró en su presencia?

R. Varias; entre otras, resucitó al hijo de la viuda de Naim que llevaban á enterrar cuando Nuestro Señor llegaba á las puertas de la ciudad. Se acercó al féretro, y dijo al muerto: *Jóven, levántate, yo te lo mando.* El muerto se levantó al momento, y empezó á hablar; Jesús se lo restituyó á su madre, y todo el pueblo exclamó: *El gran Profeta apareció entre nosotros, y Dios visitó á su pueblo.* Estas expresiones designaban la venida del Mesías.

P. ¿Á qué dió lugar este milagro?

R. Á que el Salvador probase su divinidad á los discípulos de Juan Bautista, é hiciera el elogio de su Precursor, que estaba entonces en la cárcel, donde fue muerto por mandato del culpable Herodes.

P. ¿Á dónde fué entonces el Salvador?

R. Á Cafarnaum, y despues al desierto inmediato á esta ciudad.

P. ¿Qué milagro hizo allí?

R. Sustentó maravillosamente á cinco mil hombres con cinco panes y dos peces. Este milagro, á pesar de su grandeza, no era mas que el anuncio de otro aun mas admirable.

P. ¿Cuál fue este milagro?

R. La multiplicacion del cuerpo y la sangre del Salvador en la Eucaristía. Á su regreso á Cafarnaum, Nuestro Señor anunció al pueblo la institucion del augusto Sacramento del altar, diciendo: *Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Mi carne es verdaderamente un alimento, y mi sangre una bebida. La carne que os daré para comer es la misma que será inmolada por la salvacion del mundo.*

P. ¿Qué promesa hizo el Salvador á san Pedro?

R. Despues de su discurso sobre la Eucaristía, el Salvador recorrió los diversos pueblos de Galilea, y prometió á san Pedro establecerle jefe de la Iglesia diciendo: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.*

P. ¿Qué le anunció en seguida?

R. Le anunció á él y á los demás discípulos su pasion y muerte, y les precavió contra el escándalo de sus humillaciones.

P. ¿Qué hizo para esto?

R. Tomó consigo á Pedro, y á Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, los mismos que debian ser testigos de su agonía; subió con ellos á un monte elevado, y se transfiguró delante de ellos. Su rostro quedó resplandeciente como el sol y sus vestidos mas blancos que la nieve; aparecieron Moisés y Elías y hablaron con él; una nube luminosa los rodeó, y los Apóstoles aterrados cayeron de hinojos en tierra. Al mismo tiempo se oyó una voz del cielo que decia: *Este es mi Hijo el amado, en quien mucho me he complacido, escuchadle.* El Salvador bajó despues del monte.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador que, no contento con curar todas nuestras miserias, quiso comunicarnos una vida divina dándonos en alimento su carne y su sangre.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no omitiré nada para prepararme á la santa Comunion.*

LECCION VIII.

Vida pública de Nuestro Señor.— Año segundo.

P. ¿Qué milagro obró el Salvador al bajar del monte?

R. Curó á un niño poseido del demonio.

P. ¿Qué instruccion dió el Salvador en esta ocasion á sus Apóstoles?

R. Les enseñó la necesidad y el poder del ayuno y la oracion.

P. ¿Qué otra instruccion les dió además?

R. Habiendo vuelto á partir á Galilea, dió á comprender á sus Apóstoles y á todos sus discípulos la necesidad de perdonar, y la indignidad de la conducta del que se niega á olvidar las injurias.

P. ¿Qué medio empleó?

R. Se sirvió de una parábola. Un súbdito, dijo, debia á su soberano diez mil talentos y no tenia con qué satisfacerle; el soberano mandó que le prendiesen, y se vendieran su mujer y sus hijos, para emplear su valor en el pago de la deuda; y el súbdito le suplicó que se apiadase de él y tuviese paciencia. Movido el soberano á compasion, le perdonó toda la deuda. Al salir, este súbdito encontró uno de sus compañeros que le debia la módica suma de cien denarios, y asiéndole del cuello y ahogándole, le dijo: Págame lo que me debes. El desgraciado le respondió: Ten paciencia, que ya te lo pagaré todo. El otro no accedió, y en el acto le hizo poner en la cárcel.

P. Continúa la parábola.

R. Sabedor el soberano de tan bárbara conducta, man-

dó llamar al malvado siervo, y le dijo: Me he compadecido de tí y he perdonado toda tu deuda; ¿no debias tener tambien compasion de tu compañero? Y le mandó encerrar en una cárcel hasta que hubiera pagado todo lo que debia. *Del mismo modo*, añadió el Salvador, *hará tambien con vosotros mi Padre celestial, si vosotros, á* quienes ha perdonado todos los dias tantos pecados, *no perdonais de todo corazon las ofensas que os hayan hecho.*

P. ¿Qué sucedió despues de esta leccion?

R. Tuvo lugar un acontecimiento que dió motivo al Salvador para enseñarnos el espíritu de mansedumbre que ha de animar á sus discípulos. Habiéndose negado á recibirle los habitantes de una ciudad de Samaria, dos de los Apóstoles le pidieron el permiso de hacer bajar fuego del cielo sobre la ciudad culpable. El Salvador les respondió: *No sabeis de qué espíritu debeis estar animados; el Hijo del Hombre no ha venido á la tierra para perder las almas, sino para salvarlas.* Y sufrió la afrenta sin quejarse, y fué á buscar asilo en otra parte.

P. ¿Qué mas le sucedió en aquel viaje?

R. El Salvador proclamó nuevamente el gran precepto del amor de Dios y del prójimo; despues llegó á la pequeña ciudad de Betania, y se hospedó en casa de Lázaro y de sus dos hermanas Marta y María.

P. ¿Á dónde fué despues?

R. Á Jerusalen para celebrar la fiesta de los Tabernáculos, donde sus enemigos se vieron obligados á decir como el pueblo: *Nunca habló nadie como este hombre.*

P. ¿Se convirtieron?

R. No; sin embargo el Salvador para conmoverlos hizo en su presencia uno de sus mas ruidosos milagros; curó á un ciego de nacimiento, milagro que no habia obrado ningun Profeta, y que nunca se habia visto desde el principio del mundo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador cuya vida no ha sido mas que un continuo beneficio; dadnos la fe del ciego de na-

cimiento y el tierno amor de Marta y de María hácia el divino Salvador.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero perdonar con todo corazon á los que me hayan ofendido.*

LECCION IX.

Vida pública de Nuestro Señor.—Año tercero.

P. ¿Cuál era el objeto de todas las palabras, milagros y acciones del Salvador?

R. Salvar al hombre. Con sus palabras desvanecia la ignorancia, con sus milagros nos enseñaba á creer en él, y todas sus acciones tendian á aliviar nuestras miserias y arreglar nuestra conducta.

P. ¿Qué otro objeto se proponia además?

R. Desterrar el temor excesivo que el hombre tenia de Dios, porque queria hacer suceder la ley de gracia á la de temor, é impedir que el hombre se desesperase despues de sus pecados.

P. ¿Qué hizo para esto?

R. Se mostró siempre bueno, afable y compasivo para con todos; y para pintar su bondad y misericordia, contó varias parábolas, en particular la del hijo pródigo y la de la oveja perdida.

P. Cuenta la parábola de la oveja perdida.

R. Un pastor, dijo el Salvador, tenia un rebaño de cien ovejas, y las amaba á todas y las guardaba con precaucion; pero á pesar de su vigilancia, se extravió una de ellas. ¿No es verdad que apenas lo advirtió dejó las otras noventa y nueve, y corrió en busca de la que se habia alejado? La buscó por todas partes, y no descansó hasta haberla encontrado.

P. Continúa la misma parábola.

R. Cuando la encontró no la castigó, sino que se la puso suavemente sobre sus hombros, y la llevó él mismo al redil para aliviarle el cansancio de la vuelta. Cuan-

do llegó á su casa, reunió á sus amigos y vecinos, y les dijo: Felicitadme, he encontrado la oveja que habia perdido. Este es, dijo en conclusion el Salvador, el retrato de vuestro Padre celestial: *En verdad os digo, que la conversion de un solo pecador causa en el cielo una alegría mayor que la perseverancia de noventa y nueve justos.*

P. ¿Qué hizo el Señor despues de esta interesante parábola?

R. Una accion que descubre toda la bondad de su divino corazon.

P. ¿Cuál fue esta accion?

R. Un gran número de padres y madres fueron á presentarle sus tiernos hijos pidiéndole que los bendijera. El Salvador recibió en sus brazos á todos aquellos niños, les colmó de caricias, les impuso las manos y les bendijo.

P. ¿Qué hizo además?

R. Para poner su inocencia y su vida á cubierto, declaró que era preferible ser arrojado en el mar con una rueda de molino en el cuello, que escandalizar á un niño, y que reputaria como hecho contra sí mismo todo lo que hicieran contra el mas inferior de estos niños que eran sus hermanos.

P. ¿Qué anunció en seguida á sus Apóstoles?

R. Que estaban próximas su muerte y su pasion, que seria crucificado, pero que resucitaria tres dias despues. Empleó el escaso tiempo que le quedába en darles instrucciones, y en hacer milagros mas notables que nunca.

P. ¿Cuáles fueron estos milagros?

R. Los principales fueron la conversion de Zaqueo y la resurreccion de Lázaro muerto hacia cuatro dias, que tuvo lugar á las puertas mismas de Jerusalen y en presencia de un gran número de judíos.

P. ¿Cuáles fueron sus consecuencias?

R. Que se convirtieron muchos judíos y creyeron en el Señor; pero celosos los pontífices y fariseos, resolvieron darle muerte.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador cuya bondad se extendió á todas las necesidades y á todas las edades; conservad en mí la inocencia y el candor de la infancia, ó si tuviere la desgracia de perderlos, recibid con bondad, ó tierno Pastor mio, á vuestra oveja descarriada.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *voy á evitar todo lo que podria escandalizar á los niños.*

LECCION X.

Vida pública de Nuestro Señor.—Año tercero.

P. ¿Era una razon para que el pueblo no reconociera al Salvador como Hijo de Dios el que los grandes de Jerusalen hubieran resuelto darle muerte?

R. No, por cuanto los milagros de Nuestro Señor hablaban mas alto que el odio de la Sinagoga.

P. ¿Habia omitido el Salvador alguna cosa que fuera necesaria para mostrar que era verdaderamente el Mesías?

R. Ninguna; habia venido al mundo en la época precisa en que era esperado el Mesías; habia nacido en Belen, de la familia de David; habia sido adorado por los Reyes, segun los vaticinios de los Profetas, y durante treinta y dos años no habia hecho otra cosa que perfeccionar en su persona el retrato completo del Cristo con su doctrina, su santidad, sus milagros y el cumplimiento literal de las profecías que le correspondian.

P. ¿Qué le faltaba hacer?

R. Consumar la prueba de su divina mision.

P. ¿Cómo?

R. Muriendo; porque el rasgo decisivo del Mesías era su muerte en una cruz, decretada por la Sinagoga, padecida de manos de extranjeros, seguida tres dias despues de su resurreccion gloriosa, y coronada por su ascension al cielo.

P. ¿Aterraron al Salvador los proyectos de la Sinagoga?

R. No, y hasta quiso demostrar á sus enemigos que si algun dia se entregaba en sus manos, era porque así lo queria.

P. ¿Qué hizo para esto?

R. Resolvió ir á mostrarse públicamente en Jerusalen, montado en una asna seguida de su pollino, porque el profeta Zacarías habia vaticinado que el Mesías entraria de este modo. Todo el pueblo salió á su encuentro con ramos de olivo en la mano y exclamando: *Hosanna al Hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor!*

P. ¿Qué hizo el Salvador en medio de su triunfo?

R. Lloró sobre Jerusalen, y vaticinó las calamidades que muy pronto debian caer sobre ella, y subió despues al templo, donde una voz del cielo proclamó altamente su divinidad.

P. ¿Qué sucedió mientras estaba en el templo?

R. Que una pobre viuda puso una pequeña moneda en el tesoro, y el Salvador dijo que habia puesto mas que los ricos, para enseñarnos el mérito de la pureza de intencion.

P. ¿Á dónde fué al salir del templo?

R. Se retiró á la falda del monte de los Olivos, donde anunció á los Apóstoles la ruina de Jerusalen y del templo, así como el fin del mundo y las circunstancias del juicio final.

P. ¿Qué hizo despues?

R. Volvió á Betania, á casa de Simon el leproso, donde una mujer derramó sobre su cabeza un licor precioso. Esta accion irritó de tal modo al avaro Judas, que concibió el designio de vender á su Maestro. Fué, pues, á encontrar á los príncipes de los sacerdotes, y les dijo: *¿Cuánto quereis darme y os le entregaré?* Le prometieron treinta denarios: era el precio de un esclavo. Judas volvió al lado del Salvador buscando una ocasion de entregarle.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador cuya tierna compasion para con los pecadores le hacia verter lágrimas sobre la ingrata Jerusalen que pronto debia condenarle á muerte. Dadme la gracia de que yo mismo llore sobre mis pecados.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero que todas mis acciones sean hechas con gran pureza de intencion.*

LECCION XI.

Vida pública de Nuestro Señor.— Año tercero.

P. ¿Qué hizo el Salvador durante sus últimos momentos?

R. Celebró la Pascua con sus discípulos. Á las tres de la tarde envió dos de sus Apóstoles á Jerusalen para que preparasen lo necesario para la Pascua. Les dijo: *Id á la ciudad, y luego que entreis hallaréis un hombre llevando un cántaro de agua. Seguidle hasta la casa donde entre, y decid al padre de familia: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; he escogido tu casa para celebrar la Pascua con mis discípulos. Enséñanos el lugar donde podré comerla con ellos. Y os enseñará una gran sala amueblada, y haréis en ella los preparativos.*

P. ¿Qué nos enseñan estas palabras?

R. Que Nuestro Señor sabia lo por venir y era dueño de los corazones.

P. ¿Qué hicieron los Apóstoles?

R. Lo que el Salvador les habia mandado, y lo encontraron todo como lo habia vaticinado. El Salvador llegó por la noche y se puso á la mesa con sus discípulos para comer el cordero pascual. Entonces les dijo: *Uno de vosotros me venderá. El Hijo del Hombre se va, pero ¡ay de aquel por quien será entregado el Hijo del Hombre! Mas le valiera no haber nacido...* Los Apóstoles creyeron que se iba á su reino, y empezaron á disputar para

saber quién de ellos ocuparia en él los puestos principales.

P. ¿Qué leccion les dió el Salvador?

R. Se compadeció de su flaqueza, y les dijo que el reino á donde iba é irian tambien ellos no era como los de la tierra, y que solo podian llevar á él la humildad y la pureza de corazon. Entonces se levantó de la mesa, les lavó los piés y les dijo: *Me llamais Maestro y Señor, y decis bien, porque lo soy; pero si yo me he abajado hasta lavaros los piés, vosotros debeis tambien humillaros delante de vuestros hermanos, porque yo os he dado ejemplo para que hagais tambien lo que yo he hecho con vosotros.*

P. ¿Qué siguió al lavatorio de piés?

R. La institucion de la santa Eucaristía, destinada á reemplazar todos los sacrificios de la antigua ley.

P. ¿Cómo instituyó el Salvador la santa Eucaristía?

R. Del modo siguiente: tomó pan, lo bendijo, lo hizo pedazos y lo dió á sus Apóstoles diciendo: *Tomad y comed; este es mi cuerpo, este cuerpo que va á ser entregado para vosotros á la muerte.* Tomó en seguida un cáliz de vino, lo bendijo y lo presentó á sus Apóstoles diciendo: *Bebed de este todos, porque esta es mi sangre que será derramada para vosotros.* Les dió en seguida el poder de consagrar ellos mismos su cuerpo y su sangre, diciendo: *Haced esto en memoria mia.*

P. ¿Qué dijo el Salvador á Judas?

R. Despues de la comunion quiso darle la última amonestacion á Judas y le dijo: *Haz cuanto antes lo que tienes resuelto hacer;* pero Judas continuó insensible y salió.

P. ¿Qué hizo el Salvador despues que salió Judas?

R. Dió las gracias despues de la comida, y se entregó á toda la efusion de su ternura en la despedida que hizo á sus Apóstoles, con los cuales se fué al huerto de los Olivos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador que nos ha dado tan grandes

ejemplos de humildad y caridad; hacednos la merced de que los imitemos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero prepararme con el mayor esmero para la Comunion.*

LECCION XII.

Pasion de Nuestro Señor.

P. Cuenta la pasion de Nuestro Señor.

R. El Salvador fué al huerto de Getsemaní acompañado de sus once Apóstoles. Judas sabia que este era el sitio donde Jesús acostumbraba retirarse para orar. El Salvador dijo á sus Apóstoles: Quedaos aquí mientras voy á orar, y orad tambien para no entrar en tentacion. Y dejando entonces á los demás, tomó consigo á Pedro, á Santiago y á Juan, y les dijo: *Triste está mi alma hasta la muerte; esperad aquí y velad conmigo.* Y habiendo dado algunos pasos, se apartó á la distancia de un tiro de piedra, y puesto de rodillas hizo esta oracion: Padre mio, apartad de mí este cáliz si es posible; sin embargo, que no se haga mi voluntad sino la vuestra.

Despues de su oracion se levantó, vino á sus discípulos, los halló á los tres dormidos, y dijo á Pedro: ¿Duermes, Simon? ¿No habeis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, para que no caigais en la tentacion; porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil. Se retiró segunda vez, é hizo la misma oracion. Volvió á donde estaban sus discípulos y los halló tambien dormidos, y se fué nuevamente, y por tercera vez hizo la misma oracion. Entonces cayó en la agonía y tuvo un sudor de sangre que se vertió hasta el suelo, y un Ángel bajó del cielo para fortalecerle. Vino entonces á sus discípulos y les dijo: Dormid ahora y descansad; el que me ha de entregar se acerca; levantaos, y salgamos á su encuentro.

Y hablaba aun cuando llegó Judas seguido de una multitud de soldados y criados, enviados por los sacerdotes y los ancianos del pueblo; unos iban armados de palos, y otros llevaban linternas y antorchas. Todo esto se hacia para que se cumpliera el oráculo del Profeta que habia dicho al hablar del Mesías: *Le tratarán como á los malvados y ladrones.* Judas les habia dado una señal diciendo: El que yo besare, él mismo es; prendedle y llevadle con precaucion. Luego que llegó, se adelantó hácia Jesús y le dijo: Maestro, yo os saludo. Y le besó. Jesús le dijo: Amigo mio, ¿con qué designio has venido? ¿Judas, con un beso entregas al Hijo del Hombre? Jesús se adelantó entonces hácia la tropa y les dijo: ¿Á quién buscais? Á Jesús de Nazaret, le respondieron. Jesús les dijo: Yo soy. Y en seguida cayeron todos en el suelo. Jesús, que los habia derribado, permitió que volviesen á levantarse, y le prendieron.

Simon Pedro, que llevaba una espada, la desenvainó entonces, é hiriendo á un siervo del sumo sacerdote, le cortó la oreja derecha; pero Jesús le dijo: Dejad hasta aquí; y curó al herido. Todos los Apóstoles emprendieron la fuga. Los judíos se llevaron á Jesús y le condujeron primero á casa de Anás, suegro de Caifás, sumo sacerdote. De allí le llevaron á casa de Caifás donde estaban reunidos todos los sacerdotes, escribas y ancianos. Simon Pedro seguia en tanto de léjos á Jesús, y entró en el atrio del sumo sacerdote.

Caifás interrogó, pues, á Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. Jesús le respondió: Manifiestamente he hablado siempre al mundo; pregunta á los que me han oido. Entonces un criado le dió una bofetada, diciendo: ¿Así respondes al pontífice? Hicieron venir, pues, testigos falsos, pero sus testimonios no estaban acordes, y el sumo sacerdote dijo á Jesús: En nombre de Dios, dínos si eres el Cristo. Jesús le respondió: Sí, yo soy. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, y dijo: Ha blasfemado; ya no tenemos necesidad de testigos. ¿Qué os parece? Todos respondieron: Reo es de muerte. Y habiéndose retirado, dejaron á Jesús bajo la

custodia de los soldados y criados, que le hicieron padecer toda clase de ultrajes.

En tanto una criada del sumo sacerdote vió á Pedro que se calentaba, y le dijo: ¿Tú tambien estabas con Jesús de Nazaret? Pedro le negó hasta tres veces en presencia de todo el mundo. Entonces Jesús le miró, y el gallo cantó por la segunda vez. Pedro se acordó de lo que le habia dicho Jesús: Antes que el gallo cante dos veces, tres veces me negarás. Salió y lloró amargamente.

Llegada la mañana, los sacerdotes, los escribas y los ancianos se reunieron y preguntaron nuevamente á Jesús: ¿Eres tú el Cristo? Sí, yo lo soy, les respondió. Condenáronle, pues, á muerte, y le llevaron al gobernador Poncio Pilatos para alcanzar el permiso de darle muerte. Entonces fue cuando viendo Judas que Jesús era condenado se arrepintió; y fué al templo y llevó las treinta monedas de plata á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos, diciendo: He pecado entregando la sangre del Justo. Respondiéronle: ¿Qué nos importa? Eso es cuenta tuya. Salió, pues, y fué á ahorcarse. Con el dinero compraron el campo de un alfarero para enterrar á los extranjeros. Todo esto se hizo para que se cumplieran las palabras del Profeta que habia anunciado que el Mesías seria vendido por treinta monedas de plata, con las cuales se compraria el campo de un alfarero.

Dios mio, que sois todo amor, ahora veo cuánto me habeis amado; *me propongo amaros de todo corazon, ó Dios mio, que padecísteis por mí.*

LECCION XIII.

Pasion de Nuestro Señor.— Continuacion.

P. Continúa la historia de la pasion.

R. Cuando los judíos llegaron con Jesús delante de la casa de Pilatos, no quisieron entrar en el pretorio, temerosos de mancharse y no poder comer la Pascua. Pilatos, pues, salió fuera á ellos y les dijo: ¿De qué acu-

sais á este hombre? Ellos le respondieron : Si no fuera un malhechor, no te lo hubiéramos entregado. Pilatos les dijo : Tomadle allá vosotros y juzgadle segun vuestra ley. Ellos le respondieron : No nos es lícito matar á nadie.

Pilatos interrogó, pues, á Jesús y le dijo : ¿Eres tú el Rey de los judíos? Jesús le respondió que era Rey ; pero que su reino no era como los de la tierra. Pilatos dijo á los judíos : No hallo en este hombre ningun motivo para condenarle. Pero se pusieron á gritar : Subleva el pueblo. Pilatos dijo al Salvador : ¿No oyes de cuántos crímenes te acusan? Pero él no respondió. Sabiendo Pilatos que Jesús era de Galilea, lo envió delante de Herodes. Este deseaba sobremanera ver al Salvador, esperando que haria en su presencia algun milagro, pero quedó burlada su vana curiosidad. Despreció, pues, al Salvador con todo su corazon, y habiéndole hecho poner una túnica blanca, como á loco, le volvió á enviar á Pilatos.

Este dijo á los judíos : Me habeis presentado este hombre como sublevador del pueblo, le he interrogado en vuestra presencia sin encontrar en él ningun motivo para condenarle ; tampoco Herodes lo ha encontrado, y por consiguiente le dejaré libre despues de castigarle. Sin embargo temia que este medio no podria salvar á Jesús, y recurrió á otro. Era costumbre que en la época de la Pascua el gobernador concediese al pueblo la libertad de un preso. Habia en las cárceles un famoso criminal llamado Barrabás, que era ladron, sedicioso y homicida. Pilatos dijo al pueblo : ¿Á quién quereis que os entregue libre, á Barrabás ó á Jesús, que es llamado el Cristo? Los sacerdotes persuadieron al pueblo para que pidiera á Barrabás y condenara á muerte á Jesús. Por eso cuando Pilatos les dijo : ¿Á quién de los dos quereis que os entregue libre? gritaron todos á una voz : No queremos á Jesús, escogemos á Barrabás. Pilatos les dijo : ¿Qué quereis, pues, que haga de Jesús, el Rey de los judíos? Le respondieron todos : ¡Que sea crucificado! Les dijo otra vez : Pero ¿qué mal ha hecho? Nada hallo en él que merezca la muerte. Voy á azotarle y á ponerle en libertad.

Pero gritaron nuevamente : ¡Que sea crucificado! Pi-

latos mandó entonces que le trajesen agua, y lavándose las manos en presencia del pueblo, les dijo: Inocente soy de la sangre de este justo; pensadlo bien vosotros. Todo el pueblo respondió: ¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Pilatos mandó entonces azotar al Salvador, y habiéndole desnudado los soldados, le pusieron un manto encarnado sobre los hombros, una corona de espinas en la cabeza y una caña en la mano; y acercándose despues y doblando la rodilla delante de él, le decian por irrision: Dios te salve, Rey de los judíos. Y al decirlo le hundian las espinas en la cabeza dándole grandes golpes con la caña, le escupian en el rostro y le abofeteaban.

Hallándose el Salvador en este estado, Pilatos mandó que se lo condujesen, y enseñándole al pueblo, le dijo: ¡Ved aquí el hombre! Al momento gritaron los príncipes de los sacerdotes: ¡Crucifícale! ¡crucifícale! Si le sueltas, no eres amigo del César. Confuso Pilatos al oir esta palabra, les abandonó á Jesús para que hiciesen lo que quisieran.

Apenas fue condenado, cuando los soldados se apoderaron de él, arrancáronle su manto de púrpura, le volvieron á poner su vestidura y le sacaron fuera de la ciudad para crucificarle. Jesús salió con la cruz á cuestas, pero muy en breve sucumbió bajo su peso. Detuvieron á un extranjero, llamado Simon el Cireneo, y le obligaron á llevar la cruz detrás de Jesús. Seguian al Salvador una gran multitud de pueblo y de mujeres que lloraban, y se volvió y les dijo: Hijas de Jerusalen, no lloreis sobre mí; antes llorad sobre vosotras y sobre vuestros hijos. Cuando llegaron al Calvario le crucificaron con dos ladrones, uno á cada lado. Apenas fue suspendido el Salvador en la cruz, pidió perdon para sus verdugos. ¡Padre, dijo, perdónales porque no saben lo que hacen!

Los soldados se repartieron sus vestiduras, y sacaron á la suerte su túnica. Los judíos blasfemaban diciendo: Si es el rey de Israel, que baje ahora de la cruz, y creerémos en él. Si el Salvador hubiera bajado, no hubiese sido el Mesías, porque los Profetas habian anunciado que

el Mesías moriria en la cruz. El Salvador convirtió al buen ladron. Vió en seguida á su santísima Madre con el discípulo querido, y dijo á la Vírgen: Mujer, hé aquí tu hijo; y á Juan: Hé aquí tu madre. María adoptó á Juan por hijo, y en su persona á todos los cristianos.

Densas tinieblas se esparcieron entonces sobre toda la tierra, y se oscureció el sol. El Salvador clamó con alta voz: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado? Y dijo en seguida: Sed tengo. Habia allí un vaso de vinagre, y al mismo tiempo uno de los que estaban presentes corrió á tomar una esponja, la empapó en vinagre, y atándola al extremo de una caña, se la dió para que bebiera. Era para que se cumpliera esta profecía de David: *Apagaron mi sed con vinagre.*

Habiendo tomado Jesús el vinagre y estando seguro de que nada faltaba á su sacrificio, ni al cumplimiento de todas las profecías, ni á su amor hácia los hombres, exclamó con fuerte voz: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y al decir estas palabras bajó la cabeza y espiró.

Dios mio, que sois todo amor, llorando al pié de vuestra cruz renuevo de todo mi corazon el propósito de amaros sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor vuestro.

LECCION XIV.

Sepultura y resurreccion de Nuestro Señor.

P. ¿Qué milagros se obraron al morir el Salvador?

R. En el momento que espiró se disiparon las tinieblas que se habian esparcido sobre la tierra, desgarróse de arriba abajo el velo del templo, temblió la tierra, se hendieron los peñascos, se abrieron los sepulcros, y resucitaron los muertos.

P. ¿Qué efectos produjeron estos milagros?

R. El centurion que custodiaba al Salvador se convirtió diciendo: *Este hombre era verdaderamente el Hijo*

de Dios; los soldados que le habian crucificado exclamaron á su vez: *Este hombre era verdaderamente el Hijo de Dios;* y finalmente un gran número de personas, testigos de tantos prodigios, se volvieron dándose golpes de pecho.

P. ¿Qué hicieron los jefes de la Sinagoga?

R. Fueron á ver á Pilatos para suplicarle que mandara romper las piernas á los tres crucificados, y Pilatos envió soldados para hacer lo que pedian los judíos.

P. ¿Qué hicieron los soldados?

R. Rompieron las piernas de los ladrones, mas viendo que Jesús estaba ya muerto, no se las rompieron, y únicamente uno de los soldados le abrió con su lanza el costado, de donde salió al instante sangre y agua.

P. ¿Qué adviertes en esto?

R. Que cada una de estas circunstancias era el cumplimiento de una profecía, porque la Escritura habia dicho al hablar del cordero pascual: *No romperéis ninguno de sus huesos.* Y la figura debia cumplirse en el Salvador, verdadero cordero pascual. Y en otra parte: *Echaron los ojos sobre el que traspasaron.*

P. ¿Quiénes fueron los que sepultaron al Salvador?

R. José de Arimatea y Nicodemo. Le envolvieron en sábanas con perfumes, y lo depositaron en un sepulcro enteramente nuevo, abierto en la roca, donde nadie habia sido depositado aun, y cubriendo despues la entrada con una gran losa, se fueron.

P. ¿Qué precauciones tomaron los jefes de la Sinagoga?

R. Alcanzaron de Pilatos guardias que colocaron cerca del sepulcro, y sellaron la piedra que cerraba la entrada con el sello público; pero todo esto no sirvió mas que para demostrar su debilidad y la verdad de la resurreccion de Nuestro Señor.

P. ¿Cómo resucitó?

R. Por su propia virtud, el sepulcro se abrió milagrosamente, y los centinelas quedaron cási muertos de pavor.

P. ¿Á quién se mostró primero el Salvador?

R. Á la Vírgen santísima, á María Magdalena, y en

seguida á otras santas mujeres á quienes encargó que anunciasen su resurreccion á Pedro y á sus discípulos.

P. ¿Qué hicieron los soldados que le custodiaban?

R. Fueron á contar lo que habia sucedido á los jefes de la Sinagoga, que les dieron una crecida cantidad de dinero recomendándoles que dijesen que los discípulos de Jesús habian ido á llevárselo á favor de la noche mientras dormian.

P. ¿Qué era todo esto?

R. No era mas que una torpe fábula para engañar al pueblo, y á la cual no daban crédito los mismos jefes de la Sinagoga, pues persiguieron y dieron muerte á los Apóstoles, no por haber arrebatado el cuerpo de su Maestro del sepulcro ó predicado falsamente su resurreccion, sino únicamente por haberla predicado á pesar de sus mandatos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador que no solamente quiso morir para expiar los pecados del mundo, sino que tambien quiso morir como Dios y resucitar para fortalecer nuestra fe; dadnos la gracia de morir como cristianos para resucitar un dia gloriosos como él.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero asistir á la misa como hubiera asistido en el Calvario á la muerte de Nuestro Señor.*

LECCION XV.

Vida gloriosa de Nuestro Señor.

P. ¿Cómo probó el Salvador á los judíos su resurreccion?

R. Sacando su cuerpo de su poder, porque los judíos eran dueños del sepulcro de Nuestro Señor, y por consiguiente estaban obligados á presentar su cuerpo al tercer dia, ó debian reconocer que habia resucitado.



P. ¿Por qué no se mostró el Salvador á los judíos despues de su resurreccion?

R. 1.° Porque era una gracia que no les debia; 2.° porque hubieran abusado de esta gracia como de las demás.

P. ¿Qué lo induce á creer?

R. Su conducta, pues no se convirtieron á la vista de Lázaro resucitado ni ante los milagros que hicieron los Apóstoles para probar la resurreccion de su Maestro, pues por el contrario crecieron en maldad, y no eran pruebas lo que les faltaba sino buena voluntad.

P. ¿Cómo probó el Salvador su resurreccion á sus discípulos?

R. Mostrándose á ellos, hablando y comiendo con ellos, y permitiendo que le tocasen.

P. ¿Se mostró á ellos muchas veces despues de su resurreccion?

R. Con frecuencia; primero á san Pedro, despues á Santiago, en seguida á dos discípulos que iban á Emaús y á los Apóstoles reunidos, y finalmente á mas de quinientos discípulos á un mismo tiempo.

P. Los Apóstoles ¿creyeron fácilmente en la resurreccion del Salvador?

R. No; pues santo Tomás llegó hasta decir que no la creeria si no ponia sus dedos en las aberturas de los clavos y su mano en el costado del Salvador.

P. ¿Se le concedió este favor?

R. Sí; ocho dias despues de su resurreccion, estando reunidos todos los discípulos, apareció Nuestro Señor, y dijo á Tomás: *Mete aquí tu dedo y mira mis manos; acerca la tuya y ponla en mi costado, y no seas incrédulo sino fiel.* Tomás exclamó: *¡Señor mio y Dios mio!*

P. ¿En qué se ocupó el Salvador durante los cuarenta dias que pasó en la tierra despues de su resurreccion?

R. En convencer plenamente á los Apóstoles que verdaderamente habia resucitado, en instruirles á fondo en su doctrina, y en enseñarnos cómo debemos vivir cuando hemos tenido la fortuna de resucitar á la gracia.

P. ¿Por qué puso el Salvador tanto cuidado en probar su resurreccion?

R. Porque este milagro es la base de toda la Religion.

P. ¿Qué es un milagro?

R. Un hecho contrario á las leyes de la naturaleza y que solo Dios puede obrar; por ejemplo, restituir con una sola palabra ó simple contacto la vista á un ciego de nacimiento y la vida á los muertos.

P. ¿Puede Dios hacer milagros?

R. Es lo mismo que preguntar si Dios puede suspender las leyes que ha establecido. «Seria, dice un impío, «hacer demasiado honor al que dijera que Dios no puede «hacer milagros el responderle, pues bastaría encerrar-«le como un loco.»

P. ¿Ha hecho milagros Dios en favor de la religion cristiana?

R. Los ha hecho, y estamos de ellos mas seguros que de los acontecimientos mas célebres de la antigüedad, de los que nadie duda; tales son, por ejemplo, la existencia de Alejandro y de César. Millones de Mártires han muerto para atestiguar la verdad de los milagros de Nuestro Señor y de los Apóstoles.

P. ¿Prueban los milagros la verdad de la Religion?

R. Sí, porque tan solo Dios puede hacer milagros, y siendo Dios la misma verdad, no puede hacer milagros para autorizar la mentira.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. Que la religion cristiana, en cuyo favor ha hecho Dios tantos milagros, es la verdadera Religion, y la única verdadera, y que para salvarse es preciso creerla y practicarla.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador que, para fortalecer nuestra fe, se dignó permanecer cuarenta dias en la tierra con sus Apóstoles despues de su resurreccion; haced que nuestra resurreccion á la gracia sea verdadera, pública y constante para que merezcamos subir con él al cielo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, *quiero evitar todas las malas compañías.*

LECCION XVI.

Nuestro Señor, reparador del mundo.

P. ¿Por qué debia venir el Mesías á la tierra?

R. Segun los Profetas, debia venir para quitar el pecado del mundo; es decir: 1.° para expiar el pecado; 2.° para reparar sus consecuencias; 3.° para proporcionarnos los medios de no cometerlo mas, y de llegar á la felicidad eterna.

P. ¿Expió Nuestro Señor el pecado con relacion á Dios?

R. Sí, porque se humilló hasta anonadarse, y satisfizo plenamente á la justicia de Dios su Padre.

P. ¿Reparó Nuestro Señor las consecuencias del pecado?

R. Sí, así lo hizo.

P. ¿Cuáles son estas consecuencias?

R. La *primera* consecuencia del pecado, con relacion al hombre, es la ignorancia. El hombre recobró en la persona de Nuestro Señor todos sus conocimientos primitivos, porque Nuestro Señor gozó como hombre todos los conocimientos del primer Adan, y aun mayores.

P. ¿Cuál es la segunda consecuencia del pecado?

R. La *segunda* es la concupiscencia ó la inclinacion al mal, y el amor á nosotros mismos y á las criaturas. Nuestro Señor reparó esta consecuencia del pecado, es decir, que como hombre estuvo enteramente libre de la concupiscencia.

P. ¿Cuál es la tercera consecuencia del pecado?

R. La *tercera* es la muerte, las enfermedades y todos los males temporales. Nuestro Señor reparó esta tercera consecuencia del pecado, porque despues de haber sobrellevado nuestras dolencias y padecido la muerte, quedó, en cuanto hombre, inmortal, impasible, glorioso y triunfante en el cielo por toda la eternidad.

P. ¿Quitó Nuestro Señor el pecado con relacion á Dios y al hombre al mismo tiempo?

R. Sí, pues separados Dios y el hombre por el pecado, se reunieron en la persona de Nuestro Señor con los mas estrechos lazos.

P. ¿Quitó Nuestro Señor el pecado con relacion á las criaturas?

R. Sí, porque todas las criaturas fueron restituidas á su objeto en su persona, habiéndolas hecho servir Nuestro Señor á todas para la gloria de Dios.

P. ¿Reparó Nuestro Señor para sí solo el pecado y sus consecuencias?

R. No, sino para nosotros, proporcionándonos los medios de no volver á cometerlo.

P. ¿Qué debemos hacer para aprovecharnos de estos medios de salvacion?

R. Unirnos á Nuestro Señor, porque si nuestra union con el primer Adan nos hizo culpables y desgraciados, nuestra union con el Salvador, que es el segundo Adan, nos hará justos y felices.

P. ¿Qué debe deducirse de lo expuesto?

R. 1.° Que Nuestro Señor hizo todo lo que debia hacer el Mesías, que era quitar el pecado del mundo; 2.° que debemos hacer todos nuestros esfuerzos para unirnos á él.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador que quitó verdaderamente el pecado del mundo; dadnos la gracia de unirnos á él para tener parte en su redencion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero hacer todas mis acciones en union con Nuestro Señor.*

LECCION XVII.

Nuestro Señor, nuevo Adan.

P. ¿Cuál es el objeto de nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan?

R. Libertarnos del mal, y, por consiguiente, la felicidad del hombre y la gloria de Dios en el tiempo y en la eternidad.

P. ¿En qué consiste esta union?

R. En vivir de su vida, y en parecerle en la tierra para participar de su gloria en el cielo.

P. ¿Cómo se efectúa esta union?

R. Por medio de la fe, de la esperanza y de la caridad; es decir, que para unirnos á Dios debemos hacer tres cosas: *creer* en él, *esperar* en él y AMARLE con todo nuestro corazon.

P. ¿Qué es lo primero que debemos hacer para unirnos á Nuestro Señor y salvarnos?

R. Creer.

P. ¿Qué es fe?

R. Una virtud sobrenatural por la cual creemos firmemente todo lo que la Iglesia nos enseña, porque Dios lo ha dicho y es la misma verdad. El que cree somete su espíritu al de Nuestro Señor, y uniéndose á él se libra de la ignorancia.

P. ¿Es racional la fe del cristiano?

R. Sí, porque descansa en una base sólida, que es la palabra de Dios atestiguada por milagros incontestables, sellados con la sangre de millones de Mártires, y admitidos por el mundo entero desde el principio de los siglos.

P. ¿Cuáles son las principales cualidades de la fe?

R. 1.° La firmeza; debemos creer sin vacilar; 2.° la universalidad; nuestra fe debe extenderse á todas las verdades reveladas por Dios y enseñadas por la Iglesia; 3.° la sencillez; debemos creer sin discurrir ni discutir: habiendo hablado Dios, nuestra razon debe callar y someterse.

P. ¿Cuáles son las ventajas de la fe?

R. 1.° Desvanecer las tinieblas en que nos habia sumido el pecado del primer Adan; 2.° darnos á conocer las verdades del órden sobrenatural; 3.° precavernos del error y curar á nuestro espíritu de su orgullo.

P. ¿Qué ha de hacerse para alcanzar y conservar la fe?

R. Pedirla á Dios, estudiar la Religion y evitar el mal; y para conservarla, hacer sus obras y alejar las ocasiones de perderla.

P. ¿Cuáles son los pecados opuestos á la fe?

R. Los pecados opuestos á la fe, es decir, los que impiden ó rompen la union de nuestro espíritu con el segundo Adan, son: la infidelidad, la apostasía, la herejía, la duda voluntaria y la ignorancia.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador que se dignó enseñarnos á aprovecharnos de los frutos de su redencion; pues uniéndonos á este nuevo Adan por medio de la fe, de la caridad y de la santa Comunion, nos hacemos sus hijos y los herederos de sus virtudes y de su gloria.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré con frecuencia actos de fe.*

LECCION XVIII.

Union de nuestro espíritu con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la fe.—Artículos primero y segundo del Símbolo.

P. ¿Cuál es el objeto de la fe?

R. Dios y todas las verdades reveladas por Dios y enseñadas por la Iglesia; entre estas verdades, hay algunas que son superiores á nuestra razon y que no podemos comprender, y se llaman misterios.

P. ¿Por qué es racional creer los misterios de la Religion?

R. 1.° Porque nuestra misma razon nos prescribe que admitamos una multitud de verdades que no compren-

de, pero de cuya existencia está segura; 2.° porque si no hubiera misterios en la Religion, no procederia de Dios, y seria falsa.

P. ¿Cuáles son las principales ventajas de los misterios de la Religion?

R. 1.° Ponen un freno á la curiosidad de nuestro espíritu, y hacen inexpugnables las verdades que sirven de base á la Religion y á la sociedad; 2.° son el fundamento de todas las virtudes, pues no hay ninguna que no sugiera motivos de reconocimiento hácia Dios, de amor á nuestros hermanos y de santidad para nosotros mismos.

P. ¿Cuáles son los tres principales misterios de la Religion?

R. El de la santísima Trinidad, el de la Encarnacion y el de la Redencion, que debemos creer y saber distintamente.

P. ¿Con qué señal expresamos estos tres misterios?

R. Con la señal de la cruz, llamada la señal del cristiano, porque nos distingue de los judíos, mahometanos é idólatras.

P. La señal de la cruz ¿es muy antigua en la Iglesia?

R. Tanto como ella; la costumbre de hacerla se remonta hasta los Apóstoles y á Nuestro Señor, y los primeros cristianos la hacian cási continuamente.

P. ¿Tiene mucho poder?

R. La señal de la cruz es omnipotente para arrojar al demonio, alejar las tentaciones, y librarnos de los peligros del alma y del cuerpo; debemos especialmente ser fieles en hacerla antes y despues de la comida.

P. ¿Cuáles son las demás verdades que debemos creer y saber en particular?

R. La inmortalidad de nuestra alma y la eternidad de los premios y castigos.

P. ¿Dónde se contienen las verdades que debemos creer en particular y en general?

R. En el Símbolo de los Apóstoles.

P. ¿Qué nos enseña el Símbolo?

R. Nos enseña en resúmen todo lo que debemos creer de Dios, del hombre y del mundo.

P. ¿Qué debemos creer de Dios?

R. Que hay un Dios, que solo hay uno; que hay un Dios en tres personas distintas que son igualmente Dios, pero que no forman mas que un solo Dios, porque tienen la misma naturaleza.

P. ¿Qué debemos creer además?

R. Que el Padre engendra á su Hijo igual á él desde toda eternidad; que el Hijo se hizo hombre para rescatarnos, y que el Espíritu Santo, igual en todo al Padre y al Hijo, procede del uno y del otro.

P. ¿Qué debemos creer del hombre?

R. Que fue criado por Dios; que tiene un alma espiritual, libre é inmortal; que pecó y fue rescatado, y que resucitará un dia para ser juzgado y recibir segun sus obras dicha ó desdicha eterna.

P. ¿Qué debemos creer del mundo?

R. Que fue criado por Dios y puesto para el uso del hombre; que se conserva y gobierna por una providencia universal, y que tendrá fin.

P. ¿Cuántos artículos hay en el Símbolo?

R. Doce, de los cuales los ocho primeros nos enseñan á conocer á Dios nuestro Padre, y los cuatro últimos á la Iglesia nuestra madre.

P. ¿Cuál es el artículo primero del Símbolo?

R. Dice así: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, criador del cielo y de la tierra.*

P. ¿Qué quiere decir *creer en Dios?*

R. Tener por ciertas y superiores á toda clase de duda la existencia de un solo Dios, su bondad, su sabiduría, su verdad y todas sus perfecciones, porque él nos las ha revelado, y además confiar en él plenamente y para todo.

P. ¿Por qué damos á Dios el nombre de *Padre?*

R. Porque desde toda eternidad engendra á su Hijo, que es el principio de todo lo que existe, y nos ha adoptado por hijos.

P. ¿Por qué principiamos por llamarle *todopoderoso?*

R. Porque nada le es imposible, y para no tener trabajo en creer las maravillas de la naturaleza y de la gracia.

P. ¿Por qué le llamamos *criador del cielo y de la tierra?*

R. Porque hizo de la nada todas las criaturas visibles é invisibles; pero aunque digamos que el Padre crió el cielo y la tierra, la obra de la creacion es comun á las tres personas de la santísima Trinidad.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo primero del Símbolo?

R. 1.° Hácia Dios, un gran sentimiento de respeto, de confianza y de amor; 2.° hácia nosotros mismos, un santo orgullo, porque somos criados á imágen de Dios; 3.° hácia las criaturas, un gran temor de profanarlas, porque pertenecen á Dios.

P. ¿Cuál es el artículo segundo del Símbolo?

R. Dice así: *Y en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor.*

P. ¿Por qué se llama *Jesús* el Hijo de Dios?

R. Se llama *Jesús*, es decir, Salvador, porque salvó á todos los hombres del pecado y de la muerte eterna.

P. ¿Qué quiere decir el nombre de *Cristo?*

R. Ungido ó consagrado. El Hijo de Dios se llama Cristo, porque entre los hebreos se consagraba con la uncion santa á los sacerdotes, los reyes y los profetas, y Nuestro Señor es rey, sacerdote y profeta, y posee la plenitud de la gracia y de la divinidad.

P. ¿Porque se llama á Jesucristo único Hijo, Nuestro Señor?

R. Se llama *único Hijo*, porque lo es único de Dios por naturaleza, y Nuestro Señor, porque es nuestro dueño como Dios y como hombre.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo segundo del Símbolo?

R. El de una sumision filial hácia Nuestro Señor.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador que iluminó nuestra alma con las vivas y seguras luces de la fe. ¡De cuántos errores nos ha curado, y de cuántos desórdenes nos ha apartado enseñándonos á conoceros, y á conocernos á nos-

otros mismos y á las criaturas! Dadnos la gracia de aprovecharnos bien de tantas luces, porque se pedirá mucho á aquel á quien mucho se haya dado.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *escucharé con atencion las lecciones del Catecismo.*

LECCION XIX.

Union de nuestro espíritu con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la fe.—Artículos tercero, cuarto y quinto del Símbolo.

P. ¿Cuál es el artículo tercero del Símbolo?

R. Dice así: *Que fue concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de la Vírgen María.* Este artículo nos enseña tres verdades.

P. ¿Cuál es la primera?

R. Que Jesucristo, Hijo único de Dios desde toda eternidad, se hizo hombre en el tiempo, es decir, que tomó un cuerpo y un alma semejantes á los nuestros.

P. ¿Quién formó el alma y el cuerpo de Nuestro Señor?

R. El Espíritu Santo, y á ellos fué á unirse la segunda Persona de la santísima Trinidad.

P. ¿Cuál es la segunda verdad?

R. Que Nuestro Señor, al hacerse hombre, no cesó de ser Dios, pero que es Dios y hombre á un mismo tiempo.

P. ¿Qué se deduce de esto?

R. Dedúcese: 1.° que hay dos naturalezas en Nuestro Señor, la divina y la humana; 2.° dos voluntades, la divina y la humana; 3.° una sola persona, la del Verbo.

P. ¿Cuál es la tercera verdad?

R. Que el Hijo de Dios tomó un cuerpo y un alma en el seno de la bienaventurada Vírgen María, que es verdaderamente Madre de Dios, y siempre Vírgen.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo tercero del Símbolo?



R. Una gran confianza hácia la Vírgen santísima.

P. ¿Cuál es el artículo cuarto del Símbolo?

R. Dice así: *Padeció bajo Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado.* Los Apóstoles nos hablan de los padecimientos de Nuestro Señor en el momento despues de hablar de su nacimiento, para enseñarnos que Nuestro Señor nació para padecer, y que constantemente padeció.

P. ¿Cómo padeció Nuestro Señor?

R. Libremente y por amor; padeció toda clase de dolores en su cuerpo y en su alma.

P. ¿Padeció en cuanto Dios?

R. No, porque siendo Dios infinitamente perfecto no puede padecer; pero la divinidad de Nuestro Señor comunicaba un precio infinito á los padecimientos de su humanidad.

P. ¿Por quién y para qué padeció Nuestro Señor?

R. Padeció por todos los hombres, y para reparar la gloria de su Padre, expiar el pecado y servirnos de modelo.

P. ¿Por qué dicen los Apóstoles que padeció bajo Poncio Pilatos?

R. Por dos razones: la primera, para señalar la época de su pasion, y para probar su sinceridad. Si la hubieran supuesto, hubiesen proporcionado á todo el mundo el medio de convencerles de impostura, pues hubiese bastado para esto demostrar que Poncio Pilatos, gobernador de la Judea, no habia hecho morir á ningun hombre llamado Jesús de Nazaret.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. La segunda, para dar al mundo entero la certeza de la muerte del Salvador, indicándole el medio de tener pruebas; porque Pilatos habia enviado al emperador Tiberio la relacion de la vida y muerte de Nuestro Señor, y esta relacion se conservaba en los archivos del imperio.

P. ¿Cómo lo sabemos?

R. Por el testimonio de Tácito, historiador gentil; de san Justino, mártir; de Tertuliano, de Eusebio y de otros autores.

P. ¿Por qué quiso Nuestro Señor ser crucificado y sepultado?

R. Quiso ser crucificado, porque el suplicio de la cruz era el mas cruel é ignominioso, y sepultado, para demostrar que verdaderamente habia muerto.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo cuarto del Símbolo?

R. Un gran dolor de nuestros pecados, y un grande aprecio de nuestra alma.

P. ¿Cuál es el artículo quinto del Símbolo?

R. Dice así: *Bajó á los infiernos, y al tercero dia resucitó de entre los muertos.* Habiendo muerto Nuestro Señor por todos los hombres, quiso que todos experimentaran los efectos de su redencion, y por eso bajó á los infiernos. Aunque durante este tiempo el alma del Salvador fue realmente separada de su cuerpo, la divinidad no fue separada nunca de su cuerpo ni de su alma.

P. ¿Qué se entiende por infiernos?

R. Se entiende: 1.° aquella cárcel negra y oscura donde las almas de los réprobos son atormentadas noche y dia con los demonios por un fuego que no se apaga jamás; 2.° el purgatorio; 3.° el *limbo*, es decir, el lugar donde las almas de los justos esperaban la venida del Mesías.

P. ¿Á qué lugar bajó Nuestro Señor?

R. Al limbo, donde anunció á las almas de los justos el cumplimiento de los misterios de la redencion, y su próxima entrada en el cielo.

P. ¿Se mostró en otra parte?

R. Se mostró tambien en el infierno como vencedor y como juez, y en el purgatorio como consolador.

P. ¿Qué se advierte acerca de la resurreccion de Nuestro Señor?

R. Que se diferencia de la resurreccion de los demás muertos: 1.° en que Nuestro Señor resucitó por su propia virtud; 2.° en que una vez resucitado no estuvo mas sujeto á la muerte, como los que habian sido resucitados antes; 3.° en que él es la causa y el principio de la resurreccion de todos los hombres.

Dio mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado un Salvador que nos enseñó todos los medios de unirnos á él para participar de los méritos de su redencion. Creo en él, le amo y quiero imitarle en la tierra, para ser semejante á él en el cielo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no me avergonzaré jamás de mi Religion.*

LECCION XX.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la fe.—Purgatorio.

P. ¿Qué es el purgatorio?

R. El lugar ó estado en el cual las almas justas que salen de este mundo, sin haber satisfecho enteramente á la justicia divina por sus pecados, acaban de purificarse antes de ser admitidas en el cielo.

P. ¿Qué debemos creer respecto al purgatorio?

R. 1.° que existe uno; 2.° que las almas padecen en él; 3.° que el santo sacrificio de la misa, las oraciones y las buenas obras de los vivos pueden aliviarlas.

P. ¿Qué pruebas hay de la existencia del purgatorio?

R. Varias; la primera está sacada del Antiguo Testamento, donde se halla escrito que Judas Macabeo envió una cantidad de dinero á Jerusalen con la intencion de hacer orar por los soldados muertos en el campo de batalla para que quedasen libres de sus pecados. *Porque,* añade la Escritura, *es una idea saludable la de orar por los muertos.*

P. ¿Cuál es la segunda prueba del purgatorio?

R. La segunda está sacada del Nuevo Testamento, donde Nuestro Señor dice que *el blasfemo contra el Espíritu Santo no será perdonado ni en este mundo, ni en el otro.* Luego hay pecados que son perdonados en el otro mundo en un lugar que no es el cielo, ni el infierno, y que llamamos purgatorio.

P. ¿Cuál es la tercera?

R. La tercera es la tradicion de la Iglesia católica, que no ha cesado de orar desde los Apóstoles, y de ofrecer el santo sacrificio por sus hijos finados, como nos lo enseñan Tertuliano, san Justino, san Agustin y todos los demás Padres de la Iglesia, añadiendo que esta costumbre procede de los Apóstoles, y por consiguiente de Nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Cuál es la cuarta?

R. La cuarta es la tradicion de las antiguas sectas separadas de la Iglesia, y que, esparcidas por Oriente, conservan aun la costumbre de orar por los muertos; ellas no la han tomado de la Iglesia despues de su separacion, luego les procede de los Apóstoles y de Nuestro Señor.

P. ¿Cuál es la quinta?

R. La quinta es la misma tradicion de los gentiles que ofrecian sacrificios por los difuntos, y oraban por ellos; esta costumbre se encuentra hasta entre los salvajes.

P. ¿Qué motivos tenemos para orar por los difuntos?

R. Cuatro motivos principales: 1.° la gloria de Dios, á quien procuramos adoradores perfectos, haciendo entrar en el cielo las almas del purgatorio; 2.° la caridad; los difuntos nos pertenecen porque son nuestros hermanos en Jesucristo, y nuestros parientes y amigos segun la carne; 3.° la justicia; hay algunos que padecen tal vez por causa nuestra; 4.° nuestro interés personal, porque las almas libertadas por nuestras oraciones intercederán por nosotros cerca de Dios, y nos ayudarán algun dia á salir del purgatorio.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo quinto del Símbolo?

R. Un sumo reconocimiento hácia Nuestro Señor.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos revelado el dogma consolador del purgatorio; inspiradme una grande compasion hácia las almas que vuestra justicia purifica allí.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi

prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero rezar cada dia una oracion por las almas del purgatorio.*

LECCION XXI.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la fe.—Artículos sexto y séptimo del Símbolo.

P. ¿Cuál es el artículo sexto del Símbolo?

R. Dice así: *Subió á los cielos, y está sentado á la diestra de Dios, Padre todopoderoso.* Este artículo nos enseña que Nuestro Señor subió al cielo en cuanto hombre en cuerpo y alma por su propia virtud; y no subió en cuanto Dios, pues como tal estaba ya allí, y nunca ha dejado de estar.

P. ¿Qué se da á entender cuando se dice que Dios bajó á la tierra?

R. Que se humilló hasta unirse á la naturaleza humana; mas no quiere decirse que dejó el cielo, porque Dios está en todas partes.

P. ¿Dónde está ahora Nuestro Señor?

R. En cuanto Dios está en todas partes, y en cuanto hombre está en el cielo y en todas las hostias consagradas.

P. ¿Por qué subió al cielo?

R. 1.° Para tomar posesion de él; 2.° para abrirnos su entrada; 3.° para interceder por nosotros; 4.° para excitar en nosotros el deseo de ir á él; 5.° porque su cuerpo, hecho inmortal y glorioso, exigia una morada que no fuese esta tierra de miseria y de destierro.

P. ¿Qué significan las palabras: *Está sentado?*

R. Que Nuestro Señor está en el cielo, como en el lugar de su reposo, y que goza en cuanto hombre de una gloria eterna.

P. ¿Y las palabras: *A la diestra de Dios, Padre todopoderoso?*

R. Que Nuestro Señor goza, en cuanto Dios, de un

poder igual al del Padre y del Espíritu Santo; y en cuanto hombre, de un poder que le eleva sobre todo lo que no es Dios.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo sexto del Símbolo?

R. Un intenso deseo del cielo.

P. ¿Cuál es el artículo séptimo del Símbolo?

R. Dice así: *Desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos.* Estas palabran significan que al fin del mundo Nuestro Señor bajará del cielo á la tierra para juzgar á todos los hombres.

P. ¿Cómo vendrá?

R. Vendrá acompañado de los Ángeles y Santos, con gran poder y majestad.

P. ¿Cuántos juicios hay?

R. Dos; el juicio particular, que tiene lugar en el momento despues de la muerte de cada uno de nosotros, y el juicio general, que tendrá lugar al fin del mundo en presencia de todas las naciones reunidas.

P. ¿Sobre qué serémos juzgados?

R. Sobre todo el mal y el bien que hayamos hecho por pensamiento, por palabra, por obra y por omision.

P. ¿Para qué tendrá lugar el juicio particular?

R. Para dar á cada cual segun sus obras.

P. ¿Y el juicio general?

R. Para justificar la Providencia, glorificar á Nuestro Señor, honrar á los justos, y confundir á los malos.

P. ¿Qué se entiende por *los vivos y los muertos?*

R. En primer lugar todos los hombres, y en segundo lugar por los *vivos,* todos los que hayan salido de este mundo en gracia de Dios, y por los *muertos,* todos los que hayan espirado en pecado mortal.

P. ¿Á dónde irán despues del juicio?

R. Los buenos irán al cielo á gozar de una dicha eterna, y los malos irán al infierno para arder eternamente con los demonios.

P. ¿Cuáles serán los principales tormentos de los réprobos?

R. La pena de daño y la de sentido. La pena de daño

es el dolor de haber perdido á Dios, y es la pena mayor que puede sentir una criatura racional.

P. ¿Habló el Salvador de esta pena?

R. Habló de ella cuando dijo en el Evangelio: *Su gusano no morirá:* este gusano es la conciencia, y la conciencia de los réprobos son sus remordimientos. Estos se resumen en cuatro palabras que tendrán incesantemente presentes en su mente: He perdido á Dios; lo he perdido por mi culpa; lo he perdido por una bagatela; lo he perdido sin recurso.

P. ¿Cuál es la segunda pena de los réprobos?

R. La de sentido, ó el dolor ocasionado por un fuego que quemará el cuerpo sin consumirlo, y que no se apagará jamás.

P. ¿La indicó el Salvador?

R. La indica claramente cuando dice: *Apartaos de mí, malditos! id al fuego eterno; este fuego no se apagará jamás.* Estas dos penas son de toda justicia, porque corresponden á dos desórdenes incluidos en el pecado: el desprecio de Dios y el amor desarreglado á las criaturas. La existencia de un infierno eterno ha sido creida en todos los pueblos; mas las pasiones habian oscurecido esta creencia, y por eso Nuestro Señor la proclamó y confirmó nuevamente.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo séptimo del Símbolo?

R. Un gran temor á los juicios de Dios.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme anunciado vuestros temibles juicios; inspiradme un temor filial y un tierno amor hácia Vos, á fin de que, conservándome unido al nuevo Adan durante mi vida, merezca estar unido con él durante toda la eternidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero respetar y asistir á los pobres cuanto me sea dable.*

LECCION XXII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la fe.—Articulo octavo del Símbolo.

P. ¿Cuál es el artículo octavo del Símbolo?

R. Dice así: *Creo en el Espíritu Santo*, y nos enseña que la tercera persona de la santísima Trinidad se llama Espíritu Santo; que procede del Padre y del Hijo, que es Dios como el Padre y el Hijo, es decir, que tiene la misma naturaleza, la misma eternidad y el mismo poder, y que debemos creer en él como creemos en el Padre y en el Hijo.

P. ¿Por qué se le llama *Espíritu Santo?*

R. Porque es la santidad misma y el principio de nuestra santificacion. Se atribuye al Espíritu Santo la obra de la santificacion, porque es el amor esencial del Padre y del Hijo, y todas las gracias y dones que Dios nos concede son un efecto de su amor.

P. ¿Qué quiere decir que el Espíritu Santo nos santifica?

R. Que nos hace justos y agradables á Dios, dándonos la gracia, y dándosenos él mismo con todos sus dones.

P. ¿Qué se entiende por dones del Espíritu Santo?

R. Ciertas cualidades sobrenaturales que comunica á nuestras almas para ayudarnos á salvarnos.

P. ¿Cuántos son los dones del Espíritu Santo?

R. Siete, que están indicados de esta suerte por el profeta Isaías: don de *sabiduría*, que nos hace gustar de Dios y las cosas de Dios; don de *entendimiento*, que nos hace creer y comprender las verdades de la Religion, en cuanto es capaz un espíritu limitado; don de *consejo*, que nos hace tomar en todas las cosas el mejor partido para nuestra salvacion; don de *fortaleza*, que nos hace emprender cosas grandes por Dios, y vencer los obstáculos que se oponen á nuestra santificacion.

P. Continúa la misma respuesta.

R. Don de *ciencia*, que nos hace discernir el bien del mal, y nos da una grande idea de Dios y de nuestra al-

ma ; don de *piedad*, que nos induce á rendir á Dios un culto filial ; don de *temor de Dios*, que imprime en nuestra alma un gran respeto hácia Dios.

P. ¿Á qué se oponen los siete dones del Espíritu Santo?

R. Á los siete pecados capitales.

P. ¿Qué producen en las almas fieles?

R. Los doce frutos que se llaman del Espíritu Santo.

P. ¿Qué proporcionan los doce frutos del Espíritu Santo?

R. Las ocho bienaventuranzas temporales, señaladas en el Evangelio, que nos conducen á la bienaventuranza eterna.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo octavo del Símbolo?

R. Un gran reconocimiento hácia el Espíritu Santo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme santificado por el Espíritu Santo ; hacedme la gracia de que sea siempre dócil á las inspiraciones de aquel Espíritu de luz y de caridad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios ; y en testimonio de este amor, *jamás contristaré al Espíritu Santo.*

LECCION XXIII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la fe.— Artículo noveno del Símbolo.— La Iglesia.

P. ¿Cuál es el artículo noveno del Símbolo?

R. Dice así : Creo *la santa Iglesia católica, la comunion de los Santos.* Los Apóstoles pusieron este artículo despues de haber hablado del Espíritu Santo, porque la Iglesia es el gran medio de nuestra santificacion, y la señal siempre subsistente de la inmensa caridad de Dios hácia nosotros.

P. ¿Por qué se dice : Creo *la Iglesia* y no las iglesias?

R. Porque no hay mas que una verdadera Iglesia, y

confesamos que procede de Dios, y que es santa é inmortal.

P. ¿Qué es la Iglesia?

R. La congregacion de todos los fieles gobernada por nuestro santo padre el Papa.

P. ¿Qué se entiende por fieles?

R. Los que están bautizados, que creen y reconocen la autoridad de los pastores legítimos, particularmente de nuestro santo padre el Papa.

P. ¿Cuáles no son miembros de la Iglesia?

R. Los infieles, herejes, cismáticos, excomulgados y apóstatas.

P. ¿Por qué?

R. Los infieles no son miembros de la Iglesia, porque no están bautizados; los herejes, porque no tienen fe; los cismáticos, porque no reconocen la autoridad del Soberano Pontífice; los excomulgados, porque se han hecho excluir de la Iglesia, y los apóstatas, porque la han dejado para abrazar una secta extraña.

P. Los pecadores ¿son miembros de la Iglesia?

R. Sí, porque Nuestro Señor comparó la Iglesia á una era donde la paja está mezclada con el grano; pero los pecadores son miembros muertos.

P. ¿Quién es el jefe de la Iglesia?

R. El jefe invisible de la Iglesia es Nuestro Señor Jesucristo, y el jefe visible es nuestro santo padre el Papa, sucesor de san Pedro, á quien dijo Nuestro Señor: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.*

P. ¿Qué poder dió Nuestro Señor á san Pedro y á sus sucesores?

R. El pleno poder de enseñar y de gobernar la Iglesia.

P. ¿Quiénes son los que el Espíritu Santo estableció para gobernar la Iglesia bajo la autoridad de nuestro santo padre el Papa?

R. Los Obispos, sucesores de los Apóstoles.

P. ¿De cuántos modos se puede pertenecer á la Iglesia?

R. De dos: en cuanto al alma, por la fe, la esperanza

y la caridad; y en cuanto al cuerpo, por la profesion exterior de la fe.

P. ¿Qué significan las palabras: fuera de la Iglesia no hay salvacion?

R. Que no la hay para el que, conociendo la verdadera Iglesia, se niega á entrar en ella, ó la deja para abrazar una secta extraña.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy de todo corazon por haber establecido vuestra Iglesia para perpetuar vuestra santa Religion y nuestra union con Vos; haced que sea siempre una dócil oveja de vuestro redil.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oraré frecuentemente por la Iglesia.*

LECCION XXIV.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la fe. — Artículo noveno del Símbolo (continuacion).

P. ¿Debe ser visible la verdadera Iglesia?

R. Debe ser visible, porque Dios quiere que todos los hombres lleguen á salvarse, y que no puedan conseguirlo sino por medio de la Iglesia.

P. ¿Debe ser infalible la verdadera Iglesia?

R. Debe ser infalible, es decir, que no debe engañarse ni engañarnos, porque está encargada de enseñarnos las verdades que debemos creer sin vacilar, so pena de condenacion eterna.

P. ¿Cuáles son los caractéres de la verdadera Iglesia?

R. El ser una, santa, católica y apostólica.

P. ¿Por qué es una?

R. Porque tiene un solo jefe, una sola fe, una sola ley, y siempre los mismos Sacramentos.

P. ¿Por qué es santa?

R. Porque es santo su jefe, Jesucristo, y santa su doc-

trina, y porque produce verdaderos santos, cuya santidad muestra Dios con milagros.

P. ¿Por qué es católica?

R. Porque enseña todas las verdades que Dios ha revelado, sin quitar una sola, y abarca todas las épocas y lugares.

P. ¿Por qué es apostólica?

R. Porque se remonta sin interrupcion hasta los Apóstoles que la fundaron.

P. ¿Cuál es la verdadera Iglesia?

R. La Iglesia romana, que se llama así porque nuestro santo padre el Papa, que es su jefe visible, sucede á san Pedro, vicario de Jesucristo y primer obispo de Roma.

P. ¿Qué ventajas nos proporciona la Iglesia?

R. Cuatro grandes ventajas: la comunion de los Santos, el perdon de los pecados, la resurreccion de la carne y la vida eterna.

P. ¿Qué es la *comunion de los Santos?*

R. La union que existe entre todos los miembros de la Iglesia que están en el cielo, en el purgatorio y en la tierra.

P. ¿Cómo están unidos entre sí los miembros de la Iglesia?

R. Como los miembros de un mismo cuerpo de que es jefe Jesucristo; esta union pone en comun todos los bienes espirituales de los miembros de la Iglesia.

P. ¿Cuáles son estos bienes?

R. Las oraciones, ayunos y demás buenas obras practicadas por los miembros de la Iglesia, y las gracias que reciben.

P. ¿Por qué se llama comunion de los Santos á la union de todos los miembros de la Iglesia?

R. Porque todos los fieles están obligados á la santidad, y porque ayuda á santificarnos.

P. ¿Qué sentimiento debe inspirarnos el artículo noveno del Símbolo?

R. El de un tierno amor hácia la Iglesia.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme hecho partícipe de todos los bienes espirituales de vuestra santa Iglesia, y no permitais que jamás merezca verme privado de los mismos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *amaré á la Iglesia como un hijo ama á su madre.*

LECCION XXV.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la fe.—Artículo décimo del Símbolo.

P. ¿Cuál es el artículo décimo del Símbolo?

R. Dice así: Creo *el perdon de los pecados.*

P. ¿Qué se entiende por estas palabras?

R. Que en la Iglesia católica se encuentra el perdon de los pecados, y que Nuestro Señor Jesucristo dió á la Iglesia el poder de perdonarlos.

P. ¿Cuándo dió Nuestro Señor este poder?

R. Cuando le dijo á ella en la persona de los Apóstoles: *A los que perdonáreis los pecados, perdonados les son; y á los que se los retuviéreis, les son retenidos.*

P. ¿Por cuánto tiempo les dió este poder?

R. Para siempre, porque siempre es necesario, pues los hombres nacerán siempre con el pecado original, y cometerán pecados actuales.

P. ¿Á qué pecados se extiende?

R. Á todos sin excepcion, cualquiera que sea su número ó su enormidad.

P. ¿Quién ejerce el poder de perdonar los pecados?

R. Unicamente los Obispos, sucesores de los Apóstoles, y los sacerdotes asociados á su ministerio.

P. ¿Cómo se ejerce este poder?

R. Por medio de la administracion de los Sacramentos, especialmente por el Bautismo y la Penitencia.

P. ¿Qué deben hacer los fieles para aprovecharse de este poder?

R. 1.° Deben tener cuidado de ofrecer sin dilacion sus hijos al Bautismo, que borra el pecado original; 2.° recibir ellos mismos dignamente y sin tardanza el sacramento de la Penitencia, si son culpables de pecado mortal.

P. ¿Qué deben hacer si solo son culpables de pecados veniales?

R. Recurrir á los medios de alcanzar el perdon; estos medios son tres: los Sacramentos, los sacramentales y las buenas obras ordinarias.

P. ¿Cómo perdonan los Sacramentos los pecados veniales?

R. Por su propia virtud, ora comunicando al alma la primera ó la segunda gracia, ora haciéndole producir actos de caridad mas perfectos.

P. Cómo perdonan los sacramentales los pecados veniales?

R. En parte por su propia virtud, y en parte por las disposiciones del que de ellos hace uso.

P. ¿Cuántos sacramentales hay?

R. Seis: el Padre nuestro, el agua bendita, el pan bendito, el Confiteor, la limosna y la bendicion del Obispo, ó la del sacerdote en la misa.

P. ¿Cómo perdonan las buenas obras ordinarias los pecados veniales?

R. Únicamente por las buenas disposiciones del que las hace, y en cuanto son actos de amor de Dios.

P. ¿Por qué se dice que el perdon de los pecados es una de las ventajas de la Iglesia?

R. Porque el pecado es el mayor de todos los males, y solo en la Iglesia encontramos su perdon.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber concedido á vuestra Iglesia el poder de perdonar los pecados; hacedme la gracia de que acuda siempre á ella con las disposiciones convenientes para obtener el perdon de mis faltas.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, *rogaré con frecuencia por los enemigos de la Iglesia.*

LECCION XXVI.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la fe.— Artículo undécimo del Símbolo.

P. ¿Cuál es el artículo undécimo del Símbolo?

R. Dice así: Creo *la resurreccion de la carne.*

P. ¿Qué nos enseña?

R. Que al fin del mundo nuestro cuerpo y nuestra alma se reunirán para no separarse mas.

P. ¿Puede Dios resucitarnos?

R. Sí, porque todo lo puede. Si ha podido darnos la vida cuando aun no la teníamos, no le será mas difícil devolvérnosla cuando ya no la tengamos.

P. ¿Quiere Dios resucitarnos?

R. Sí, porque lo ha prometido y lo exige su justicia. En efecto, el hombre debe ser juzgado, castigado ó recompensado segun sus obras; pero el hombre no es el alma separada del cuerpo, ni el cuerpo separado del alma, sino la reunion de una y otro. Así, pues, nuestro cuerpo y nuestra alma deben reunirse para participar de las recompensas y de los castigos que hayan merecido por sus virtudes ó por sus pecados.

P. ¿Por qué se dice *la resurreccion de la carne?*

R. Porque el cuerpo y no el alma es el que resucita.

P. ¿Cuándo se hará la resurreccion?

R. Inmediatamente antes del juicio final, al eco de la trompeta é instantáneamente: lo mismo que al mandato de Dios salió el mundo de la nada en un instante, saldrá el hombre del sueño del sepulcro.

P. ¿Resucitarán todos los hombres?

R. Todos sin exceptuar uno solo, los buenos y los malos, los unos para la gloria y los otros para la ignominia.

P. ¿Por qué es la resurreccion de la carne una ventajà de la Iglesia?

R. Porque solo los verdaderos fieles resucitarán para vivir eternamente con Dios.

P. ¿Cuáles son los verdaderos fieles?

R. Los que mueren despues de haber recibido de la Iglesia el perdon de los pecados.

P. ¿Para qué resucitarán los malos?

R. Para ser eternamente desgraciados con los demonios.

P. ¿Cuáles son las cualidades de los cuerpos resucitados?

R. Todos los cuerpos resucitados serán inmortales, y esta cualidad será comun á los buenos y á los malos.

P. ¿Cuáles serán las cualidades de los cuerpos de los Santos?

R. Cuatro principales: la *impasibilidad*, que les impedirá estar sujetos á las incomodidades y á los padecimientos; la *claridad*, que les hará tan brillantes como el sol; esta claridad será mas ó menos viva, segun el mérito de los bienaventurados; la *agilidad*, que librará al cuerpo del peso que lo abruma, y permitirá al alma trasladarlo á donde quiera, con tanta facilidad como ligereza; finalmente la *sutilidad*, que hará este cuerpo enteramente sumiso al alma.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo undécimo del Símbolo?

R. Un gran temor al pecado mortal.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme comunicado por medio de vuestra santa gracia el gérmen de una vida nueva; haced, Dios mio, que viva y muera santamente, á fin de resucitar gloriosamente.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *pediré cada dia la gracia de una buena muerte.*

LECCION XXVII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la fe.—Artículo duodécimo del Símbolo.

P. ¿Cuál es el artículo duodécimo del Símbolo?

R. Dice así: Creo *la vida perdurable.*

P. ¿Qué es *la vida perdurable?*

R. *La vida perdurable, ó el paraíso,* es la suprema felicidad, sin mezcla de ningun mal.

P. ¿Qué hará la felicidad de los Santos?

R. Dios comunicándose á ellos con todos los bienes, de los cuales es el manantial infinito.

P. ¿Cuáles serán los bienes del cuerpo?

R. La satisfaccion de todos sus deseos legítimos con la inmortalidad, la impasibilidad, la agilidad, la sutilidad y la claridad.

P. ¿En qué consistirá la felicidad del alma?

R. En ver á Dios cara á cara, que será la recompensa de la fe; en poseerle, que será la recompensa de la esperanza, y en amarle y ser amado durante toda la eternidad, que será la recompensa de la caridad.

P. ¿En qué consistirá además?

R. En ver y amar la gloriosa humanidad de Nuestro Señor, la Vírgen santísima, los Ángeles, todos los Santos, y en ser de ellos amado.

P. ¿Qué producirá esta mútua caridad?

R. Aumentará la felicidad de todo lo que ame el alma, y la felicidad de todo lo que ella ame aumentará la suya.

P. ¿Habrá Santos que gocen de una gloria particular?

R. Sí, de una gloria que se llama *auréola,* y estos Santos son las Vírgenes, los Mártires y los Doctores.

P. ¿Por qué pusieron los Apóstoles la *vida perdurable* en el último artículo del Símbolo?

R. Para enseñarnos: 1.° que el cielo es el objeto de toda la doctrina de Nuestro Señor y de todas las obras de Dios: la creacion, la redencion y la santificacion; 2.° que es nuestro último fin, y debe ser el objeto de nuestros deseos.

P. ¿Qué significa la palabra *así sea?*

R. Creo todo lo que enseña el Símbolo.

P. ¿Basta creer interiormente para salvarse?

R. No, porque en varias circunstancias es preciso además hacer una profesion exterior de la fe.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo duodécimo del Símbolo?

R. Un gran valor para trabajar por nuestra salvacion.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme dado el Símbolo para iluminar mi espíritu, y para mostrarme el camino del cielo; hacedme la gracia de que jamás siga otra luz.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, me propongo *mostrarme altamente cristiano.*

LECCION XXVIII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Esperanza y gracia.

P. ¿Basta creer para salvarse?

R. No basta, porque la fe no es mas que el primer medio de unirnos á Nuestro Señor; el segundo es esperar.

P. ¿Qué es esperanza?

R. Un don de Dios y una virtud sobrenatural por la cual esperamos con confianza por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo todos los bienes que Dios nos ha prometido.

P. ¿Es necesario esperar?

R. Sí, porque Dios nos lo exige so pena de condenacion eterna.

P. ¿En quién debemos esperar?

R. Unicamente en Dios, porque es el manantial de todos los bienes.

P. ¿Por qué debemos esperar?

R. Debemos esperar firmemente y sin vacilar, porque

Dios es todopoderoso, bueno y fiel en sus promesas, y los méritos del Señor son infinitos.

P. ¿Qué debemos esperar?

R. Todo lo que Dios nos ha prometido, su gracia en este mundo y su gloria en el otro, es decir, la dicha de poseerle durante la eternidad, y todos los medios de conseguirlo.

P. ¿Cuáles son los pecados opuestos á la esperanza?

R. La presuncion y la desesperacion. Se peca por presuncion, cuando uno se lisonjea de llegar al cielo sin tomar los medios necesarios, por ejemplo, sin observar fielmente todos los mandamientos de Dios y de la Iglesia.

P. ¿Cuál es el segundo pecado opuesto á la esperanza?

R. La desesperacion. Se peca por desesperacion cuando se miran las faltas como demasiado enormes para alcanzar el perdon, las pasiones demasiado fuertes para reprimirlas, y finalmente cuando nos dejamos llevar por una excesiva inquietud por las cosas necesarias á la vida.

P. ¿Qué es gracia?

R. Un auxilio sobrenatural que Dios nos da gratuitamente, en vista de los méritos de Nuestro Señor Jesucristo, para hacer nuestra salvacion.

P. ¿Podemos lograr nuestra salvacion sin la gracia?

R. Sin ella no podemos salvarnos, ni tener fe, esperanza, caridad, ni aun un solo buen pensamiento meritorio para el cielo.

P. La gracia ¿nos salva por sí sola?

R. No puede salvarnos por sí sola, y es preciso que nos aprovechemos de ella obrando segun sus inspiraciones.

P. La gracia ¿destruye nuestra libertad?

R. No, antes bien la perfecciona, fortaleciéndola y volviéndola capaz de hacer el bien y de evitar el mal.

P. ¿Qué es la gracia santificante?

R. La que nos hace amigos de Dios y herederos del cielo. Distínguese la primera gracia santificante, que de pecadores nos hace justos, y la segunda, que de justos nos hace aun mas justos.

P. ¿Qué es la gracia actual?



R. Un auxilio pasajero que Dios nos da para hacer algun bien ó evitar algun mal.

P. ¿Podemos tener la gracia de nosotros mismos?

R. No, pero podemos siempre obtenerla de Dios, especialmente por medio de la oracion y de los Sacramentos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber puesto la esperanza en mi corazon; haced que yo la afirme correspondiendo fielmente á la gracia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *seré fidelísimo á la gracia en las cosas mas pequeñas.*

LECCION XXIX.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Primer medio de alcanzar la gracia, la oracion.

P. ¿Qué es oracion?

R. Una peticion hecha á Dios de cosas justas y decorosas, ó bien la elevacion del alma á Dios para rendirle nuestros homenajes, y exponerle nuestras necesidades.

P. ¿Por qué es necesario orar?

R. Porque estamos obligados por la virtud de la religion á rendir á Dios nuestros homenajes, y porque Nuestro Señor y la Iglesia nos prescriben la oracion.

P. ¿Cuándo se debe orar?

R. Debe orarse, so pena de pecado, de vez en cuando, y siempre que es necesario para conservarnos en la virtud; pero conviene orar por la mañana, al mediodía, por la tarde, antes y despues de la comida, y antes de nuestras principales acciones.

P. ¿Dónde se debe orar?

R. Se puede orar en todas partes, pero es preferible en un paraje apartado del ruido, y especialmente en la iglesia.

P. ¿Por quién debemos orar?

R. Por toda la Iglesia, por los vivos y los muertos, y tambien por los que están fuera de la Iglesia.

P. ¿Para qué es preciso orar?

R. Para alcanzar todo lo que nos es necesario, ya para el cuerpo, ya para el alma, con objeto de llegar á nuestro ultimo fin, que es el cielo.

P. ¿Cómo debemos orar?

R. Con modestia, fe, humildad, confianza y perseverancia.

P. ¿Cuáles son los efectos de la oracion?

R. Son tres: el mérito, la satisfaccion y la impetracion, que se alcanzan siempre si la oracion se hace con la disposicion conveniente.

P. ¿Cuántas especies hay de oracion?

R. Dos, la oracion mental ó la meditacion, y la oracion vocal.

P. ¿En qué consiste la meditacion?

R. En reflexionar sobre una verdad de salvacion, para arreglar á ella nuestra conducta. La meditacion es necesaria, porque es imposible salvarse sin pensar en ello, y es muy fácil, porque basta amar para hacerla bien, en atencion á que se piensa fácilmente en lo que se ama.

P. ¿De qué se compone la meditacion?

R. De tres partes: la primera es la preparacion, que comprende un acto de fe en la presencia de Dios, y un acto de humildad y de contricion, seguido de una invocacion para pedir las luces del Espíritu Santo.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. La segunda es la meditacion propiamente dicha, que consiste en considerar atentamente una verdad de la fe, un deber y una virtud, y en examinar lo que Nuestro Señor y los Santos nos han enseñado, y como ellos lo practicaron; despues de lo cual se compara con ellos, haciendo el propósito de reformarse, y de imitarles mas fielmente.

P. ¿Cuál es la tercera?

R. La conclusion, que se compone de un hacimiento de gracias y de ofrenda, y de una breve oracion para en-

comendar á Dios los propósitos que se han tomado, así como las necesidades de la Iglesia y de las almas del purgatorio.

P. ¿Qué es oracion vocal?

R. La que se hace pronunciando palabras: nos es necesaria como la oracion mental, y exige la misma disposicion.

P. ¿Cómo se divide la oracion vocal?

R. En pública y particular.

P. ¿Qué es oracion pública?

R. La que se hace por los ministros de la Iglesia en nombre de todo el pueblo fiel. El santo sacrificio de la misa y el oficio divino son las oraciones públicas mas excelentes [1].

P. ¿Qué es oracion particular?

R. La que hacemos particularmente, ó con otros, en nuestro nombre personal, por nosotros ó por nuestros hermanos.

P. ¿Qué se entiende por oraciones jaculatorias?

R. Breves y fervientes oraciones que hasta pueden hacerse trabajando, y cuyo uso es muy recomendado por los Santos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme enseñado el medio de obtenerlo todo de Vos; hacedme la gracia de que recurra á él frecuente y dignamente.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero hacer todos los dias un cuarto de hora al menos de meditacion.*

[1] Se hablará de esto en la parte cuarta del *Catecismo*.

LECCION XXX.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.—Primer medio de alcanzar la gracia, la oracion.—Oracion dominical.

P. ¿Cuál es la mas excelente de todas las oraciones particulares?

R. El *Padre nuestro,* ú Oracion dominical, porque su autor es el mismo Jesucristo, y encierra todo lo que debemos pedir, y el órden con que lo debemos pedir.

P. ¿Por qué la hizo tan corta Nuestro Señor?

R. Para que podamos aprenderla fácilmente y recitarla con frecuencia.

P. ¿Cómo se divide el *Padre nuestro?*

R. En tres partes: la preparacion, que consiste en estas palabras: *Padre nuestro, que estás en los cielos;* el cuerpo de la oracion, que comprende siete peticiones, y la conclusion incluida en esta sola palabra: *Amen, así sea.*

P. ¿Por qué principiamos llamando á Dios *Padre nuestro?*

R. Para inspirarnos una gran confianza, y prepararle á escuchar favorablemente nuestra oracion.

P. ¿Por qué decimos *que estás en los cielos?*

R. Para advertirnos que el cielo es nuestra patria, y debe ser objeto de todas nuestras oraciones.

P. ¿Á qué se refieren las tres primeras peticiones del *Padre nuestro?*

R. Á la gloria de Dios y á nuestra dicha eterna.

P. ¿Y las cuatro últimas?

R. Á nuestras necesidades temporales.

P. ¿Cuál es la primera peticion del *Padre nuestro?*

R. La que dice: *Santificado sea el tu nombre;* con estas palabras pedimos que nuestro Padre sea conocido, amado y glorificado por toda la tierra, es decir, que deseamos la conversion de los infieles, herejes y pecadores, y la perfeccion de los justos.

P. ¿Cuál es la segunda peticion del *Padre nuestro?*

R. La que dice: *Venga á nos el tu reino;* deseamos que venga la eternidad, para que Dios reine en toda la extension de su gloria sobre los buenos y los malos.

P. ¿Cuál es la tercera peticion del *Padre nuestro?*

R. La que dice: *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo;* deseamos que todos los hombres tomen los mandamientos de Dios por regla de su conducta, y que los cumplan pronta, pura y exactamente como los Angeles y los Santos que están en el cielo.

P. ¿Cuál es la cuarta peticion del *Padre nuestro?*

R. La que dice: *El pan nuestro de cada dia dánosle hoy.* Decimos *dánosle* para demostrar que nada tenemos de nosotros mismos y que todo lo esperamos de Dios; *hoy,* porque cada dia tenemos necesidad de que Dios nos dé, y no nos pertenece el dia de mañana.

P. ¿Qué pan pedimos?

R. El pan del alma, es decir, la santa Eucaristía y la palabra de Dios, y el pan del cuerpo, es decir, todo lo que es necesario á nuestra vida, como el alimento y el vestido. Decimos *de cada dia* para indicar que pedimos un alimento sencillo, y nos enseña á no desconfiar de la Providencia.

P. ¿Cuál es la quinta peticion del *Padre nuestro?*

R. La que dice: *Perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores:* hacemos esta oracion para pedir la carídad hácia el prójimo, y recordarnos que Dios no nos perdonará si no perdonamos á nuestros hermanos de todo corazon.

P. ¿Cuál es la sexta peticion del *Padre nuestro?*

R. La que dice: *No nos dejes caer en la tentacion.* Con estas palabras pedimos que nos aleje de las grandes tentaciones, y la gracia de resistir á las ordinarias.

P. ¿Qué debe hacerse para evitar las tentaciones?

R. Evitar las ocasiones, y para resistirlas orar y pensar en la pasion de Nuestro Señor y en nuestras postrimerías.

P. ¿Cuál es la séptima peticion del *Padre nuestro?*

R. La que dice: *Mas líbranos de mal:* deseamos ser

libertados de todo lo que Dios sabe que es un mal para nosotros, y particularmente del pecado.

P. ¿Cómo deseamos ser libertados del mal?

R. Deseamos ser libertados del pecado de un modo absoluto, y de los males temporales en cuanto pueda esto ser útil á nuestra salvacion.

P. ¿Qué significa la palabra *Amen*, que es la conclusion del *Padre nuestro?*

R. Significa: Deseo que se me conceda lo que he pedido.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber compuesto para mí una oracion corta, fácil, completa y sumamente eficaz; hacedme la gracia de que la recite siempre con las disposiciones que la misma exige.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré con doblada atencion el Padre nuestro de mi oracion de la mañana.*

LECCION XXXI.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.—Salutacion angélica.

P. ¿Cuál es la mas hermosa oracion particular despues del *Padre nuestro?*

R. El *Ave María* ó la Salutacion angélica, porque el mismo Espíritu Santo nos la enseñó por boca del arcángel Gabriel, de santa Isabel y de la Iglesia.

P. ¿Por qué la recitamos despues del *Padre nuestro?*

R. Para alcanzar por la intercesion de María, nuestra Madre, lo que hemos pedido á Dios, nuestro Padre.

P. ¿Cómo se divide la Salutacion angélica?

R. En tres partes: la primera, que comprende las palabras del Ángel; la segunda, las palabras de santa Isabel, y la tercera, las de la Iglesia.

P. ¿Cuáles son las palabras del Ángel á María?

R. Dicen así: *Dios te salve, María, llena eres de*

gracia, el Señor es contigo, y bendita tú eres entre todas las mujeres.

P. ¿Qué denotan las palabras: *Dios te salve?*

R. El profundo respeto del Ángel hácia María, y nos enseñan á que la respetemos nosotros y le hablemos con confianza.

P. ¿Qué quiere decir el nombre de *María?*

R. Quiere decir *luz*, porque la Vírgen santísima es la madre de Nuestro Señor, que es la luz del mundo, y quiere decir tambien *señora* y *soberana*, porque es la reina del cielo y de la tierra.

P. ¿Qué significan las palabras: *Llena eres de gracia?*

R. Que María ha recibido mas gracias que todos los hombres y los Ángeles juntos.

P. ¿Qué nos enseñan las palabras: *El Señor es contigo?*

R. Que la santísima Trinidad ha estado siempre con la Vírgen santísima para preservarla de todo pecado, y elevarla al mas alto grado de virtud y de gloria.

P. ¿Por qué dijo el Ángel á María: *Bendita tú eres entre todas las mujeres?*

R. Porque ella sola es Madre de Dios, siempre vírgen, y madre por adopcion de todos los hombres.

P. ¿Cuáles son las palabras de santa Isabel?

R. Las que dicen: *Y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús;* las decimos para glorificar á la Vírgen santísima en su Hijo, porque la gloria del Hijo redunda en la de la Madre.

P. ¿Cuáles son las palabras de la Iglesia?

R. Las que dicen: *Santa María, Madre de Dios,* etc.; y con ellas glorificamos á la Vírgen santísima recordándole su santidad, su dicha y su nacimiento.

P. ¿Por qué añadímos: *Rueya por nosotros pecadores?*

R. Para excitar su compasion representándole nuestra miseria.

P. ¿Por qué decimos: *Ahora y en la hora de nuestra muerte?*

R. Porque no hay para nosotros un solo instante sin necesidad ni peligro, y porque el demonio redobla en nuestros últimos momentos sus esfuerzos para perdernos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber inspirado á vuestra Iglesia tantas oraciones que tan gran poder tienen en vuestro corazon; hacedme la gracia de que las rece como los Santos que me han precedido, y como los que me seguirán.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no dejaré nunca de recogerme por un instante antes de orar.*

LECCION XXXII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Medio segundo de obtener gracia : Sacramentos en general.

P. ¿Cuál es el segundo medio de obtener gracia?

R. Los Sacramentos.

P. ¿Qué son los Sacramentos?

R. Unos signos sensibles instituidos por Nuestro Señor Jesucristo para santificarnos.

P. ¿Cuántos Sacramentos hay?

R. Siete, á saber: Bautismo, Confirmacion, Eucaristía, Penitencia; Extremauncion, Órden y Matrimonio.

P. ¿Á qué se refieren todos los Sacramentos?

R. Á la Comunion: el Bautismo adaptándonos á la union que en ella se opera con Nuestro Señor; la Confirmacion manteniendo esta union, ó haciéndonos mas dignos de ella; la Penitencia disponiéndonos á restablecerla cuando es destruida por el pecado; la Extremauncion ayudándonos á consumarla en el instante de la muerte, y el Órden y el Matrimonio perpetuándola con la Iglesia.

P. ¿Quién instituyó los Sacramentos?

R. Jesucristo Nuestro Señor, y nadie mas podia ha-

cerlo, porque Dios es el solo capaz de comunicar á unos objetos sensibles el poder de producir gracia.

P. ¿Por qué instituyó los Sacramentos Nuestro Señor?

R. 1.° para comunicarnos sus mercedes; 2.° para ayudarnos por medios sensibles á comprender las cosas espirituales; 3.° para evidenciarnos su poder infinito sirviéndose de pequeñas cosas al objeto de obrar otras grandes; 4.° para enseñarnos continuamente que todos somos hermanos.

P. ¿De qué manera nos santifican los Sacramentos?

R. Nos santifican, esto es, nos hacen agradables á Dios infundiéndonos gracia.

P. ¿Qué gracia nos infunden?

R. Unos, la de convertirnos de pecadores en justos, cuales el Bautismo y la Penitencia, llamados por esta razon *Sacramentos de muertos*, y otros la de convertirnos de justos en mas justos, llamados por esto *Sacramentos de vivos.*

P. ¿Qué otros efectos producen el Bautismo, la Confirmacion y el Órden?

R. Imprimen en nuestra alma un carácter indeleble, que nos adapta á hacer ó recibir ciertas cosas en el órden de la Religion, lo que impide se reciban mas de una vez.

P. ¿De qué manera producen su efecto los Sacramentos?

R. Por su propia virtud, es decir, con independencia de las disposiciones del administrante, con tal que se empleen los elementos necesarios.

P. ¿Qué se entiende por elementos de los Sacramentos?

R. Las cosas de que los mismos se componen, y son tres, materia, forma y ministro.

P. ¿Cómo sabemos que Nuestro Señor instituyó los Sacramentos?

R. Por la Escritura y la tradicion.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber querido consumar por medio de la santa Eucaristía

mi union con el nuevo Adan, comunicándome de esta suerte sus divinas cualidades, y haciéndome hijo suyo. Colmadme de respeto y amor hácia este augusto Sacramento, y hácia todos los demás que se refieren á él.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *procuraré tener un gran deseo de comulgar dignamente.*

LECCION XXXIII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Bautismo.

P. ¿Qué es el Bautismo?

R. Un Sacramento que borra el pecado original y nos hace cristianos, hijos de Dios y de la Iglesia.

P. ¿Cuál es la materia del sacramento del Bautismo?

R. El agua, ora sea de lluvia, de mar, de rio, de estanque, en fin, toda especie de agua natural.

P. ¿Cuál es la forma del sacramento del Bautismo?

R. Las palabras que el sacerdote pronuncia al verter el agua sobre la cabeza del bautizando: *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;* cuyas palabras deben pronunciarse, no antes ni despues de la ablucion, sino en el acto y por el mismo que la hace.

P. ¿De cuántas maneras puede conferirse el Bautismo?

R. De tres: por *inmersion,* por *infusion* y por *aspersion.*

P. ¿Cuántas especies de bautismo se conocen?

R. Tres: Bautismo de *agua*, que es el verdadero Sacramento; de *sangre,* que es el martirio, y de *fuego,* que es el deseo de recibir el Bautismo. El segundo y el tercero no son el mismo Sacramento, pero lo suplen cuando hay imposibilidad de recibirle.

P. ¿Quiénes son los ministros del sacramento del Bautismo?

R. Los Obispos y los sacerdotes, y en caso de necesidad toda persona, aunque sin aparato, y por esta razon todos deben saber bautizar.

P. ¿Cuándo instituyó el Bautismo Nuestro Señor?

R. Cuando él fue bautizado por san Juan en el rio Jordan.

P. ¿Desde cuándo empezó á ser obligatorio el Bautismo para salvarse?

R. Luego que Nuestro Señor hubo dicho á sus Apóstoles: *Id, y enseñad á todas las gentes, y bautizadlas en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.*

P. ¿Cuándo se ha de bautizar á los niños?

R. Luego que nacen, pues así lo manda la Iglesia, con motivo.

P. ¿Qué deberes contraen los padrinos y madrinas?

R. Los de velar porque su ahijado cumpla fielmente las promesas de su Bautismo.

P. ¿Qué efectos produce el Bautismo?

R. 1.° Quita el pecado original y todos los voluntariamente cometidos antes de recibirlo; 2.° remite todas las penas merecidas por el pecado; 3.° nos hace hijos de Dios y herederos del cielo; 4.° nos hace hijos de la Iglesia dándonos derecho á todos sus bienes; 5.° imprime en el alma un carácter indeleble que nos distingue de todos los no cristianos.

P. ¿Á qué obliga el Bautismo?

R. Á permanecer siempre unidos con Nuestro Señor Jesucristo y á imitarle; permanecer unidos con la Iglesia, y á renunciar al demonio, á sus pompas y á sus obras.

P. ¿Por qué razon el Bautismo es el mas necesario de los Sacramentos?

R. Porque es imposible salvarse sin estar bautizado, habiendo dicho Nuestro Señor: *Si alguno no fuere regenerado por el agua y el Espíritu Santo, no puede entrar en el cielo.*

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber instituido los Sacramentos, que son como otras tan-

tas fuentes de gracia. Os doy tambien gracias por haberme hecho nacer en el seno de vuestra Iglesia, y por haber permitido que recibiese el santo Bautismo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *celebraré cada año el dia en que fui bautizado.*

LECCION XXXIV.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Bautismo (continuacion).

P. Refiere la historia del Bautismo.

R. En los primeros siglos de la Iglesia no se administraba sin distincion á cuantos lo pedian, pues regularmente les instruian y probaban por espacio de dos años, llamándoseles *catecúmenos*, esto es, *catequizados*, y al acercarse la época del Bautismo les examinaban en asambleas tituladas *escrutinios.*

P. ¿Cuándo se administraba el Bautismo?

R. En la noche que precedia á las pascuas de Resurreccion y de Pentecostes; porque la primera de estas fiestas recuerda el paso del mar Rojo por los hebreos, y la segunda el tránsito á la ley nueva.

P. ¿Qué se hacia despues del Bautismo?

R. Se revestia de ropas blancas á los nuevos bautizados para simbolizar la inocencia y libertad espiritual que acababan de recuperar; seguidamente se les administraba la Confirmacion y la Comunion, y luego se les daba á comer leche y miel como muestra de que habian entrado en la verdadera tierra de promision.

P. ¿Cuánto tiempo los recien bautizados llevaban puestas sus blancas vestiduras?

R. Ocho dias, que lo eran de alegría, de oracion, de instrucciones y de toda clase de buenas obras.

P. Los primeros cristianos ¿conservaban fielmente la memoria de su Bautismo?

R. Y tanto, que cada año celebraban su aniversario con fervor progresivo, titulándose esta fiesta pascua *annotina*, ó anual.

P. ¿Cuándo se dejó de dar la Confirmacion y la Eucaristía á los recien bautizados?

R. La Confirmacion, cuando no fue ya posible á los Obispos bautizar por sí, y la Comunion, cuando la Iglesia por motivos muy plausibles vedó administrársela á los legos bajo ambas especies; recayendo esto á principios del siglo XV, en el concilio de Constanza.

P. ¿Qué significan las ceremonias del Bautismo?

R. Significan la alteza de este Sacramento, los efectos que él produce y las obligaciones que impone; siendo dignas de la mayor veneracion, pues se remontan á los primitivos tiempos de la Iglesia.

P. ¿Cuáles son los beneficios temporales del Bautismo?

R. Son: 1.° proteger la vida de la criatura; 2.° poner á cubierto su inocencia; 3.° inspirar á los padres un gran respeto y desvelo á favor suyo; 4.° hacer que estos lleven de buen grado las penas inseparables de la primera educacion.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme adoptado por hijo: no permitais que jamás deshonre un timbre tan hermoso.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *tendré siempre un gran respeto á las ceremonias de la Iglesia.*

LECCION XXXV.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Confirmacion.

P. ¿Qué es la Confirmacion?

R. Un Sacramento que nos infunde el Espíritu Santo con todos sus dones, y nos hace perfectos cristianos.

P. ¿Cuál es la materia del sacramento de la Confirmacion?

R. El santo crisma, que se compone de aceite de oliva y bálsamo consagrado por el Obispo en el Jueves Santo; significando el aceite la suavidad y la fuerza que por el Espíritu Santo se nos comunican, y el bálsamo el buen olor de las virtudes que han de exhalar los confirmados.

P. ¿Cuál es la forma del sacramento de la Confirmacion?

R. Las palabras que el Obispo pronuncia al ungir con el santo crisma la frente del confirmando: *Yo te marco con la señal de la cruz, y te confirmo por el crisma de salud en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

P. ¿Por qué razon hace el Obispo la uncion en la frente?

R. Para enseñar al confirmando que jamás debe ruborizarse de su fe.

P. ¿Por qué motivo le da un ligero bofeton?

R. Para que entienda que debe estar pronto á sufrirlo todo por Jesucristo.

P. ¿Cuál es el ministro de la Confirmacion?

R. El ministro ordinario es el Obispo, como sucesor de los Apóstoles, á quien exclusivamente está conferida esta facultad, por haber sido tambien exclusiva de los Apóstoles.

P. ¿Qué disposiciones se requieren para recibir la Confirmacion?

R. Las del cuerpo son: 1.° estar en ayunas en cuanto se pudiere; 2.° ofrecer un porte modesto en el traje y en todo el exterior; 3.° tener la frente limpia y despejada para que el Obispo pueda libremente practicar la uncion.

P. ¿Y las del alma?

R. Son: 1.° estar bautizado; 2.° hallarse en estado de gracia; 3.° venir instruido en las verdades principales de la Religion y en todo lo tocante á la Confirmacion.

P. ¿Por qué es necesario recibir la Confirmacion?

R. Porque necesitamos fuerzas para practicar fielmente la Religion, de manera que incurriria en gran pecado

el que dejase de recibirla por negligencia ó menosprecio.

P. ¿Cuáles son los efectos de la Confirmacion?

R. 1.° Perfecciona en nosotros la gracia del Bautismo; 2.° nos da alimentos para confesar la Religion en medio de las persecuciones; 3.° imprime en nosotros un carácter indeleble.

P. ¿Qué dones solia comunicar en los primeros siglos?

R. Los de milagros, de lenguas y de profecía, los cuales duraron hasta que importó al afianzamiento de la Religion.

P. Indícanos algunos de los beneficios temporales de la Confirmacion.

R. 1.° Inspira una idea elevada de nosotros mismos; 2.° enseña que la vida es una continua lid; 3.° da armas necesarias para combatir con denuedo, y evitar las vergonzosas derrotas que nos harian infelices aun en esta vida.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme infundido vuestro Espíritu Santo con todos sus dones; no permitais que jamás contriste en mí á ese Espíritu de santidad y de caridad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no quiero jamás avergonzarme de parecer verdadero cristiano.*

LECCION XXXVI.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Eucaristía.

P. ¿Cuál es el mas augusto de los Sacramentos?

R. La sagrada Eucaristía, porque contiene al Autor de todas las gracias, y porque á ella se refieren todos los demás.

P. ¿Qué es la Eucaristía?

R. Un Sacramento que contiene verdadera, real y sustancialmente el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo bajo las especies ó apariencias del pan y del vino.

P. ¿Por qué dices verdadera, real y sustancialmente?

R. Para indicar que Nuestro Señor se halla presente en la Eucaristía, no ya en figura, por la fe, ó por su poder, sino en cuerpo y alma.

P. ¿Qué nombres se dieron á este Sacramento?

R. En los primeros siglos se le llamó *Fraccion del pan*, siendo el pan por excelencia; *Eucaristía*, que significa *accion de gracias; Comunion*, porque en él nos unimos con Nuestro Señor de la manera mas estrecha; *Viático*, porque es el alimento del hombre viajero.

P. ¿Cuál es la materia de la Eucaristía?

R. El pan y el vino; pues Nuestro Señor para consagrar su cuerpo y sangre tomó pan y lo bendijo, diciendo: *Este es mi cuerpo;* y vino, que bendijo tambien, diciendo: *Esta es mi sangre.*

P. ¿Por qué razon Nuestro Señor escogió el pan y el vino por materia de la Eucaristía?

R. Para enseñarnos, 1.° que su cuerpo y su sangre han de ser el alimento de nuestra alma, conforme el pan y el vino lo son de nuestro cuerpo; 2.° que el objeto de este Sacramento es unirnos estrechamente con él y con nuestros hermanos.

P. ¿Cuál es la forma de la Eucaristía?

R. Las palabras consagratorias que el sacerdote pronuncia en la misa, y que convierten el pan y el vino en cuerpo y sangre de Nuestro Señor.

P. ¿Cómo se llama esta conversion?

R. Transustanciacion, esto es, cambio de sustancia.

P. ¿Qué es lo que queda en el altar despues de la consagracion?

R. Únicamente el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Nuestro Señor.

P. ¿No queda nada del pan y del vino?

R. Nada mas que las especies ó apariencias, como el color, el olor, el sabor y la figura.

P. ¿Nuestro Señor se contiene todo entero en la Eucaristía y bajo cada especie?

R. Contiénese todo entero en su ser de Dios y en su ser de hombre en la Eucaristía, bajo cada especie y bajo la mas mínima partícula de cada especie, porque estando vivo en la Eucaristía, no puede ser dividido.

P. Cuando se rompe la hostia ¿sufre lesion el cuerpo de Nuestro Señor?

R. Ninguna, porque Nuestro Señor, despues de haber resucitado, ya no puede ser dividido, ni padecer, ni morir.

P. ¿Qué es lo que se recibe cuando se comulga?

R. Se recibe á Nuestro Señor Jesucristo, la segunda Persona de la santísima Trinidad, su cuerpo, su sangre, su alma y su divinidad; y recíbesele del todo vivo, del todo entero, verdadero Dios y verdadero hombre, el mismo que nació de la Vírgen santísima, que está en el cielo y que vendrá á juzgarnos.

P. ¿Qué efectos obra la sagrada Comunion?

R. 1.° Nos da la vida del nuevo Adan. *Aquel*, dice el Salvador, *que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna;* 2.° nos une corporal y espiritualmente con Nuestro Señor en union tan estrecha, que un Padre de la Iglesia lo compara con dos trozos de cera fundidos entre sí; 3.° debilita el ardor de nuestras pasiones, fortalece nuestra alma, y comunica á nuestro cuerpo el gérmen de la resurreccion gloriosa.

P. ¿Qué disposiciones corporales se exigen para comulgar bien?

R. Ayuno natural, esto es, no haber comido ni bebido desde la media noche; y modestia, consistente en la decencia del traje y en el porte decoroso.

P. Y las del alma ¿cuáles son?

R. Estado de gracia, esto es, no tener gravada la conciencia con pecado mortal, y la instruccion necesaria para conocer las verdades principales de la Religion y todo lo concerniente á la sagrada Eucaristía.

P. ¿Basta estar instruido y hallarse en gracia de Dios para comulgar con fruto?

R. No basta, pues se requiere además tener gran fe,

grande humildad y un vehemente deseo de recibir á Jesucristo para mejorar de vida.

P. ¿Qué debe hacerse para excitar en nosotros esos sentimientos?

R. 1.° Meditar de antemano estas tres preguntas: quién es el que viene, á quién viene, y para qué viene; 2.° hacer con fervor los actos que preceden y siguen á la comunion; 3.° dar gracias con hondo recogimiento.

P. ¿Qué falta cometeria el que comulgara estando en pecado mortal?

R. Cometeria un horrible sacrilegio; y el medio de evitar tamañas desgracias es hacer una buena confesion.

P. ¿Es muy necesario comulgar?

R. Lo es tanto, que Nuestro Señor ha dicho: *Si no comiéreis la carne del Hijo del Hombre, y no bebiéreis su sangre, no tendréis en vosotros vida:* además la Iglesia nos impone el mandamiento especial de comulgar.

P. ¿Se ha de comulgar muy á menudo?

R. La Iglesia así lo desea, con tal que se comulgue dignamente.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber instituido el adorable sacramento de la Eucaristía para comunicarme vuestra vida divina.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *nunca dejaré de hincarme de rodillas cuando vea pasar por la calle el santo Viático.*

LECCION XXXVII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Eucaristía (continuacion).

P. ¿Por quién eran antiguamente ofrecidos el pan y el vino que se consagraban en el altar?

R. Éranlo por los fieles, que por sí mismos confeccio-

naban el pan para su comunion, costumbre á que se conformaron hasta los emperadores y emperatrices.

P. ¿De qué manera comulgaban los primitivos cristianos?

R. En pié, á semejanza de los hijos de Israel, que así comieron el cordero pascual, figura de la Eucaristía.

P. ¿No comulgaban bajo las dos especies?

R. Sí por cierto; cuya costumbre cesó por el riesgo de derramar la sangre preciosa, y por la dificultad de encontrar vino en los países del Norte, que mas adelante se convirtieron á la fe.

P. ¿Cómo recibian la especie del pan?

R. Los hombres en la palma de la mano, y las mujeres en la mano derecha cubierta con un blanquísimo cendal, de donde se llevaban á la boca el sagrado cuerpo del Salvador, sumiendo su preciosa sangre en un cáliz comun, sostenido por los Diáconos.

P. ¿No comulgaban algunas veces bajo una sola especie?

R. Así era; por ejemplo, en el Viernes Santo.

P. Y á los que estaban impedidos de asistir al santo sacrificio ¿no se les enviaba la Comunion?

R. Tambien se les enviaba por conducto de los Diáconos, pues aquellos buenos cristianos hubieran creido no poderse sostener en la virtud sin este pan de los fuertes.

P. ¿Podian llevarse la Eucaristía á sus casas?

R. No solo llevársela, sino comulgar por sí mismos; y al acercarse las persecuciones, era cuando especialmente se proveian de este alimento vivificador.

P. ¿No la llevaban consigo en sus viajes?

R. Sí por cierto, cual guia y seguro preservativo contra los peligros del cuerpo y del alma; y era tan colmada su piedad, que no habia miedo de que el Salvador, compañero de sus viajes, sufriese la menor irreverencia.

P. ¿De qué manera se reservaba la Eucaristía en las iglesias?

R. En unos tabernáculos hechos en figura de torre ó de paloma, suspendidos encima del altar; la torre simbolizando la fortaleza de este Sacramento, y la paloma la



dulzura, la inocencia y la candidez que comunica á nuestras almas.

P. ¿Cuáles son los beneficios, aun temporales, que la sagrada Comunion produce?

R. Entre otros, 1.° conserva la santidad y ataja una multitud de desórdenes que nos harian desgraciados; 2.° induce á practicar muchas virtudes, de las que reportamos provechos temporales; 3.° ella únicamente inspira las obras de caridad y abnegacion que tan útiles son á la sociedad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por todas las comuniones que he recibido durante mi vida, y pídoos perdon de las faltas que en ellas haya podido cometer.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *cada año renovaré el aniversario de mi primera comunion.*

LECCION XXXVIII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Penitencia.

P. ¿Qué es el sacramento de la Penitencia?

R. Un Sacramento instituido por Nuestro Señor Jesucristo para perdonar los pecados cometidos despues del Bautismo, de manera que ninguno, por grande que sea, deja de ser remitido por este Sacramento si se recibe debidamente.

P. ¿Cuántas partes contiene el sacramento de la Penitencia?

R. Dos: los actos del penitente, y la absolucion del ministro.

P. ¿Cuáles son los actos del penitente?

R. La contricion, la confesion y la satisfaccion, formando la materia del sacramento de la Penitencia.

P. ¿Qué debe hacerse para recibirlo debidamente?

R. 1.° examinar la conciencia; 2.° arrepentirse de los pecados; 3.° confesarlos; 4.° hacer penitencia por ellos satisfaciendo á Dios y al prójimo.

P. ¿Qué es el exámen de conciencia?

R. Una indagacion de los pecados cometidos para confesarlos; y este exámen debe ser, 1.° exacto, hecho con suma detencion sobre todos los pecados de pensamiento, de palabra, de obra ó de omision; 2.° imparcial, examinándose sin contemplacion como si se examinase á un extraño.

P. ¿Qué medios hay para hacer un buen exámen de conciencia?

R. Oracion, fe viva, recogimiento, y costumbre de examinarse todas las noches.

P. ¿Desde qué tiempo se ha de hacer el exámen?

R. Desde la última confesion buena; por cuanto los pecados declarados en malas confesiones no se perdonan, y es preciso confesarlos nuevamente, en particular si se muda de confesor.

P. Despues del exámen ¿qué se ha de hacer?

R. Excitarse á la contricion.

P. ¿Qué es la contricion?

R. Un dolor del alma y una detestacion de las culpas cometidas, con el firme propósito de no cometerlas mas; y hay dos clases de contricion, una perfecta y otra imperfecta, llamada atricion.

P. ¿Qué es la contricion perfecta?

R. El dolor de haber ofendido á Dios porque es infinitamente bueno y detesta el pecado. La contricion perfecta, junta con el deseo del sacramento de la Penitencia, basta para remitir los pecados.

P. ¿Qué es la contricion imperfecta?

R. El dolor de haber ofendido á Dios porque el pecado merece el infierno, priva del cielo y encierra gran fealdad. Esta contricion arguye un principio de amor de Dios, pero no basta á remitir los pecados sin el sacramento de la Penitencia.

P. ¿Qué abraza la contricion?

R. Dos cosas: 1.° el arrepentimiento de las culpas; 2.° el firme propósito de evitarlas en lo sucesivo.

P. ¿Qué cualidades debe tener la contricion?

R. Debe ser *interior*, de corazon, y no únicamente de idea ó de palabra; *soberana*, haciendo que el pecado mortal nos disguste mas que otro mal alguno, por cuanto nos priva del mayor de todos los bienes, que es Dios; *sobrenatural*, producida en nosotros por la gracia del Espíritu Santo, y cimentada en motivos reconocidos por la fe; *universal*, extensiva á todos los pecados mortales sin excepcion.

P. ¿Qué es el firme propósito?

R. Una resolucion de nunca mas ofender á Dios y de reparar la injuria á él irrogada, ó el daño inferido al prójimo; debiendo tener las propias cualidades que la contricion.

P. ¿Qué se hará para tener contricion y firme propósito?

R. 1.° Pedírselos á Dios mediante la intercesion de María santísima, del santo Ángel de guarda y de los Santos penitentes; 2.° penetrarse de algun motivo de contricion, ya representándose al buen Dios ofendido por el pecado, ya á Jesucristo crucificado, ya el cielo perdido, ya el infierno merecido; 3.° concluir con un profundísimo y bien sentido acto de contricion.

P. ¿Cómo se conocerá que se tiene firme propósito?

R. Cuando se hicieren sérios esfuerzos para enmendarse, evitando las ocasiones del pecado, y siguiendo los consejos del confesor.

P. Despues de excitarse á la contricion ¿qué se ha de hacer?

R. Confesarse.

P. ¿Qué es la confesion?

R. Una acusacion de los propios pecados, hecha á un sacerdote aprobado, para recibir la absolucion de ellos.

P. ¿De qué modo se han de declarar los pecados?

R. *Sencillamente*, sin excusarse, diciendo lo que sea necesario, y callando lo inútil; *humildemente*, con honda confusion interior y exterior de haberlos cometido; *pu-*

ramente, sirviéndose de palabras discretas; *dolorosamente*, con vehemente pesar de ellos; *sinceramente*, declarándolos tales cuales sean, sin disminuirlos ni abultarlos, disfrazarlos ni esconderlos; *integramente*, declarando todos los pecados mortales ó á lo menos las circunstancias que varien su especie, diciendo *poco mas ó menos* su número, si no se recuerda bien.

P. ¿Todas estas disposiciones son indispensables por igual?

R. No todas; las tres primeras son muy útiles, las tres últimas son necesarias.

P. Si se tuviere la desgracia de callar un pecado mortal ó con sospecha de serlo, ¿qué deberia hacerse?

R. Repetir las confesiones en las que se hubiere callado, declarar el pecado mismo, y acusarse de haberlo callado.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido el sacramento de la Penitencia, y os pido perdon de haberlo tantas veces practicado con poca preparacion y menor fruto.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré cada una de mis confesiones cual si fuese la postrera de mi vida.*

LECCION XXXIX.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Penitencia (continuacion).

P. ¿Qué observas en estas palabras de Nuestro Señor: *Recibid el Espíritu Santo: los pecados serán remitidos á aquellos á quienes vosotros se los remitiéreis, y retenidos á aquellos á quienes se los retuviéreis?*

R. Observo que por ellas se confiere un doble poder á los Apóstoles y á sus sucesores: el poder de remitir los pecados, y el poder de retenerlos; mas es claro que no

pueden remitirlos ó retenerlos si no los conocen, y no pueden conocerlos si los penitentes no se los confiesan.

P. ¿Qué se arguye de aquí?

R. Que la confesion es absolutamente necesaria, y de institucion divina.

P. ¿Es ella el único medio establecido por Jesucristo para remitir las culpas?

R. Ciertamente, 1.° porque Nuestro Señor no indica otro; 2.° porque la Iglesia tampoco conoce otro; 3.° porque si alguno mas hubiese, el poder de remitir y retener conferido á los Apóstoles seria efímero é inútil, pues nadie se confesaria.

P. La confesion ¿estuvo siempre en uso desde los Apóstoles acá?

R. Siempre; y si bien los impíos pretendieron que no se remontaba allende el siglo XIII, es un error, porque desde el siglo XIII hasta el I hay repetidos testimonios de la confesion: en el XII, san Bernardo; en el XI, san Pedro Damiano; en el X, Reginon, abad de la diócesis de Tréveris; en el IX, el concilio de París.

P. Sigue declarándome los testimonios.

R. En el siglo VIII, san Bonifacio arzobispo de Maguncia; en el VII, san Gregorio Magno; en el VI, san Leon; en el V, san Agustin; en el IV, san Juan Crisóstomo; en el III, san Basilio; en el II, Orígenes.

P. ¿Quiénes en el siglo I?

R. San Clemente, discípulo de san Pedro, y entre los Apóstoles, san Juan, Santiago y san Lucas, y por fin Nuestro Señor Jesucristo, que dijo: *Yo os doy las llaves del reino de los cielos: cuanto soltáreis en la tierra, será soltado en el cielo, y cuanto atáreis en la tierra, será atado en el cielo.*

P. ¿Cuál es la tercera parte del sacramento de la Penitencia?

R. La satisfaccion.

P. ¿Qué es la satisfaccion?

R. La penitencia ejercida sobre sí mismo al objeto de reparar la injuria irrogada á Dios por nuestros pecados, y el daño inferido al prójimo.

P. ¿De qué manera satisfarémos?

R. Al prójimo, reparando el daño que le hubiéremos hecho en personas y bienes, y á Dios, reparando su gloria por nuestras buenas obras y por la penitencia que el confesor nos impusiere.

P. ¿Por qué impone el confesor una penitencia?

R. Para satisfacer á la pena temporal merecida por el pecado, y atajar las recaidas.

P. ¿Por qué dices la pena temporal?

R. Digo la temporal, porque la eterna queda remitida en virtud del sacramento de la Penitencia.

P. ¿Cuándo debe cumplirse la penitencia?

R. En el tiempo y manera indicados por el confesor, no siendo libre el omitirla ó variarla.

P. ¿Cuál es la forma del sacramento de la Penitencia?

R. Las palabras absolutorias; mas para que la absolucion valga, es preciso que el sacerdote esté aprobado por su Obispo legítimo.

P. ¿Quiénes son los ministros del sacramento de la Penitencia?

R. Los Obispos y los sacerdotes.

P. ¿Por quién fue instituido el sacramento de la Penitencia?

R. Por Nuestro Señor, cuando soplando sobre sus Apóstoles, les dijo: *Recibid el Espíritu Santo, los pecados serán remitidos á aquellos á quienes vosotros se los remitiéreis, y retenidos á aquellos á quienes se los retuviéreis.*

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber instituido el sacramento de la Penitencia: ¡qué seria de mí, infeliz, despues de naufragar mi inocencia, sin este nuevo medio de salvacion!

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *seré siempre puntual en confesarme.*

LECCION XL.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza. — Penitencia (continuacion).

P. ¿Cuáles son los efectos del sacramento de la Penitencia?

R. 1.° Remite todos los pecados cometidos despues del Bautismo; 2.° remite la pena eterna merecida por el pecado, y algunas veces la temporal; 3.° hace revivir el mérito de las buenas obras.

P. ¿Qué disposiciones son esenciales para recibirlo?

R. La instruccion, y los actos mismos del penitente; la contricion, la confesion y la satisfaccion; pero al objeto de que se reciba con mas fruto, es preciso añadir una fe viva, una gran confianza, una humildad profunda y un sincero agradecimiento.

P. ¿Á quiénes es necesario este Sacramento?

R. Á todos los que incurren en pecado mortal despues del Bautismo, siéndoles tan indispensable como el mismo Bautismo á los que no han sido bautizados.

P. ¿Qué preces y ceremonias acompañan al sacramento de la Penitencia?

R. Las mas apropiadas para conmover nuestro corazon, y que deben practicarse antes de la confesion, durante y despues de ella.

P. ¿Qué hace el penitente antes de confesarse?

R. Al acercarse al confesonario se pone de rodillas, se persigna, recordando que el Hijo de Dios murió por él, y dice: *Bendecidme, Padre mio, pues he pecado.*

P. ¿Por qué da al confesor el título de padre?

R. 1.° Porque él es quien ha de darle la vida de la gracia; 2.° para recordarle los sentimientos de compasion y caridad que de él espera; 3.° para atestiguarle su confianza y sumision.

P. ¿Qué hace el confesor?

R. Pide á Dios que conceda al penitente la gracia de hacer una sincera y buena confesion.

P. Y el penitente ¿qué hace á su vez?

R. Reza el *Confiteor* hasta las palabras: *es mi culpa.* Por medio de esta oracion invoca á Dios y á los Santos para que oigan la confesion de sus faltas, y mas se humilla y procura enternecerlos.

P. ¿Qué mas hace?

R. Dice cuanto tiempo hace no se ha confesado, si recibió la absolucion, si cumplió la penitencia, y si se ha excitado á la contricion.

P. Durante la confesion ¿qué debe hacer?

R. Ocuparse enteramente de lo que dice y de lo que el confesor le pregunta, y concluye diciendo: *Me acuso de todos estos pecados y de los que pudiere haber olvidado, así como de todas las faltas de mi vida pasada, en especial contra ese y esotro mandamiento, y por ellas pido perdon á Dios, y á vos, padre, la penitencia y la absolucion si me considerais digno de ella.*

P. ¿Qué hace despues?

R. Acaba la oracion del *Confiteor*, diciendo *por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa*, golpeándose el pecho en señal de contricion, y cuando ha concluido oye con docilidad los consejos del confesor.

P. ¿Qué oraciones hace entonces el confesor?

R. Dos, dirigidas á obtener el perdon del penitente, á quien indica en seguida los medios para no recaer é impone una penitencia, y si le encuentra dispuesto le da la absolucion.

P. ¿Qué hace el penitente mientras recibe la absolucion?

R. Sin fijarse ya en sus pecados, hace de todo corazon el acto de contricion.

P. ¿Este Sacramento procura muchas ventajas al hombre y á la sociedad?

R. Al hombre le instruye, alienta, consuela y vuelve la paz; á la sociedad la preserva de un sin fin de delitos, y repara infinitos desórdenes.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy de que tan á menudo y con tanta misericordia me hayais admi-

tido á penitencia. Hacedme la merced de que pueda conservar hasta el último suspiro la inocencia que he recobrado.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *practicaré con todo fervor el sacramento de la Penitencia.*

LECCION XLI.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.—Indulgencias y jubileo.

P. ¿Qué son las indulgencias?

R. La remision de la pena temporal merecida por nuestras culpas, que la Iglesia nos concede separadamente del sacramento de la Penitencia, por la aplicacion de los méritos de Jesucristo y de los Santos.

P. ¿Quién dió á la Iglesia el poder de conceder indulgencias?

R. Nuestro Señor cuando dijo á sus Apóstoles: *Todo lo que atáreis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que soltáreis en la tierra, será soltado en el cielo,* pues si estas palabras facultan á la Iglesia para remitir los pecados, con mayoría de razon la facultan para remitir la pena temporal merecida por ellos.

P. La Iglesia ¿hizo siempre uso de este poder?

R. Tanto, que san Pablo ya concede indulgencia á un cristiano culpable, por consideracion á los fieles de Corinto. En la época de las persecuciones la Iglesia abreviaba muchas veces las penitencias de los pecadores á ruego de los confesores y de los mártires; y el mismo Dios nos perdonó por los méritos de Nuestro Señor, de suerte que el Cristianismo entero viene á ser una gran indulgencia.

P. ¿Por qué motivo se confirió á la Iglesia semejante poder?

R. Para ayudar á nuestra flaqueza, y estrechar los vín-

culos de la caridad; pero las indulgencias no remiten los pecados, antes presuponen su remision.

P. ¿Cuál es el manantial de las indulgencias?

R. Los méritos superabundantes de Nuestro Señor, de María santísima y de los Santos.

P. ¿Cuántas especies hay de indulgencias?

R. Dos, indulgencia plenaria é indulgencia parcial.

P. ¿Cuál es la plenaria?

R. La que remite del todo las penas temporales merecidas por los pecados en este mundo y en el otro; y el que muriere despues de ganarla se iria derechamente al cielo sin pasar por el purgatorio.

P. ¿Cuál es la parcial?

R. La que solo remite parte de las penas canónicas que antiguamente la Iglesia imponia, y tambien una parte de las penas del purgatorio.

P. ¿Qué se ha de hacer para ganar indulgencias?

R. 1.º Cumplir las oraciones ó las obras prescritas por el que las concede; 2.º hallarse en estado de gracia á lo menos al practicar la última obra prescrita; 3.º en cuanto á la indulgencia plenaria y absoluta, no estar en pecado mortal ni venial, ni siquiera con afecto al pecado venial.

P. ¿Cómo deben entenderse las indulgencias de siete años, siete cuarentenas, etc.?

R. En el concepto de que remiten siete años ó siete cuarentenas de la penitencia que la Iglesia solia antes dar á los penitentes públicos.

P. ¿Es muy necesario ganar indulgencias?

R. Mucho, si queremos preservarnos de los males de la tierra, como son enfermedades y azotes, y de las penas del purgatorio que exceden á cuanto en la tierra pueda referirse.

P. ¿Qué es el jubileo?

R. Una indulgencia plenaria acompañada de mercedes especialísimas, ya en pro de los fieles, ya en pro de los confesores. El gran jubileo es el que se concede cada veinte y cinco años, empezando en Roma la víspera de Na-

vidad, donde dura un año, y haciéndose despues extensivo á toda la cristiandad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber dejado á vuestra Iglesia un tesoro de indulgencias en los méritos superabundantes de Jesucristo y de los Santos: concededme la gracia de que pueda hacerme digno de ellas.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios, y en testimonio de este amor, *no perdonaré medio para ganar todas las indulgencias posibles.*

LECCION XLII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.—Extremauncion.

P. ¿Qué es la Extremauncion?

R. Un Sacramento instituido por Nuestro Señor para el alivio espiritual y corporal de los enfermos.

P. ¿Cuál es la materia de la Extremauncion?

R. Los santos óleos, bendecidos por el Obispo en el Jueves Santo; y se bendicen para significar que en este Sacramento no obran por su propia virtud, sino en fuerza del poder de Dios.

P. ¿Cuál es la forma de este Sacramento?

R. Las palabras que el sacerdote pronuncia al practicar las unciones sobre los varios sentidos del enfermo: *El Señor, en virtud de esta santa uncion y de su suavísima misericordia, te perdone todos los pecados que hubieres cometido por la vista, el oido, el olfato*, etc.

P. ¿Por qué se practican unciones sobre los diferentes sentidos?

R. Para purificarlos y borrar los pecados de que fueron instrumentos.

P. ¿Quién es el ministro de este Sacramento?

R. El sacerdote.

P. ¿Qué efectos produce la Extremauncion?

R. 1.° Cura el alma del reato del pecado, que es aquella languidez espiritual que le impide elevarse á Dios; 2.° refuerza al enfermo para llevar con mas paciencia los dolores de su enfermedad; 3.° quita los pecados ignorados ú olvidados; 4.° vuelve la salud, si conviene para la salvacion.

P. ¿Qué disposiciones se requieren para recibir este Sacramento?

R. 1.° Hallarse en estado de gracia; 2.° hacer al recibirlo actos de fe, de caridad y de contricion.

P. ¿Cuándo se ha de recibir?

R. Cuando se tiene edad de razon y se está en peligro de muerte; pero no debe aguardarse al momento de la agonía; á cuyo efecto será muy bueno hacer prometer á una persona cristiana que nos avise cuando estemos en trance de muerte.

P. ¿En qué pecado incurriria el que por menosprecio descuidare recibir la Extremauncion?

R. En pecado muy grave.

P. ¿De qué manera se recibia antiguamente este Sacramento?

R. En la iglesia, ó de rodillas en casa; lo cual prueba que no se aguardaba como ahora el momento postrero; y seguidamente se tendia al enfermo sobre ceniza y cilicios, para que en alguna manera imitase la muerte de Nuestro Señor en la cruz.

P. ¿Cómo debe estar compuesta la estancia del enfermo?

R. Con aseo, por respeto al Sacramento, debiendo tener preparadas cinco cosas: 1.° una mesa con cobertor de lienzo blanco; 2.° un Crucifijo y dos cirios encendidos en la mesa; 3.° agua bendita; 4.° un plato con siete ú ocho velloncillos de estopa; 5.° unas migas de pan para purificarse los dedos el sacerdote, agua para lavarse, y paño de manos.

P. ¿Qué objeto tienen las oraciones del sacerdote cuando administra este Sacramento?

R. Obtener el perdon de los pecados del enfermo, la

salud si le conviene, y la conformidad con el querer de Dios.

P. ¿Qué objeto tiene la oracion de la encomienda del alma?

R. Ayudar al enfermo á bien morir, y ser exento del purgatorio cuando falleciere.

P. ¿Qué beneficios temporales procura la Extremauncion?

R. 1.° Consuela de la pérdida de amigos y deudos con la esperanza de volverlos á ver en una vida mejor; 2.° proclama en voz alta el dogma de la inmortalidad, que es el móvil de todas las virtudes y el freno de todas las pasiones.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber instituido el sacramento de la Extremauncion al objeto de purificarme, consolarme y reforzarme en mi última hora; hacedme la gracia de que pueda recibirlo con toda dignacion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *el dia último de cada mes rezaré las preces de los agonizantes.*

LECCION XLIII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza. — Órden.

P. ¿Qué es el Órden?

R. Un Sacramento que da poder de ejercer el ministerio eclesiástico y la gracia de desempeñarlo santamente.

P. ¿Cuál es la materia del sacramento del Órden?

R. La imposicion de manos y el contacto de los vasos sagrados, símbolo del poder dado á los sacerdotes sobre las cosas santas.

P. ¿Cuál es su forma, y cuál su ministro?

R. Su forma las palabras del Obispo ordenante, y el ministro el mismo Obispo.



P. ¿Cuándo instituyó Nuestro Señor este Sacramento?

R. Cuando dijo á sus Apóstoles, concluida la cena del Jueves Santo: *Haced esto en memoria de mí.*

P. ¿Qué efectos produce el sacramento del Órden?

R. La gracia que comunica, el carácter indeleble que imprime, y el poder que da de ejercer las funciones eclesiásticas.

P. ¿Á qué se contraen estas funciones?

R. Á Nuestro Señor en la sagrada Eucaristía, porque el Órden confiere á los sacerdotes dos poderes, uno sobre el cuerpo natural de Jesucristo, y otro sobre su cuerpo místico, que es la Iglesia.

P. ¿Qué quieres decir con esto?

R. Que los sacerdotes tienen poder de consagrar el cuerpo de Nuestro Señor y distribuirlo á los fieles; y además los de bautizar, predicar y remitir los pecados, y predisponer los fieles á la sagrada Eucaristía.

P. ¿Qué es lo que debemos á los sacerdotes?

R. 1.° Respeto, á causa de su dignidad, que sobrepuja á la de los Ángeles y de los hombres; 2.° obediencia, porque Jesucristo les dijo: *El que os escucha, me escucha, y el que os desprecia, me desprecia;* 3.° agradecimiento, porque son nuestros bienhechores, ruegan por nosotros, nos instruyen, nos santifican, alivian las miserias de la humanidad, han sacado al mundo de la barbarie, é impiden que vuelva á caer en ella.

P. ¿Cuáles son las principales disposiciones para recibir el sacramento del Órden?

R. Saber, virtud, edad y vocacion.

P. ¿Cuántas clases hay de órdenes?

R. Dos, menores y mayores, á los cuales precede la tonsura.

P. ¿Qué es la tonsura?

R. Una ceremonia establecida desde el orígen de la Iglesia para segregar del mundo á los que se preparan á recibir órdenes, é inspirarles las virtudes de su estado.

P. ¿Cómo se presentan los tonsurados en el altar?

R. Con una sobrepelliz doblada al brazo, y un cirio en

la mano. La sobrepelliz, que despues les pone el Obispo, significa que se revisten de Jesucristo, y el cirio simboliza la caridad que los mueve á consagrarse á Dios y consumirse en su servicio.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido el sacramento del Órden para perpetuar vuestra presencia real entre los hombres, y dar ministros á vuestra Iglesia; haced que sea muy respetado este Sacramento, así como los que lo reciben.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rogaré muy á menudo por los sacerdotes.*

LECCION XLIV.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.—Sacramento del Órden (continuacion).

P. ¿Cuáles son los órdenes menores?

R. Los de Portero, Lector, Exorcista y Acólito.

P. ¿Y el primero entre los menores?

R. El primero, que se confiere tras la ceremonia de la tonsura, es el de Portero.

P. ¿Cuáles son sus funciones?

R. En los primeros siglos eran abrir las iglesias, atender al recogimiento en ella y á su aseo, anunciar las horas de la oracion y de los oficios, segun recuerdan aun las ceremonias de su ordenacion.

P. ¿Cuál es el segundo de los órdenes menores?

R. El de Lector: su tarea consistia en leer al pueblo, en la iglesia, las sagradas Escrituras; y por esto el Obispo al ordenarles les hace tocar el libro leccionario.

P. ¿Cuál es el tercero?

R. El de Exorcista, establecido para exorcizar á los catecúmenos y librar á los posesos, que eran muy nu-

merosos en los primeros tiempos de la Iglesia, segun declaran el Evangelio y los santos Padres; y de aquí procede que el Obispo al ordenarles les hace tocar el Misal, pues el poder de lanzar demonios lo adquieren por la palabra de Dios.

P. ¿Cuál es el cuarto?

R. El de Acólito, que quiere decir *seguidor ó acompañante,* porque los acólitos debian siempre acompañar á los Obispos, y servir en el altar; y por eso el Obispo al ordenarles les hace tocar una vinajera vacía y coger un candelero con vela encendida.

P. ¿Cuáles son los órdenes mayores?

R. El Subdiaconado, el Diaconado y el Sacerdocio.

P. ¿Y el primero de ellos?

R. El Subdiaconado. Eran primitivamente los Subdiáconos unos secretarios de los Obispos, encargados de desempeñar sus comisiones, repartir limosnas y cuidar de las temporalidades.

P. ¿Á qué se reducen ahora sus funciones?

R. Á servir al Diácono en el altar. Antes de su ordenacion se postran de rostro en el suelo en ademan de renunciar para siempre al mundo y consagrarse al servicio de Dios y de la Iglesia.

P. ¿Cuál es el segundo de los órdenes mayores?

R. El Diaconado. Los Diáconos fueron ordenados por los mismos Apóstoles para atender á las necesidades de los pobres, bautizar, predicar, repartir entre los fieles la Eucaristía, visitar á los Confesores y á los Mártires en sus calabozos, y proveer á sus necesidades.

P. ¿Qué hacen en el dia?

R. Sirven al Sacerdote y al Obispo en el altar, y entonan el Evangelio, y presentan el pan y el vino consagraderos. Antes de su ordenacion se prosternan al igual que los Subdiáconos, para significar nuevamente que renuncian al mundo.

P. ¿Cuál es el tercero de los órdenes mayores?

R. El Sacerdocio. Las funciones del Sacerdote han sido siempre y continúan siendo ofrecer el santo sacrificio, presidir las asambleas de los fieles, predicar la palabra

de Dios, bendecir al pueblo, bautizar y administrar los Sacramentos.

P. ¿Qué hacen antes de su ordenacion?

R. Se prosternan al igual que los Subdiáconos y Diáconos: así como antes de ser hechos cristianos renunciamos tres veces al demonio; tambien los Sacerdotes, antes de ser ordenados, renuncian tres veces al mundo, para indicar que se consagran perfectamente al servicio de Jesucristo y de los fieles.

P. ¿Por qué estos órdenes se llaman *menores* y *mayores*?

R. Porque todos, mas ó menos directamente, se contraen á la sagrada Eucaristía, aunque de por junto no forman sino un solo Sacramento, llamado sacramento del Órden.

P. ¿Cuáles son los beneficios sociales del sacramento del Órden?

R. La sociedad se lo debe todo, porque no puede haber sociedad sin Religion, ni Religion sin sacerdotes, ni sacerdotes sin el sacramento del Órden.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido en vuestra Iglesia diferentes órdenes de ministros, para mayor gloria vuestra y provecho de mi alma: haced la gracia de que yo sea un hijo dócil y respetuoso de esta Iglesia tan santa, tan hermosa y tan tierna para con nosotros.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *profesaré siempre sumo respeto á las personas consagradas á Dios.*

LECCION XLV.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la esperanza.— Matrimonio.

P. ¿Qué es el Matrimonio?

R. Un Sacramento instituido por Nuestro Señor Jesucristo para santificar la union de los esposos.

P. ¿Cuáles son sus efectos?

R. Da á los que lo reciben dignamente, 1.° la gracia de santificarse en su estado; 2.° la de educar á sus hijos cristianamente; 3.° la de representar la union de Jesucristo con su Iglesia.

P. ¿De qué manera representan los esposos esta union?

R. Por su santidad, por su recíproca caridad, por la crianza de sus hijos, y por su fidelidad hasta morir.

P. ¿Qué disposiciones se requieren para recibir santamente este Sacramento?

R. Estado de gracia, instruccion, vocacion y pureza de intencion.

P. ¿Cuáles las requeridas para recibirlo con validez?

R. Aptitud de las partes contrayentes, su libre consentimiento, y la presencia de los testigos y del párroco propio.

P. ¿Qué son las proclamas?

R. La publicacion del matrimonio convenido, hecha durante la misa parroquial en los domingos ó dias festivos.

P. ¿Cuál es su objeto?

R. 1.° Advertir á los fieles que recen para que Dios bendiga á los futuros cónyuges; 2.° avisar se manifiesten los inconvenientes que pudieran oponerse á la celebracion del matrimonio, los que cada uno tiene obligacion de delatar bajo pena de falta grave.

P. ¿Qué son los impedimentos del matrimonio?

R. Unos obstáculos que impiden su realizacion, de los cuales unos lo hacen nulo, y otros solamente ilegítimo.

P. ¿Cuáles son los que lo anulan?

R. Los principales son: 1.° error; 2.° voto solemne de castidad; 3.° parentesco; 4.° discrepancia de religion; 5.° fuerza; 6.° pública honestidad; 7.° afinidad; 8.° rapto; 9.° clandestinidad. Todos ellos se dirigen al mayor bien de los fieles y á tranquilizar á las familias.

P. ¿En qué consiste el impedimento de parentesco?

R. En que las personas parientes hasta el cuarto grado inclusive no pueden casarse unas con otras.

P. ¿En qué consiste el de afinidad?

R. En que el consorte viudo no puede enlazarse con ninguno de los parientes del difunto hasta el cuarto grado inclusive.

P. ¿Cuáles son los impedimentos que ilegitiman el matrimonio?

R. Tres principalmente: 1.° voto simple de castidad; 2.° esponsales con otro; 3.° prohibicion eclesiástica.

P. ¿Qué debe hacerse cuando media impedimento?

R. Pedir su dispensa al Sumo Pontífice ó al Obispo. La remuneracion pecuniaria de las dispensas sirve para obras pias, especialmente para sostener misiones entre los infieles.

P. Relátame algunas de las ceremonias con que se celebra el matrimonio.

R. Se ciñe una corona á la esposa para simbolizar su virtud y la victoria que sobre el mundo ha reportado; se bendice una sortija como prenda de su fe y sumision, y tambien se bendice una moneda para indicar que todo es comun entre los consortes; cuyas ceremonias se remontan hasta los primeros tiempos de la Iglesia.

P. ¿Qué beneficios reporta el matrimonio á la sociedad?

R. Entre otros muchos, 1.° la buena conducta de los esposos; 2.° la paz de las familias; 3.° la proscripcion de infinitos desórdenes, que eran comunes entre los gentiles; y 4.° la buena crianza de los hijos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber elevado el matrimonio á la dignidad de Sacramen-

to; haced la gracia á todos lo que lo reciben de que puedan cumplir bien sus deberes.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero rezar á menudo por mi padre y por mi madre.*

LECCION XLVI.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la caridad.— De la caridad.

P. ¿Basta creer y esperar para salvarse?

R. No basta: la fe y la esperanza solo dan comienzo á nuestra union con Nuestro Señor; la caridad es la que la completa.

P. ¿Qué es la caridad?

R. Una virtud sobrenatural, por la que amamos á Dios sobre todas las cosas, porque es infinitamente bueno é infinitamente amable, y al prójimo como á nosotros mismos por amor de Dios.

P. ¿Cómo se llaman la fe, la esperanza y la caridad reunidas?

R. Virtudes *teologales*, por ser su objeto Dios, sirviendo de base á la Religion y á la sociedad, y de remedio á las tres grandes pasiones del corazon humano: la fe, del orgullo; la esperanza, de la avaricia, y la caridad de la concupiscencia.

P. ¿Qué cosa es amar á Dios?

R. Amar á Dios es complacerse en sus perfecciones y procurar su gloria; y amarle sobre todas las cosas es preferirle á todo.

P. ¿Qué motivos tenemos para amar á Dios?

R. 1.° Sus perfecciones infinitas; 2.° sus beneficios; 3.° sus promesas; 4.° su mandamiento.

P. ¿Cuál es el primordial objeto de la caridad?

R. Dios es el primero; el segundo el prójimo. Nuestro Señor, presentando á nuestro corazon este doble alimen-

to, le realza y desprende de los groseros afectos que lo embargaban desde la caida del primer Adan.

P. ¿Qué es amar al prójimo como á nosotros mismos?

R. Desearle y hacerle todo el bien que deseáramos y quisiéramos para nosotros, si él estuviese en nuestro lugar y nosotros en el suyo.

P. ¿Quién es el prójimo?

R. Todos los hombres sin excepcion, cristianos, judíos, idólatras, y hasta nuestros enemigos.

P. ¿Cómo nos consta que amamos al prójimo?

R. En cuanto cumplimos para con él las obras de caridad espiritual y corporal.

P. ¿Cuáles son las obras de caridad espiritual?

R. Las siete siguientes: 1.° enseñar á los ignorantes; 2.° corregir á los que yerran; 3.° dar buen consejo á los que lo han menester; 4.° consolar á los afligidos; 5.° llevar con paciencia las injurias y los defectos del prójimo; 6.° perdonar de corazon las ofensas; 7.° rogar por los vivos y los difuntos, y por los que nos persiguen.

P. ¿En qué consiste el perdon de las injurias?

R. Consiste, 1.° en no conservar en nuestro corazon ningun sentimiento de rencor, ningun deseo de venganza, ningun desabrimiento contra el que nos hubiere ofendido, sino amarle cual hermano por amor de Dios; 2.° en prestarle exteriormente todas las pruebas comunes de amistad y caridad, y hacerle favor en caso necesario. Llenarémos convenientemente estos deberes si recordáremos que Dios nos perdonará conforme nosotros perdonemos.

P. ¿Qué es la correccion fraterna?

R. El acto de caridad por el que reprendemos á los que mal andan.

P. ¿De qué manera hemos de dar ó de recibir esta correccion?

R. Hemos de darla conforme quisiéramos nos la diesen á nosotros con prudencia y caridad; y hemos de recibirla con humildad y gratitud, por ser la prueba mayor de cariño por parte de nuestros hermanos.

P. ¿Cuáles son las obras de caridad corporal?

R. Las siete siguientes: 1.° dar de comer al hambriento y de beber al sediento; 2.° albergar al peregrino; 3.° vestir al desnudo; 4.° visitar al enfermo; 5.° asistir y consolar al encarcelado; 6.° redimir al cautivo; 7.° enterrar los muertos.

P. ¿Estamos obligados á dar limosna?

R. Así lo manda Dios, proporcionada á nuestras facultades y á la necesidad de los indigentes.

P. ¿Cómo debemos darla?

R. Para que sea útil y meritoria debe darse á impulsos de un principio sobrenatural, con buen modo y sin ostentacion.

P. ¿Por qué razon hemos de amar al prójimo?

R. Por amor de Dios, porque Dios lo quiere; y Dios lo quiere, 1.° porque todos los hombres han sido criados al igual que nosotros, á su imágen; 2.° porque todos son nuestros hermanos en el primero y en el segundo Adan; 3.° porque todos, lo mismo que nosotros, han sido rescatados por la sangre de Jesucristo, y destinados á la misma gloria; 4.° porque el objeto de la Religion es sustituir al egoismo una caridad universal que haga de los hombres un grande y solo pueblo de hermanos.

P. ¿Qué debe observarse en esto?

R. Que es imposible haber dado un fundamento mas sólido á nuestra caridad, pues siendo Dios infinitamente amable, nuestro amor al prójimo jamás debe desmentirse por mucha que sea su mala correspondencia.

P. ¿Qué pecados se oponen á la caridad?

R. Todos, pero especialmente el odio á Dios ó á alguna de sus perfecciones, y el desprecio de la Religion.

P. ¿Cuál es el objeto del Decálogo?

R. Ayudarnos á practicar el gran mandamiento del amor de Dios y del prójimo, por cuanto Nuestro Señor dijo que á este mandamiento se refieren todos los demás.

P. ¿Tenemos mucha obligacion de amar el Decálogo?

R. Sí, supuesto es una de las mayores pruebas de amor de parte de Dios; y observado con fidelidad hará el descanso de nuestra alma, la cual, hecha para Dios,

no disfrutará paz ni reposo hasta referir á él todos sus afectos.

P. ¿Por qué es necesario amar el Decálogo?

R. Por ser la gran ley que Dios ha dado á los hombres, y el principio y la sancion de todas las demás.

P. ¿Es muy antiguo el Decálogo?

R. Tan antiguo como el mundo, pues si bien el Señor se lo entregó redactado á Moisés, la ley ya existia; y Nuestro Señor descendió á la tierra para recordárnos su observancia dándonos ejemplo de ella.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme enseñado que el primero y principal de los mandamientos es amaros. Haced que mi corazon lo comprenda bien, para que pueda guardarlo con fidelidad, y en esta observancia se identifique en el corazon del nuevo Adan, para librarse de la concupiscencia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré con frecuencia actos de perfecta caridad.*

LECCION XLVII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la caridad.—Primer mandamiento.

P. ¿Cómo nos consta que amamos á Dios?

R. En cuanto observamos sus mandamientos; y en verdad que es observancia poco difícil.

P. ¿Cuántos son los mandamientos de Dios?

R. Diez, que forman el llamado Decálogo.

P. ¿Cuál es el primero?

R. *Amar á Dios sobre todas las cosas.*

P. ¿Qué se nos manda por él?

R. Adorar á Dios, y no adorar mas que á él, y amarle de todo corazon. Adorar á Dios es reconocerle por criador, conservador, soberano, dueño de todas las cosas y ser perfectísimo por excelencia.

P. ¿De qué manera adoramos á Dios?

R. Por la fe, reconociéndole cual la verdad misma; por la esperanza, reconociéndole cual la bondad misma; por la caridad, reconociéndole cual el infinito bien, y por la virtud de religion.

P. ¿En qué casos estamos obligados á practicar actos de fe, esperanza y caridad?

R. 1.° Luego que alcanzamos la edad de razon; 2.° cuando somos tentados; 3.° de vez en cuando, durante la vida; 4.° en el artículo de la muerte.

P. ¿Qué es la virtud de religion?

R. Aquella por la que rendimos á Dios el culto supremo que se le debe á fuer de Criador y soberano Señor de todas las cosas.

P. ¿Cuáles son los principales actos de la virtud de religion?

R. Devocion, oracion, adoracion, sacrificio, ofrenda y voto.

P. ¿Qué pecados se oponen á la virtud de religion?

R. La irreligion, la supersticion y el culto ilegítimo. Es irreligion quebrantar el respeto á las personas, y á los lugares y objetos consagrados á Dios; supersticion, rendir á las criaturas un culto solo debido á Dios, lo que se llama idolatría, ó bien recurrir al demonio, lo cual en propiedad se llama supersticion.

P. ¿De cuántas maneras se puede recurrir al demonio?

R. Principalmente por mágia, adivinacion, maleficio y vana observancia.

P. ¿Qué se entiende por culto ilegítimo?

R. El que se rinde á Dios diferentemente de como se le ha de rendir. Este y la supersticion son artificios del maligno espíritu para adulterar la Religion y atraerse la confianza de los hombres, separándolos de Dios al objeto de perderlos.

P. ¿Es lícito rendir culto á María santísima, á los Ángeles, á los Santos y á sus reliquias, á la cruz y á sus imágenes?

R. No solo es lícito, sino, 1.° muy antiguo; 2.° muy legítimo; 3.° muy útil; 4.° muy consolador.

P. ¿Qué especie de culto debemos darles?

R. Culto no de adoracion, sino de honra y respeto, suplicándoles, no que nos dén, sino que intercedan por nosotros ante Dios.

P. Explana esta respuesta.

R. Honramos é invocamos á María santísima porque es madre de Dios; á los Ángeles por ser sus ministros y amigos nuestros; á los Santos por ser nuestros protectores, y á sus reliquias porque sus cuerpos fueron templos vivos del Espíritu Santo; á la cruz y á las imágenes porque nos recuerdan la memoria de Nuestro Señor y de los Santos.

P. ¿Á quién se refiere el culto que les rendimos?

R. Á Dios, conforme se honra á un rey en sus ministros.

P. ¿Qué beneficios temporales redundan del primer mandamiento?

R. Libra de la idolatría y la impiedad, que son causa de todos los males.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy porque nos recordásteis el gran precepto de la caridad para con Vos y para con el prójimo, caridad que es nuestro tesoro y el manantial de toda nuestra dicha; caridad que el demonio nos arrebató, pero que Vos nos devolvísteis, y para que mas fácilmente nos aprovecháramos de ella nos habeis dado el Decálogo, que es á la vez el conducto para practicar esta caridad hácia Vos y hácia nuestros hermanos, y la salvaguardia de esta virtud admirable contra los embates del demonio y del hombre viejo. Hacednos la gracia de que amemos el Decálogo, y lo cumplamos puntualmente.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *daré gracias á Dios por haberme enseñado sus santos Mandamientos.*

LECCION XLVIII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la caridad.—Segundo mandamiento.

P. ¿Cuál es el segundo mandamiento de la ley de Dios?

R. *No jurarás el nombre de Dios en vano.*

P. ¿Qué nos manda?

R. Honrar el santo nombre de Dios de palabra, prohibiendo deshonrarlo. El nombre de Dios es el poder, la sabiduría, la bondad, la majestad de Dios, y Dios mismo.

P. ¿De qué manera honramos á Dios de palabra?

R. Pronunciando reverentemente su nombre, y además por el juramento, la alabanza y el voto.

P. ¿Qué es pronunciar reverentemente el nombre de Dios?

R. Pronunciarlo recordando y honrando las divinas perfecciones que él expresa; así como se le deshonra pronunciándolo ligeramente y sin mas ni mas.

P. ¿Qué es jurar ó prestar juramento?

R. Es tomar á Dios por testigo de lo que se asegura. El juramento honra á Dios como un homenaje rendido ? su verdad, á su justicia y á su majestad soberana.

P. ¿De qué manera debe prestarse el juramento para que honre á Dios?

R. Con verdad, esto es, solo para apoyar cosa cierta; con justicia, para prometer cosa lícita; con discernimiento, para asegurar cosa importante.

P. ¿Cuál es el pecado opuesto al juramento?

R. El perjurio, ó juramento falso, el cual es un enorme delito.

P. ¿En qué consiste alabar el nombre de Dios?

R. En bendecirle é invocarle; oponiéndose á la alabanza el silencio ó abstinencia de invocar y bendecir su santo nombre, la blasfemia y las imprecaciones.

P. ¿Qué es la blasfemia?

R. Una palabra injuriosa á Dios, á los Santos ó á la Religion, como quitarles lo que les pertenece, ó atribuir-

les lo que no les atañe; y este es tambien grave pecado.

P. ¿Qué harémos al oir blasfemar?

R. Bendecir interiormente el nombre de Dios, y rogar por el blasfemo.

P. ¿Qué son las imprecaciones?

R. Unas palabras blasfematorias por las que se llama el mal sobre sí ó sobre otros.

P. ¿Qué es el voto?

R. Una promesa hecha á Dios por la que nos obligamos bajo pena de pecado á cumplir alguna buena obra.

P. ¿Cuáles son las principales especies de votos?

R. Los *solemnes*, que se hacen al recibir órdenes sagrados al profesar en alguna de las Órdenes religiosas aprobadas por la Iglesia; y los *simples*, que se hacen privadamente, ó en alguna congregacion no elevada á Órden religiosa.

P. ¿Cuáles son los votos de religion?

R. Los tres de pobreza, obediencia y castidad, que se oponen á las tres grandes pasiones de nuestro corazon, y obligan al que los hace á ser perfecto; siendo un semillero de gracias para el mundo.

P. ¿De qué manera deben cumplirse los votos?

R. De la manera que se hicieren, en el tiempo y forma propuestos, á menos de mediar dispensa; y por esta razon es prudente no hacer voto alguno sin consultarlo antes con el confesor.

P. ¿Cuáles son los beneficios del segundo mandamiento?

R. Entre otros, 1.° sirve de garantía para amar á Dios, obligándonos á respetarle, pues la cosa que impunemente puede despreciarse fácilmente deja de quererse; 2.° garantiza los tratos y la buena fe de los hombres, que son la base de la sociedad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme enseñado á amar á mi prójimo y á honrar vuestro nombre santo; pídoos perdon de todas las faltas que haya cometido contra la caridad y contra el respeto que se os debe.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *jamás pronunciaré el nombre de Dios en vano.*

LECCION XLIX.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la caridad.— Tercer mandamiento.

P. ¿Cuál es el tercer mandamiento de la ley de Dios?

R. *Santificar las fiestas.*

P. ¿Á qué nos obliga este mandamiento?

R. Á santificar el domingo consagrándolo al culto de Dios.

P. ¿Para qué fin estableció Dios un dia en la semana consagrado á rendirle culto?

R. 1.° Para dar órden y homogeneidad al culto que se le debe prestar; 2.° para recordarnos esta obligacion; 3.° para mantener el culto interno y promover el público. Entre los Cristianos este dia es el domingo.

P. ¿Por qué el domingo?

R. Por varios y bien fundados motivos: 1.° á fin de indicar que todas las ceremonias judáicas están abolidas; 2.° al objeto de honrar los misterios mes grandes de la Religion; porque el domingo corresponde juntamente al dia primero del mundo, y á los de la resurreccion de Nuestro Señor y de la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

P. ¿Qué debe hacerse para santificar el domingo?

R. Abstenerse de trabajos serviles, y practicar buenas obras.

P. ¿Qué se entiende por trabajos serviles?

R. Los que se ejercen mas con el cuerpo que con el espíritu, propios regularmente de criados y operarios, como edificar, coser, arar, etc.; y están prohibidos aunque no se ejerzan por lucro.

P. ¿Es gran pecado trabajar el domingo?

R. Lo es, si el trabajo durare mucho, pues el hábito

de él conduce á perder la religion y á toda especie de males, aun temporales.

P. ¿En ningun caso es lícito trabajar en domingo?

R. Únicamente en los casos de necesidad, dispensa ó legítima costumbre; debiendo en caso de duda consultar al párroco ó al confesor.

P. ¿Qué mas debe evitarse en las fiestas?

R. En estos dias mas que en otros deben evitarse los bailes, los espectáculos, la frecuentacion de cafés y tabernas y de otros lugares ocasionados á pecado, y especialmente contrarios á la santificacion de la fiesta.

P. ¿Qué nos manda el tercer mandamiento?

R. Hacer buenas obras, en general, para santificar la fiesta, entre las cuales una particularmente señala la Iglesia so pena de pecado mortal, cual es oir misa cumplida.

P. ¿Qué condiciones se requieren para oir bien la misa?

R. Cuatro: respeto, atencion, devocion é integridad.

P. ¿Qué es respeto?

R. Oir la misa en postura modesta, en traje decente, evitando miradas, pláticas y cuanto pudiera escandalizar á los fieles.

P. ¿Qué es atencion?

R. Ocuparse de lo que se hace en el altar; y para estar con mas atencion, escoger algun sitio retirado, y leer en un devocionario, siguiendo el órden de las ceremonias.

P. ¿Qué es devocion?

R. Inmolarse con Nuestro Señor, deseando sinceramente imitar sus ejemplos y vivir con arreglo al Evangelio.

P. ¿Qué es integridad?

R. Oir la misa toda entera, pues siempre es una falta presentarse cuando ya esté empezada.

P. ¿Qué nos recomienda la Iglesia para mejor santificar el domingo?

R. Asistir á las Vísperas y á la doctrina, visitar á los pobres y enfermos, y hacer otras buenas obras.

P. ¿Qué beneficios reporta el tercer mandamiento?

R. Los reporta grandes: 1.° impide olvidarnos de nuestro último fin, y mancillar nuestro corazon por el exclusivo amor de los bienes temporales; 2.° da tiempo á los pobres y á los trabajadores para restaurar sus fuerzas de cuerpo y alma; 3.° atrae las bendiciones de Dios sobre nuestras obras.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber perpetuado el augusto sacrificio de la cruz, inmolando diariamente por nosotros á vuestro Hijo divino sobre los altares del mundo entero: reanimad mi fe y devocion para que oiga siempre la misa como buen cristiano.

Me prepongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré cada dia á la misa en espíritu ó en persona.*

LECCION L.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la caridad.—Cuarto mandamiento.

P. ¿Cuál es el cuarto mandamiento de la ley de Dios?

R. *Honrar padre y madre.*

P. ¿Qué encierra este mandamiento?

R. Todos los deberes de los hijos y de los padres, de los superiores y de los inferiores, siendo el primero de los que dicen relacion al prójimo.

P. ¿Qué deben los hijos á sus padres?

R. Les deben honra, esto es, respeto, amor, obediencia y asistencia en sus necesidades.

P. ¿En qué consiste el respeto que los hijos deben á sus padres?

R. En mirarles como la imágen de Dios á quien representan, deferir humildemente á su voluntad, hablarles con sumision, y tributarles pública y privadamente todas las atenciones debidas.

P. ¿En qué consiste el amor que deben á sus padres?

R. Consiste, 1.° en desearles y hacerles todo el bien que Dios requiere; 2.° serles sinceramente adictos por amor de Dios; 3.° evitar todo lo que les pudiere dar pesadumbre.

P. ¿Cuál debe ser la obediencia de los hijos hácia sus padres?

R. Sencilla, pronta, constante y universal, en cuanto no fuere pecado.

P. ¿Cuál la asistencia que deben prestarles?

R. Á un tiempo corporal y espiritual; corporal, en caso de pobreza, ancianidad y enfermedades; espiritual, ayudándoles á vivir cristianamente, haciéndoles administrar los Sacramentos, estando enfermos, y rezando y haciendo rezar por su alma despues de fallecidos.

P. ¿En qué consisten los deberes de los padres hácia sus hijos?

R. En atender á su manutencion, crianza, correccion, vigilancia y buen ejemplo.

P. ¿Qué ocurre decir en esto?

R. Que los padres deben, 1.° dar á sus hijos alimentos, vestidos y un estado proporcionados á su clase; 2.° enseñarles ó hacerles enseñar la religion cristiana; 3.° reprenderles y castigarles cuando obrare mal; 4.° alejarles de las ocasiones de pecar; 5.° enseñarles con su conducta á llenar todos los deberes de buenos cristianos.

P. ¿Pueden los padres oponerse á la vocacion de sus hijos?

R. Nunca injustamente, puesto que sus hijos antes que á ellos pertenecen á Dios.

P. ¿Á quiénes se comprende bajo los nombres de *padre* y *madre?*

R. Á todos los superiores, así en el órden espiritual como en el temporal, como el santo padre el Papa, los Obispos, los pastores de la Iglesia, los padrinos y madrinas, el Rey, los príncipes, los magistrados, los amos y señores, y los ancianos.

P. ¿Qué debemos á todos ellos?

R. Les debemos respeto, amor y obediencia, como á delegados de Dios para mandarnos y dirigirnos.

P. ¿Cuáles son los deberes de los superiores en general?

R. Procurar el bien espiritual y temporal de sus subalternos, pues ocupan el lugar de Nuestro Señor Jesucristo, que pasó haciendo bien.

P. ¿Cuáles son en particular los deberes de los amos y señores?

R. En cuanto á sus domésticos y dependientes, son parecidos á los de los padres para con sus hijos, debiendo instruirles ó mandarles instruir, hacerles guardar los Mandamientos de Dios y de la Iglesia, vigilar su conducta, reprenderles, prestarles los alimentos debidos, y pagarles lealmente su salario.

P. Por este mandamiento ¿no se promete á los hijos una larga vida?

R. En efecto, como recompensa que Dios les da ya en este mundo.

P. ¿Qué beneficios produce el cuarto mandamiento?

R. Entre otros, 1.° consolida la paz de los Estados y de las familias inspirando respeto á los superiores; 2.° hace sábia y paternal la autoridad; 3.° enseña al inferior que Dios es á quien obedece en la persona de sus superiores, haciendo su obediencia afectuosa, filial y constante; 4.° induce á vivir todos los unos por los otros.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos impuesto este admirable mandamiento cuya observancia puede labrar la dicha del hombre aun en la presente vida; hacednos la gracia de que lo cumplamos con fidelidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *obedeceré como buen cristiano á todos mis superiores.*

LECCION LI.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la caridad.— Quinto mandamiento.

P. ¿Cuál es el quinto mandamiento de la ley de Dios?

R. *No matarás.* Dios, despues de asegurar por el cuarto mandamiento la dicha del mundo, obligando á los hombres á que vivan unos por otros, con el quinto prohibe todo lo que podria alterar esta dicha.

P. ¿Qué nos veda en primer lugar el quinto mandamiento?

R. El homicidio, esto es, dar muerte injusta á los demás ó á nosotros mismos, prohibiendo igualmente el asesinato, el duelo y el suicidio.

P. ¿Cómo es que prohibe el homicidio?

R. Porque el hombre no tiene derecho sobre la vida de los demás; y si bien los jueces pueden condenar á los criminales, es porque Dios les ha delegado este poder.

P. ¿Cómo es que se prohibe el duelo?

R. Porque nadie tiene derecho de hacerse justicia por sí mismo.

P. ¿Cómo es que se prohibe el suicidio?

R. Porque no somos mas dueños de nuestra vida que de la de los otros, perteneciendo ella á Dios.

P. ¿Qué mas prohibe el quinto mandamiento?

R. Todo cuanto puede conducir al homicidio, lastimando al prójimo en su cuerpo ó en su alma.

P. ¿Cómo se lastima al prójimo en el cuerpo?

R. De *hecho,* hiriéndole ó pegándole, ó de *voluntad,* odiándole, injuriándole ó denostándole con improperios.

P. ¿Cómo se le lastima en el alma?

R. Por medio del escándalo.

P. ¿Qué es el escándalo?

R. Un dicho ó un acto que no tiene toda la rectitud que debiera, dando por ahí márgen á los otros para ofender á Dios. Es un pecado mayor que el homicidio, pues mata el alma.

P. ¿De qué manera se ha de confesar este pecado?

R. Declarando la clase del escándalo y el número de las personas que lo presenciaron.

P. ¿Bastará confesar que se ha lastimado al prójimo?

R. No, porque además se ha de reparar el daño inferido y el escándalo ocasionado.

P. ¿Cómo se repara el escándalo?

R. Diciendo ó haciendo lo contrario de lo que se dijo ó hizo mal, y rogar por las personas escandalizadas.

P. ¿Qué beneficios produce el quinto mandamiento?

R. Entre otras, 1.° protege el principal de los bienes naturales, que es la vida del cuerpo; 2.° protege el mas precioso de los bienes sobrenaturales, que es la vida del alma.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber con tanto desvelo protegido la vida de mi cuerpo y la de mi alma contra los ataques de los inícuos; hacedme la gracia de que eternamente respete la vida y la inocencia de mi prójimo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *procuraré no dar nunca el mas mínimo escándalo.*

LECCION LII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la caridad. — Mandamientos sexto y nono.

P. ¿Cómo se formulan los mandamientos sexto y nono?

R. El sexto, *no fornicarás,* el nono, *no codiciarás la mujer de tu prójimo.*

P. ¿Qué nos vedan estos mandamientos?

R. Todo pensamiento, deseo, mirada, palabra y acto contrarios á la pureza.

P. ¿Son grandes estos pecados?

R. Enormes, y un motivo de condenacion para muchísimas almas, de modo que el que tuviere la desgracia de cometer alguno, deberia concebir hácia él el mas vivo horror y apresurarse á confesarlo con suma exactitud.

P. ¿Cómo se evitan?

R. Huyendo cuidadosamente las ocasiones, cuales lecturas y cantares dañinos, bailes, reuniones, espectáculos, familiaridades con personas de diferente sexo, ocio, curiosidad, composturas y devaneos.

P. ¿Qué se hará en caso de duda?

R. En duda de si puede ó no leerse algun libro, ó concurrir á alguna diversion, se consultará al confesor, quien debe responder, no por las máximas del mundo, sino por los principios del Evangelio, á tenor del cual serémos juzgados.

P. ¿Qué hará el que se halle en ocasion de este pecado?

R. La huirá lo mas pronto posible.

P. ¿Qué remedios hay contra él?

R. Los hay de dos clases, internos y externos.

P. ¿Cuáles son los internos?

R. 1.° Oracion; 2.° consideracion sobre la gran fealdad de este pecado que desfigura en nosotros la imágen de Dios, haciéndonos semejantes á los brutos, y sobre las tremendas calamidades con que Dios lo castiga, cuales el diluvio, el incendio de Sodoma, etc.; 3.° humildad.

P. ¿Cuáles los externos?

R. 1.° Vigilancia sobre nuestros sentidos, particularmente sobre los ojos; 2.° mortificacion; 3.° devocion á María santísima, y 4.° frecuentacion de los Sacramentos.

P. ¿Qué ordenan los mandamientos sexto y nono?

R. Que nos conservemos puros en alma y cuerpo, porque somos miembros de Jesucristo y templos vivos del Espíritu Santo; siendo la pureza la mas amable de las virtudes, que hace al hombre semejante á los Ángeles.

P. ¿Qué beneficios producen estos dos mandamientos?

R. Entre otros, 1.° protegen el honor de las familias; 2.° ponen nuestra salud é inocencia á cubierto de las pasiones ajenas y de las nuestras; 3.° proporcionan duran-

te la vida una paz deliciosa, y una gran confianza en la hora de la muerte.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber protegido mi alma y mi cuerpo contra el homicidio y el escándalo; pero aun os las doy mayores por haber puesto mis afecciones á cubierto de todo lo que podria degradarlas: formad en mí un corazon puro á fin de que no ame otra cosa que á Vos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me esforzaré á no dar jamás escándalo.*

LECCION LIII.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la caridad.—Mandamientos séptimo y décimo.

P. ¿Cómo están formulados los mandamientos séptimo y décimo?

R. El séptimo, *no hurtarás,* el décimo, *no codiciarás los bienes ajenos.*

P. ¿Qué nos prohibe el séptimo?

R. El robo y todo otro detrimento contra los bienes del prójimo.

P. ¿Qué cosa es robar?

R. Tomar ó retener injustamente los bienes ajenos contra la voluntad de su dueño, cuando tiene razon en no querer ser privado de ellos. Las maneras principales de robo son: el hurto, la rapiña y el fraude.

P. ¿Qué es hurto?

R. Una manera de robo por la que se toma la cosa ajena sin que lo advierta su dueño. Hurtan, el operario que sin cumplir su obligacion exige sin embargo la paga íntegra; el sastre que sisa parte del paño; el criado que quita algo á sus dueños para subsanar la modicidad de su salario, etc.

P. ¿Qué es rapiña?

R. El robo hecho con descaro ó violencia. Cométenlo los amos que no pagan á sus dependientes todo el salario estipulado.

P. ¿Qué es fraude?

R. Un robo hecho con engaño, ya comprando ó vendiendo, dando por buenas, mercancías averiadas, usando pesas y medidas falsas, celebrando contratos usurarios, etc., etc.

P. Cuando se daña al prójimo en sus intereses ¿bastará confesarse para quedar perdonado?

R. No bastará, pues además se debe restituir.

P. ¿Quién es el que ha de restituir?

R. El causante del daño, á saber: 1.° el ladron; 2.° el que ordenó el robo; 3.° el que lo aconsejó; 4.° el que lo aprobó, y estimuló al ladron; 5.° el que lo autorizó, sin cuya anuencia no se hubiera cometido; 6.° los ocultadores; 7.° los partícipes; 8.° los que no lo impidieron estando obligados á ello por derecho.

P. ¿Qué es lo que se ha de restituir?

R. Todo lo que se hubiere robado, y además resarcir los perjuicios.

P. ¿Á quién se ha de restituir?

R. Al perjudicado mismo, ó á sus herederos; y esto lo mas pronto posible.

P. ¿Qué prohibe el décimo mandamiento?

R. Apetecer injustamente los bienes del prójimo, y tener apego á las riquezas; pues de aquí emanan todos los robos é injusticias.

P. ¿Cuáles son los principales beneficios de los mandamientos séptimo y décimo?

R. 1.° Proteger nuestra fortuna contra la injusticia de los malos; 2.° ahogar en nuestro corazon el inmoderado deseo de los bienes terrenos, orígen de mil injusticias y desórdenes; 3.° patentizarnos la infinita bondad de Dios y la santidad de la Religion.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por la mucha solicitud con que habeis atendido á la conserva-

cion de mis bienes temporales; extinguid en mi corazon todo afan inmoderado de las cosas de la tierra.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *prometo hacer limosna cuantas veces pudiere.*

LECCION LIV.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la caridad.—Octavo mandamiento.

P. ¿Cuál es el octavo mandamiento de la ley de Dios?

R. *No levantarás falso testimonio ni mentirás.*

P. ¿Qué nos prohibe?

R. El falso testimonio y todos los consiguientes pecados, la mentira, la murmuracion, la calumnia, los chismes y el juicio temerario.

P. ¿Qué es falso testimonio?

R. Mentir por ante la justicia, á pesar de haber jurado decir la verdad.

P. ¿Qué es la mentira?

R. Decir lo contrario de lo que se piensa, con intento de engañar al prójimo.

P. ¿Cuántas especies hay de mentiras?

R. Tres, *divertidas*, dichas por burla; *oficiosas*, dichas para favorecer á álguien, y *perniciosas*, que lastiman al prójimo. Todas ellas son pecado, porque toda mentira se opone á Dios que es la misma verdad, y al verdadero fin de la palabra, cuyo uso se nos dió para comunicar nuestras ideas, y no para engañarnos unos á otros.

P. ¿Qué es la murmuracion?

R. Una declaracion injusta de las faltas ajenas.

P. ¿Cómo se incurre en murmuracion?

R. 1.° De palabra, cuando sin razon ni necesidad se descubren los vicios ó defectos ocultos de alguna persona; 2.° por silencio, cuando se deja de alabar algun acto bueno del prójimo, debiendo hacerlo; 3.° por signos,

cuando se manifiesta impaciencia al oir elogiar á álguien, se encoge de hombros, se sonrie con malicia, ó por cualquier otro indicio se manifiesta desaprobar lo que se oye.

P. ¿Qué es la calumnia?

R. Una mentira que hiere la reputacion del prójimo.

P. ¿Á qué están obligados el testigo falso, el murmurador y el calumniador?

R. Á reparar la fortuna y la buena fama del prójimo.

P. ¿Qué debe hacerse cuando se oiga murmurar ó calumniar?

R. Impedir esto si se pudiere, ó á lo menos significar en el ademan que nos desplace, y no tomar en ello parte alguna.

P. ¿Qué son los chismes?

R. Unos relatos imprudentes ó maliciosos que pueden sembrar discordia entre amigos y parientes. El reo de este pecado es maldito de Dios.

P. ¿Qué se entiende por juicio temerario?

R. Una opinion mal fundada de la culpabilidad del prójimo.

P. ¿Qué otra falta se prohibe por el octavo mandamiento?

R. La indiscrecion, esto es, la violacion de secretos y la lectura de las cartas de otro.

P. ¿Cuáles son los principales beneficios de este mandamiento?

R. 1.° Proteger nuestra fama; 2.° conservar la paz y la recíproca confianza entre los hombres.

P. Compéndiense los principales beneficios del Decálogo.

R. En primer lugar los tres mandamientos primeros, fijando nuestros deberes para con Dios, libran al mundo de la idolatría, y le guarecen contra la irreligion, que es el gérmen de todos los males temporales; 2.° el cuarto, estribando los deberes de superiores é inferiores en la mútua caridad, afianza la sociedad y la familia; 3.° los restantes protegen nuestros bienes al igual que nuestra vida, nuestro honor, nuestra virtud y nuestros intereses contra las pasiones de los malévolos; de manera

que el Decálogo entero es un gran beneficio, al que nada puede reemplazar, y sin el cual nos hallaríamos en la situacion mas desgraciada.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber puesto mi honra al abrigo de toda palabra y pensamiento capaz de menoscabarme: hacedme la gracia de que respete siempre la de mi prójimo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *nunca diré mal de nadie.*

LECCION LV.

De nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan, por medio de la caridad.—Mandamientos de la Iglesia.

P. ¿Basta guardar los mandamientos de Dios para salvarse?

R. No por cierto; es preciso tambien guardar los de la Iglesia, mandando Dios obedecer á esta como á él mismo, y no pudiéndose tener á Dios por padre si no se tiene á la Iglesia por madre.

P. ¿Compete á la Iglesia el supremo poder de legislar?

R. Le compete, con plena independencia de toda potestad temporal.

P. ¿Á cuánto alcanza este poder?

R. Á cuanto se refiere directamente á la Religion, al culto divino y á la salud de las almas.

P. ¿Por qué la Iglesia ha dictado sus mandamientos?

R. Para facilitar y asegurar el cumplimiento de los mandamientos de Dios.

P. ¿Cuántos son los mandamientos de la Iglesia?

R. Seis principales, obligatorios para todos los cristianos: *El primero oir misa cumplida los domingos y fiestas de guardar,* etc.

P. ¿Á qué obliga el tercero de estos mandamientos?

R. Á que todos los cristianos llegados á la edad de razon se confiesen á lo menos una vez al año.

P. ¿Por qué dice la Iglesia *á lo menos* una vez al año?

R. Para expresar su deseo de que confesemos mas á menudo y mejor; pues el gran modo de hacer bien una cosa no es hacerla poco, sino muchas veces.

P. ¿Qué manda el cuarto?

R. Manda tambien que los cristianos llegados á la edad de razon comulguen por Pascua florida en su propia parroquia.

P. ¿Por qué la Iglesia nos manda confesar y comulgar?

R. Para impedir que nuestra alma se pierda descuidando el divino precepto de la confesion y la comunion; lo cual nos manda bajo pena de pecado mortal.

P. ¿Qué beneficios reportan los mandamientos tercero y cuarto de la Iglesia?

R. Establecer el imperio de la virtud y de la paz, que sin ellos no puede existir ni en los Estados, ni en las familias, ni en los corazones.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber inspirado á vuestra Iglesia que nos diese unos mandamientos tan útiles, tan ventajosos y tan fáciles de guardar: hacedme la gracia de que no los viole jamás.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oraré cada dia por los indiferentes.*

LECCION LVI.

Objeto de nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan.

P. ¿Cuál es el objeto de nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan?

R. Hacernos vivir de su vida, en el tiempo, por la imi-

tacion de sus virtudes, y en la eternidad, por la participacion de su gloria.

P. ¿Cómo es que estamos obligados á imitar á Nuestro Señor?

R. Porque descendió á la tierra para servirnos de modelo, pues dijo: *Yo os he dado el ejemplo, al objeto de que hagais lo que yo;* y únicamente serán salvos los que habrán imitado sus ejemplos.

P. ¿En qué Nuestro Señor es nuestro modelo?

R. En todo, en nuestra vida interna y en nuestra vida externa, esto es, en nuestras ideas y en nuestras acciones.

P. ¿Cuáles son las ideas de Nuestro Señor respecto de Dios el Padre?

R. Él pensó y enseñó que Dios su Padre es el ser infinito á quien todo debemos referirlo y á quien hemos de amar sobre todas las cosas, llenando siempre su voluntad; y el Señor nos lo ha demostrado con sus ejemplos durante su vida mortal y en la Eucaristía.

P. ¿Cuáles son las ideas de Nuestro Señor respecto del hombre?

R. Él pensó y enseñó que el hombre es la mas preciosa de las criaturas, pues que para rescatarle descendió del cielo, y dió su sangre pendiente de la cruz, y sigue dándola aun en la Eucaristía.

P. ¿Y respecto de las criaturas?

R. Él pensó y enseñó que las criaturas son conductos para elevarnos á Dios, y que los honores, riquezas y placeres son muy peligrosos, lo cual nos lo ha demostrado con sus ejemplos durante su vida mortal y en la Eucaristía.

P. ¿Tambien es Nuestro Señor modelo de nuestras acciones?

R. Ciertamente, y ellas deben siempre amoldarse á las suyas, para que todo presente en nosotros la imágen del hombre celestial, conforme todo presenta la imágen del hombre terreno.

P. ¿En qué manera Nuestro Señor es el modelo de los superiores?



R. En que su vida mortal y eucarística se resume en estas palabras: *Pasó haciendo bien.*

P. ¿En qué lo es de los inferiores?

R. En que su vida mortal y eucarística se compendia en estas palabras: *Les estaba sumiso.*

P. ¿En qué lo es de los hombres tocante á sus deberes para con Dios?

R. En que toda su vida mortal y eucarística se encierra en estas palabras: *Amó á Dios su Padre, y le fue obediente hasta la muerte de cruz.*

P. ¿En qué lo es de los hombres en cuanto á sus deberes para con el prójimo?

R. En que toda su vida mortal y eucarística se encierra en estas palabras: *Amó á los hombres, y vertió su sangre por ellos.*

P. ¿En qué lo es cuanto á los deberes para con nosotros mismos?

R. En que toda su vida mortal y eucarística fue y es un ejemplo perenne de perfecta santidad.

P. ¿En qué es el modelo de todas las edades?

R. En que desde su mas tierna infancia se consagra á Dios Padre en el templo de Jerusalen, en su mocedad, trabaja y obedece; en su edad madura, reza y se ocupa de la gloria de su Padre; en el término de su vida, da sus postreras instrucciones á los Apóstoles, y entrega su espíritu en manos del Padre.

P. ¿En qué es el modelo de los diferentes estados y jerarquías?

R. En que cada estado debe representar alguna de sus cualidades y virtudes, por ejemplo: los sacerdotes su santidad; los reyes, su autoridad; los casados, su amor á la Iglesia; los padres, su divina paternidad; los pobres, su pobreza; las vírgenes, su virginidad; los afligidos su paciencia y caridad; en suma, él es un modelo para todos los hombres en todos sus actos; porque su vida se compendia en estas palabras que convendria poder aplicar á cada cual de nosotros: *Todo lo hizo bien.*

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por ha-

beros dignado pasar por todos los estados, al objeto de santificarlos, y enseñarme á conducirme santamente en ellos: hacedme la gracia de que cumpla debidamente los deberes propios de mi vocacion particular, á fin de que en la eternidad participe de vuestra gloria.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero llenar debidamente mis diarias obligaciones.*

LECCION LVII.

De lo que puede romper nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan.—Del pecado.

P. Para amar á Nuestro Señor y salvarse ¿basta cumplir con lo que él prescribe?

R. No basta, pues importa evitar lo que veda, esto es, el pecado.

P. ¿Por qué veda Dios el pecado?

R. Porque se opone á sus perfecciones y á nuestra dicha en el tiempo y en la eternidad.

P. ¿Qúé es el pecado?

R. Una desobediencia voluntaria de la ley de Dios. Desobedecer á nuestros superiores legítimos en cosa lícita es tambien pecado, porque Dios quiere que cumplamos sus mandatos.

P. ¿Cuántas clases hay de pecados?

R. Dos: original, que lo traemos ya al nacer, y actual, el que cometemos con plena voluntad.

P. ¿Cuántas clases hay de pecados actuales?

R. Dos, el mortal y el venial. El mortal arrebata la gracia santificante, mata el alma y merece el infierno.

P. ¿Qué debe mediar para que haya pecado mortal?

R. Tres cosas: gravedad de materia, plena advertencia de espíritu, y deliberado consentimiento de voluntad; y se puede cometer en pensamiento, de palabra, por accion y por omision.

P. ¿Es grave mal el pecado mortal?

R. El mayor de todos, por ser una sublevacion y una ingratitud monstruosa hácia Dios, y prívanos de nuestro fin postrero.

P. ¿Cuáles son los resultados y los castigos del pecado mortal?

R. En la tierra la pérdida de la gracia y de todos los méritos anteriores, el remordimiento y cuantos males asolan el mundo; en la eternidad la pérdida del cielo y los suplicios del infierno.

P. ¿Cuántos pecados mortales bastan para condenarse?

R. Uno solo. El gran medio de evitarlo es temer el pecado venial cometido con deliberacion; y el único medio de que se nos perdone es el sacramento de la Penitencia ó la contricion perfecta, junto con la voluntad de confesarlo.

P. ¿Qué es pecado venial?

R. El que debilita en nosotros la gracia, predisponiéndonos al mortal; y se llama venial ó remisible, porque es menos indigno de perdon que el mortal.

P. ¿Es mal cuantioso el pecado venial?

R. Es el mayor de los males despues del pecado mortal, y orígen de castigos muy severos, segun vemos por la sagrada Escritura.

P. ¿Cuáles son los pecados capitales?

R. Aquellos que dan orígen á otros muchos, y son siete: soberbia, avaricia, lujuria, gula, envidia, ira y pereza.

P. ¿En qué consiste la soberbia?

R. En una desarreglada estimacion de sí propio.

P. ¿Y la avaricia?

R. En un desarreglado apego á los bienes terrenos.

P. ¿Y la lujuria?

R. En una desarreglada aficion á los placeres sensuales.

P. ¿Y la gula?

R. En un desarreglado apetito de comer y beber.

P. ¿Y la envidia?

R. En una injusta tristeza por la suerte de otro.

P. ¿Y la ira?

R. En un desarreglado arrebato del alma que nos hace desechar violentamente cuanto nos desplace.

P. ¿Y la pereza?

R. En una cobardía que nos impide cumplir nuestros deberes.

P. ¿Qué otros pecados hemos de temer mas?

R. Los pecados contra el Espíritu Santo, y los que claman venganza al cielo.

P. ¿Cuántos pecados hay contra el Espíritu Santo?

R. Seis principales: 1.° dudar de la salvacion; 2.° tener presuncion de salvarse sin merecerlo; 3.° ir contra una verdad notoria; 4.° envidiar la gracia de otro; 5.° obstinarse en el pecado; 6.° impenitencia final. Llámanse pecados contra el Espíritu Santo, porque se cometen por pura malicia.

P. ¿Cuáles son los que claman venganza al cielo?

R. Los cuatro siguientes: 1.° homicidio voluntario; 2.° pecado contra naturaleza; 3.° vejacion de los pobres, principalmente viudas y huérfanos; 4.° defraudacion de salario al jornalero.

P. ¿De dónde nacen nuestros pecados?

R. De tres grandes pasiones que en nosotros residen: amor de honras, amor de riquezas y amor de placeres, á las cuales se han de oponer la humildad, la limosna y la mortificacion.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme hecho conocer la fealdad y malicia del pecado mortal; guardadme de caer jamás en él.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *nunca cometeré pecado venial con propósito deliberado, por ligero que me parezca.*

LECCION LVIII.

De lo que perpetúa nuestra union con Nuestro Señor, el nuevo Adan.—Remedios generales contra el pecado: postrimerías y virtudes.

P. ¿Cuáles son los antídotos generales contra el pecado, y los medios de conservar nuestra union con Nuestro Señor?

R. La meditacion de nuestras postrimerías, y la práctica de las virtudes.

P. ¿Qué son las postrimerías?

R. Muerte, juicio, infierno y gloria. Llámanse postrimerías, porque es lo último que espera á los hombres al terminar su vida.

P. ¿Por qué la meditacion de las postrimerías es un antídoto contra el pecado?

R. Porque nada hay mas capaz de hacernos evitar el mal segun enseña el Espíritu Santo, diciendo: *En todas tus obras acuérdate de tus postrimerías, y no pecarás.*

P. ¿De qué manera ha de usarse este remedio?

R. Practicando con asiduidad la meditacion, las oraciones jaculatorias y el exámen de conciencia.

P. ¿Qué son las virtudes?

R. Unos hábitos que nos perfeccionan y ayudan á practicar el bien.

P. ¿Cuántas clases hay de virtudes?

R. Tres: intelectuales, morales y teologales.

P. ¿Cuáles son las intelectuales?

R. Aquellas que depuran nuestro espíritu y le ayudan á despejar la verdad, y son tres, sabiduría, ciencia é inteligencia.

P. ¿Cuáles son las morales?

R. Las que depuran nuestra voluntad y la ayudan á obrar el bien, y son cuatro llamadas *cardinales*, cual cimiento de todas las demás, á saber: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

P. ¿Cuáles son las teologales?

R. Aquellos hábitos sobrenaturales que Dios infundió

en nosotros, por los que creemos y esperamos en él, y le amamos de todo corazon.

P. ¿Qué medios son los mejores para adquirir virtudes?

R. 1.° La oracion; 2.° la meditacion de la vida de Nuestro Señor, de María santísima y de los Santos; 3.° la fidelidad en cumplir sus actos, particularmente en cosas pequeñas.

P. ¿Qué hizo Nuestro Señor despues de haber enseñado su doctrina á los Apóstoles?

R. Eligió un vicario para que la mantuviese en la tierra hasta el fin del mundo, y para que gobernase su Iglesia.

P. ¿Quién es este vicario de Nuestro Señor?

R. El apóstol san Pedro, que vive todavía y vivirá siempre en la persona de los Obispos de Roma, sus sucesores.

P. ¿Qué hizo en seguida Nuestro Señor?

R. Habiendo ya cumplido la mision que su Padre le dió sobre la tierra, condujo á sus discípulos al monte Olivete, y subió á los cielos á vista de aquellos despues de prometerles que enviaria el Espíritu Santo á su Iglesia.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme hecho nacer en el gremio de la Iglesia católica: hacedme gracia de que pueda vivir y morir en ella santamente.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me asociaré á la Propaganda de la Fe.*

TERCERA PARTE.

CONTIENE LA HISTORIA Y LA EXPLICACION DE LA RELIGION DESDE LA ASCENSION DE NUESTRO SEÑOR HASTA NUESTROS DIAS.

LECCION I.

Establecimiento del Cristianismo.—Primera predicacion de los Apóstoles.—Siglo I.

P. ¿Dónde se retiraron los Apóstoles despues de la ascension del Señor?

R. Á Jerusalen con la santísima Vírgen, entraron en el Cenáculo para esperar entre la oracion y la meditacion el descenso del Espíritu Santo, que recibieron el dia de Pentecostes.

P. Cuéntame la historia de este milagro.

R. Como á las nueve de la mañana dejóse oir por toda la casa en que se hallaban reunidos los Apóstoles un gran rumor como el que produce un fuerte huracan, y al mismo tiempo aparecieron unas lenguas de fuego que se posaron sobre la cabeza de cada uno de ellos; al momento hablaron todos diferentes idiomas, y cambiados en otros hombres, marcharon á anunciar á Jesús crucificado.

P. Continúa refiriéndome este hecho.

R. Al saber lo que habia pasado acudió al Cenáculo una gran multitud de pueblo, y á pesar de que la componian hombres de todas las naciones, todos comprendian á los Apóstoles; tal milagro, junto con las palabras de san Pedro, convirtió al momento á tres mil personas.

P. ¿Qué hicieron luego los Apóstoles?

R. Bautizaron á los nuevos fieles, despues de lo cual Pedro y Juan se dirigieron al templo, donde curaron milagrosamente á un cojo de nacimiento.

P. ¿Cuál fue el efecto de este nuevo milagro?

R. Este milagro, acompañado de un segundo discurso de san Pedro, convirtió á cinco mil personas.

P. ¿Qué hicieron los príncipes de los sacerdotes?

R. Asustados por los progresos del Evangelio, prendieron y azotaron á los Apóstoles, prohibiéndoles predicar en nombre de Jesús de Nazaret.

P. ¿Qué contestaron los Apóstoles?

R. *Antes se debe obedecer á Dios que á los hombres*, y continuaron su mision; mas irritados los judíos condenaron á san Estéban á ser apedreado.

P. ¿Qué efecto produjo esta persecucion?

R. Propagar á lo léjos el Evangelio, pues parte de los discípulos marcharon á Samaria y á Judea, donde hicieron muchas conversiones.

P. ¿Cuáles fueron las del diácono Felipe?

R. Las mas notables fueron la de un famoso mago llamado Simon, de la ciudad de Samaria, y la de un ministro de la reina de Etiopia que fué á Jerusalen para adorar al verdadero Dios.

P. ¿Qué hicieron san Pedro y san Juan?

R. Fueron á Samaria para confirmar á los nuevos fieles.

P. ¿Qué les propuso Simon el Mago?

R. Que le vendiesen el poder de comunicar el Espíritu Santo y de hacer milagros; san Pedro le reprendió por su conducta, pero en vez de arrepentirse convirtióse en enemigo particular de los Apóstoles.

P. ¿Quién era en aquella época el mas ardiente perseguidor de la Iglesia?

R. Un jóven llamado Saulo, el cual partió para Damasco al frente de una compañía de soldados, á fin de prender á los cristianos de aquella ciudad.

P. ¿Qué le sucedió en el camino?

R. Vióse de repente rodeado de una viva luz, cayó de espaldas, y oyó una voz celeste que decia: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*

P. ¿Qué contestó Saulo?

R. Impulsado por su terror, contestó: *Señor, ¿quién*

sois? Y la voz añadió: *Soy Jesús de Nazaret á quien tú persigues.* —*¿Qué quereis que haga?* preguntó Saulo.— *Vé á Damasco,* dijo la voz, *y allí te dirán lo que debes hacer.* Fué, en efecto, á la ciudad, y allí fue bautizado.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber elegido Apóstoles para anunciar vuestro Evangelio, no solamente á los judíos sino tambien á los gentiles. Dadnos la gracia de recibir vuestra santa palabra con la misma docilidad que los fieles de Jerusalen.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estudiaré con cuidado esta parte III del Catecismo.*

LECCION II.

Establecimiento del Cristianismo.—Vida de san Pedro y de san Pablo.—Siglo I.

P. ¿Qué hicieron los Apóstoles despues de predicar el Evangelio en la Judea?

R. Partieron á predicarlo por toda la tierra.

P. Refiéreme los trabajos de san Pedro.

R. San Pedro se dirigió á la ciudad de Joppe, donde Dios le manifestó que los gentiles iban á conocer el Evangelio, y que él como jefe de la Iglesia debia ser el que les franquease la entrada en la misma.

P. ¿Por quién empezó la conversion de los gentiles?

R. Por un oficial romano llamado Cornelio, de guarnicion entonces en Cesarea; aquel varon temeroso de Dios y muy caritarivo fué al encuentro de Pedro, el cual le bautizó, junto con toda su familia.

P. ¿Á dónde fué san Pedro al salir de Cesarea?

R. Á Antioquía, capital de la Siria, donde estableció su sede; en seguida recorrió gran parte del Asia, y fué á Roma, donde combatió á Simon el Mago, y convirtió á muchas personas, volviendo despues á Oriente.

P. ¿Qué hizo en Jerusalen?

R. Presidió el concilio celebrado en aquella ciudad, al cual asistieron los Apóstoles, y en el cual se decidió no obligar á los gentiles convertidos á seguir ciertas prácticas de la ley de Moisés.

P. ¿Cuántas epístolas escribió san Pedro?

R. Dos, las que respiran la ternura de un padre y la dignidad del jefe de la Iglesia.

P. ¿Á quién fueron dirigidas?

R. Á los fieles diseminados por todo el imperio romano.

P. ¿Qué hizo luego?

R. Volvió á Roma, donde le esperaba la corona del martirio, que debia san Pablo compartir con él, despues de haber tomado parte en sus trabajos.

P. ¿Quién era san Pablo?

R. San Pablo era judío de orígen, natural de Tarsis, ciudad de Cilicia, y ciudadano romano por su nacimiento; despues de haber perseguido á los cristianos, convirtióse en el mas ardiente apóstol del Evangelio, que predicó primeramente en Damasco, teniendo que apelar á la fuga para librarse del furor de los judíos.

P. ¿Á dónde fué?

R. Á Jerusalen, donde vió á san Pedro, y luego á Antioquía, donde hizo tantas conversiones, que los fieles recibieron el nombre de *cristianos*.

P. ¿Qué hizo en seguida?

R. Partió para la isla de Chipre, cuyo gobernador llamado Sergio Paulo convirtió, en memoria de lo cual tomó el Apóstol el nombre de Pablo.

P. ¿Qué país recorrió despues?

R. Acompañado de san Bernabé recorrió el Asia Menor, y entró en la ciudad de Listra, donde curó á un tullido de nacimiento; á la vista de este milagro, los habitantes, que eran aun gentiles, creyeron que ambos Apóstoles eran dioses, y quisieron ofrecerles sacrificios.

P. ¿Qué le sucedió á san Pablo en la ciudad de Filipos?

R. Habiendo entrado san Pablo en Filipos, ciudad de

Macedonia, con un discípulo llamado Silas, libró á una jóven esclava poseida por el demonio.

P. ¿Qué hicieron los dueños de la jóven?

R. Se irritaron extraordinariamente, pues como vaticinaba el porvenir, les hacia ganar mucho dinero, y por esto hicieron azotar y encarcelar á Pablo y á Silas, so pretexto de que turbaban la tranquilidad pública.

P. Continúa la relacion de este hecho.

R. Durante la noche conmovióse la cárcel hasta sus cimientos, abriéronse las puertas, y cayeron rotas las cadenas de los presos; el carcelero pidió el Bautismo junto con toda su familia, y el dia siguiente facilitaron la evasion de Pablo y de Silas, quienes habian convertido á muchas personas de la ciudad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por el admirable celo de que llenásteis á san Pedro y á san Pablo; dadnos la docilidad de los primeros fieles.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *escucharé las instrucciones con gran deseo de sacar provecho de ellas.*

LECCION III.

Establecimiento del Cristianismo.—Vida de san Pablo (continuacion).—Siglo I.

P. Continúa la historia de san Pablo.

R. Al salir de la ciudad de Filipos, san Pablo se dirigió á Tesalónica, donde fundó una Iglesia de fervientes cristianos, á quienes escribió mas tarde una de sus epístolas; marchó luego á Atenas, donde se presentó delante del senado llamado Areopago; confundió la filosofía y la idolatría, y partió despues para Corinto.

P. ¿Estuvo mucho tiempo en esta última ciudad?

R. Diez y ocho meses, durante los cuales fundó una Iglesia á la cual dirigió dos epístolas, en las que se reve-

lan todo el celo, la caridad y la prudencia del grande Apóstol; de Corinto se trasladó á Éfeso.

P. ¿Qué le sucedió en Éfeso?

R. Fue objeto de una violenta sedicion promovida por un platero que vendia estatuas de Diana; antes de salir de la ciudad escribió san Pablo su admirable epístola á los fieles de Roma.

P. ¿Á dónde se dirigió al dejar á Éfeso?

R. Á Jerusalen, llevando á los fieles de esta última ciudad las limosnas de sus hermanos diseminados por el Asia; en su camino entró en la ciudad de Troada.

P. Díme el milagro que en ella obró.

R. Mientras predicaba, durmióse un jóven que se hallaba sentado en una ventana, cayó desde un piso tercero, y murió instantáneamente; san Pablo le devolvió la vida, y partió para Mileto.

P. ¿Qué hizo en Mileto?

R. Reunió á los obispos y pastores de la Iglesia de Éfeso, de quienes se despidió, anunciándoles que no volverian á verse; anegados todos en llanto le acompañaron hasta el buque que debia conducirle á Jerusalen.

P. Díme lo que le sucedió en Jerusalen.

R. Fue preso en el templo por los judíos, y entregado al gobernador romano, el cual le envió á Roma para ser juzgado por el tribunal de Neron; san Pablo estuvo dos años encarcelado, predicando el Evangelio á cuantos le visitaban.

P. ¿Obtuvo por último la libertad?

R. Sí, y despues de volver á Oriente, de escribir á las iglesias y á sus discípulos Tito y Timoteo, volvió á Roma en compañía de san Pedro; ambos llenaron de cristianos la ciudad y hasta el palacio de Neron, el cual no pudo sufrir religion tan santa como el Cristianismo.

P. ¿Qué hizo pues?

R. Condenó á muerte á los dos Apóstoles; san Pedro fue crucificado de cabeza abajo, y san Pablo, en calidad de ciudadano romano, fue decapitado: su glorioso martirio aconteció en 29 de junio del año 65 despues de Jesucristo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos hecho nacer en el seno de vuestra Iglesia, y dadnos la gracia de ser siempre fieles de todo nuestro corazon á la Iglesia romana, madre y soberana de todas las demás iglesias.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero hacer sin discurrir todo lo que me manda la Iglesia.*

LECCION IV.

Establecimiento del Cristianismo.—Vida de los demás Apóstoles.—Siglo I.

P. ¿Quién fue san Andrés?

R. Fue hermano de san Pedro: el mismo Salvador le puso en el número de los Apóstoles; predicó el Evangelio en el Asia Menor y en el país de los escitas, y finalmente fue crucificado en la ciudad de Patras.

P. ¿Quién fue Santiago el Mayor?

R. Santiago, apellidado el Mayor, fue hermano de san Juan Evangelista é hijo de Salomé, prima hermana de la santísima Vírgen; despues de Pentecostes predicó á las doce tribus de Israel, dispersas por diferentes puntos del globo, y penetró hasta en España.

P. ¿Qué hizo luego?

R. Volvió á Jerusalen, donde fue decapitado por órden de Herodes Agripa, el cual no tardó en recibir la pena de su crímen, pues murió poco tiempo despues, devorado en vida por los gusanos.

P. ¿Quién fue san Juan?

R. El mas jóven de los Apóstoles y el amigo particular del Salvador. Despues de Pentecostes, predicó el Evangelio á los partos, pueblo famoso, el único que disputaba á los romanos el imperio del mundo; pasó al Asia Menor, y fijó su residencia en la ciudad de Éfeso.

P. ¿Qué le sucedió?

R. El emperador Domiciano mandó prenderle y con-

ducirle á Roma, en donde fue arrojado en una caldera de aceite hirviendo, de la cual salió, sin embargo, lleno de vida.

P. ¿Qué hizo entonces el tirano?

R. Le desterró á la isla de Patmos, donde escribió su Apocalipsis, es decir, la revelacion de lo que debia acontecer á la Iglesia en los siglos venideros; en seguida volvió á Éfeso, escribió su Evangelio, y tres epístolas á los fieles, y murió á la edad de cien años.

P. ¿Quién fue Santiago el Menor?

R. Santiago el Menor fue hijo de Alfeo y de María, parienta muy próxima de la santísima Vírgen; fue el primer obispo de Jerusalen, desde donde escribió una epístola á todas las iglesias, y fue precipitado por los judíos desde lo alto del templo, impulsados por su odio al Cristianismo.

P. ¿Quién fue san Felipe?

R. San Felipe, originario de Betsaida, en Galilea, fue uno de los primeros discípulos del Salvador, y predicó el Evangelio en la Frigia, donde murió de edad muy avanzada.

P. ¿Quién fue san Bartolomé?

R. Este Apóstol fue tambien galileo; despues de Pentecostes se dirigió hácia las regiones mas bárbaras del Oriente, penetró hasta los confines de la India, y volvió á Armenia, donde fue martirizado.

P. ¿Quién fue san Mateo?

R. Un publicano ó cobrador de contribuciones; convertido por el mismo Salvador, fue puesto en el número de los Apóstoles, y despues de Pentecostes predicó el Evangelio en África, donde murió.

P. ¿Quién fue san Simon?

R. San Simon fue natural de Caná en Galilea; despues de Pentecostes partió para Persia, donde fue martirizado por órden de los sacerdotes idólatras.

P. ¿Quién fue san Judas?

R. San Judas, llamado tambien Tadeo, fue hermano de Santiago el Menor; introdujo la luz de la fe en la Libia, volvió á Jerusalen, y murió en Armenia, despues

de haber escrito una epístola á todas las iglesias amonestándolas para que desconfiasen de las nacientes herejías de los Nicolaitas y de los Gnósticos.

P. ¿Quién fue san Matías?

R. San Matías era discípulo del Salvador, y fue elegido en el Cenáculo para reemplazar á Judas; la historia no menciona ni sus conquistas evangélicas, ni las circunstancias de su muerte.

P. ¿Cuántos evangelistas se cuentan?

R. Cuatro: san Mateo, san Marcos, san Lucas y san Juan. Llámanse evangelistas los que escribieron la vida de Nuestro Señor.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos transmitido vuestra santa doctrina, no solamente de viva voz, sino por escrito; dignaos iluminar á los que aun no os conocen.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero leer el Evangelio con el mas profundo respeto.*

LECCION V.

Establecimiento del Cristianismo.—Costumbres de los gentiles.—Siglo I.

P. Díme cuál era el estado del mundo al morir los Apóstoles.

R. Hallábanse frente á frente y prontas á llegar á las manos dos sociedades, la gentílica, gastada por sus crímenes y disolucion, y la cristiana, jóven y brillante de virtudes. Roma era la capital del mundo y el centro de la idolatría.

P. Descríbeme someramente la ciudad de Roma.

R. Roma era una ciudad inmensa que contaba cerca de cinco millones de habitantes, ochocientos establecimientos de baños y cuatrocientos veinte templos de ídolos, en los cuales eran adorados treinta mil dioses; uno

solo de sus anfiteatros podia contener ochenta y siete mil espectadores; veinte y nueve vias, empedradas con grandes baldosas y adornadas á ambos lados con sepulcros de mármol, oro y bronce, conducian desde Roma á las provincias.

P. ¿Eran muchas las riquezas de sus habitantes?

R. Eran tantas que superaban á cuanto puede decirse.

P. ¿Cuál era su religion?

R. Los romanos adoptaron las religiones de todos los pueblos que vencian; así es que se veian reunidas en Roma las supersticiones groseras y las asquerosas divinidades diseminadas por toda la tierra.

P. ¿Cuáles eran sus costumbres?

R. Eran tales que causa rubor el explicarlas; baste decir que los crímenes mas escandalosos estaban autorizados por la religion, por el silencio de las leyes y por la costumbre, y que se cometian públicamente por los niños y por los ancianos, por los grandes y por el pueblo.

P. ¿Cuáles eran sus leyes?

R. Sus leyes eran crueles y odiosas; la mas dura opresion pesaba sobre cuanto podia ser oprimido.

P. ¿Sobre quiénes pesaba?

R. 1.° Sobre la mujer; la cual era esclava primeramente de su padre, que podia matarla ó venderla; y luego de su marido, que podia venderla ó repudiarla segun su capricho; 2.° sobre el hijo; las leyes permitian darle muerte antes de su nacimiento, y lo ordenaban en determinados casos; permitian además matarle, exponerle, venderle, cuando habia nacido, y la religion le elegia con preferencia para degollarle ó quemarle en honor de los dioses.

P. ¿Sobre quién mas?

R. 3.° Sobre los esclavos; los cuales eran vendidos como animales; marcábanles la frente con un hierro candente; durante el dia les excitaban al trabajo á latigazos, y por la noche encerrábanles en subterráneos; la menor torpeza les costaba la vida; 4.° sobre los prisioneros de guerra, á quienes degollaban sobre el sepulcro de los vencedores, á quienes obligaban á matarse entre sí en el

anfiteatro para diversion del pueblo, y á quienes reducian á la esclavitud.

P. Continúa esta enumeracion.

R. 5.° Sobre los deudores, pues la ley permitia al acreedor el despedazar el cuerpo de su deudor insolvente; 6.° sobre los pobres, llamados animales impuros; su pobreza era insultada, y para desembarazarse de ellos un emperador mandó cargar de los mismos tres grandes buques, con órden de que fuesen echados á pique en alta mar: tal era la Roma gentílica, á la llegada de san Pedro.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy de todo mi corazon por haber libertado al mundo de las tinieblas y los crímenes de la idolatría: concedednos el que podamos vivir como hijos de luz y santidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *diré todos los dias una oracion por la conversion de los infieles.*

LECCION VI.

Establecimiento del Cristianismo.— Costumbres de los cristianos.—Siglo I.

P. Debajo de la Roma gentílica ¿habia otra Roma?

R. Sí, otra Roma subterránea, habitada por los primeros cristianos, y conocida con el nombre de Catacumbas.

P. ¿Es mucha su extension?

R. Las Catacumbas forman una ciudad de muchas leguas de extension, en la cual se ven calles, plazas, encrucijadas y un gran número de sepulcros.

P. ¿Qué significa la palabra catacumba?

R. Subterráneo y cementerio.

P. ¿Quién abrió las catacumbas?

R. Nuestros padres en la fe.

P. ¿De qué sirvieron?

R. De retiro y de sepultura á los primeros cristianos durante las persecuciones; en ellas se ocultaban, oraban y ofrecian el santo sacrificio, ya para prepararse al martirio, ya para alcanzar la salvacion de sus perseguidores.

P. ¿Qué mas practicaban?

R. Para inspirarse paciencia y valor habian pintado y grabado los principales pasos de la Escritura, análogos á su posicion, tales como *Daniel en la fosa de los leones, los tres niños en el horno, Nuestro Señor resucitando á Lázaro,* y finalmente ciervos, palomas y vides, símbolos de esperanza, de inocencia y de caridad.

P. ¿Permanecieron los cristianos mucho tiempo en las catacumbas?

R. Las catacumbas fueron el asilo habitual de los primeros cristianos durante las persecuciones, que duraron trescientos años, cási sin interrupcion.

P. ¿Cuál era su vida?

R. La vida de nuestros padres era admirable por su santidad é inocencia; al orgullo de los gentiles oponian la humildad, no deseando ni ser ricos ni salir de su condicion; á su lujo, una modesta sencillez, notable sobre todo en sus vestidos y en el ajuar de sus casas.

P. Continúa esta descripcion.

R. Al libertinaje de los gentiles oponian la templanza y el ayuno; la mayor sobriedad presidia sus comidas particulares, y aun sus inocentes festines, llamados *agapes.*

P. ¿En qué consistian los *agapes?*

R. En comidas de caridad que se daban entre sí los primeros cristianos; los ricos las pagaban, los pobres eran invitados á ellas, y todos comian juntos, sin distincion alguna, como hijos de la misma familia: la comida empezaba y terminaba con la oracion.

P. ¿Cuáles eran sus ayunos?

R. Ayunaban no solo durante la Cuaresma, sino tambien los miércoles y viernes de cada semana; la Iglesia de Roma ayunaba además el sábado, en memoria del triunfo que consiguiera san Pedro contra Simon el Mago.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber santificado el mundo estableciendo el Evangelio; haced que imitemos la humildad, la modestia y la templanza de nuestros padres en la fe.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero evitar el esmero en mis vestidos y en mis comidas.*

LECCION VII.

Establecimiento del Cristianismo.—Costumbres de los cristianos (continuacion).—Siglo I.

P. ¿Qué oponian nuestros padres en la fe á los vergonzosos desórdenes de los gentiles?

R. La pureza de los Ángeles, segun se ven obligados á reconocer sus mismos enemigos.

P. ¿Qué virtud oponian á la sed de oro que devoraba á los gentiles?

R. El desprendimiento y la pobreza voluntaria; contentos con lo necesario, daban el resto de sus bienes para alivio de los pobres, de las viudas y de los huérfanos, y consideraban las riquezas como un obstáculo á la libertad del alma.

P. ¿Qué oponian á todos los crímenes de los gentiles?

R. Una vida de oracion y de santidad; levantábanse muy de mañana, y su primera accion era la señal de la cruz; vestíanse con modestia, y toda la familia se reunia en un aposento retirado, donde el padre decia la oracion en alta voz.

P. ¿En qué postura oraban?

R. De rodillas ó en pié, con la cabeza descubierta, los ojos elevados al cielo, los brazos extendidos y el rostro vuelto hácia Oriente.

P. ¿Qué hacian despues de la oracion?

R. Se dirigian á la iglesia para oir misa, ó comulgaban diariamente; en seguida salian con modestia, y volvian á sus casas, ó marchaban á sus ocupaciones.

P. ¿Con qué accion daban principio á sus trabajos?

R. Con la señal de la cruz; á las nueve rezaban, y luego continuaban su trabajo hasta el mediodía en que comian.

P. ¿De qué modo?

R. Antes de alimentar su cuerpo, alimentaban su alma leyendo algunas páginas de las sagradas Escrituras; luego bendecian los manjares que debian comer; despues de la comida daban gracias, leian algunas páginas de la Biblia, y volvian alegremente al trabajo, durante el cual entonaban cánticos sagrados.

P. ¿Á qué ejercicios se dedicaban por la tarde?

R. Los que podian hacerlo se dedicaban á diferentes ejercicios de caridad, como visitar á los pobres y á los hermanos presos por la fe; á las tres rezaban de nuevo.

P. ¿Qué hacian durante la noche?

R. Por la noche se reunia toda la familia, y los padres instruian á sus hijos; cenaban, entonaban cánticos sagrados, leian la Escritura, rezaban, y todos se acostaban en busca del reposo despues de hacer sobre su lecho la señal de la cruz.

P. ¿Rezaban durante la noche?

R. Á media noche se levantaban para orar. Tal era la vida de nuestros padres; imitándoles, no solo serémos santos, sino que harémos respetar la Religion por los malos cristianos, como nuestros padres la hacian respetar por los mismos gentiles.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos dado tan hermosos modelos en los primeros cristianos; haced que imitemos su pureza, su desprendimiento de las criaturas y su santidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero hacer bien mis acciones de cada dia.*

LECCION VIII.

Establecimiento del Cristianismo. — Costumbres de los cristianos (continuacion). — Siglo I.

P. ¿Qué oponian nuestros padres á la ley de odio y crueldad que reinaba entre los gentiles?

R. La ley de la caridad universal, cumpliendo exactamente el precepto del Señor, que dice : *Amad á vuestro prójimo como á vosotros mismos.*

P. Explícame tus palabras.

R. Primeramente los padres amaban á sus hijos, y en vez de darles la muerte antes ó despues de su nacimiento, como practicaban los gentiles, tenian un extremo cuidado en conservarlos, mirándolos como un depósito precioso, y nada omitian para educarlos en la virtud.

P. ¿Cuál era su mayor cuidado?

R. Alejar de sus hijos las malas compañías y los libros peligrosos, siendo el Evangelio la única obra que ponian en sus manos.

P. Los padres y las madres ¿se amaban mútuamente?

R. Sí, y con un afecto enteramente sobrenatural, que se manifestaba por una constante afabilidad, por solícitas atenciones, y sobre todo por oraciones fervientes y continuas, cuando uno de los dos tenia la desgracia de no ser cristiano.

P. ¿Imitaban los hijos el ejemplo de sus padres?

R. Sí, y amábanse entre sí con el mas sincero amor; veíaseles orar, combatir y morir juntos en los anfiteatros.

P. Los primeros cristianos ¿se amaban unos á otros?

R. Sí, y hasta el punto de que admirados los gentiles exclamaban : «Ved cómo se aman y cómo están prontos «á morir los unos por los otros.»

P. ¿Qué nombre se daban entre sí?

R. Los de padre, madre, hermano, hermana, hijo é hija, para indicar que no formaban mas que una sola familia, y su caridad se extendia á los cristianos de las iglesias mas apartadas.

P. Cuáles eran los objetos particulares de su caridad?

R. Los ministros del Señor, los pobres, y sobre todo los cristianos condenados á las minas á causa de su fe.

P. Nuestros padres en la fe ¿amaban á todos los hombres?

R. Sí, hasta á sus perseguidores, á los cuales prestaban toda clase de servicios y favores, y por los cuales oraban continuamente; además pagaban fielmente los impuestos, y cumplian con todos los deberes de buenos soldados y de excelentes ciudadanos.

P. ¿Á quién se extendia su caridad?

R. Á los difuntos, pues cuidaban mucho de las sepulturas; lavaban los cadáveres, los embalsamaban, los envolvian en finísimos lienzos ó en mantos de seda, y hacian oraciones y limosnas para el descanso de su alma.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber reemplazado la ley de odio que reinaba en tiempo del gentilismo, por la dulce ley de la caridad universal; dadnos la gracia de que imitemos los hermosos ejemplos que nos legaron nuestros padres.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no quiero decir nunca de los demás lo que no quisiera que dijesen de mí.*

LECCION IX.

Establecimiento del Cristianismo.—Siglo I.

P. ¿Cómo consiguieron tan gran santidad nuestros padres en la fe?

R. Aplicándose á cumplir con sus deberes diarios, dividiendo su tiempo entre la oracion, el trabajo y la práctica de obras de caridad, y especialmente huyendo todas las ocasiones de pecar.

P. ¿Cuáles eran estas ocasiones?

R. Los espectáculos, los bailes y fiestas públicas, don-

de nuestros padres no iban jamás, por causas que son aun las mismas para sus hijos.

P. ¿Cuáles eran?

R. 1.° Los primeros cristianos miraban, y con razon, los espectáculos, las comedias, las tragedias, como una escuela de libertinaje, y creian que un cristiano no debia ir á ver lo que le está prohibido imitar, puesto que es muy difícil no dejarse arrastrar por las pasiones, cuando todo contribuye á inflamarlas.

P. Sigue hablando de esta materia.

R. 2.° Decian que la edad no puede excusarlo, puesto que siempre se es hombre, y por lo tanto débil siempre; que la costumbre no puede autorizarlo, puesto que la costumbre del mundo no es una ley para el cristiano; 3.° que concurriendo á los espectáculos se escandaliza al prójimo, y que si no hubiese espectadores, tampoco habria actores.

P. ¿Qué decian de los bailes y fiestas públicas?

R. Lo mismo que de los espectáculos, y preguntaban á los gentiles, quienes les echaban en cara el no asistir jamás á ellos, si era posible honrar á los señores del mundo de otro modo que entregándose á los excesos de la intemperancia, y ofendiendo al Señor del cielo.

P. ¿Era del gusto de los gentiles conducta tan virtuosa?

R. No, así como la conducta de los hombres de bien tampoco es del gusto de los malos cristianos de nuestros dias: así es que los judíos y los idólatras esparcieron varias calumnias contra nuestros padres y contra la Religion.

P. ¿Quién las refutó?

R. Los apologistas de la Religion refutáronlas con elocuencia, pero mejor lo hacian las virtudes de los cristianos; sin embargo, en vez de declararse vencidos, sus enemigos empezaron á perseguirles, y millones de víctimas fueron inmoladas por odio de la Religion.

P. ¿Qué nombre se da á estas víctimas?

R. El de *Mártires*, es decir, testigos.

P. Explícame qué son los Mártires.

R. Los cristianos que han muerto en defensa de la fe; el número de Mártires, durante los tres primeros siglos, sube á mas de once millones.

P. ¿Qué observas acerca del martirio?

R. Que es una doble prueba de la verdad de la Religion.

P. ¿Cómo así?

R. 1.° Porque es el cumplimiento de una profecía de Nuestro Señor, el cual anunció que sus discípulos hallarian la muerte á causa de su doctrina; 2.° porque es milagroso el que millones de personas virtuosas de todos países, edades, sexo y condiciones sufriesen toda clase de suplicios por espacio de trescientos años, con resignacion, sin murmurar y sin quejarse.

P. ¿Qué son las actas de los Mártires?

R. La relacion de su causa, de su interrogatorio, de sus tormentos y de su muerte.

P. ¿Cómo se procuraban los cristianos las actas de los Mártires?

R. De dos modos: 1.° comprando de los escribanos del tribunal el permiso para copiarlas; 2.° mezclándose entre los gentiles sin ser conocidos, cuando se juzgaba á algun Mártir, y escribiendo cuanto sucedia.

P. ¿Qué atenciones tenian para con los Mártires?

R. Les visitaban con frecuencia cuando se hallaban en la cárcel, y, despues de su muerte, recogian solícitos su sangre; les daban sepultura, y sobre sus sepulcros ofrecian el santo sacrificio, no á ellos, sino al Dios que les corona.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por la santidad y valor que inspirásteis á nuestros padres; hacednos la gracia de que imitemos su vigilancia sobre sí mismos, y su constancia en las penas de la vida.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero huir con horror de las reuniones del mundo.*

LECCION X.

Establecimiento del Cristianismo.—Primera y segunda persecuciones.—Siglo I.

P. ¿Cuántas fueron las persecuciones generales contra los cristianos?

R. Diez, y se llaman generales porque fueron ordenadas por los Emperadores romanos, señores de la mayor parte del mundo.

P. ¿Quién fue el primer emperador romano que persiguió á los cristianos?

R. Neron, en el año 64 despues de Jesucristo; dicho Emperador mandó incendiar una gran parte de la ciudad de Roma para gozar del espectáculo del fuego, y acusando luego de tal crímen á los cristianos, hizo morir á gran número de estos inocentes.

P. ¿Qué clase de tormentos les hacia sufrir?

R. Mandábales cubrir de pieles de animales y devorar por los perros; otras veces eran revestidos de un manto de pez y cera al cual ponian fuego, á fin de que sirviesen de antorcha durante la noche. En aquella persecucion murieron san Pedro y san Pablo, y uno de los primeros oficiales de Neron, llamado Tropés.

P. ¿Dejó Dios impune la crueldad de Neron?

R. No, pues los romanos se rebelaron contra él, y vióse obligado á ocultarse en un pantano, donde se hizo dar muerte. Su trágico fin y el de todos los perseguidores nos manifiestan claramente que Dios vela de continuo sobre su Iglesia.

P. Dame otra prueba de lo que acabas de decir.

R. Otra prueba de la continua vigilancia de Dios sobre su Iglesia es la destruccion de Jerusalen, que, despues de crucificar al Salvador, no habia cesado de perseguir á sus discípulos; fue sitiada por Tito, hijo del emperador Vespasiano, en el año 70 despues de Jesucristo.

P. ¿Qué signos precedieron á la destruccion de Jerusalen?

R. Signos espantosos: un cometa en forma de espada

estuvo suspendido durante un año entero sobre la infeliz ciudad, y un hombre llamado *Jesús* no cesó de recorrer durante cuatro años las calles de Jerusalen, gritando noche y dia: ¡Desgraciada Jerusalen! ¡desgraciado templo! ¡desgraciado pueblo!

P. Díme el por qué de tantas señales.

R. Dios las hacia aparecer á fin de que se cumpliese la prediccion de Nuestro Señor, y de advertir á los cristianos para que abandonasen la ciudad.

P. ¿Qué sucedió durante el sitio?

R. Los judíos se mataban entre sí; la ciudad ofrecia la imágen del infierno, y el hambre era tan horrible, que una mujer se comió á su propio hijo.

P. ¿Cuál fue la suerte de Jerusalen?

R. El dia 10 de agosto Tito se adelantó hasta las inmediaciones del templo, que prohibió incendiar; mas un tizon arrojado por un soldado lo redujo á cenizas, despues de lo cual el vencedor mandó arrasar la ciudad y arar la tierra que ocupaba.

P. ¿Cuál fue el segundo emperador romano que persiguió á los cristianos?

R. Domiciano, hermano de Tito, al que sucedió en el año 81 despues de Jesucristo.

P. ¿Á qué personas notables condenó á muerte?

R. Á sus propios parientes, y solo porque eran cristianos; mandó además arrojar á san Juan Evangelista en una caldera de aceite hirviendo; mas Dios castigó al tirano de un modo ejemplar, pues fue asesinado en el año 96 despues de Jesucristo, y privado de todos los honores, hasta del de sepultura.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber sostenido el valor de nuestros padres en medio de las persecuciones; hacednos la gracia de que les imitemos, y de que comprendamos que así los buenos como los malos sirven igualmente, aunque de distinto modo, á la gloria de la Religion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, *quiero rogar por los enemigos de la Iglesia.*

LECCION XI.

Establecimiento del Cristianismo.—Tercera y cuarta persecuciones.—Siglos I y II.

P. ¿Por quién fue atacada la Iglesia despues de la persecucion de Domiciano?

R. Por el espíritu de division que alteró la caridad entre los fieles de Corinto; si bien el papa san Clemente les escribió una epístola que restableció la union tan necesaria á la Iglesia, puesto que estaba próxima una nueva persecucion.

P. ¿Qué persecucion fue esta?

R. La de Trajano: este Emperador entregado á los mas vergonzosos vicios aborrecia á los cristianos, cuya santa vida era una censura de la suya, y mandó prender á san Ignacio.

P. ¿Quién era san Ignacio?

R. San Ignacio, discípulo de san Juan, era obispo de Antioquía hacia cuarenta años; fue conducido ante el Emperador, el cual ordenó que fuese conducido á Roma para ser allí devorado por las fieras y servir de diversion al pueblo.

P. ¿Qué hizo durante su viaje?

R. Vió en Esmirna á san Policarpo, discípulo como él de san Juan, y á muchos otros obispos que acudieron á ofrecerle los respetos de sus iglesias; luego escribió á los fieles de Roma, rogándoles que no pidiesen su gracia ni á Dios ni á los hombres.

P. ¿Cómo sucedió su martirio?

R. Llegado á Roma el dia 20 de diciembre, último dia de los juegos públicos, fue conducido sin pérdida de momento al anfiteatro, donde dos leones se arrojaron encima de él, devorándole en un instante; sus huesos fueron recogidos con respeto y llevados en triunfo á Antioquía.

P. ¿Cuál fue el fin de Trajano?

R. Este Emperador, gastado por sus vergonzosos vicios, acabó miserablemente como todos los perseguidores de los cristianos, y su deplorable muerte nos manifiesta que no impunemente es dable rebelarse contra Nuestro Señor.

P. ¿Quién fue el cuarto perseguidor de los cristianos?

R. Adriano, sucesor de Trajano en el año 116 despues de Jesucristo; este Príncipe cruel, supersticioso y disoluto, consultó á los demonios, quienes contestaron que una viuda llamada Sinforosa no cesaba de atormentarles.

P. ¿Qué hizo el tirano?

R. Mandó comparecer á Sinforosa y á sus siete hijos, cristianos como ella, y le mandó sacrificar á los dioses; Sinforosa se negó á obedecer, y fue condenada á muerte junto con sus siete hijos.

P. ¿Tomó alguno la defensa de los cristianos?

R. Sí; Cuadrato, obispo de Atenas, y Arístides, filósofo ateniense, presentaron al Emperador la defensa de los cristianos, y la persecucion cesó; sin embargo, Dios dejó caer su brazo sobre Adriano, el cual, presa de una sombría melancolía, se suicidó.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por las gloriosas victorias que habeis conseguido sobre el demonio en la persona de san Ignacio y de santa Sinforosa; hacednos partícipes de aquella caridad que ardia en sus corazones, mas fuerte que la misma muerte.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero vivir como si me hallase en el mundo solo con Dios.*

LECCION XII.

Establecimiento del Cristianismo.— Quinta y sexta persecuciones.— Siglo II.

P. ¿Cuál fue la quinta persecucion general?

R. La de Antonino, el cual entregado á los mas infames vicios dejó dar muerte á un gran número de cristianos, si bien no publicó nuevos edictos contra ellos.

P. ¿Quién fue la principal víctima de esta persecucion?

R. Una matrona romana llamada Felicia, á quien Publio, prefecto de Roma, hizo morir, junto con sus siete hijos, en medio de los mas espantosos tormentos.

P. ¿Suscitó Dios algun defensor á la Iglesia?

R. Sí, san Justino, el cual vindicó tan completamente á la Religion de las calumnias que contra ella propagaban los judíos y gentiles, que el Emperador mandó cesar la persecucion; sin embargo despues de su muerte, que se verificó en breve, su sucesor declaró de nuevo la guerra contra los cristianos.

P. ¿Cuál fue la sexta persecucion general?

R. La del emperador Marco Aurelio, digno por su orgullo y sus artimañas de ser enemigo de la verdad; san Justino le dirigió una nueva apología, si bien convencido de que tal escrito le costaria la vida; no le engañó su corazon, y fue decapitado.

P. ¿Cuáles fueron las demás víctimas de esta persecucion?

R. Fueron en gran número; mas entre ellos ocupa san Policarpo, obispo de Esmirna, el primer lugar.

P. ¿Quién fue san Policarpo?

R. San Policarpo fue discípulo de san Juan, con quien habia vivido mucho tiempo. Declarada la persecucion, sus amigos le aconsejaron que saliese de la ciudad; hízolo así el Santo, y se retiró á una quinta poco distante de aquella.

P. ¿Qué le sucedió despues?

R. Fue preso, y despues de dar de comer y de beber á

los soldados que fueron en su busca, fue conducido á Esmirna, en medio del anfiteatro y delante del procónsul.

P. ¿Qué palabras dirigió el procónsul á san Policarpo?

R. Estas: «Insulta á Jesucristo,» y Policarpo le contestó: «Hace ochenta y seis años que le sirvo, y jamás «me ha hecho mal alguno; por el contrario me ha col«mado de bienes; ¿cómo, pues, quereis que insulte á «mi Rey y Salvador?»

P. ¿Qué mandó entonces el procónsul?

R. Que Policarpo fuese quemado vivo, mas las llamas no le causaron daño alguno; al contrario formaron un arco, y semejantes á la vela de un buque hinchada por el viento, formaban al rededor del Santo una protectora bóveda.

P. ¿Qué hizo, pues, el procónsul?

R. Al ver el milagro, mandó dar al Santo una puñalada, saliendo la sangre con tanta abundancia, que quedó el fuego apagado. De este modo consumó san Policarpo su sacrificio el 25 de abril (á las dos de la tarde) del año 166 despues de Jesucristo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber proporcionado tan ilustres testimonios de nuestra fe; hacednos la gracia de que la sostengamos valerosamente como san Justino, y de que amemos á Nuestro Señor como san Policarpo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero hacer bien á los que me hagan mal.*

LECCION XIII.

Establecimiento del Cristianismo.—Sexta persecucion (continuacion).—Siglo II.

P. ¿Con qué motivo dió Marco Aurelio algun reposo á los cristianos?

R. Con motivo de la legion Fulminante.

P. Refiéreme este milagro.

R. Cierto dia el ejército romano mandado por el Emperador se halló en un desfiladero, sitiado por todas partes por los enemigos y expuesto á morir de sed.

P. ¿Quién lo salvó?

R. La legion Fulminante, compuesta de soldados cristianos; estos se arrodillaron, y con sus fervientes oraciones obtuvieron una lluvia abundante para los romanos, mientras que una granizada mezclada con rayos dispersó á los enemigos, los cuales arrojaron sus armas.

P. ¿Cómo manifestó Marco Aurelio su reconocimiento por semejante milagro?

R. Escribiendo al Senado y elevando en Roma un monumento que subsiste aun; sin embargo, impulsado por el demonio, no tardó en perseguir otra vez á los cristianos.

P. ¿En qué país fue mas cruel la nueva persecucion?

R. En las Galias, donde la ciudad de Lyon quedó inundada con la sangre de los Mártires.

P. ¿Cuáles fueron los principales?

R. San Potin, obispo de la misma ciudad, de edad de noventa años, el cual fue sepultado en un estrecho calabozo, donde murió dos dias despues; Maturo y Sancto, quienes, despues de haber servido de espectáculo al pueblo y de pasto á las fieras, fueron sentados en una silla de hierro candente, y por último decapitados.

P. ¿Cómo se llamaban los demás?

R. Attale y Alejandro, Blandina y Pontico, jóven de quince años.

P. ¿Quién fue Blandina?

R. Una tímida esclava de una complexion muy delicada; el Señor le inspiró tal fuerza, que llegó á cansar á los verdugos; á todas las preguntas que se le dirigian, contestaba: «Soy cristiana, y no se comete entre nosotros «mal alguno.»

P. ¿Cómo consumó su martirio?

R. Despues de ser expuesta en una red á una vaca furiosa, que la tiró al aire y le magulló el cuerpo, fue degollada.

P. ¿Qué fue de Pontico?

R. Pontico, alentado por santa Blandina, recorrió valerosamente todos los grados del martirio, y consumó su sacrificio por la espada.

P. ¿Hubo otros Mártires en las Galias?

R. Sí, otros muchos, y en particular san Sinforiano de la ciudad de Autun, jóven distinguido por su cuna, saber y agradables dotes, á quien mandó prender Heraclio, gobernador de la provincia, preguntándole por su nombre y profesion.

P. ¿Qué contestó Sinforiano?

R. «Soy cristiano.»

P. ¿Qué hizo el Gobernador?

R. Empleó sucesivamente las caricias, las promesas y las amenazas para inducirle á sacrificar á los dioses; mas como viese la inutilidad de sus tentativas, le condenó á ser decapitado.

P. ¿Qué sucedió mientras conducian al Mártir al suplicio?

R. Su madre, venerable por su virtud mas aun que por sus años, gritóle desde la muralla: «¡Sinforiano, hijo mio, alza tus ojos al cielo; ten valor, no temas la «muerte, que es el camino de la vida eterna!»

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habér establecido la Religion á pesar de todos los obstáculos, y por habernos manifestado con ello que es obra vuestra; dadnos la fe de los Mártires, á fin de que como ellos resistamos á todos los enemigos de nuestra salvacion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero repetirme con frecuencia como los Mártires: Soy cristiano.*

LECCION XIV.

Establecimiento del Cristianismo.—Séptima persecucion.—Siglo III.

P. ¿Cómo empezó el siglo III?

R. Con una guerra general y encarnizada contra la Iglesia; y si bien los filósofos y los herejes se unieron con los verdugos para aniquilarla, Dios se encargó de su defensa.

P. ¿Cómo la defendió?

R. Oponiendo á los filósofos y á los herejes dos grandes apologistas, y á los perseguidores una multitud de Mártires; los dos grandes apologistas fueron Tertuliano y Orígenes.

P. ¿Quién fue Tertuliano?

R. Un presbítero de Cartago, nacido en la misma ciudad en el año 160 de Nuestro Señor; en un viaje que hizo á Roma publicó un *Apologético*, es decir, una defensa de los cristianos, la que presentó á los magistrados del imperio, dando un golpe mortal al Gentilismo.

P. ¿Cuál fue su obra contra los herejes?

R. Despues de haber confundido á los gentiles, Tertuliano se volvió contra los herejes, refutando todas las herejías pasadas, presentes y futuras en una obra llamada las *Prescripciones*.

P. ¿Con qué argumento las refutó?

R. Con el siguiente: La verdadera Iglesia es la que se remonta hasta Jesucristo sin interrupcion; la Iglesia católica es la única que se remonta sin interrupcion hasta Jesucristo, luego la Iglesia católica es la única verdadera.

P. ¿Cuál fue el fin de Tertuliano?

R. Tertuliano tuvo la desgracia de caer despues en errores condenables; mas esto en nada rebaja el mérito de las obras que escribió antes de su caida.

P. ¿Quién fue Orígenes?

R. Orígenes, hijo del santo mártir Leonidas, nació en Alejandría en el año 185 de Nuestro Señor; dotado de un

vasto genio, fue una de las mas brillantes antorchas de la Iglesia, y refutó victoriosamente á uno de los mas peligrosos enemigos de la Religion, llamado Celso; Orígenes incurrió tambien en algunos errores, pero parece que no se obstinó en ellos.

P. ¿Cuál fue la séptima persecucion general?

R. La del emperador Septimio Severo, el cual publicó en el año 200 un edicto de exterminio, corriendo abundantemente la sangre en todas las provincias del imperio.

P. ¿Cuáles fueron los principales Mártires de esta persecucion?

R. Santa Perpétua y santa Felicia junto con sus compañeros, todos de la ciudad de Cartago.

P. ¿Quiénes fueron santa Perpétua y santa Felicia?

R. Santa Perpétua, de veinte y dos años de edad, era de familia noble y madre de un niño que ella misma criaba: santa Felicia era esclava, presa como los demás Mártires por órden del procónsul Hilario.

P. ¿Qué hizo el padre de santa Perpétua?

R. El padre de santa Perpétua, que era gentil, le suplicó que renunciase á su fe si no queria verle morir de dolor; el procónsul unió sus ruegos á los suyos, pero Perpétua les contestó: «Soy cristiana.»

P. ¿Qué sucedió despues?

R. Conducidos los Mártires á la cárcel, convirtieron al carcelero, así como á muchos gentiles que fueron á verles durante la cena libre.

P. ¿En qué consistia la cena libre?

R. En una comida que se daba á los Mártires en una sala abierta al público la víspera de su muerte.

P. ¿Cuáles fueron los tormentos de los santos Mártires?

R. Conducidos el dia siguiente al anfiteatro, tres de ellos fueron lanzados á las fieras, mientras que santa Perpétua y santa Felicia, envueltas en redes, fueron expuestas á una vaca furiosa que las magulló en gran manera.

P. ¿Qué pidió entonces el pueblo?

R. Para gozarse en la muerte de los santos Mártires, pidió que fuesen degollados en medio del anfiteatro, recibiendo todos la muerte sin hacer el menor movimiento ni proferir la menor queja.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber elegido testimonios de nuestra fe en todos los estados, en todos los países y en todas las condiciones, á fin de confundir la incredulidad y de ofrecer modelos á todos los cristianos; hacednos la gracia de que imitemos á santa Perpétua y á santa Felicia en caridad y grandeza de alma.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero pensar diariamente en los juicios de Dios.*

LECCION XV.

Establecimiento del Cristianismo.—Octava y novena persecucion.—Siglo III.

P. ¿Cuál fue el autor de la octava persecucion general?

R. Decio, príncipe feroz, el cual murió miserablemente como Septimio Severo y como todos los perseguidores.

P. Cítame algunos de los Mártires de esta persecucion.

R. Uno de los mas ilustres fue san Pionio de Esmirna, presbítero y discípulo de san Policarpo, quien á cuantas preguntas le dirigieron contestó: «Soy cristiano, hijo «de la Iglesia católica.»

P. ¿Qué clase de tormentos sufrió?

R. Todos los imaginables, hasta que por último fue condenado á ser quemado vivo; espirando despues de haber hecho su oracion, sin que el fuego hubiese consumido su barba ni sus cabellos.

P. Díme el nombre de algunos otros Mártires.

R. Durante esta persecucion sufrió tambien el martirio un niño llamado Cirilo, el cual al subir á la hoguera

excitaba á los asistentes á entonar cánticos en celebracion de su felicidad.

P. Continúa la enumeracion que te he pedido.

R. En Sicilia fue martirizada santa Águeda, jóven vírgen de ilustre cuna, y heredera de una gran fortuna, la cual prefirió perderlo todo antes que su fe.

P. ¿Cuál fue el autor de la novena persecucion general?

R. Valeriano, quien hizo morir á un gran número de cristianos, entre otros al papa Sixto II.

P. ¿Qué sucedió mientras era este conducido al suplicio?

R. Que san Lorenzo, diácono de la Iglesia de Roma, le preguntó llorando á dónde iba sin él; el santo Papa le contestó: «Me seguirás dentro de tres dias;» prediccion que se cumplió, y Lorenzo fue preso.

P. ¿Qué exigió de él el prefecto de Roma?

R. Los tesoros de la Iglesia; mas el Santo reunió á todos los pobres á quienes la Iglesia socorria, y dijo al prefecto: «Estos son los tesoros de los cristianos.»

P. ¿Qué hizo entonces el prefecto?

R. Furioso el prefecto hizo acostar á Lorenzo sobre unas parrillas de hierro, colocadas sobre un brasero; durante este tormento el Santo permaneció tan tranquilo como si se hallase en un lecho ordinario, oró por la conversion de Roma, y espiró dulcemente; san Cipriano le siguió de cerca á la gloria.

P. ¿Quién fue san Cipriano?

R. San Cipriano fue obispo de Cartago é hijo de uno de los primeros senadores de la misma ciudad; despues de haber socorrido á los gentiles diezmados por la peste, fue preso y condenado á ser decapitado. Al oir su sentencia el Santo exclamó: «Alabado sea Dios,» y despues de orar por su Iglesia recibió el golpe mortal.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por los grandes ejemplos de virtud que nos dais en las personas de los Mártires; comunicadme parte de la caridad de san Lorenzo y de la fe de san Cipriano.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero socorrer y respetar á los pobres.*

LECCION XVI.

Establecimiento del Cristianismo. — Décima persecucion. —Siglos III y IV.

P. ¿Cómo castigó Dios al emperador Valeriano?

R. De un modo ejemplar: el Emperador fue hecho prisionero por Sapor, rey de Persia, el cual le obligó á arrodillarse y á servirle de escalon para montar á caballo; en seguida mandó desollarle vivo, tiñó su piel de un color rojo y la suspendió en un templo de sus dioses.

P. ¿Cuál fue la décima persecucion general?

R. La de Diocleciano, el cual asocióse en el imperio con Maximiano, Galerio y Constancio Cloro; todos, excepto el último, se hallaban animados de un violento odio contra los cristianos.

P. Refiéreme el martirio de la legion Tebana.

R. Maximiano tenia en su ejército una legion compuesta de cristianos, en número de diez mil hombres, veteranos todos venidos de Oriente y de los alrededores de Tebas.

P. ¿Qué les ordenó Maximiano?

R. Al llegar cerca de Ginebra, en Suiza, les mandó sacrificar á los dioses, y habiéndose negado á obedecerle, hízoles pasar á cuchillo desde el primero al último.

P. ¿Cómo auxilió Dios á su Iglesia?

R. Enviando al desierto numerosos Moiseses para que orasen y obtuviesen la victoria para los fieles, quienes iban á ser atacados con no vista violencia; los nuevos Moiseses fueron san Pablo, san Antonio y sus numerosos discípulos.

P. ¿Quién fue san Pablo?

R. San Pablo, primer ermitaño, nació en Egipto por los años 229; á la edad de veinte y dos años se retiró al

desierto, donde una cueva le sirvió de habitacion, las hojas de una palmera de vestido, y sus frutos de alimento.

P. ¿Cómo le alimentó despues el Señor?

R. Milagrosamente, como en otro tiempo al profeta Elías, viviendo en el ejercicio de la oracion y de la penitencia hasta la edad de ciento trece años; cuando hubo muerto, dos leones cavaron la sepultura en que san Antonio depositó su cadáver, entonando los himnos de la Iglesia.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber velado tan cuidadosamente sobre vuestra santa Iglesia; inspiradme el valor de los generosos soldados de la legion Tebana, y el espíritu interior de san Pablo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero no murmurar jamás contra mis superiores.*

LECCION XVII.

Establecimiento del Cristianismo.—Décima persecucion (continuacion).—Siglo IV.

P. ¿Quién fue san Antonio?

R. San Antonio, el padre de los cenobitas, nació en Egipto en el año 251, de una familia opulenta.

P. ¿Qué entiendes por cenobitas?

R. Los religiosos que viven en comunidad, y por anacoretas los que viven en celdas ó cuevas separadas.

P. ¿Qué hizo san Antonio despues de la muerte de sus padres?

R. Dió todos sus bienes á los pobres, y se retiró á un desierto de la Tebaida, donde vivió solo durante cuarenta años, transcurrido cuyo tiempo consintió en recibir discípulos; el número de estos fue tan considerable, que edificó muchos monasterios para recibirles.

P. ¿En qué época sucedió esto?

R. En el año 303, cuando el emperador Diocleciano publicó contra la Iglesia el mas terrible decreto de persecucion que se hubiese visto.

P. ¿Sufrió mucho san Antonio en el desierto?

R. Sí, de parte del demonio; mas el Santo lo ponia en fuga con solo la señal de la cruz, práctica que recomendaba mucho á sus discípulos, así como la vigilancia sobre sí mismos, la oracion y la idea de la eternidad.

P. ¿Á qué edad llegó san Antonio?

R. Á la de ciento y cinco años, sin el mas mínimo achaque.

P. ¿Qué objetos dejó al morir?

R. Legó á san Atanasio su capa y una de sus pieles de oveja, otra piel semejante á la anterior al obispo Serapio, y su cilicio á sus discípulos, que era cuanto poseia. Despues de hacer estas disposiciones se durmió tranquilamente en el Señor.

P. ¿Quién fue santa Sinclética?

R. Esta Santa descendia de una noble y virtuosa familia, y poseia una gran fortuna, que distribuyó entre los pobres despues de la muerte de sus padres, retirándose á una soledad poco distante de Alejandría, donde tomaron orígen los monasterios de mujeres en Oriente.

P. ¿Por qué estableció Dios las Órdenes religiosas?

R. Para la conservacion y propagacion del Cristianismo, y para el bien de la sociedad.

P. ¿Cuál es el objeto de las Órdenes contemplativas en particular?

R. Orar por los cristianos que viven en el siglo, expiar los pecados del mundo, y conservar la práctica del Evangelio en toda su primitiva pureza.

P. ¿Qué mas encuentras digno de observarse en el establecimiento de las Órdenes religiosas?

R. Que fueron fundadas en el momento mismo en que los cristianos iban á relajarse y corromperse.

P. ¿Por qué?

R. Porque la Providencia quiso conservar en el mundo modelos de la vida ejemplar de nuestros padres en la fe: así es que la vida de los religiosos, y hasta su traje,

nos retratan la vida, las costumbres y los trajes de los primeros cristianos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber socorrido á vuestra Iglesia por medio de las Órdenes religiosas; haced revivir en nosotros el espíritu del Evangelio, é inspiradnos el desprendimiento interior de los primeros solitarios.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero orar cuando me despierte durante la noche.*

LECCION XVIII.

Establecimiento del Cristianismo.—Décima persecucion (continuacion).—Siglo IV.

P. ¿Qué servicios prestan á la sociedad las Órdenes religiosas?

R. El primero consiste en conservar en toda su pureza la práctica del Evangelio, al cual debe el mundo su felicidad; el segundo, en ofrecer un asilo á gran número de personas cansadas del mundo, rechazadas por este, ó que no pueden permanecer en él sin ser su deshonra y su azote.

P. ¿Cuál es el tercero?

R. El dar al mundo el ejemplo del desprecio de las riquezas y de los placeres, cuyo desarreglado amor es la causa de todos los males.

P. ¿Cuál es el cuarto?

R. El impedir que sean un gravámen para la sociedad un gran número de personas, el repartir abundantes limosnas y el consolar gratuitamente todas las miserias humanas.

P. ¿Qué sucedió despues de la fundacion de las primeras Órdenes contemplativas, destinadas para obtener la victoria de la Iglesia?

R. Diocleciano mandó la sangrienta persecucion que

empezó en el año 303 por los principales oficiales de su servidumbre.

P. Díme el nombre de uno de ellos.

R. Pedro, al cual rompieron todos sus huesos á garrotazos, quemándole despues á fuego lento sobre unas parrillas. Despues de estas primeras ejecuciones la sangre corrió á torrentes en todas las provincias.

P. ¿Qué intentaba Diocleciano?

R. Aniquilar hasta el nombre del Cristianismo, para lo cual hizo colocar ídolos en las calles, en las fuentes públicas, en las plazas y en los mercados, con obligacion de que sacrificasen los transeuntes, los que iban por agua, ó los compradores.

P. ¿Qué Mártires fueron inmolados en esta persecucion?

R. Lo fueron en número infinito, entre otros santa Julita y su hijo san Ciro.

P. ¿Quién fue santa Julita?

R. Santa Julita era de sangre real y natural de la ciudad de Iconio, desde la que se refugió en la de Tarsis en Cilicia, con su hijo san Ciro, de edad entonces de tres años, y dos criadas.

P. ¿Qué le sucedió en Tarsis?

R. Presa por órden del gobernador, llamado Alejandro, fue cruelmente azotada; durante su suplicio el magistrado tomó en brazos á su hijo, y quiso acariciarle, mas el tierno Mártir le arañaba el rostro con sus manecitas, y cada vez que santa Julita decia: «Soy cristiana,» repetia: «Soy cristiano.»

P. ¿Qué hizo el juez?

R. El bárbaro juez lanzó desde lo alto del tribunal á la inocente víctima, la cual se rompió la cabeza, y murió bañada en su sangre; santa Julita dió gracias á Dios por la victoria que acababa de conceder á su hijo, y fue decapitada.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por la victoria que concedísteis á san Ciro y á santa Julita; si su valor confunde nuestra cobardía, haced que sus po-

derosas oraciones nos auxilien para abandonar nuestra indiferencia; gracia que os pedimos por nosotros y por toda la diócesis colocada bajo su proteccion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero huir con horror de las malas compañías.*

LECCION XIX.

Establecimiento del Cristianismo.—Décima persecucion (continuacion).—Siglo IV.

P. Refiéreme la historia de san Focas.

R. San Focas era un hortelano de una inocencia de costumbres y de una sencillez patriarcales: su huerto y su humilde casa le proporcionaban los medios de hacer limosnas y de ejercer la hospitalidad.

P. ¿Cómo sucedió su martirio?

R. El gobernador de la provincia envió á algunos soldados para que le diesen muerte, y llegando estos sin saberlo á la casa de Focas, que les ofreció hospitalidad, le rogaron les hiciese conocer á un hombre llamado Focas, á quien tenian órden de matar.

P. ¿Qué les contestó el Santo?

R. Que se encargaba de la comision, y el dia siguiente les dijo: He hallado á Focas: soy yo, no temo la muerte; y le mataron.

P. Díme algo del martirio de san Taraco, de san Probo y de san Andrónico.

R. San Taraco era un veterano que contaba, cuando fue preso, sesenta y cinco años de edad; san Probo era un hombre muy rico, que habia renunciado á todos sus bienes para servir mejor á Jesucristo; san Andrónico era un jóven, descendiente de una de las primeras familias de Éfeso.

P. ¿Quién les mandó prender?

R. Máximo, gobernador de Cilicia, el cual preguntó-

les por su nombre y profesion, contestando ellos: «So-«mos cristianos; no tenemos otro nombre ni estado.»

P. ¿Qué clase de tormentos sufrieron?

R. Rompiéronles los dientes, desgarráronles los costados con garfios acerados, atravesáronles las manos con clavos encandecidos, y desolláronles la cabeza, sobre la que les colocaron carbones encendidos; por último, viendo el Gobernador que nada podia vencerles, les condenó á ser lanzados á las fieras.

P. ¿Cuál fue su muerte?

R. Llegado el dia del espectáculo, soltaron contra ellos un oso y una leona de talla desmesurada, cuyos rugidos daban temor á todos los espectadores; mas los dos animales se acercaron poco á poco á los santos Mártires, y se tendieron delante de ellos, lamiéndoles los piés.

P. ¿Qué hizo entonces Máximo?

R. Confuso é irritado al ver este milagro, mandó decapitar á los santos Mártires, cuyos cuerpos recogieron los cristianos durante la noche, dándoles sepultura en una caverna abierta en la roca.

P. Cuéntame el martirio de santa Inés y de santa Eulalia.

R. Mientras corria en Oriente la sangre de los Mártires, regaba tambien todas las provincias de Occidente, donde consiguieron una señalada victoria dos tiernas vírgenes de ilustre cuna y herederas de una inmensa fortuna; la primera de ellas es santa Inés.

P. ¿Quién fue santa Inés?

R. Santa Inés contaba apenas trece años cuando el gobernador de Roma la pidió en matrimonio para su hijo, á lo que contestó la Santa estar prometida á un Esposo celestial; estas palabras hicieron comprender que era cristiana, y fue condenada á muerte.

P. ¿Cómo la recibió?

R. Sin conmoverse por el espantoso aparato de los instrumentos del suplicio, espiró tranquilamente en medio de las lágrimas de los espectadores.

P. ¿Quién fue santa Eulalia?

R. Santa Eulalia era natural de Mérida, en España;

trece años contaba cuando se presentó á Daciano, gobernador de la provinçia, echándole en cara su impiedad al querer destruir la verdadera religion; Daciano mandó desgarrarle los costados con garfios de hierro candente.

P. ¿Qué hacia la Santa?

R. Contaba sus llagas, y decia tranquilamente: «Os «escriben en mí, Señor; graban con hierro vuestras vic«torias en mi cuerpo: ¡oh, cuánto gozo al verlas así escri«tas!» Finalmente el tirano mandó quemarla viva.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber elegido á los mas débiles para vencer á los mas fuertes; dadme la pureza de santa Inés y de santa Eulalia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *pensaré entre mis penas en los sufrimientos de los Mártires.*

LECCION XX.

Establecimiento del Cristianismo.—Conversion de Constantino.—Siglo IV.

P. ¿Qué observas acerca de la historia de los Mártires?

R. Que Dios los eligió en todos los países del mundo, á fin de manifestar la unidad y catolicismo de la fe; en todas las edades y condiciones, á fin de que sepamos que no hay edad ni condicion que no haya dado santos al cielo, y que no pueda darlos todavía.

P. ¿Qué observas acerca de la muerte de los perseguidores?

R. Que es una prueba visible de la justicia de Dios y una leccion para nosotros.

P. ¿Cómo así?

R. Porque el castigo que sufrieron ya en esta vida nos enseña á temer á Dios, y este temor contribuye á afianzar la Religion; así es que los Mártires y los tiranos, ca-

da uno á su modo, contribuyen á la mayor gloria de Jesucristo.

P. ¿Quién dió la paz á la Iglesia?

R. Constantino, hijo del césar Constancio Cloro, el cual se convirtió al ver aparecer en los aires una cruz luminosa, en medio de la que se leian estas palabras: «Por «este signo vencerás.»

P. ¿Qué sucedió en seguida?

R. Que en la siguiente noche aparecióse Nuestro Señor á Constantino, ordenándole hacer un estandarte semejante al que habia visto, y prometiéndole la victoria: Constantino obedeció, consiguió el triunfo, entró en Roma y se declaró el protector de la Religion, á la que dió la paz y la libertad en el año 313.

P. ¿Cuál fue el resultado de haberse dado la libertad á la Religion?

R. El cambio de todas las leyes por otras suaves y equitativas; abolió la esclavitud, la poligamia, el divorcio, el derecho de vender y matar á los hijos; en una palabra, alivió todas las miserias humanas.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber dado la libertad á vuestra Iglesia; gracias os sean dadas por los beneficios que ha derramado por todo el mundo y sobre cada uno de nosotros en particular.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oraré cada dia por mis superiores temporales.*

LECCION XXI.

Establecimiento del Cristianismo.—Divinidad de la Religion.

P. ¿Qué prueba el establecimiento del Cristianismo?

R. Que la Religion es obra de Dios.

P. ¿Cómo?

R. 1.° Por las dificultades de la empresa; 2.° por la

debilidad de los medios; 3.° por la grandiosidad del resultado.

P. ¿Cuáles eran las dificultades de la empresa?

R. Las mayores que pueden imaginarse, pues tratábase de destruir el Judaismo y el Gentilismo, y de reemplazarlos con el Cristianismo.

P. ¿Qué debia hacerse además?

R. Obrar esta revolucion en el mundo entero, y en el siglo de Augusto, el mas ilustrado y corrompido que jamás se haya visto.

P. ¿Qué debia hacerse por fin?

R. Verificar todo esto á pesar de los filósofos que atacaban todas las verdades del Cristianismo, á pesar de los comediantes que las ridiculizaban en los teatros, á pesar de los Emperadores que hacian morir entre los mas crueles tormentos á los que las mismas convertian.

P. ¿Qué medios se adoptaron para conseguir el éxito de la empresa?

R. Los mas débiles que puedan imaginarse.

P. ¿En qué consistian?

R. En doce hombres del pueblo, doce pescadores, sin instruccion, sin dinero, sin proteccion, y lo que es peor, judíos de orígen, y por consiguiente odiosos y despreciables á los ojos de todo el mundo.

P. ¿Cuál fue el resultado de la empresa?

R. El mas maravilloso que jamás se haya visto; fue rápido, positivo, real y duradero.

P. ¿Por qué dices rápido?

R. Porque en pocos años la Religion se propagó por todas las partes del mundo; hasta introducirse en la misma Roma, donde bajo el imperio de Neron contaba con numerosos discípulos.

P. ¿Por qué positivo?

R. Porque hacerse cristianos era lo mismo que aceptar el odio, la pobreza, el destierro, la prision y una espantosa muerte, lo que no fue obstáculo para muchos millones de hombres de todas edades, y de todos los países.

P. ¿Por qué real?

R. Porque el Cristianismo lo modificó todo, almas, ideas, costumbres, leyes, así al hombre como á la sociedad entera.

P. ¿Por qué duradero?

R. Porque nada ha podido destruir el Cristianismo, ni los tiranos, ni los impíos, ni los herejes, ni las revoluciones, ni el tiempo destructor de todo lo demás.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme dado con el establecimiento del Cristianismo una indestructible prueba de mi fe; haced que apoyado siempre en aquella inmóvil róca desprecie todos los ataques de los impíos y de mis propias pasiones coligados para alterar mi creencia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oraré por la conversion de los incrédulos.*

LECCION XXII.

Establecimiento del Cristianismo.— Destruccion de todas las objeciones y conversion de las mismas en pruebas.

P. ¿Qué resulta, á los ojos de la razon, del establecimiento del Cristianismo?

R. 1.° Que desde hace mil ochocientos años adora el mundo á un judío crucificado, es decir, lo mas despreciable y odioso entre todo.

P. ¿Qué mas?

R. 2.° Que el mundo, adorando á un Judío crucificado, se ha hecho mas ilustrado, mas virtuoso, mas libre y mas perfecto.

P. Acaba.

R. 3.° Que las naciones, solo adorando al Judío crucificado, salen de la barbarie y de la degradacion; que cuantas se niegan á adorarle permanecen en la barbarie, y que vuelven á ella cuantas cesan en su adoracion.

P. ¿Cómo calificarias semejante hecho?

R. De increible, pero sin embargo es cierto.

P. ¿Cómo lo explicas pues?

R. Los católicos lo explican diciendo: Jesús de Nazaret es el Hijo de Dios, el mismo Dios, que triunfó sin trabajo de todos los obstáculos, y que comunicó al mundo sus luces y gracias: hubo milagro, y todo queda fácilmente explicado.

P. ¿Qué contestan los impíos?

R. Que no hubo milagro; que Jesucristo Nuestro Señor no es Dios, sino un judío como otro cualquiera, y que la conversion del mundo es un acontecimiento muy natural.

P. ¿Qué se deduce de sus palabras?

R. Que para hacer cambiar de religion al mundo entero basta con prender á un hombre, crucificarle, y enviar á otros doce diciendo que aquel es Dios, experimento que deberian hacer los impíos para convencernos.

P. ¿Qué otra cosa puede deducirse?

R. Que los impíos, por no creer en los milagros, se ven obligados á sostener el mayor de los absurdos, como es el de que el mundo fue convertido sin milagro por doce judíos, y el de que adora á un Judío crucificado que no es Dios.

P. ¿Qué se sigue de aquí?

R. Que no habiendo la Religion podido ser establecida por obra de hombres, lo fue por obra de Dios; luego es verdadera, pues Dios no puede autorizar la mentira.

P. ¿Qué otra consecuencia se desprende de todo lo que has dicho?

R. Que todas las objeciones contra la Religion son falsas, en cuanto no puede haber verdades contradictorias.

P. Dí la última deduccion.

R. Que todas las objeciones contra la Religion son otras tantas pruebas de su divinidad, pues todas manifiestan la grande dificultad de persuadir al mundo, y por consiguiente la necesidad y la fuerza de los milagros que obligaron al mundo á aceptarla á pesar de todas las pasiones y persecuciones.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme dado un medio tan fácil para defender mi fe; ayudadme para que lo comprenda bien, á fin de usarlo con buen éxito, ya para mí, ya para los demás.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estudiaré con cuidado las pruebas de la Religion.*

LECCION XXIII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.— Arrio, san Atanasio. —Siglo IV.

P. ¿Por qué medios Nuestro Señor conserva y propaga la Religion?

R. 1.° Por el sacerdocio; 2.° por los Santos; 3.° por las Órdenes religiosas, y 4.° por las misiones.

P. ¿Cuáles son los primeros defensores de la Religion?

R. Los presbíteros, y por esto es que están encargados de enseñar la verdad, á fin de oponerla al error; de dar buen ejemplo, á fin de oponerlo al escándalo; de consolar todas las miserias humanas, á fin de impedir que el hombre sea otra vez tan miserable como en el tiempo del Gentilismo.

P. ¿Cuáles son los segundos defensores de la Religion?

R. Los grandes Santos, que aparecen cuando mayores son los males de la Iglesia y mas graves sus peligros, para defender la verdad, para dar buenos ejemplos, ó para aliviar las miserias humanas; hay, pues, tres especies de Santos: los Santos apologistas, los Santos contemplativos, y los Santos enfermeros.

P. Díme quiénes ocupan el tercer lugar entre los defensores de la Religion.

R. Las Órdenes religiosas, las cuales son tambien de tres clases: Órdenes sábias, Órdenes contemplativas, y Órdenes enfermeras.

P. ¿Á qué se reducen todos estos medios de defensa?

R. Á uno solo, que es la Iglesia, pues en la Iglesia y por

la Iglesia son consagrados los presbíteros, y en ella y por ella se forman los Santos y las Órdenes religiosas.

P. ¿Qué medio estableció Nuestro Señor para propagar la Religion?

R. El de las misiones, las que se verifican especialmente cuando un pueblo se hace indigno de la Religion, á fin de conquistar á la Iglesia nuevos hijos para consolarla de los que ha perdido.

P. Despues de las persecuciones, ¿gozó la Iglesia de duradera paz?

R. No, pues, como Jesucristo Señor nuestro, debe ser siempre objeto de nuevos ataques.

P. ¿Quién fue su primer enemigo?

R. Arrio, el cual se atrevió á negar la divinidad de Nuestro Señor; condenado y desterrado en el concilio general de Nicea, solo volvió de su destierro para morir ignominiosamente.

P. ¿Quién fue el grande defensor de la verdad contra los Arrianos?

R. San Atanasio, patriarca de Alejandría en Egipto; durante su vida, que fue muy larga, sufrió mucho por la buena causa, y murió santamente en el año 373 de Jesucristo.

P. ¿Cómo reparó Nuestro Señor las pérdidas que la herejía causara á la Iglesia?

R. Dándole nuevos pueblos: san Frumencio llevó la antorcha de la fe á la Abisinia, cuyos habitantes abrazaron con gran ardor la Religion, y una esclava cristiana convirtió la nacion de los iberos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por los admirables medios con que habeis conservado y propagado vuestra santa Religion: los Presbíteros, los Santos, las Órdenes religiosas, las misiones serán objeto de todo mi reconocimiento y de todo mí respeto.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oraré por la conversion de los herejes.*

LECCION XXIV.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—San Hilario, san Martin, san Gregorio Nazianceno y san Basilio.—Siglo IV.

P. ¿Quién fue san Hilario?

R. San Hilario, obispo de Poitiers, fue suscitado por Dios para defender la Iglesia de Occidente contra el Arrianismo, mientras que san Atanasio preservaba de él á la Iglesia oriental.

P. ¿Cuál fue el mas ilustre discípulo de san Hilario?

R. El gran san Martin, el cual, hijo de un tribuno de soldados, vióse obligado á tomar la carrera de las armas, si bien supo hermanar con su ejercicio la práctica de todas las virtudes, especialmente la caridad para con los pobres.

P. ¿Qué hizo despues?

R. Siguió á san Hilario, fundó el primer monasterio que se conoció en las Galias, fue consagrado obispo de Tours, y convirtió á gran número de gentiles, los cuales consolaron á la Iglesia de la pérdida de aquellos de sus hijos que abrazaron el Arrianismo.

P. ¿Qué sucedia en Oriente en aquel mismo tiempo?

R. Mientras que san Hilario defendia la Religion en Occidente y san Martin la propagaba, el emperador Juliano el Apóstata trataba de restablecer el Gentilismo en Oriente.

P. ¿De qué medio se valió pará conseguirlo?

R. Para aniquilar á la Religion con un solo golpe quiso dar un mentís á Jesucristo Señor nuestro, reedificando el templo de Jerusalen; pero al poner la primera piedra del nuevo edificio salieron de la tierra torbellinos de llamas que obligaron á los trabajadores á emprender una precipitada fuga; igual milagro sucedió siempre que se intentó dar principio á los trabajos, hasta que por último viéronse obligados á desistir del proyecto.

P. ¿Cuál fue el efecto de este milagro?

R. Este milagro, atestiguado por un autor gentil, lle-

nó de gozo á los católicos y enfureció al Príncipe apóstata, el cual juró vengarse de Jesucristo, pero fue mortalmente herido en un combate.

P. ¿Qué hizo entonces?

R. Tomó airado sangre de su herida en su mano, y la arrojó contra el cielo gritando: «Venciste, Galileo,» nombre que daba á Jesucristo; sus palabras fueron el último grito del Gentilismo espirante.

P. ¿Cómo defendió Dios á su Iglesia?

R. Primeramente confundiendo él mismo á Juliano el Apóstata, y luego inspirando á grandes doctores que le combatieron con sus escritos, como tambien al Arrianismo, cuyos progresos aumentaban de dia en dia. Entre tan insignes doctores debemos hacer mencion de san Gregorio Nazianceno y de san Basilio el Magno.

P. ¿Quién fue san Gregorio Nazianceno?

R. Este Santo nació en Nazianzo, ciudad de Capadocia, de padres cristianos, que le educaron en la virtud; enviado á Atenas para que perfeccionase sus estudios, trabó estrecha amistad con san Basilio.

P. ¿Cuál fue el fruto de esta amistad?

R. Esta amistad, que debe servirnos de modelo, fue causa de que ambos se fortificasen contra los malos ejemplos, y de que aumentasen sus progresos en la virtud y en la ciencia.

P. ¿Cómo hacian los demás su elogio?

R. Diciendo que solo conocian dos calles, la que conducia á la iglesia y la que guiaba á las escuelas públicas.

P. ¿Qué fue de san Gregorio?

R. Fue nombrado para la sede arzobispal de Constantinopla, donde sufrió muchas persecuciones por parte de los herejes; retiróse despues á la soledad, y allí compuso excelentes obras que son la gloria y el tesoro de la Iglesia.

P. ¿Quién fúe san Basilio?

R. San Basilio fue natural de Cesarea en Capadocia, de una familia mas ilustre aun por su santidad que por su nobleza; llegado á la edad madura retiróse á la soledad, fundó muchos monasterios tanto de varones como de mujeres, y dióles sábios reglamentos, por lo que es conside-

rado como uno de los cuatro patriarcas de las Órdenes religiosas.

P. ¿Permaneció siempre en la soledad?

R. No, pues nombrado á pesar suyo arzobispo de Cesarea, fue otra de las colunas de la Iglesia contra el Arrianismo, hizo temblar al emperador Valente, y murió á la edad de cincuenta y un años, en tal pobreza, que no dejó ni siquiera para pagar los gastos de su entierro.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber inspirado á tantos sábios doctores para confundir la herejía y defender nuestra fe; hacednos la gracia de imitar el desprendimiento, la mortificacion y el amor de la oracion de san Gregorio y de san Basilio, la fe de san Hilario, y la caridad de san Martin.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *solo tendré amigos virtuosos.*

LECCION XXV.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—San Hilarion, san Ambrosio, san Agustin.—Segundo concilio general.—Siglos IV y V.

P. ¿Qué sucedió á fines del siglo IV?

R. Que el cisma y la herejía fueron causa de infinitos desórdenes; entonces se retiraron al desierto muchos Santos á fin de hacer penitencia por los pecados del mundo, y obtener la victoria á la Iglesia, de cuyo número fue san Hilarion.

P. ¿Quién fue san Hilarion?

R. San Hilarion nació en Palestina, de padres idólatras y ricos: á quince años se retiró al desierto, donde vivió hasta la edad de ochenta y cuatro años, en la práctica de increibles austeridades.

P. ¿Qué palabras pronunció al morir?

R. Sintiéndose próximo á espirar, decia á su alma:

«¿Qué temes, alma mia? hace ya setenta años que sirves á Jesucristo; ¿por qué te espanta la muerte?»

P. ¿Qué otra nueva herejía apareció en aquella época?

R. La de Macedonio, el cual negaba la divinidad del Espíritu Santo; pero fue condenada en el concilio de Constantinopla, en el que se añadieron algunas palabras al símbolo de Nicea para explicar mejor la fe respecto del Espíritu Santo: aquel Símbolo es el que se canta en la misa.

P. Despues de haber sido condenado Macedonio, ¿gozó la Iglesia de paz?

R. No, pues, los sectarios de aquel heresiarca, junto con los Arrianos, la turbaron propagando sus errores; sin embargo, Dios les opuso grandes doctores para confundirles, entre otros san Ambrosio y san Agustin.

P. ¿Quién fue san Ambrosio?

R. San Ambrosio fue hijo del prefecto de las Galias, y llegó á ser obispo de Milan, á pesar de sus lágrimas y de su resistencia; el Santo extinguió en su diócesis la herejía arriana, y se mostró siempre firme en la defensa de la causa de Dios.

P. ¿En qué manifestó especialmente esta firmeza?

R. En su conducta para con el emperador Teodosio, el cual habiendo hecho pasar á cuchillo á siete mil habitantes de la ciudad de Tesalónica, se atrevió á presentarse en la iglesia; mas san Ambrosio le detuvo en la puerta y le condenó á una penitencia pública, á la cual el Príncipe se sometió humildemente.

P. ¿Quién fue san Agustin?

R. San Agustin nació en Tagasto, en África; su madre fue santa Mónica y su padre Patricio, gentil de religion, mas fue convertido por las oraciones y paciencia de su virtuosa esposa. En su juventud entregóse Agustin á toda especie de desórdenes, de cuya vida le sacaron san Ambrosio y su madre santa Mónica.

P. ¿Qué hizo despues de su conversion?

R. Se retiró á la soledad, fue despues obispo de Hipona, y confundió á los cismáticos, á los herejes y á los gentiles, reunidos todos para atacar á la Iglesia; como san

Ambrosio, vendió los vasos sagrados para redimir cautivos, y murió tan pobre que no tuvo necesidad de hacer testamento.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos dado maestros y modelos como san Ambrosio y san Agustin; hacednos partícipes de su firmeza en la fe y de su profunda humildad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oraré con frecuencia por la conservacion de la fe.*

LECCION XXVI.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — San Juan Crisóstomo, san Jerónimo, san Arsenio. — Tercero y cuarto concilios generales. — Continuacion del siglo V.

P. Díme el nombre de los otros Doctores inspirados por Dios durante el siglo V para defender la Religion.

R. San Cirilo de Alejandría, san Isidoro de Pelusa, san Epifanio, y sobre todos san Juan Crisóstomo, patriarca de Constantinopla, y san Jerónimo.

P. ¿Quién fue san Juan Crisóstomo?

R. Este Santo fue hijo de un general de los ejércitos romanos; nacido en Antioquía, fue educado en la piedad por su virtuosa madre, y era tanta su elocuencia, que hizo cambiar de faz á su ciudad natal.

P. ¿Cómo pasó á ocupar la sede de Constantinopla?

R. El emperador Arcadio hizo nombrarle y consagrarle arzobispo de aquella metrópoli, donde el Santo desplegó igual celo que en Antioquía y obtuvo iguales triunfos; mas desterrado por las maquinaciones de los herejes y de los malvados, murió fuera de su sede en el año 407.

P. ¿Quién fue san Jerónimo?

R. San Jerónimo, nacido en Panonia, fue enviado á Roma para perfeccionarse en las ciencias; allí olvidó du-

rante algun tiempo los buenos principios que de su familia recibiera; mas vuelto en sí, recibió el Bautismo, y se consagró enteramente á la oracion y al estudio.

P. ¿Qué retiro eligió?

R. El de Belen, donde vivió el resto de sus dias en la práctica de las mayores austeridades, lo que no le impidió refutar las herejías y cismas, así como ilustrar la Iglesia con gran número de excelentes obras.

P. ¿Cuáles fueron los mas insignes solitarios del siglo V?

R. San Nilo, san Simeon Stilita, san Arsenio y san Gerásimo, quienes oraban en el desierto para obtener el triunfo de la fe y ablandar la justicia divina.

P. Díme algo de san Arsenio.

R. San Arsenio fue primeramente preceptor de los hijos del emperador Teodosio, y despues de pasar once años en la corte, se retiró al desierto, donde llevó hasta la edad de noventa y cinco años una vida enteramente evangélica, diciéndose con frecuencia á sí mismo: «Arsenio, ¿por qué abandonaste el mundo, y te retiraste aquí?»

P. Díme algo de san Gerásimo.

R. Este Santo fijó su residencia en Palestina, á orillas del Jordan, y fundó una laura muy célebre.

P. ¿Qué se entiende por *laura?*

R. Llámase *laura* á una residencia de solitarios, compuesta de celdas formando círculo, separadas unas de otras, y en medio de las cuales se eleva una iglesia.

P. ¿Cómo vivian aquellos santos solitarios?

R. Cada uno en su celda en un perpétuo silencio, y ocupado en la oracion y en el trabajo manual; únicamente se reunian en la iglesia los domingos para la celebracion de los santos misterios.

P. ¿Celebróse algun concilio general en el siglo V?

R. Sí, dos: uno en Éfeso en 431, en el que fue condenado Nestorio, y otro en Calcedonia, en 451, en el que fue condenado Eutiques.

P. ¿Cómo castigó Dios los pecados de los herejes y de los gentiles durante el siglo V?



R. Llamando contra el imperio romano nubes de bárbaros mandados por jefes terribles, como Átila, rey de los hunos, y Alarico rey de los visigodos, de cuyo furor salvó á Roma dos veces el papa san Leon.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por los insignes ejemplos de virtud que nos dísteis en las personas de san Arsenio, de san Jerónimo y de san Juan Crisóstomo; hacednos la gracia de que imitemos su humildad y su caridad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me preguntaré con frecuencia: ¿Por qué soy cristiano?*

LECCION XXVII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. —San Patricio, santa Clotilde, san Benito.—Quinto concilio general.— Siglos V y VI.

P. ¿Qué ves en el siglo V digno de particular observacion?

R. Que en el mismo momento en que las herejías afligian á la Iglesia oriental, convertíanse nuevos pueblos á la fe.

P. ¿Cuáles fueron estos pueblos?

R. Los irlandeses y los franceses.

P. ¿Quién fue el apóstol de la Irlanda?

R. San Patricio, natural de Inglaterra, de donde fue arrebatado á la edad de quince años por una horda de bárbaros que le condujeron á Irlanda, obligándole á guardar ganados.

P. ¿Libróle Dios de su cautiverio?

R. Sí, y de regreso á su patria resolvió volver á Irlanda para predicar la fe; el papa Celestino le consagró obispo y le envió á aquel país, teniendo en breve el placer de verle cási enteramente católico.

P. ¿Quién fue el apóstol de los franceses ?

R. Puede decirse que el apóstol de los franceses fue santa Clotilde, esposa de Clodoveo, rey de los francos, á quien se esforzó en convertir á Jesucristo por medio de todas las virtudes; mas Clodoveo lo diferia de dia en dia hasta que hubo llegado el instante de la gracia.

P. ¿En qué circunstancia?

R. En una batalla contra los alemanes vió Clodoveo á su ejército en desórden, y él mismo expuesto á caer en manos de sus enemigos; entonces invocó el Dios de Clotilde, prometiendo adorarle si obtenia la victoria; su voto fue oido en el cielo, y de regreso á Reims fue bautizado por san Remigio, obispo de aquella ciudad, junto con gran número de sus oficiales.

P. ¿Cuál fue el fin de santa Clotilde?

R. Santa Clotilde, que veia colmados todos sus votos, se retiró despues de la muerte de su esposo á la ciudad de Tours, cerca del sepulcro de san Martin, donde murió llena de dias y de méritos, en 3 de junio del año 545; esta Santa, junto con santa Mónica, son el modelo de las madres y de las esposas cristianas.

P. ¿Quién fue san Benito?

R. El fundador de los Benedictinos, y el primer patriarca de las Órdenes religiosas en Occidente.

P. ¿Dónde nació san Benito?

R. En Italia, é hizo sus estudios en Roma, cuya ciudad abandonó por temor de perder su inocencia, retirándose al desierto de Sublaco, y despues al Monte-Casino, donde fundó el célebre monasterio que lleva su nombre.

P. ¿Fue este el único que fundó?

R. No, fundó otros muchos, para los cuales escribió una regla inspirada por la misma sabiduría; su primer artículo permite recibir en la Órden á toda clase de personas, á fin de dar asilo á cuantos huian de la invasion de los bárbaros.

P. ¿Qué servicios han prestado al mundo los Benedictinos?

R. Los mas señalados que pueden imaginarse; desmontaron vastas regiones, conservaron las obras de la

antigüedad, edificaron á la Iglesia, y llevaron la luz de la fe á naciones enteras.

P. ¿Qué concilio general se celebró durante el siglo VI?

R. El de Constantinopla, en el año 553, en el cual fueron condenados diferentes errores.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber iluminado á nuestros padres con la luz de la fe; hacednos la gracia que en todas las cosas conformemos nuestra conducta con nuestra creencia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oraré con frecuencia por la conservacion de la fe.*

LECCION XXVIII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. —San Agustin, apóstol de la Inglaterra; san Juan el Limosnero. — Siglos VI y VII.

P. ¿Cómo se convirtió la Inglaterra?

R. Un jóven diácono, llamado Gregorio, pasó cierto dia por el mercado de Roma, y vió puestos en venta á algunos esclavos de una rara hermosura; y al saber que eran naturales de la gran Bretaña y gentiles todavía, exclamó: «¡Lástima es que criaturas tan hermosas sean esclavas del demonio!»

P. ¿Qué hizo luego?

R. Elevado á la sede pontificia bajo el nombre de Gregorio el Grande, envió á Inglaterra á san Agustin, prior de un convento de Benedictinos de Roma, junto con cuarenta misioneros, y llegados felizmente á aquella isla, penetraron hasta la ciudad de Cantorbery, de la que fue obispo san Agustin.

P. ¿Hicieron muchas conversiones?

R. Admirados por los milagros y virtudes de sus apóstoles, los gentiles se convirtieron en tropel; el mismo Rey

pidió el Baútismo, y en breve fue cristiana toda la Gran Bretaña. De este modo consoló el Señor á su Iglesia de las pérdidas que la herejía le hacia experimentar en Oriente.

P. ¿Qué acontecimiento notable tuvo lugar á principios del siglo VII?

R. La destruccion del imperio de los partos, sobre el cual dejó caer Dios su justiciero brazo, pues desde la aparicion del Cristianismo no habian cesado de perseguirlo.

P. ¿Cómo colmaron los partos ó los persas la medida de sus iniquidades?

R. Precipitándose sobre la Palestina y sobre Jerusalen, pasándolo todo á sangre y fuego, y apoderándose de parte de la verdadera cruz, que se llevaron á Armenia, despues de haber dado muerte á gran número de cristianos y reducido á los demás á la mas espantosa mireria.

P. ¿Cómo vino Jesucristo en auxilio de sus afligidos hijos?

R. Suscitando á un hombre que les consoló, les alimentó, y que contribuyó en gran parte á la reedificacion de Jerusalen; aquel hombre, á quien podemos dar el nombre de Vicente de Paul oriental, fue san Juan, patriarca de Alejandría en Egipto, apellidado el Limosnero por su inagotable caridad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber suscitado en san Agustin un apóstol para la Inglaterra, y en san Juan el Limosnero un padre y un consolador para la Iglesia de Oriente, insultada por vuestros enemigos; bendita sea vuestra providencia que así vela por las necesidades de vuestros hijos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *jamás diré: No quiero que Jesucristo reine en mí.*

LECCION XXIX.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — San Juan el Limosnero (continuacion). — Devolucion de la verdadera cruz. — Siglo VII.

P. Sigue refiriéndome la vida de san Juan el Limosnero.

R. Tan fácilmente perdonaba las injurias como hacia limosna; cierta vez un senador, llamado Nicetas, quiso usurpar bienes de la Iglesia y de los pobres de Alejandría, y enojado por la oposicion del Santo, este, al volver á su casa, le envió á decir: «Hermano, el sol corre «á su ocaso.» Nicetas le entendió, corrió á encontrarle, se arrodillaron, se abrazaron, oraron juntos, y la mayor armonía reinó entre ellos desde entonces.

P. ¿Cuál era la resignacion del santo Patriarca?

R. En una circunstancia que necesitaba de todos sus recursos supo que habian naufragado tres naves propias de la Iglesia alejandrina, cargadas de trigo y géneros preciosos; pero recibió este golpe de la Providencia con toda la resignacion del santo Job, y como él fue recompensado.

P. ¿Cuál era su desprendimiento?

R. Moraba en una celdilla y dormia en una cama que solo tenia un mal cobertor de lana hecho jirones. Habiéndole comprado otro nuevo un rico caballero, solo á su pesar lo recibió; pero en toda la noche no pudo pegar los ojos, y á cada instante repetia: ¡Quién creyera que el humilde Juan se abriga con un cobertor del precio de treinta y seis piezas de plata! ¡Cuántos pobrecitos no tienen sino una mala estera donde tenderse! Pero Dios sea loado; esta será la primera y la última vez que me sirvo de tal cobertor; y al llegar la mañana lo hizo vender.

P. ¿Dónde falleció san Juan?

R. En la isla de Chipre, muy anciano, dejando por toda fortuna una sola moneda que mandó entregar á los pobres.

P. ¿De qué modo castigó Dios á los persas que habian asolado á Jerusalen?

R. De la manera mas estupenda, dándoles Heraclio el golpe de muerte por medio de una gran victoria que sobre ellos reportó, despues de la cual el rey Cosroes, que habia tomado á Jerusalen y robado la verdadera cruz, fue asesinado por su propio hijo.

P. ¿Qué fue de la verdadera cruz?

R. Fue devuelta dentro de su mismo estuche sin abrir, sellada por el Patriarca de Jerusalen, y llevada en triunfo por la ciudad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por los grandes milagros de proteccion que nunca habeis cesado de obrar en favor de vuestra Iglesia; hacednos la gracia de que amemos á los pobres como san Juan el Limosnero, y que respetemos vuestra santa cruz al igual que los piadosos cristianos de Jerusalen.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mí prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no pasaré delante de ninguna iglesia sin hacer la señal de la cruz.*

LECCION XXX.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — San Sofronio. — Sexto concilio general.—San Willibrodo. —Siglos VII y VIII.

P. ¿Quién dió el golpe de gracia al imperio persa?

R. Mahoma, nacido en la Meca de Arabia, de oscuros padres, hombre que para satisfacer sus pasiones no vacilaba en cometer un delito; y al objeto de mejor avasallar á los árabes, idólatras en su mayoría, ideó darles una religion.

P. ¿Cuál es su religion?

R. La mahometana, extravagante mezcla de cristianismo, judaismo y gentilismo, la cuál enseña que el hombre no es libre, autoriza los pecados mas nefandos,

y promete á sus sectarios placeres sensuales por galardon.

P. ¿Qué resultados produjo esta religion?

R. El envilecimiento y la corrupcion, la servidumbre y la barbarie; al contrario de la religion cristiana que depuró las costumbres, abolió la esclavitud, y civilizó á las naciones.

P. ¿De qué manera Mahoma estableció su religion?

R. Con el alfanje, diciendo á los hombres: cree ó muere; debiendo sus logros á la violencia y al amor de los placeres; al paso que los Apóstoles establecieron la religion cristiana echando un freno á todos los apetitos y dejándose inmolar.

P. ¿Tiene unidad la religion mahometana?

R. La cristiana la tiene, pero la de Mahoma se dividió en tantas sectas, que forma ahora mas de sesenta.

P. ¿Qué fin tuvo Mahoma?

R. Una mujer judía, curiosa de saber si era verdadero profeta como afirmaba, sirvióle un lomo de carnero con tósigo, y comiéndolo sin advertirlo, murió desastradamente.

P. Y el imperio de los persas ¿cómo acabó?

R. Omar, teniente de Mahoma, les declaró la guerra, y dando muerte á su último rey, acabó así con su imperio, de cuyas resultas todas las provincias heréticas de Oriente fueron sujetadas por los musulmanes.

P. ¿Qué otra calamidad afligia á la Iglesia?

R. La herejía de los Monotelitas, que solo reconocian en Nuestro Señor una voluntad en sus dos naturalezas; pero fueron condenados en el sexto concilio general de Constantinopla, año 680.

P. ¿De qué manera consoló Dios á la Iglesia?

R. Por la vida angelical de un gran número de Santos que repararon los escándalos y excesos cometidos por la herejía, siendo uno de los mas insignes san Anastasio, solitario del monte Sínai.

P. ¿De qué manera subsanó Dios sus pérdidas?

R. Convirtiendo muchos y nuevos pueblos, cuales los frisones, los holandeses y parte de los daneses, á quie-

nes evangelizó san Willibrodo, religioso benedictino inglés, enviado por el papa Sergio.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por el asiduo cuidado que habeis puesto en propagar el Evangelio, y adoro vuestra justicia que arrebata la Religion á los pueblos que no saben apreciarla. Dadnos el celo de san Sofronio y la caridad del santo apóstol de Frisia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *procuraré no resistir nunca á las inspiraciones de la gracia.*

LECCION XXXI.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—San Bonifacio.—Martirio de los religiosos de Lerins, y de san Estéban, solitario.—Siglo VIII.

P. ¿No hizo la Iglesia mas conquistas?

R. Sí, muchas y dilatadas: toda la Alemania se convirtió á la voz de san Bonifacio, benedictino de Inglaterra, encargado por el papa Gregorio II de predicar el Evangelio en todo el Norte de Europa.

P. ¿Qué hizo el Santo luego de recibida su mision?

R. Convirtió á los bávaros, el resto de los frisones y parte de los sajones, y para asegurar el fruto de sus trabajos erigió la célebre abadía de Fulda, semillero de Santos y grandes hombres que civilizaron á los alemanes despues de convertidos.

P. ¿Cómo murió san Bonifacio?

R. Consagrado arzobispo de Maguncia convirtió á un gran número de idólatras, y recibió de mano de los bárbaros la corona del martirio que hacia tiempo ambicionaba.

P. ¿Quién afligió por entonces á la Iglesia?

R. Aunque alegre por la conversion de los alemanes, fue lastimada por los sarracenos ó árabes que pasaron

desde África á España y luego á Francia, llevándolo todo á sangre y fuego.

P. ¿Quién los puso á raya?

R. Cárlos Martel, soberano francés, derrotándolos en la sangrienta batalla de Poitiers; pero antes de esta invasion se habian cometido grandes desórdenes y necesitábanse víctimas para expiarlos.

P. ¿Qué víctimas fueron estas?

R. Muchos santos obispos y religiosos que vivian entonces, y particularmente los gloriosos Mártires cuya sangre corrió bajo el alfanje morisco, entre otros los religiosos de Luxeuil en el Franco Condado y los de Lerins.

P. ¿Qué mas hubo de sufrir la Iglesia en este siglo?

R. La impiedad de los Iconoclastas ó destructores de imágenes; verdaderos herejes que tomando á idolatría el culto prestado á las imágenes de Nuestro Señor, de la Vírgen y de los Santos, se empeñaron en destruirlas.

P. ¿Quién fue autor de esta herejía?

R. El emperador Leon el Isáurico, que la sostuvo con fuerza de armas, y su hijo Constantino que pereció miserablemente, herido por la mano de Dios.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber consolado á vuestra Iglesia atrayendo á la fe nuevos pueblos en reemplazo de los que la herejía le arrebataba: no permitais que abusemos de vuestras gracias, para que las transfirais á otros.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *tendré sumo respeto á las santas imágenes.*

LECCION XXXII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—San Juan Damasceno.—Séptimo concilio general.—San Anscario.—San Eulogio.—San Metodio.—Siglos VIII y IX.

P. ¿Quién fue el principal defensor de las santas imágenes?

R. San Juan, nativo de Damasco, donde le educó con grande esmero un religioso rescatado por su padre de los sarracenos.

P. ¿Qué hizo despues de fallecido su padre?

R. Promovido al gobierno de Damasco, temió perderse en medio del fausto y la riqueza, y se retiró á la laura de San Sabas cerca de Jerusalen, en cuyo lugar escribió contra la herejía de los Iconoclastas, que fue condenada en el concilio séptimo general de Nicea, año 787.

P. ¿Cómo castigó Dios á los emperadores de Constantinopla?

R. Quitándoles el imperio de Occidente y dándoselo á Carlomagno, quien hizo reflorecer las ciencias y la Religion, y dispuso la conversion de los sajones.

P. ¿Qué otra siguió á esta?

R. La de los daneses y suecos, por la cual quedaron reparadas las pérdidas que el Mahometismo y la herejía irrogaban á la Iglesia.

P. ¿Quién fue su apóstol?

R. San Anscario, religioso benedictino de la abadía de Corbie.

P. ¿No hubo Mártires en esta época?

R. Húbolos numerosos en España, donde los árabes pretendian acabar con la fe; siendo otro de los mas ilustres san Eulogio.

P. ¿Quién era?

R. Un santo sacerdote lleno de fe y de saber, el cual habiendo aconsejado á una jóven cristiana, hija de padres infieles, que huyese de la casa paterna para no exponer su fe, recibió la muerte de mano de los árabes, y

cuatro dias despues fue tambien martirizada la doncella.

P. ¿Fructificó esta sangre?

R. Fue un semillero de cristianos, pues en breve abrazó el Cristianismo la nacion de los búlgaros, cuyo rey, aterrado á vista de una pintura del juicio final, pidió el Bautismo y se convirtió en agente fervoroso.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber manifestado la pujanza de vuestra gracia, convirtiendo á tantas naciones idólatras. Seguid convirtiendo á los pecadores que no os estiman, y á los herejes que os aprecian mal.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *utilizaré todas mis dotes para la mayor gloria de Dios.*

LECCION XXXIII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.— Octavo concilio general.— Conversion de los rusos y los normandos.— Orígen de la abadía de Cluny.— Siglos IX y X.

P. ¿Qué es lo que afligió á la Iglesia á últimos del siglo IX?

R. El cisma de Focio, hombre potente y orgulloso, que hizo deponer á san Ignacio patriarca de Constantinopla, y se apoderó de su silla, no obstante ser un simple lego.

P. ¿Qué hizo el Sumo Pontífice?

R. Reunió en Constantinopla el octavo concilio general, por el que Focio fue condenado y san Ignacio reconocido cual pastor legítimo; y si bien el órden se restableció, quedó en ciertos ánimos un gérmen hostil que mas adelante ocasionó el cisma de los griegos.

P. ¿De qué manera fue consolada la Iglesia?

R. Por la conversion de los rusos, pueblo bárbaro que acababa de asomar en el Norte de Europa. Habiendo ido

á convertirles un santo obispo, los rusos le pidieron un milagro.

P. ¿Cuál era este milagro?

R. Quisieron arrojase á una hoguera, encendida por ellos, el libro de los Evangelios, prometiendo hacerse cristianos si no se quemaba; y en efecto, realizado el milagro, se bautizaron.

P. ¿Qué pueblo se convirtió en el siglo X?

R. Los normandos, bárbaros del Norte que devastaban la Europa hacia mas de un siglo.

P. ¿Quién les predicó la fe?

R. El principal fue un arzobispo de Ruan en Francia, convirtiendo á su jefe Rollon, el cual despues de bautizado cooperó con celo á convertir á sus vasallos.

P. ¿Qué nuevo enemigo tuvo la Iglesia que vencer?

R. El escándalo introducido entre los católicos y aun en los monasterios; pero Dios suscitó grandes Santos que hicieron reflorecer la virtud.

P. ¿Cuál fue el mas eminente?

R. San Odon, abad de Cluny, célebre abadía de la Órden benedictina cerca de Macon, estableciendo una perfecta regularidad en esta casa, de donde procedió la feliz reforma, merced á la cual las Órdenes monásticas recobraron su prístina santidad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy de que viniéseis en ayuda de vuestra Iglesia, oponiendo grandes Santos á los escándalos que la contristaban.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *tendré vehemente recelo de dar malos ejemplos.*

LECCION XXXIV.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — San Gerardo. — San Odon. — Santa Adelaida. — Conversion de los polacos. — Siglo X.

P. ¿Quién fué siguiendo la reforma de costumbres?

R. San Gerardo en la Bélgica. Era este un jóven caballero que volviendo de caza se detuvo á orar en una ermita y resolvió allí dejar el mundo.

P. ¿Á dónde se retiró?

R. Á la abadía de San Dionisio, cerca de París, donde se ordenó, recibiendo la mision de restablecer la disciplina en Bélgica.

P. ¿Quién reformó la Inglaterra?

R. San Odon, y luego san Dunstan, ambos arzobispos de Cantorbery, que vieron coronados sus esfuerzos con brillante éxito, triunfando doquiera la Religion á pesar de las artimañas del demonio.

P. Demuéstralo mejor.

R. Mientras la virtud reflorecia entre el Clero y en los monasterios, san Wenceslao, duque de Bohemia, san Eduardo, rey de Inglaterra, santa Matilde, reina de Germania, y santa Adelaida, emperatriz, reformaban con su ejemplo los pueblos que de ellos dependian.

P. ¿Qué nuevos triunfos reportó la Iglesia?

R. La conversion de los vascos, pueblo rayano de España y Francia, y de los polacos, atraidos á la fe por una de sus princesas.

P. ¿De qué otra manera fue consolada?

R. Por las extraordinarias virtudes de san Pablo de Latre, célebre anacoreta de Oriente, el cual durante su prolongada vida expió las iniquidades del mundo con austeridades dignas de los mas afamados solitarios.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber situado la virtud lo mismo en el trono de los reyes que en la choza de los pobres, dándonos con ello á entender que ningun estado es óbice para ganar el cielo : haced-

nos la gracia de que vivamos como buenos cristianos en nuestra respectiva posicion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *procuraré desempeñar cristianamente mis obligaciones.*

LECCION XXXV.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—San Brunon.—San Guillermo.—San Pedro Damian.—San Gregorio VII.—Siglo XI.

P. ¿Qué reformadores tuvo la Alemania?

R. San Brunon y san Guillermo; el primero hermano del emperador Oton y arzobispo de Maguncia, el cual restableciendo el amor á la ciencia y la práctica de la virtud, consoló á la Iglesia cuanto los anteriores escándalos la habian afligido; y el segundo abad de Hirsauga que hizo reflorecer la piedad en la abadía de este nombre y reformó mas de cien monasterios.

P. ¿Quiénes fueron los primeros reformadores del Clero?

R. Los Papas; y así debia de ser, como establecidos por Nuestro Señor, no solo para que velasen sobre los fieles, sino sobre los pastores.

P. ¿Quién les ayudó?

R. San Pedro Damian, que de humilde pastor de cerdos ascendió á célebre profesor y eminente santo, habiéndose retirado á una ermita donde ejerció las mayores austeridades de penitencia.

P. ¿Qué hicieron los Pontífices?

R. Le sacaron de su oscuridad promoviéndole á obispo y cardenal, en cuya calidad consagró toda su vida á la reforma del Clero, teniendo el consuelo de ver coronados de éxito sus trabajos.

P. ¿Cuál era la principal causa de los escándalos en aquel tiempo?

R. Las investiduras, esto es, el derecho que los prín-

cipes temporales se arrogaban de conferir dignidades eclesiásticas sin participacion de la autoridad de la Iglesia.

P. ¿Quién se opuso con mas ahinco á tamaño abuso?

R. El gran papa san Gregorio VII, el cual por su entereza emancipó á la Iglesia de los poderes temporales que la deshonraban dándole ministros poco dignos; y tal es la gratitud que merece por este hecho, cuyo resultado fue salvar con la Iglesia la sociedad, que los mismos protestantes le tributan sus homenajes.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy con toda la efusion de mi alma por haber salvado al mundo, salvando á la Iglesia valiéndoos de san Gregorio y otros Santos que enviásteis para atajar los escándalos: concedednos un gran celo por la justicia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rogaré á menudo por el Sumo Pontífice.*

LECCION XXXVI.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—Fundacion del gran San Bernardo.—Origen de los Camaldulenses.—Lanfranco, arzobispo de Cantorbery.—Siglo XI.

P. ¿Cuáles fueron los principales Santos de este siglo?

R. Además de los ya referidos, san Enrique, emperador de Alemania, san Estéban, rey de Hungría, y su hijo san Emérico, y san Olao, rey de Noruega, los cuales patentizando los efectos de la reforma de costumbres, prueban que la Iglesia rebosó siempre vida y lozanía.

P. ¿Qué otra cosa lo prueba?

R. La institucion de los religiosos del gran San Bernardo.

P. ¿Á quién se debe?

R. Á san Bernardo de Menthon, el cual labró en la

cima de los Alpes un hospicio para albergar á los caminantes que atraviesan aquella sierra peligrosa, y es el que aun se llama hospicio del gran San Bernardo.

P. ¿Cuáles son las ocupaciones de sus religiosos?

R. Socorrer á los viajeros, buscarles en la nieve, trasladarles y albergarles en el convento prodigándoles toda clase de auxilios. La vida que hacen es muy austera, y regularmente viven poco á causa del aire vivo que reina en aquellas montañas.

P. ¿Qué otra institucion nació por el mismo tiempo?

R. La de los Camaldulenses, con objeto de dar grandes ejemplos de virtud y expiar los pecados del mundo, fundada por san Romualdo, caballero italiano cuya juventud no fué muy regular, pero movido de Dios se convirtió é hizo una vida asperísima en el desierto.

P. ¿Qué efectos produjo su santidad?

R. Atraerle, como discípulos, algunos príncipes y caballeros y otros sujetos.

P. ¿Cómo viven los Camaldulenses?

R. Del trabajo de sus manos, practicando ayunos, silencio, oracion y todas las virtudes de los antiguos solitarios. Ha dado á la Iglesia gran número de Santos y personajes ilustres, entre otros al último papa Gregorio XVI.

P. ¿Qué aflicciones tuvo la Iglesia durante este siglo?

R. La herejía de Berengario, arcediano de Angers, que osó negar la presencia real de Nuestro Señor en el santísimo Sacramento, aunque le confundió el célebre Lanfranco, arzobispo de Cantorbery; 2.° el cisma de Miguel Cerulario patriarca de Constantinopla, fomentando las semillas de division sembradas por Focio, y 3.° las persecuciones de los árabes contra los cristianos de Egipto y Palestina.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber velado sobre nuestras necesidades espirituales y corporales: hacednos la gracia de que tiernamente amemos á la Iglesia, la cual dió orígen á tantas y tan provechosas Órdenes religiosas.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, ***seré bueno para con los pobres extraños.***

LECCION XXXVII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.— Conversion de los húngaros.— Tregua de Dios.— Origen de los Cartujos.—Siglo XI (continuacion).

P. ¿De qué modo consoló Dios á la Iglesia en el siglo XI?

R. Por medio de la conversion de los húngaros, pueblo bárbaro y cruelísimo que habia asolado la Alemania, la Italia y otros varios países.

P. ¿Cómo se efectuó?

R. Bautizado uno de sus reyes, indujo á sus vasallos á imitarle, y crió para la religion á su hijo Estéban, que llegó á ser un gran santo y el apóstol de la Hungría.

P. ¿Qué otro consuelo se dió á la Iglesia?

R. El de la creacion de la tregua de Dios, por la cual se vedaba todo combate desde la tarde del miércoles hasta la mañana del lunes de cada semana; paz tanto mas necesaria, en cuanto los cristianos habian de organizar una cruzada contra los sarracenos.

P. ¿Qué son las Cruzadas?

R. Unas guerras emprendidas por los cristianos para eximir la Tierra Santa del yugo de los infieles, é impedir que estos invadieran el resto del mundo volviéndole al estado de la barbarie.

P. ¿Quién fue el primer apóstol de las Cruzadas?

R. Un santo ermitaño llamado Pedro, de la diócesis de Amiens, comisionado por el Sumo Pontífice para recorrer la Europa y decidir á los reyes y señores á tomar las armas contra los sarracenos.

P. ¿Cómo se llamaron los que tomaban parte en la expedicion?

R. *Cruzados*, porque llevaban una cruz roja al hom-

bro como distintivo. Tomaron á Jerusalen, eligiendo por rey á Godofredo de Bouillon, y cuéntanse seis cruzadas principales.

P. ¿Qué ventajas produjeron?

R. 1.° Endulzar la suerte de los cristianos esclavos; 2.° impedir que los infieles se posesionaran de Europa, dándole lo que han dado en todas partes, servidumbre, corrupcion y barbarie, y 3.° desarrollar las artes y ciencias.

P. ¿Qué Órden religiosa se fundó en aquel tiempo?

R. La de los Cartujos, suscitada por Dios al objeto de expiar los pecados del mundo y granjear victoria á sus hermanos.

P. ¿Quién la fundó?

R. San Bruno, canciller de la iglesia de Reims, el cual habiéndose retirado á la diócesis de Grenoble en un horrible desierto, llamado la Cartuja, llevó allí una vida de ángel con sus compañeros, hasta que falleció en 1101.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber suscitado tantos Santos que mantuviesen en el mundo la fe y la disciplina, á mayor provecho nuestro: hacednos la gracia de que sepamos utilizar tamaños beneficios é imitar á tan buenos modelos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me preguntaré á menudo: ¿qué haria un Santo si estuviese en mi lugar?*

LECCION XXXVIII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — Fundacion de la Órden de los Antonianos, de los caballeros de San Juan y de los Lazaristas. — San Bernardo. — Siglo XI y XII.

P. ¿Qué era la Órden de san Antonio de Viennois?

R. Un instituto destinado á curar las víctimas del llamado *fuego de san Antonio*; enfermedad desconocida y

terrible que asoló la Europa durante los siglos XI, XII y XIII.

P. ¿Cuál era el de los caballeros de San Juan de Jerusalen?

R. Cuidar enfermos en los hospitales y debelar infieles en el campo de batalla. Hacian los votos de pobreza, castidad y obediencia, y juraban nunca contar el número de los enemigos.

P. ¿Eran los únicos que hacian esto?

R. Tambien los Lazaristas asistian á los enfermos y combatian en el campo; pero su objeto principal era cuidar á los leprosos.

P. ¿Quién debia ser gran maestre de la Órden?

R. Un leproso, al objeto de que los enfermos fueran mejor asistidos: caridad admirable que recuerda la de Nuestro Señor, el cual para mejor compadecer nuestros males quiso ser hombre y débil como nosotros.

P. ¿Qué Santo fue suscitado para endulzar los males espirituales de los cristianos?

R. San Bernardo, que extirpó los escándalos, confundió las herejías y consoló á la Iglesia. Oriundo del castillo de Fontaine, cerca de Dijon, á los veinte y tres años ingresó en la Órden del Cister, junto con sus hermanos y treinta mancebos nobles que atrajo á Jesucristo.

P. ¿Qué hizo en el Cister?

R. En breve fue el modelo de la comunidad, excitándose á la virtud por medio de esta pregunta: *Bernardo, ¿á qué veniste?* De cuyas resultas á pesar de ser muy jóven fue enviado con otros doce religiosos á fundar la abadía de Claraval.

P. ¿Dónde está Claraval?

R. En la diócesis de Langres. Era un receptáculo de ladrones; pero Bernardo se situó allí, edificó celdas, y en poco tiempo logró reunir quinientos religiosos animados de ferviente devocion.

P. ¿En qué virtudes descollaba este Santo?

R. En su apacibilidad con los demás, su aspereza consigo, y su devocion á María santísima. Falleció en Claraval, de sesenta y tres años, el 20 de agosto de 1153.

Dios mio, que sóis todo amor, gracias os doy por haber atendido con tal ahinco aun á las necesidades temporales de vuestros hijos. Concedednos la caridad de los hospitalarios de san Lázaro, y la devocion de san Bernardo á María santísima.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré cada dia el* ACORDAOS *por los enfermos.*

LECCION XXXIX.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.— Fundacion de las Órdenes contemplativas.— Origen de los caballeros teutónicos y de la Religion trinitaria. —Siglo XII (continuacion).

P. ¿Qué correctivo puso Dios á los escándalos del siglo XII?

R. La fundacion de nuevas Órdenes contemplativas, el ejemplo de Santos eminentes y la conversion de una gran provincia del Norte, llamada Pomerania.

P. ¿De qué manera defendió á la Iglesia?

R. Por medio de las Órdenes religiosas militares; los caballeros teutónicos al Norte, los sanjuanistas de Jerusalen, y los de san Lázaro al Este, y al Mediodía los de Santiago de la Espada, de Calatrava, de Alcántara y de Avis.

P. ¿Qué voto hacian estos últimos?

R. El de sostener la Inmaculada Concepcion de María santísima. Durante muchos siglos fueron el baluarte de la cristiandad y el terror de los musulmanes, los cuales, á pesar de su arrojo, hacian bastantes cautivos.

P. ¿Quién socorrió y redimió á estos cautivos?

R. La Órden trinitaria, fundada por san Juan de Mata, religioso francés, á quien Dios hizo conocer su vocacion por un milagro el dia que celebraba su primera misa.

P. ¿Qué milagro fue este?

R. En el instante de alzar la hostia consagrada vió en lo alto del altar un Ángel en figura de mancebo vestido de blanco con una cruz azul y roja en el pecho, teniendo las manos puestas sobre dos cautivos. Para conocer la voluntad de Dios fue enviado á Roma por el obispo de París.

P. ¿Qué decidió el Santo Padre?

R. Primeramente mandó ayunar y orar, y celebrando él mismo los santos misterios, reprodújose el milagro, de cuyas resultas encargó á san Juan la planteacion de una Órden religiosa consagrada á rescatar cautivos del poder de los infieles.

P. ¿Cómo se arregló el Santo?

R. Volvióse á Francia, edificó un monasterio, recogió limosnas, y habiendo enviado á África dos religiosos para rescatar cautivos, pasó tambien él allá, y redimió muchísimos por su mano.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber protegido oportunamente á la Iglesia contra los infieles, é inspirado á san Juan de Mata y á sus religiosos aquella ardorosa caridad tan necesaria para la redencion de los cautivos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *socorreré á los presos con mis limosnas ó con mis oraciones.*

LECCION XL.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — Fundacion de la Órden del Espíritu Santo.—Concilio Lateranense.—Conversion de los rugienses. —Siglos XII y XIII.

P. ¿Qué otras Órdenes hospitalarias hubo en el siglo XII?

R. Las del Espíritu Santo, de Albrac, y de los hermanos Pontoneros.

P. ¿Qué objeto tenia la del Espíritu Santo?

R. Socorrer á los enfermos. El hospital mas famoso de esta Órden está en Roma, donde se albergan miles de enfermos y niños expósitos.

P. ¿Qué hay junto al monasterio?

R. Un pequeño torno siempre abierto para recibir al expósito; estando severamente prohibido informarse de quién lo expone y hasta seguirle con la vista cuando se aleja.

P. ¿Cuál era el objeto de la Órden de Albrac?

R. Fundada en el Mediodía de Francia, servia para socorrer á los peregrinos enfermos, teniendo religiosos para cuidarles, caballeros para escoltarles y defenderles contra los salteadores, y religiosas para lavarles los piés y la ropa, hacer las camas, etc.

P. ¿Qué instituto tenian los hermanos Pontoneros?

R. Construir puentes sobre los rios, pasar á los viandantes en barcas siempre aparejadas, y albergarles, alimentarles y conducirles por su camino.

P. ¿Qué herejías aparecieron en el siglo XII?

R. La de los Valdenses entre otras, nacida en Lyon. Decia que nada se podia poseer, y que todos los cristianos eran sacerdótes.

P. ¿En qué concilio fue condenada?

R. En el undécimo general Lateranense; y como su aparente santidad alucinaba al pueblo, Dios suscitó de entre el mismo pueblo verdaderos Santos, para mostrarle de qué parte estaba la Iglesia; siendo otros de ellos san Isidro, patron de los campesinos, y san Drogon, abogado de los pastores.

P. ¿Qué se nota en el siglo XIII?

R. Que el infierno atacó á la Iglesia con furia inaudita; pero Dios salió en defensa de la Iglesia.

P. ¿De qué manera?

R. Suscitando grandes Santos, dando orígen á muchas Órdenes religiosas, entre otras las cuatro mendicantes, de los Carmelitas, Franciscanos, Dominicos y Agustinos, llamados mendicantes por vivir de limosna.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos deparado tan bellos ejemplos entre los pobres: concedednos la humildad y la pureza de intencion de san Isidro.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *á nadie despreciaré jamás.*

LECCION XLI.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — Fundacion de las cuatro Órdenes mendicantes, Carmelitas, Franciscanos, Dominicos y Agustinos. — Santo Tomás. — Siglo XIII (continuacion).

P. ¿Qué eran los Carmelitas?

R. Una Órden consagrada al púlpito, al estudio y á la oracion; tomó orígen en Oriente, y de allí vino al Occidente para socorrer á la Iglesia á principios del siglo XIII, mientras Dios suscitaba á la Iglesia otro defensor.

P. ¿Quién fue?

R. San Francisco de Asis, fundador de los Franciscanos, natural de Italia, donde repartió sus bienes á los pobres, empobreciéndose él mismo, y planteó la nueva Órden para predicar á las gentes por medio del ejemplo, de la palabra y de las tres grandes virtudes del Cristianismo: la abnegacion, la mortificacion y la humildad.

P. ¿Qué nombres se dan á los religiosos Franciscanos?

R. El de *Minoritas* ó frailes menores, por humildad; el de *Recoletos*, á causa de su vida secreta y recogida; el de *Cordeleros*, por el cordon que traen ceñido, y el de *Capuchinos*, por la forma particular de su hábito.

P. ¿Quiénes eran los Dominicos?

R. Los Dominicos, llamados tambien *Predicadores*, eran una Órden fundada por santo Domingo al objeto de predicar el Evangelio, convertir á los herejes y anunciar la Religion á los infieles.



P. ¿Dónde nació santo Domingo?

R. En España, de ilustre familia, y habiendo pasado á Francia combatió á los Albigenses, y estableció el santo Rosario.

P. ¿Cuál era la cuarta Órden mendicante?

R. La de los Agustinos, llamada así porque de varias congregaciones reunidas se formó un todo bajo la regla de san Agustin.

P. ¿Quién era santo Tomás?

R. Un varon eminentísimo, enviado de Dios para defender la verdad, natural de Italia, donde entró en la Órden dominicana, siendo en breve por su reputacion de saber y santidad objeto de la admiracion general. Enseñó mucho tiempo teología en París, compuso grandes obras de teología y piedad, entre estas el oficio del santísimo Sacramento, y falleció de cuarenta y ocho años.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber proporcionado á vuestra Iglesia tantas Órdenes religiosas y tantos doctores santos para que la defendiesen; concedednos la humildad y la tierna devocion de santo Tomás.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *repetiré á menudo: Quiero salvarme.*

LECCION XLII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — San Luis. — San Fernando. — Concilios generales de Letran y de Lyon. — Órden de la Merced. — Siglo XIII (continuacion).

P. ¿Quién era san Luis?

R. San Luis, rey de Francia, era hijo de Luis VIII; nació el año de 1221 siendo bautizado en *Poissy*, de cuyo lugar fechaba siempre sus firmas, mostrando hacer mas gala del título de cristiano que del de rey de Fran-

cia. Cuando niño, su madre la reina Blanca le repetia con frecuencia estas hermosas palabras: «Hijo mio, te «amo entrañablemente, pero mas quisiera verte morir á «mis piés, que verte caer en pecado mortal.» Luis se aprovechó tan bien de la leccion, que durante toda su vida conservó la inocencia del Bautismo.

P. ¿Qué hizo cuando rey?

R. Se aplicó á fomentar la Religion y la dicha de sus súbditos, dando por su parte ejemplo de todas las virtudes, atajó los progresos de la herejía y proscribió de su reino el escándalo.

P. ¿Qué mas hizo?

R. Siguiendo con empeño la guerra santa contra los infieles, pasó al Oriente, donde fue hecho prisionero, y habiendo despues partido para África murió cerca de Tunez como rey verdaderamente cristiano, dejando á su hijo instrucciones las mas saludables.

P. ¿Quién fue san Fernando?

R. Uno de los reyes de Castilla y Leon en España, el cual á semejanza de san Luis defendió á la Iglesia, rechazó á los infieles, y edificó al mundo entero.

P. ¿De qué otra manera fue consolada la Iglesia?

R. Por la conversion de la Livonia, de la Cumania y parte de la Prusia, observándose que siempre que ha perdido por un lado, ha ganado por otro.

P. ¿Qué concilios generales hubo en el siglo XIII?

R. El cuarto Lateranense y el primero y segundo de Lyon, en los que la Iglesia confirmó los beneficios realizados por las Órdenes monásticas y los Santos arriba dichos, y procuró atraer los griegos á la unidad.

P. ¿Cuál fue la Órden de Nuestra Señora de la Merced?

R. Una fundada exclusivamente para redimir cristianos cautivos, haciendo sus religiosos voto de ponerse en lugar de ellos en caso necesario. Fundáronla san Pedro Nolasco, san Raimundo de Peñafort y el rey D. Jaime de Aragon.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por ha-

ber dado un san Luis á la Francia y á la Iglesia para defenderla y edificarla: concedednos la caridad y firmeza de este santo Rey.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rogaré por los pecadores.*

LECCION XLIII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—Fundacion de los hermanos Celitas y de la Órden de santa Brígida.—Siglo XIV.

P. ¿Cómo fue atacada y defendida la Iglesia en el siglo XIV?

R. Fue atacada por distintas herejías y un cisma de cuarenta años, y defendida y consolada por nuevas Órdenes religiosas, Santos, Mártires, y la conversion de varios pueblos.

P. ¿Cuáles fueron las Órdenes señaladas?

R. Entre otras la de los hermanos Celitas, del *sepulcro ó sepultureros* para asistir enfermos, enterrar los muertos, celebrar por ellos funerales, y rezar cada dia el oficio de difuntos.

P. ¿Qué voto particular hacian?

R. El de no abandonar por ningun motivo la cabecera de los apestados; acreditando con esto la caridad y santidad de la verdadera Iglesia, porque los herejes jamás hicieron cosa semejante.

P. ¿Qué Órden era la de santa Brígida?

R. Otra dirigida á atraer sobre el mundo cristiano la especial proteccion de María santísima, y su poderoso auxilio contra las herejías. Estableciόla santa Brígida, infanta de Suecia, cuyas revelaciones pueden piadosamente creerse.

P. ¿Cuáles fueron los otros defensores de la Iglesia en este siglo?

R. Los grandes Santos que Dios suscitó para que acreditaran con el esplendor de sus virtudes la santidad

de la Iglesia católica, señaladamente san Elzear y su esposa santa Delfina.

P. ¿Quién era san Elzear?

R. Un conde de Arrian, pio, modesto, de afable trato, valeroso en la guerra, y padre de los pobres y de sus criados. Imitábale en estas virtudes su esposa Delfina, y así vivieron largos años en la union mas perfecta y en la práctica de todas las virtudes.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber con el esplendor de tantas virtudes guarecido á vuestra verdadera esposa la Iglesia contra los escándalos y falsas virtudes de los herejes. Hacednos la gracia de que practiquemos los deberes de nuestro estado con el esmero de san Elzear y de santa Delfina.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *visitaré á los enfermos.*

LECCION XLIV.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — Concilio general de Vienne. — Santa Isabel. — San Juan Nepomuceno. — Conversion de parte de la Tartaria, y de la Lituania. — Siglo XIV (continuacion).

P. ¿Qué concilio general se tuvo en este siglo?

R. El de Vienne en el Delfinado, que fue el décimoquinto ecuménico, en el cual la Iglesia mostró su desvelo por la sociedad, condenando á los herejes que la turbaban, reformando las costumbres y estimulando las ciencias, al paso que hacia brillar la santidad en el trono en la persona de santa Isabel.

P. ¿Qué Santa era esta?

R. Una reina de Portugal, modelo de piedad, de caridad hácia los pobres, y de suavidad tan angelical que tuvo la dicha de domeñar el corazon de su marido y volverle á Dios.

P. ¿Qué vida llevó, muerto ya su esposo?

R. Resplandeció en virtudes tan heróicas que fue un testimonio vivo de la santidad de la Iglesia católica; prescindiendo de los muchos Mártires que aun dieron á esta testimonio mas esplendente.

P. ¿Qué Mártires?

R. Tres jóvenes caballeros lituanios, llamados Antonio, Juan y Eustaquio, criados en la idolatría, pero convertidos despues, los cuales prefirieron la muerte á comer manjares vedados en dia de abstinencia.

P. ¿No hubo aun otro Mártir mas célebre?

R. Sí por cierto, san Juan Nepomuceno, canónigo de Praga, mártir del secreto de la confesion.

P. ¿La sangre de los Mártires produjo nuevos cristianos?

R. Produjo la conversion de parte de la Tartaria y de la China septentrional, de la Bulgaria y de la Lituania, consolando á la Iglesia de las pérdidas que le irrogaron la herejía y el gran cisma de Occidente.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por la asidua proteccion que habeis dispensado á la Iglesia, pues solo para nuestro bien la defendeis y consolais; hacednos la gracia de que seamos dóciles á su voz maternal.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *guardaré fielmente los mandamientos de la Iglesia.*

LECCION XLV.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.— Concilio de Constanza.— San Vicente Ferrer.— Origen de la Órden de los Pobres voluntarios.— Siglo XV.

P. ¿Qué principales enemigos tuvo la Iglesia en este siglo?

R. Tuvo en primer lugar á Wiclef, Juan Hus y Jerónimo de Praga, quienes difundieron errores peligrosísi-

mos, atacaban la autoridad de la Iglesia, los Sacramentos y las prácticas mas santas, y en segundo lugar el gran cisma de Occidente que continuaba.

P. ¿Qué defensores le dió el Señor?

R. El Clero de Inglaterra, los Padres del concilio de Constanza, y sobre todos san Vicente Ferrer.

P. ¿Quién era san Vicente?

R. Un religioso dominico, español, tan santo y elocuente, que el Sumo Pontífice le nombró predicador apostólico. En el espacio de cuarenta años recorrió la España, la Francia, el Piamonte, la Alemania y la Inglaterra, y poniendo en conmocion la Europa convirtió un número incalculable de judíos, árabes, herejes y pecadores.

P. ¿Cómo se puso fin al gran cisma de Occidente?

R. Con el concilio de Constanza, celebrado el año 1414; el cual por razones muy convincentes suprimió tambien la comunion bajo ambas especies.

P. ¿Qué otros auxilios recibió la Iglesia?

R. El de treinta y siete nuevas Órdenes ó congregaciones religiosas, destinadas á oponer verdaderas virtudes á las falsas de los herejes; y tal fue en particular el objeto de la Órden de Pobres voluntarios.

P. ¿Qué hacian los Pobres voluntarios?

R. Renunciaban á sus bienes, cuidaban á los enfermos, trabajaban con ahinco, y sin cobrar salario preferian depender de la Providencia y vivir de limosna.

P. ¿Quiénes eran los Penitentes negros de la misericordia?

R. Una cofradía de piadosos cristianos que consolaban á los reos de muerte, y les ayudaban á bien morir. Primeramente se estableció en Roma, pero luego tuvo sucursales en diferentes lugares de la cristiandad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber velado con tanta solicitud por nuestras necesidades; dadnos el celo de san Vicente Ferrer y la compasiva caridad de los Penitentes.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, *rogaré por los presidarios y por los reos condenados á muerte.*

LECCION XLVI.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—Origen de los Mínimos.— Concilio de Florencia.—Descubrimiento de América.—Siglo XV (continuacion).

P. San Francisco de Paula ¿quién era?

R. Uno de los grandes consoladores de la Iglesia en el siglo XV. Italiano de orígen, se retiró á la soledad haciendo vida muy penitente, y fundó la Órden de los Mínimos.

P. ¿Cuál era el objeto de ella?

R. Avivar la caridad cási extinguida en el corazon de muchos cristianos, y reparar la violacion escandalosa de las leyes del ayuno y la abstinencia, por cuya razon los Mínimos hacian voto de observar una cuaresma perpétua.

P. ¿Dónde murió san Francisco?

R. En Francia, á donde habia pasado por encargo del Papa al objeto de asistir al rey Luis XI que espiró entre sus brazos. Sus milagros y ejemplos y los de sus discípulos consolaron á la Iglesia ayudándola á sobrellevar nuevas tribulaciones.

P. ¿Qué tribulaciones?

R. La ruina del imperio griego y las conquistas de los musulmanes, cuyo sultan Mahometo II se apoderó de Constantinopla, avasalló toda la Grecia y quiso posesionarse de otras provincias, pues habia jurado exterminar á los cristianos.

P. ¿De qué manera socorrió Dios á la Iglesia?

R. Mediante el esfuerzo de los caballeros de Malta que vencieron á Mahometo, el cual murió poco tiempo despues.

P. ¿Cómo la indemnizó?

R. 1.° Por la conversion de la Samogitia, que llevó á cabo Jagellon rey de Polonia; 2.° por la predicacion

evangélica en el interior de África y en las islas Canarias; 3.º por el descubrimiento de América, donde la fe hizo luego rápidos progresos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por los milagros providenciales con que habeis conservado y consolado á vuestra Iglesia; haced que mi corazon comprenda toda la gratitud que os es debida.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *nunca obraré por respetos humanos, sino solo para agradar á Dios.*

LECCION XLVII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — Lucha entre la Iglesia romana y el Protestantismo. — Siglo XVI.

P. ¿Qué carácter tomó la guerra contra la Iglesia en el siglo XVI?

R. El mas terrible, siendo sus caudillos Lutero, Zuinglio, Calvino y Enrique VIII.

P. ¿Quién fue Lutero?

R. Un religioso agustino, aleman, que violó sus tres votos de pobreza, obediencia y castidad, apostató, se casó con una monja, y se puso á declamar contra la Iglesia católica.

P. ¿En qué términos escribia al Papa antes de ser condenado?

R. Diciendo que aceptaria su fallo como un oráculo salido de la boca de Jesucristo; mas apenas Leon X hubo condenado sus errores, desatóse en injurias contra él y contra los Obispos y teólogos católicos, presumiendo ser él mas sábio que todo el orbe cristiano; siguió predicando el error, y despues de llevar la vida mas escandalosa, murió al salir de un banquete, donde, segun costumbre, se habia hartado de manjares y de vino.

P. ¿Quién era Zuinglio?

R. Un cura párroco de Nuestra Señora de las Ermitas en Suiza, el cual predicó en Zurich los errores de Lutero, autorizó toda clase de desórdenes, osó casarse públicamente, y murió de mala muerte en un combate que sus secuaces perdieron, aunque les habia augurado la victoria.

P. ¿Quién era Calvino?

R. Un eclesiástico de Noyon, si bien no llegó á ser ordenado sacerdote; adoptó los errores de Lutero, añadiendo á ellos los propios; fijóse en Ginebra, donde mandó quemar á Miguel Servet, que se atrevió á contradecirle, y murió al fin de un mal vergonzoso.

P. ¿Quién fue Enrique VIII?

R. Uno de los soberanos de Inglaterra, hombre de pasiones fogosas, el cual no pudiendo lograr del Papa que anulase su legítimo matrimonio, se declaró jefe de la religion en Inglaterra, y arrastró á su pueblo al cisma, y despues á la herejía.

P. ¿Es una verdadera religion el Protestantismo predicado por estos hombres?

R. Ni es verdadera, ni es religion: 1.° por haberla establecido cuatro grandes libertinos; 2.° por haber nacido del amor de los honores, de los bienes ajenos y de los placeres sensuales, tres cosas prohibidas en el Evangelio; 3.° porque permite creer todo lo que se quiere, y hacer todo lo que se cree; 4.° porque ha producido infinitos males, hasta conducir al mundo á la impiedad y la indiferencia, orígen de todas las revoluciones y demasías.

P. ¿Qué se deduce de esto?

R. Que hemos de rogar por los que tienen la desgracia de seguir el Protestantismo, recelar de los que lo pregonan, y abominar los libros que lo propagan.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme hecho nacer en el gremio de la verdadera Iglesia; ¡ojalá podamos consolarla por medio de la santidad de nuestra conducta!

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi

prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rogaré á menudo por la conversion de los herejes.*

LECCION XLVIII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—Origen de los Hermanos de san Juan de Dios y de los Jesuitas.—San Francisco Javier.—Siglo XVI (continuacion).

P. ¿Cómo sinceró Dios á la Iglesia de los cargos que los Protestantes le dirigian?

R. Haciendo que produjese obras palmarias de caridad y santidad, por las que demostró ser siempre la verdadera Esposa de Jesucristo.

P. ¿Qué obras fueron estas?

R. Principalmente la fundacion de varias Órdenes religiosas para socorro de los enfermos y enseñanza de la juventud, y las misiones, que dieron al cielo porcion de Mártires.

P. Cítame alguna de estas Órdenes.

R. En primer lugar la de san Juan de Dios, así llamada de su fundador que nació en Portugal el año 1495, siendo al principio militar y habiendo perdido el temor de Dios, pero convertido, se consagró al servicio de los enfermos. Estos religiosos hacen voto especial de cuidar á los dementes.

P. Cita otra.

R. La de los Jesuitas, fundada por san Ignacio, caballero español, herido en el sitio de Pamplona el año mismo en que Lutero empezó á predicar la herejía, y, convertido por la lectura de buenos libros, se consagró al Señor, pasó á París, y fundó la Órden llamada *Compañía de Jesús,* con el doble objeto de instruir á la juventud y convertir á los herejes é infieles. Por esto sus miembros hacen voto de ir en mision á cualquier punto que el Papa quiera enviarles.

P. ¿Quién fue el gran misionero de este siglo?

R. San Francisco Javier, español de nacion, noble y de talento, profesor de filosofía en París cuando allá estuvo san Ignacio, el cual le convirtió, repitiéndole la frase del Salvador: *¿Qué aprovecha al hombre ganar el universo, y perder su alma?*

P. ¿Qué hizo Javier?

R. Se hizo discípulo de san Ignacio, y llevó la fe á las Indias, precisamente cuando la perdian la Alemania, la Inglaterra y parte de la Francia.

P. ¿Qué frutos recogió san Francisco?

R. Convirtió inmenso número de infieles en las Indias y en el Japon, pero falleció cuando iba á penetrar en la China el año 1552, á los cuarenta y seis de edad, siendo su cuerpo trasladado á la ciudad de Goa, donde subsiste incorrupto.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber justificado y consolado á vuestra Iglesia, nuestra tierna madre, suscitando en favor suyo grandes Santos y celosos apóstoles; dadnos la caridad de san Juan de Dios y de san Francisco Javier.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, me repetiré á menudo estas palabras de san Ignacio: *Sea todo para mayor gloria de Dios.*

LECCION XLIX.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—Concilio de Trento.—San Cárlos Borromeo.—Santa Teresa.—Ursulinas.—Pobres de la Madre de Dios.—Fin del siglo XVI.

P. ¿Á qué fin se reunió el concilio de Trento?

R. Para condenar las herejías protestantes y reformar las costumbres de los Católicos. Fue el décimoctavo y postrero de los generales; y sus sábios decretos fueron en varias naciones planteados por grandes Santos á quienes Dios suscitó, entre otros san Cárlos Borromeo.

P. ¿Qué Santo era Cárlos Borromeo?

R. El gran restaurador de la disciplina eclesiástica y el modelo de la caridad, de la cual dió señaladas pruebas en la peste de Milan, cuyo arzobispo fue; y mientras él avivaba la virtud entre el Clero, santa Teresa la restablecia en los monasterios.

P. ¿Quién era santa Teresa?

R. La reformadora de la Órden carmelitana. Nació en España; recibió educacion piadosa, si bien corriendo riesgo de perderse á causa de la lectura de novelas y de tener una mala compañera; pero herida de la gracia se hizo religiosa, llevando una vida angelical y reanimando el fervor en antiguos monasterios al paso que fundaba otros nuevos.

P. ¿Qué congregacion es la de las Ursulinas?

R. La que fundó la bienaventurada Ángela de Brescia, para llamar los pecadores á la virtud, enseñar á los ignorantes, y difundir por el mundo el buen olor de Jesucristo.

P. ¿Y la de los Pobres de la Madre de Dios?

R. Otra que tiene por objeto especial instruir á los niños en la Religion y en las humanidades, fundada por san José de Calasanz, el primero que abrió escuelas públicas y gratuitas para los pobres.

P. ¿Quién dió orígen á la congregacion de Nuestra Señora y Enseñanza?

R. El bienaventurado Pedro Fournier, cura de Mattaincourt, en Lorena; cuya Órden, dirigida principalmente á la enseñanza de niñas pobres, sigue aun prestando grandes servicios á la Iglesia, lo mismo que todas las creadas entonces para aliviar miserias corporales.

P. Cítame algunas.

R. 1.° La de los hermanos *Enfermeros* para cuidar á los pobres en los hospitales; 2.° las religiosas *Somascas,* que socorren á todos los menesterosos, y 3.° los hermanos *Agonizantes,* fundados por san Camilo de Lelis, para procurar á los pobres enfermos la gracia de una buena muerte.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido tantísimas Órdenes religiosas para el alivio de nuestras miserias espirituales y corporales; concededme gran devocion á la sagrada Eucaristía, que es la fuente de la caridad católica.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *visitaré á los pobres, mayormente á los que estén enfermos.*

LECCION L.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — San Francisco de Sales. — Misiones de América y de Levante. — San Vicente de Paul. — Siglo XVII.

P. ¿Cómo castigó Dios á las naciones que habian abandonado la fe?

R. Con terribles calamidades, al paso que consoló á la Iglesia dándole un gran Santo que debia avivar la piedad en el mundo, cual lo habian hecho san Cárlos entre el Clero y santa Teresa en el claustro.

P. ¿Quién fue este gran Santo?

R. San Francisco de Sales, obispo de Ginebra, oriundo de Saboya, de noble familia, habiendo mostrado desde su infancia una piedad y una pureza de costumbres que le atrajeron la proteccion especial de María santísima, y con el tiempo convirtió mas de sesenta mil herejes.

P. ¿Qué Órden fundó?

R. Fundó, de acuerdo con santa Juana de Chantal, la Órden de la Visitacion, en la cual se conserva aquel espíritu de fervor, dulzura y caridad, que distinguió al Santo mas amable de estos últimos tiempos.

P. ¿Qué otros consuelos dió el Señor á la Iglesia?

R. Los ejemplos de san Vicente de Paul y las conquistas de los misioneros, parte de los cuales formaron en América las *Reducciones del Paraguay*, donde se vió resplandecer toda la inocencia de los primeros cristia-

nos; y los demás convirtieron grandes provincias en Oriente.

P. ¿Dónde nació san Vicente de Paul?

R. En Gascuña, y fue pastor de reses en su infancia, pero Dios le sacó de la oscuridad llamándole al sacerdocio.

P. ¿Qué le sucedió despues de ordenado?

R. Fue cautivado por los turcos, que le llevaron á Tunez; pero habiendo convertido á su dueño, se vino con él, y socorrió en Francia á toda clase de menesterosos, fundando una congregacion para socorrerles en vida y en muerte, que es la de las buenas *Hermanas de san Vicente de Paul.*

P. ¿No dió orígen á otra congregacion?

R. Sí por cierto, la de los misioneros *Lazaristas*, con objeto de prestar socorros espirituales á los míseros campesinos, y si conviene predicar á los infieles. Con su caridad mantuvo varias provincias asoladas por el hambre y la guerra, haciendo él solo mas bien que no han soñado todos los filósofos reunidos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber suscitado tantos misioneros al objeto de que pregonasen el Evangelio á todos los pueblos de la tierra; hacednos la gracia de que por nuestra conducta verdaderamente cristiana merezcamos que la fe permanezca entre nosotros.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *sufriré resignadamente las enfermedades.*

LECCION LI.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—Mártires del Japon.—Órdenes de la Trapa y del Refugio.—Siglo XVII (continuacion).

P. ¿Tuvo Mártires la Iglesia en este siglo?

R. Muchos, señaladamente los del Japon, donde san Francisco Javier y sus sucesores convirtieron á cási todo el pueblo.

P. ¿En qué época se desplegó la persecucion?

R. Su mayor período fue en el año 1622; pero el ardor de los cristianos en el martirio fue admirable.

P. Cítame algunos ejemplos.

R. Una mujer vendió su ceñidor para comprar el poste en que debia ser atada y quemada; y simples criaturas de cinco y de cuatro años admiraron á los verdugos por su constancia.

P. ¿Qué herejía atacó por entonces á la Iglesia?

R. La de Jansenio, obispo de Iprés, el cual sostuvo, en cierta obra, que el hombre no era libre, y que no podia observar algunos de los mandamientos de Dios.

P. ¿Cómo fue defendida?

R. Defendiéronla contra los Jansenistas, entre los cuales descollaban Arnaud, Nicole y Quesnel, dos ilustres prelados franceses, Bossuet y Fénelon. Al mismo tiempo, para expiar los ultrajes que á las buenas costumbres inferian los pecadores escandalosos, Dios hizo surgir una nueva congregacion.

P. ¿Qué congregacion?

R. La de la Trapa, fundada por Armando de Rancé, jóven eclesiástico. Mientras la vida de los Trapenses, mas angélica que humana, expiaba los delitos de la tierra, Dios abria un asilo á las pecadoras arrepentidas.

P. ¿Qué asilo fue este?

R. La Órden de Nuestra Señora del Refugio, no solo para doncellas y mujeres pecadoras, sino tambien para jóvenes virtuosas, alternando estas con aquellas para que no se abochornasen.

P. ¿Qué otras fundaciones consolaron á la Iglesia?

R. La de la Adoracion perpétua al objeto de desagraviar á su divina Majestad en el santísimo Sacramento, la de las Hermanas de Nevers consagrada á la instruccion de la infancia y al alivio de las miserias corporales, etc.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber multiplicado los medios de conservar á los justos en la virtud y de inclinar á los pecadores á la penitencia; haced que, justos ó pecadores, sepamos aprovecharnos de tanta bondad, ya para solidar nuestra perseverancia, ya para obrar nuestra conversion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré cada dia una visita al santísimo Sacramento.*

LECCION LII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.— Hermandad de las escuelas cristianas y Órden del santo Redentor.— Misiones en China y en América.— Siglo XVIII.

P. ¿De qué manera fue atacada la Iglesia en este siglo?

R. Por el libertinaje, el Jansenismo y los filósofos.

P. ¿Cómo acudió Dios en socorro de la fe?

R. Haciendo nacer doctores egregios que refutaron á los apóstoles del error, y varias congregaciones religiosas para enseñanza de la juventud, entre otras la hermandad de Escuelas cristianas.

P. ¿Quién la fundó?

R. El abate de La Salle, canónigo de Reims, basándola en reglas harto superiores á los planes que suelen formar los hombres de mundo para educar á la juventud; cuya congregacion contribuyó mucho á conservar la fe entre el vulgo. En el propio siglo formóse otra en Italia para la defensa y propagacion de la verdad.

P. ¿Cuál era?

R. La del santísimo Redentor, creada por san Alfonso María de Ligorio, obispo de Santa Águeda en Nápoles, á quien Dios suscitó para defender la verdad contra los impíos, y oponer un dique al Jansenismo que conculcaba los verdaderos principios de la moral, y enervaba la piedad alejando de los Sacramentos.

P. Y los impíos ¿hacian tambien conquistas?

R. Sobradas por desgracia, particularmente en Francia; en cambio unos misioneros franceses indemnizaban á la Iglesia convirtiendo en China muchísimas personas, entre ellas una rama de la familia imperial, la que mostró en la persecucion la entereza de los primitivos cristianos.

P. ¿Qué mas conquistas hizo la fe?

R. Las de convertir y civilizar á diferentes naciones salvajes de América, una de tantas los ilineses.

P. ¿Cuál era el carácter de estos salvajes antes de su conversion?

R. El de la barbarie mas repugnante, pues se comian á los prisioneros despues de asarles á fuego lento, arrancarles las uñas, mutilarles dedos y orejas, etc.; pero una vez convertidos tornáronse afables, hospitalarios y muy piadosos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber cumplido tan visiblemente aquella profecía de que vendrian pueblos de Oriente y de Occidente para abrazar el Evangelio, al paso que serian desechados los hijos y herederos del reino; dignaos conservar la fe entre nosotros.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *nunca leeré libros sospechosos.*

LECCION LIII.

Conservacion y propagacion del Cristianismo. — Diferentes apologistas de la Religion.—Madama Luisa de Francia.— Siglo XVIII (continuacion).

P. ¿Gozó en paz la Iglesia de sus conquistas?

R. No por cierto, pues la atacaron los impíos conocidos con el nombre de filósofos, los cuales, desarrollando los malos principios de Lutero y Calvino, negaron las verdades mas canonizadas y los mas sagrados deberes.

P. ¿Qué mas hicieron?

R. Organizaron una liga contra la Religion, esforzándose á ponerla en contradiccion con las ciencias, aunque no lo consiguieron, siendo sus corifeos Voltaire y Rousseau.

P. ¿Qué vida llevó Voltaire?

R. La mas indigna, no solo de un cristiano, sino de un hombre honrado. Apenas salió del colegio fue echado de la casa paterna y encarcelado; estafó á un librero, arruinó á otro villanamente, y entregóse á toda la perversidad de su corazon y á su saña contra la Religion, hasta que falleció en 1778.

P. ¿Cuál fue su muerte?

R. La mas desesperada. Á menudo repetia con furor estas palabras: *Estoy dejado de la mano de Dios y de los hombres;* y habiendo pedido un confesor, sus compinches no lo dejaron llegar.

P. ¿Qué especie de hombre era Rousseau?

R. Un ginebrino no menos libertino, rapaz en su infancia, protestante renegado y luego renegado católico, habiendo vivido por espacio de veinte y cinco años entregado á un público desenfreno.

P. ¿De qué suerte murió?

R. De una manera digna de su vida, envenenándose y levantándose despues la tapa de los sesos.

P. ¿Quiénes refutaron á Voltaire y Rousseau?

R. Refutáronles palmariamente Bergier, Nonnotte, Bullet, Guénée y otros paladines de la verdad; al paso

que la Providencia oponia á los desafueros del Filosofismo grandes víctimas de expiacion.

P. ¿Cuál fue la principal?

R. Madama Luisa de Francia, hija de Luis XV, la cual en la flor de su edad dejó el palacio de Versalles por el convento de Carmelitas de San Dionisio, donde vivió practicando la oracion, el ayuno y toda clase de maceraciones.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber opuesto tan bellos ejemplos de virtud á los escándalos de la tierra; hacednos la gracia de que imitemos aquellos y sepamos huir de estos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no leeré jamás libros sospechosos.*

LECCION LIV.

Conservacion y propagacion del Cristianismo.—El clero de Francia.—Mártires de la Revolucion.—Mision de la Corea.—Fin del siglo XVIII.

P. ¿Qué aflicciones tuvo la Iglesia á fines del siglo XVIII?

R. Tuvo el cisma, la persecucion y el escándalo. La impiedad triunfante quiso organizar una iglesia á su manera, y redactó una acta cismática, llamada *Constitucion civil del Clero*, exigiendo que todos los sacerdotes se sujetasen á ella con juramento.

P. ¿Qué hizo despues?

R. Dió órden de inmolar á los sacerdotes y prelados que se habian mantenido fieles, entre ellos el santo Arzobispo de Arles, y el venerable abate Fénelon, padre de los huérfanos. Los que no eran llevados al cadalso sucumbian en hediondos calabozos, ó eran tratados á pan y agua, lastimados y atropellados, y, por fin de cuenta, deportados.

P. ¿Qué mas hacia la impiedad?

R. Habíaselas con el mismo Dios, colocando sobre los altares públicas pecadoras, á las que ofrecia incienso y rendia homenaje.

P. ¿Quedó satisfecha con esto?

R. No lo quedó hasta apoderarse en su ciego frenesí del santo padre Pio VI, el cual á la edad de ochenta años fue llevado de cárcel en cárcel, hasta parar en Valence del Delfinado, donde falleció á consecuencia de las tropelías padecidas.

P. ¿De qué manera vengó Dios á su Iglesia?

R. Lloviendo sobre la Francia infinitos y tremendos males, y dando á los perseguidores una muerte terrible, cual á los antiguos tiranos, espirando muchos en la guillotina, otros devorados de perros ó comidos de gusanos.

P. ¿Qué consuelos tuvo la Iglesia?

R. Tuvo en primer lugar la eleccion milagrosa de un nuevo Pontífice, cuya energía salvó la barquilla de san Pedro en medio de la deshecha tormenta que la agitaba; 2.º la conversion de gran número de protestantes, y 3.º la rápida propagacion de la fe en América y en la Corea.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme dejado leer esa hermosa historia de vuestra caridad para con el hombre : Dios amando á los hombres y amándoles siempre, únicamente ocupado en hacerles todo bien, tal es la sublime é interesante verdad que se halla escrita en cada página de la Religion. ¿Quién en vista de eso dejará de amaros? Porque si Vos tanto nos quisísteis, ¡oh Dios bueno! fue para granjearos nuestro amor, cual si no pudiérais ser feliz sin nosotros.

Reitero, pues, aquí por la ciento y quincuagésima vez el propósito de amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios.

CUARTA PARTE.

CONTIENE LA HISTORIA Y LA EXPLICACION DEL CULTO EXTERIOR Y DE LAS FIESTAS.

LECCION I.

El Cristianismo sensibilizado. — De la necesidad y beneficios del culto exterior.

P. ¿Qué se entiende por culto?

R. Culto es el conjunto de las muestras de respeto, de adoracion y de amor que tributamos á Dios.

P. ¿Cuántas especies hay de culto?

R. Dos: interno y externo; el interno comprende todos los sentimientos de fe, de esperanza, de adoracion y de amor que debemos á Dios, y el externo es la manifestacion de estos mismos sentimientos.

P. ¿En qué consisten las ceremonias?

R. En ciertas acciones misteriosas, establecidas para acompañar al culto externo y hacerlo mas augusto, mas expresivo y mas majestuoso.

P. ¿Qué se entiende por rito?

R. Una ceremonia verificada segun el órden prescrito por la Iglesia: dícese rito romano, rito parisiense, para indicar las ceremonias que se practican en Roma y en París.

P. ¿Qué es liturgia?

R. El conjunto de las ceremonias empleadas en el servicio divino; la palabra liturgia significa accion por excelencia, en cuanto el servicio divino es la obra mas noble que nos sea dable practicar, pues nos pone en relacion con el mismo Dios.

P. Díme por qué es necesario el culto externo.

R. Es necesario: 1.° porque el hombre debe á Dios el homenaje de su alma y de su cuerpo, honrando el alma

á Dios por medio del culto interno, y el cuerpo por medio del externo; 2.° porque no siendo el hombre un espíritu puro, necesita del auxilio de las cosas sensibles para elevarse á las cosas espirituales.

P. ¿Cuál es el primer beneficio del culto exterior?

R. Recordarnos incesantemente todas las grandes verdades de la Religion.

P. Explícame tu respuesta.

R. En tiempo de los Patriarcas, el culto externo recordaba la creacion del mundo, la unidad de Dios, la providencia, y la vida futura; bajo la ley de Moisés, recordaba el supremo dominio de Dios no solo sobre la naturaleza, sino tambien sobre las naciones, á quienes recompensa ó castiga segun sus obras.

P. ¿Qué verdades recuerda el culto externo bajo el Evangelio?

R. Todas las grandes verdades reveladas á los Patriarcas y á Moisés, todos los misterios de Nuestro Señor, y todos los deberes que debemos llenar para con Dios, para con el prójimo y para con nosotros mismos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido el culto externo á fin de conservar la Religion; hacednos la gracia de comprender bien el sentido de las ceremonias de la Iglesia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estudiaré con gran atencion esta parte IV del Catecismo.*

LECCION II.

El Cristianismo sensibilizado.—De los beneficios del culto externo (continuacion).—Origen de las ceremonias.

P. ¿Cuál es el segundo beneficio del culto externo?

R. Fijar las verdades de la Religion y ponerlas al abrigo de los ataques é innovaciones de los herejes.

P. Díme en qué consiste el tercer beneficio del culto externo.

R. En hacer á los hombres mejores reuniéndolos para enseñarles sus deberes; pues si no hubiese Iglesia, ni domingo, ni obligacion de asistir á la misa, los hombres serian en breve muy malos y feroces.

P. ¿Cuál es el orígen de las ceremonias inherentes al culto de la Iglesia católica?

R. Es divino, pues el mismo Dios las estableció por medio de Jesucristo, de sus Apóstoles ó de sus sucesores, inspirados por el Espíritu Santo y revestidos de su autoridad.

P. ¿Pueden modificarse las ceremonias?

R. Las esenciales, no, señor; pero hay otras accesorias que pueden cambiar segun los tiempos y lugares, diversidad que, léjos de atentar á la unidad de la Religion, hace, por el contrario, brillar la belleza de la Iglesia.

P. ¿Merecen las ceremonias de la Iglesia nuestro respeto y amor?

R. Indudablemente, y esto á causa de su orígen, de los beneficios que nos procuran y de la gloria que por ellas redunda á Dios.

P. ¿Por qué debemos estudiar las ceremonias?

R. Porque han sido instituidas para instruirnos, y para edificarnos ayudándonos á comprender y á amar la Religion.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber hecho sensibles á mis ojos las verdades de la Religion, y pídoos perdon por no haber sentido bastante respeto por las ceremonias de la Iglesia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estudiaré con celo las ceremonias de la Iglesia.*

LECCION III.

El Cristianismo sensibilizado.— De las iglesias.

P. ¿Qué lugares fueron entre los judíos consagrados para honrar á Dios?

R. El tabernáculo y el templo de Salomon, donde se hallaba reunido cuanto podia impresionar los sentidos é inspirar á los judíos amor y respeto á Dios.

P. ¿Y entre los cristianos?

R. Las iglesias, las que ofrecen símbolos mas sorprendentes aun de la bondad de Dios, como son la cruz, el altar, la sagrada mesa y las fuentes bautismales.

P. ¿Por qué causa se adornan las iglesias?

R. En primer lugar para cautivar nuestros sentidos é inspirarnos una grande idea de Dios, y en seguida para manifestar á Dios que de él nos vienen todas nuestras riquezas.

P. ¿De cuántas partes se componian las iglesias de los primeros cristianos?

R. De siete: la primera, llamada *pórtico ó vestíbulo exterior,* era un espacio mas largo que ancho, situado en la entrada de la iglesia y cubierto con un techo sostenido por colunas.

P. ¿Cuál era la segunda?

R. La segunda, llamada *claustro,* era una galería cubierta que rodeaba la tercera parte de la iglesia, conocida con el nombre de *atrio.*

P. ¿Cuál era la tercera?

R. El *atrio,* que formaba un patio cuadrado, sin mas techumbre que el cielo, y en medio del que habia una fuente de agua bendita, para que cuantos entrasen se lavasen en ella las manos y el rostro; las pilas de agua bendita reemplazan en el dia á aquella fuente.

P. ¿Cuál era la cuarta?

R. El *vestíbulo interior,* donde se colocaban los penitentes, llamados *oyentes,* los gentiles, los judíos y los herejes, quienes podian oir desde allí la palabra de Dios.

P. ¿Cuál era la quinta?



R. La *nave*, llamada así porque la Iglesia es un buque que cruza por el mar del mundo hasta su llegada al puerto de la eternidad; la nave se dividia de un extremo á otro por medio de dos tabiques, colocándose los hombres en la izquierda y las mujeres en la derecha.

P. ¿Cuál era la sexta?

R. El *coro*, separado de la nave por medio de una *reja*, y en el cual se hallaban los sitiales de los eclesiásticos y el trono del obispo; el coro tenia la figura de un semicírculo.

P. ¿Cuál era la séptima?

R. El *santuario*, separado del coro por una cortina que se descorria despues de la consagracion; en el santuario estaba el altar.

P. ¿Qué modelo se tuvo presente al dar semejante disposicion á las iglesias?

R. El de las capillas subterráneas de las catacumbas, donde se reunian los primeros cristianos, lo cual contribuye á hacer nuestras iglesias muy venerables.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber querido elegir una residencia entre los hombres; hacedme la gracia de penetrar siempre en la iglesia animado de un sentimiento de amor, así como un hijo que entra en la casa de su padre.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *tomaré agua bendita con sumo respeto.*

LECCION IV.

El Cristianismo sensibilizado.—De las iglesias (continuacion).

P. ¿Por qué es conveniente tener conocimiento de los objetos que se encuentran en las iglesias?

R. Para que el lugar santo no sea para nosotros lo

mismo que un lugar profano, que nada dice á nuestro corazon.

P. ¿Qué nos recuerda la cripta?

R. La cripta, es decir, la capilla subterránea que se ve debajo del altar mayor en las antiguas iglesias, nos recuerda las catacumbas.

P. ¿Por qué tiene el altar la forma de un sepulcro?

R. Para que no olvidemos que los primitivos altares de los Cristianos fueron los sepulcros de los Mártires.

P. ¿Por qué razon se colocan en ellos cirios encendidos?

R. Por respeto hácia Nuestro Señor, y en memoria de los tiempos de las persecuciones.

P. ¿Qué debe inspirarnos semejante espectáculo?

R. El deseo de imitar la paciencia, la santidad y la caridad de Nuestro Señor y de los primeros cristianos.

P. ¿No ves en nuestras iglesias otro recuerdo alguno de las catacumbas?

R. Sí, señor, y son las pinturas, pues las cuevas de las catacumbas donde los primeros cristianos celebraban los santos misterios están cubiertas de pinturas.

P. ¿Qué objeto tuvo la Iglesia al querer que hubiese pinturas en sus templos?

R. El de instruirnos, el de recordarnos que todos los Santos son hijos suyos, y el de excitarnos á imitarles.

P. ¿Con qué fin prescribió el uso de las campanas?

R. Para darnos la señal de los oficios, y, como sirven para el culto divino, las bendice y les da un nombre santo á fin de que las escuchemos con mayor respeto y docilidad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber conservado en nuestras iglesias tantos y tantos recuerdos propios todos para excitar nuestra piedad y robustecer nuestra fe; hacednos la gracia de que no seamos por mas tiempo sordos á todas las voces que predican la virtud y vuestro amor.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, *entraré en la iglesia con el mas profundo respeto.*

LECCION V.

El Cristianismo sensibilizado.—De las bendiciones y de los cementerios.

P. ¿Qué se entiende por bendecir?

R. Purificar una cosa y consagrarla al culto de Dios.

P. ¿Quién dió á la Iglesia la potestad de bendecir á las criaturas?

R. Dios, y de ella siempre ha hecho uso así en el Viejo como en el Nuevo Testamento.

P. ¿Con qué fin concedió Dios á la Iglesia la potestad de bendecir?

R. Con el de sustraer el objeto bendecido del imperio del demonio, de separarlo de las cosas comunes, y de comunicarle la virtud de elevarnos á nuestro último fin.

P. ¿Qué lugares bendice la Iglesia?

R. Sus templos, nuestras casas y los cementerios, y esto para que sea santo cuanto el hombre toca, para darnos una alta idea de nosotros mismos y para enseñarnos á respetarnos.

P. ¿Por qué están los cementerios cerca de las iglesias?

R. 1.° Para manifestarnos que la Religion vela sobre sus hijos difuntos con grande solicitud; 2.° para impedir que olvidemos á los muertos; 3.° para inspirarnos pensamientos graves al entrar en la iglesia, y 4.° para demostrar la union que existe entre las tres Iglesias del cielo, de la tierra y del purgatorio.

P. ¿Qué nos recuerda la Iglesia con la bendicion de los cementerios?

R. La resurreccion, á fin de consolarnos presentándonos la muerte como un sueño.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por vuestra solicitud en santificarme y en santificar á todas las

criaturas; hacedme la gracia de que comprenda bien las saludables lecciones que me dais por medio de todas vuestras bendiciones.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me respetaré mucho á mí mismo.*

LECCION VI.

El Cristianismo sensibilizado.—De las fiestas; su objeto y su belleza.

P. ¿Qué es el tiempo?

R. Desde el pecado original, el tiempo es el plazo concedido al hombre culpable por la justicia divina para hacer penitencia, y por esto es que el concilio de Trento dice que la vida cristiana debe ser una continua penitencia.

P. ¿Cómo divide la Iglesia el tiempo del año?

R. En tres partes: la *primera* comprende el *Adviento*, y simboliza los cuatro mil años durante los cuales fue esperado el Mesías; la *segunda* comprende desde Navidad á la Ascension, y contiene toda la vida de Nuestro Señor; y la *tercera* empieza en Pentecostes, termina el dia de Todos los Santos, y encierra la vida de la Iglesia.

P. ¿En qué consisten las fiestas?

R. En dias de alegría y de reuniones religiosas; lo mismo durante la antigua Ley, que durante la nueva, ha habido siempre fiestas.

P. ¿Qué recordaban las fiestas de los judíos?

R. Los principales beneficios de que Dios colmara á su pueblo.

P. ¿Qué recuerdan las fiestas de los Cristianos?

R. Los grandes misterios de la Religion, así como los ejemplos dados por Nuestro Señor, por la santísima Vírgen y por los Santos.

P. ¿Cuáles son los beneficios que reportan las fiestas?

R. Son: 1.° inspirarnos la gratitud para con Dios, y el deseo de imitar á los Santos; 2.° inducirnos á sentir



las diferentes virtudes que estamos obligados á practicar mas particularmente en cada época del año, y 3.° descansarnos de nuestros trabajos y hacerlos útiles, enseñándonos á santificarlos.

P. ¿Qué debemos practicar para santificar cumplidamente las fiestas?

R. Tres cosas: la primera, comprender bien la intencion de la Iglesia al instituirlas; la segunda, excitar en nuestro corazon los sentimientos que la fiesta debe inspirarnos, y la tercera, prepararnos á ellas por medio de la cesacion del pecado y la práctica de las buenas obras, á fin de recibir con fervor los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido fiestas que me recuerdan vuestros beneficios y me impulsan eficazmente á la práctica de la virtud.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me prepararé para las fiestas por medio de una novena.*

LECCION VII.

El Cristianismo sensibilizado.—Del domingo y del oficio.

P. ¿Cuál es la primera fiesta de la Iglesia?

R. El domingo ó dia del Señor.

P. ¿Qué nos recuerda el domingo?

R. La creacion de la luz, la resurreocion de Nuestro Señor, y la regeneracion del mundo por la descension del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

P. ¿Cómo celebraban el domingo los primeros cristianos?

R. Con extremado fervor; se reunian para orar en comun y oir la palabra de Dios, se acercaban á la sagrada

mesa, y socorrian á los pobres, cada uno segun sus facultades.

P. ¿Qué clase de oraciones hacian en comun los primeros cristianos?

R. El canto de los Salmos y la lectura de los sagrados Libros, de donde ha nacido el *oficio divino.*

P. ¿Qué se entiende por oficio divino?

R. La reunion de las varias oraciones establecidas por la Iglesia y que rezan los eclesiásticos todos los dias; llámase oficio divino, porque es un homenaje tributado á Dios para honrarle, darle gracias y pedirle sus favores.

P. ¿Cómo se divide el oficio divino?

R. En siete horas ó partes llamadas: *Maitines, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas* y *Completas,* porque se rezan en distintas horas del dia y de la noche, en memoria de los varios misterios de la Pasion del Salvador.

P. ¿Á qué hora se rezaban los Maitines?

R. Los Maitines, compuestos de tres nocturnos y de una cuarta parte llamada Láudes, se rezaban durante la noche; el primer nocturno á las nueve, el segundo á media noche, el tercero á las tres de la madrugada, y las Láudes antes de la aurora.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber instituido el santo dia del domingo; mas para mí que para Vos debe aquel dia consagrarse á la oracion: hacedme la gracia de que lo santifique cumplidamente.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *procuraré comprender bien las ceremonias de la Iglesia.*

LECCION VIII.

El Cristianismo sensibilizado.—Del oficio (continuacion).

P. ¿De qué se componen los Maitines?

R. De salmos, himnos, antífonas, lecciones, versículos y responsorios.

P. ¿Qué son los Salmos?

R. Unos cánticos sagrados compuestos por David.

P. ¿Qué se entiende por himno?

R. Un canto en honor de Diós y de los Santos; la costumbre de cantar himnos entre las oraciones data de la cuna del Cristianismo, y se cantan en pié para manifestar que nuestros corazones deben estar elevados á Dios mientras nuestra boca entona sus alabanzas.

P. ¿Qué se entiende por antífona?

R. Un canto alternativo, ejecutado por dos coros que se contestan y excitan mútuamente.

P. ¿Qué son las lecciones?

R. Una lectura de la sagrada Escritura, de los Padres de la Iglesia ó de la vida de los Santos cuya fiesta se celebra: la Escritura es la ley; los comentarios de los santos Padres su explicacion, y la vida de los Santos su aplicacion.

P. ¿Qué entiendes por versículos?

R. Las cortas sentencias sacadas de la sagrada Escritura, con las que la Iglesia se propone excitar nuestra atencion, por cuyo motivo se cantan por una sola voz.

P. ¿Qué se entiende por responsorios?

R. Las palabras que siguen á las lecciones y que expresan la resolucion en que estamos de poner en práctica la doctrina que acabamos de oir, y de seguir los ejemplos de los Santos que acaban de sernos recordados.

P. ¿Cómo terminan los Maitines?

R. Con el *Te Deum*, admirable canto compuesto por san Ambrosio y san Agustin, que entonamos para dar gracias á Dios por los misterios que Nuestro Señor ha obrado durante la noche.

P. ¿Cuáles son estos misterios?

R. El nacimiento del Salvador, su despido de los Apóstoles, su agonía en el huerto de las Olivas, sus sufrimientos ante los príncipes de los sacerdotes y su resurreccion.

P. ¿Qué entiendes por Láudes?

R. La última parte del oficio de la noche, y se componen de cuatro salmos y de un cántico para expresar la santificacion de nuestros cinco sentidos, y advertirnos que nos guardemos de profanarlos durante el dia.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido las sublimes oraciones, por medio de las cuales estamos seguros de obtener todas las gracias que necesitemos, y os pido perdon por la poca fe con que hasta hoy he rezado.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, diré con frecuencia como los Apóstoles: Señor, *enseñadnos á orar.*

LECCION IX.

El Cristianismo sensibilizado.—Del oficio (continuacion).

P. ¿Cuáles son las horas que componen el oficio del dia?

R. Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completas.

P. ¿Qué misterios honramos en la hora Prima?

R. En ella honramos al Salvador cubierto de oprobio y presentado á Pilatos por los judíos, consagrando tambien á Dios el principio del dia.

P. ¿Y en las horas Tercia, Sexta y Nona?

R. En la Tercia honramos al Salvador condenado á muerte, y se celebra la descension del Espíritu Santo sobre los Apóstoles; en la Sexta á Nuestro Señor clavado

en la cruz, y en la Nona á Nuestro Señor espirando por amor á nosotros.

P. Las Vísperas ¿qué son?

R. La parte del oficio que se reza por la tarde para celebrar los funerales de Nuestro Señor, y darle gracias por la institucion del santo Sacramento del altar: compónense de cinco salmos para honrar las cinco llagas del Salvador, é implorar perdon por los pecados que hemos cometido durante el dia por nuestros cinco sentidos.

P. ¿Qué nos recuerda el primer salmo de las Vísperas del domingo?

R. El eterno nacimiento de Nuestro Señor, su sacerdocio y el supremo imperio que obtuvo por sus padecimientos.

P. ¿Cuál es el objeto del segundo?

R. Celebrar las maravillas del reinado de Jesucristo, y en particular la institucion de la sagrada Eucaristía.

P. ¿Cuál es el del tercero?

R. Cantar la felicidad del que vive sometido á Jesucristo, y expresar el infortunio del pecador que se rebela contra él.

P. ¿Y el del cuarto?

R. Invitar á todos los hombres á alabar al Salvador, cuyo imperio labra nuestra dicha.

P. ¿Qué hace la Iglesia en el quinto?

R. Manifiesta á sus hijos los particulares beneficios que de Dios han recibido, les excita á darle gracias por ellos, y anúnciales el cielo por recompensa.

P. Qué expresa el himno del domingo?

R. Un ferviente deseo del cielo.

P. ¿Con qué objeto se canta el *Magnificat?*

R. Con el de expresar á Dios todo nuestro agradecimiento, y para manifestárselo mejor se usan las mismas palabras de la santísima Vírgen.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme instruido en las santas ceremonias de vuestro culto; haced que reanimen en mí el espíritu de fe y de oracion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré regularmente á Vísperas.*

LECCION X.

El Cristianismo sensibilizado. — Del oficio (fin). — Del uso del latin. — Del canto.

P. ¿Qué nombre se da á la última hora del oficio del dia?

R. El de Completas, que significa cumplimiento, en cuanto termina el oficio.

P. Explícame lo que expresan los salmos de Completas.

R. El primero, nuestra confianza en Dios en el momento de ir á descansar; el segundo, los efectos de la proteccion de Dios en los que esperan en él, y el tercero nos invita á elevar nuestra alma á Dios cuando nos despertamos durante la noche, y nos recuerda la costumbre de los primeros cristianos, quienes se levantaban por las noches con objeto de rezar.

P. ¿Qué es el himno de Completas?

R. Un prolongado suspiro por el cielo, patria bienaventurada, donde no habrá peligros ni tinieblas.

P. ¿Cómo terminan las Completas?

R. Con el cántico del anciano Simeon y con una antífona á la santísima Vírgen, para expresar el deseo é implorar la gracia de una buena muerte.

P. ¿Por qué emplea la Iglesia el latin en sus oficios?

R. Para conservar la unidad de la fe, pues como las lenguas vivas cambian continuamente, se introducirian en breve alteraciones en la liturgia y en las fórmulas de los Sacramentos.

P. ¿Y por qué mas?

R. Para conservar la catolicidad de la fe, para que en parte alguna seamos extranjeros los unos para los otros, y finalmente para hacer mas respetables nuestros misterios.

P. ¿Cuál es el orígen del canto eclesiástico?

R. El orígen del canto eclesiástico es tan antiguo como la Religion, pues el canto es natural al hombre, y además esencialmente religioso; por esto es que la Iglesia católica, que ha conservado todo lo bueno y verdadero de las tradiciones antiguas, ha perpetuado el uso del canto.

P. ¿Quién arregló el canto de la Iglesia?

R. San Ambrosio, y sobre todo san Gregorio, papa; el canto de la Iglesia es hermosísimo, y despierta en el alma las mas vivas impresiones de piedad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido tantos y tantos medios para hablarme al corazon; no permitais que jamás sea insensible á vuestra voz.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *cantaré de corazon, lo mismo que de boca, las alabanzas de Dios.*

LECCION XI.

El Cristianismo sensibilizado. — Del sacrificio en general, y del sacrificio de la misa en particular.

P. ¿Qué se entiende por sacrificio?

R. La ofrenda hecha á Dios de una cosa que se destruye en honor suyo para reconocer su supremo dominio sobre las criaturas.

P. ¿Es necesario el sacrificio?

R. Sí, señor, y lo es, porque no hay otro medio de reconocer el supremo dominio de Dios sobre todo lo que existe.

P. ¿Cómo se verifica esto?

R. Destruyendo una criatura en honor de Dios; con ella el hombre le dice: Reconozco que sois el Señor absoluto de la vida y de la muerte de todas las criaturas y de mí mismo.

P. ¿Quién estableció los sacrificios?

R. Dios, pues jamás hubiese el hombre imaginado que la sangre de un animal pudiera complacer á Dios y expiar los pecados.

P. ¿Por ventura los sacrificios de animales complacian á Dios por sí mismos?

R. Los sacrificios de animales, lo mismo que los de las demás criaturas, solo complacian á Dios en cuanto representaban un sacrificio de un precio infinito que debia verificarse un dia.

P. ¿Cuántas clases de sacrificios habia entre los judíos?

R. Cuatro: 1.° el holocausto, que era ofrecido para adorar á Dios; 2.° el sacrificio pacífico, para darle gracias; 3.° el sacrificio propiciatorio, para apaciguarle, y 4.° el sacrificio impetratorio, para pedirle sus favores.

P. ¿De qué iban siempre acompañados estos sacrificios?

R. De la comunion, es decir, que los fieles y los sacerdotes comian de la carne de la víctima, á fin de entrar en comunion con Dios por medio del manjar que le habia sido inmolado.

P. Los sacrificios antiguos ¿por cuál han sido reemplazados?

R. Por un sacrificio único y eterno, por el sacrificio del Calvario, cuyo símbolo eran.

P. ¿Qué se entiende por misa?

R. La continuacion y reproduccion del sacrificio de la cruz, del que no difiere sino en el modo como la víctima es ofrecida.

P. ¿Por qué es necesario el sacrificio de la misa?

R. Para hacernos participar de la víctima del Calvario, comiendo su carne y bebiendo su sangre, y aplicarnos los méritos del sacrificio de la cruz.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber instituido el sacrificio de nuestros altares á fin de perpetuar el sacrificio del Calvario y de aplicarnos sus frutos; hacedme la gracia de asistir siempre á la sant

misa con las disposiciones necesarias para aprovecharme de ella.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré al sacrificio del altar como habria asistido al del Calvario.*

LECCION XII.

El Cristianismo sensibilizado.—De los ornamentos sacerdotales.

P. ¿Cuáles son los ornamentos del sacerdote al celebrar la misa?

R. El amito, el alba, el cíngulo, el manípulo, la estola y la casulla.

P. ¿En qué consiste el amito?

R. En un velo blanco que pasa el sacerdote por sobre su cabeza, y con el que se cubre las espaldas; recuerda la modestia en las palabras, y el cuidado que debemos tener de evitar toda conversacion inútil cuando nos hallamos en la iglesia.

P. ¿En qué consiste el alba?

R. En una túnica blanca, ancha y que baja hasta los piés; es el símbolo de la pureza con que debe el sacerdote acercarse al altar, y los fieles al santo sacrificio.

P. ¿Qué es el cíngulo?

R. Un cinturon destinado á ceñir el alba, y recuerda las ataduras que sujetaron al Señor en su Pasion, y tambien el desprendimiento de la vida sensual.

P. ¿Qué es el manípulo?

R. Un ornamento que el sacerdote lleva en el brazo izquierdo, y que indica el trabajo de las buenas obras y la recompensa que las espera.

P. ¿Qué es la estola?

R. Un ornamento que el sacerdote lleva al rededor de su cuello y que se cruza sobre su pecho; es el símbolo de su dignidad y de su poder, y nos enseña el respeto que á los sacerdotes debemos.

P. ¿Qué es la casulla?

R. Una capa abierta por los lados; símbolo de la caridad que debe animar nuestras obras y nuestras oraciones.

P. ¿Cuáles son los ornamentos del diácono?

R. Son: 1.° la estola, colocada en la espalda izquierda y sujeta debajo del brazo derecho; 2.° la dalmática de forma cuadrada, con mangas cortas, á fin de tener expeditos los movimientos.

P. ¿Cuál es el ornamento del subdiácono?

R. La túnica: este traje, usado ordinariamente por los servidores entre los romanos, predica la humildad á los que lo visten, y al darlo á sus ministros, la Iglesia ha conservado un recuerdo de la mas remota antigüedad.

P. ¿Qué objeto se propuso la Iglesia al dar á sus ministros un traje particular?

R. Varios: 1.° inspirar mayor respeto por la Religion y sobre todo por el santo sacrificio; 2.° recordarnos las disposiciones con que debemos asistir á él.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber multiplicado los ornamentos sagrados de vuestros ministros: haced que en adelante me instruya viéndolos, y que practique las virtudes que los mismos representan.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me aplicaré á estudiar las ceremonias de la Iglesia.*

LECCION XIII.

El Cristianismo sensibilizado. — De los ornamentos de los Obispos, del color de los ornamentos.

P. Cuáles son los ornamentos de los Obispos cuando ofician de pontifical?

R. Las sandalias, la cruz pectoral, la tunicela, la dalmática, los guantes, el anillo, la mitra, el báculo, el pálio, si se trata de un arzobispo, y el gremial.

P. ¿Cuál es el orígen de las sandalias?

R. Las sandalias que el obispo se calza en la iglesia eran el calzado de distincion de los sacerdotes y senadores romanos; esta es la causa por que la Iglesia lo dió á sus pontífices, quienes solo deben usarlo en la celebracion de los santos misterios.

P. ¿Cuál es su significado?

R. Que los Obispos son los sucesores de los Apóstoles, de aquellos sublimes misioneros que recorrieron el mundo para anunciar el Evangelio.

P. ¿Qué es la cruz pectoral?

R. Una cruz que los Obispos llevan en su pecho, y que recuerda la antigua costumbre que existia entre los primeros cristianos de llevar una cruz suspendida al cuello.

P. ¿Qué son la tunicela y la dalmática?

R. Los ornamentos propios de los subdiáconos y de los diáconos; y el obispo se reviste con ellos para indicar que reune en sí la plenitud del sacerdocio.

P. ¿Qué significan los guantes?

R. Los guantes de que se sirve el obispo al oficiar de pontifical significan la bendicion que va á implorar de Dios, y la pureza con que se acerca al altar.

P. ¿Qué es el anillo?

R. El símbolo de la alianza que al ordenarse contrae el obispo con su Iglesia.

P. ¿Qué es la mitra?

R. Es un ornamento cuyo orígen data de la Ley antigua, y que significa el imperio del sacerdocio; las dos cintas que caen sobre las espaldas indican el Antiguo y el Nuevo Testamento, de los que debe tener el obispo un perfecto conocimiento.

P. ¿Qué es el báculo?

R. El báculo es el cetro del obispo, es decir, el cayado del pastor, y le recuerda que debe velar sobre su rebaño.

P. ¿Qué es el palio?

R. Un ornamento hecho con la lana de un cordero blanco, sembrado de pequeñas cruces negras, que simboliza la caridad é inocencia que deben caracterizar al pastor.

P. ¿Qué es el gremial?

R. Un velo que se coloca sobre las rodillas del obispo, cuando este se sienta durante la misa pontifical, á fin de resguardar sus ornamentos.

P. ¿Por qué se sirve la Iglesia de diferentes colores en sus ornamentos?

R. Para que nos penetremos mas fácilmente de las disposiciones exigidas por las fiestas que celebra: así, el blanco nos recuerda la inocencia; el rojo, la caridad; el morado, la penitencia y la esperanza; el verde la paciencia y la fe, y el negro nos presenta la idea de nuestros últimos fines.

P. ¿Cuáles son los ornamentos del altar?

R. Los tres manteles con que por respeto se cubre, los candeleros, el tabérnaculo y la cruz.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por vuestra solicitud en instruirme multiplicando los ornamentos y los sagrados distintivos de la Religion; abrid mi corazon y mi mente á tan santas lecciones.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *daré gracias á Dios por haber establecido las augustas ceremonias de la Religion.*

LECCION XIV.

El Cristianismo sensibilizado.— De los vasos sagrados y del agua bendita.

P. ¿Cuáles son los principales vasos sagrados?

R. El cáliz, la patena, el copon y el viril: llámanse sagrados, porque están consagrados por el obispo y destinados únicamente para el culto de Dios.

P. ¿Qué es el cáliz?

R. La copa de que el sacerdote se sirve en el altar para consagrar y beber la preciosa sangre de Nuestro Señor; el cáliz es tan antiguo como el Cristianismo, pues-

to que el Señor consagró su sangre y la dió á beber á sus Apóstoles en una copa.

P. ¿Qué es la patena?

R. Una especie de plato sobre el cual el sacerdote coloca la hostia que ofrece y consagra en la misa.

P. ¿Qué es el copon?

R. Un vaso sagrado semejante á un cáliz cerrado por una cobertera, en el cual se guarda la sagrada Eucaristía para el uso de los fieles y de los enfermos.

P. ¿Qué es el viril?

R. Una especie de tabernáculo portátil, en el que se expone á Nuestro Señor á la adoracion de los fieles en las bendiciones y en las procesiones.

P. La misa del domingo ¿de qué ceremonia va precedida?

R. De la bendicion del agua bendita y de la aspersion.

P. ¿Por qué pone el sacerdote sal en el agua bendita?

R. Para indicar que el agua bendita impide el que nuestras almas se corrompan por el pecado.

P. ¿Cuáles son los efectos del agua bendita?

R. Son: 1.° lanzar á los demonios; 2.° curar á los enfermos; 3.° atraernos el auxilio de Dios, y 4.° borrar los pecados veniales.

P. ¿Cómo debemos tomar ó recibir el agua bendita?

R. Con gran respeto, confianza y contricion; debemos además tenerla en nuestras casas, y hacer con ella la señal de la cruz al menos al levantarnos y al acostarnos.

P. ¿Con qué objeto se hace la aspersion en la iglesia?

R. Para purificar á los fieles, á fin de que sean mas dignos de asistir á los santos misterios; el uso del agua bendita es tan antiguo como la Iglesia, y su eficacia está demostrada por gran número de milagros.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido las bendiciones á fin de santificar á todas las criaturas; hacedme la gracia de que jamás me sirva de ellas sino por vuestra gloria.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en tes-

timonio de este amor, *me esforzaré en asistir á la aspersion del agua bendita antes de la misa.*

LECCION XV.

El Cristianismo sensibilizado. — De las procesiones y de la primera parte de la misa.

P. ¿En qué consisten las procesiones?

R. En ciertas marchas religiosas y solemnes del clero y del pueblo.

P. ¿Es muy antiguo el uso de las procesiones?

R. Data de la antigua Ley, y ha sido siempre practicado en la Iglesia.

P. ¿Con qué objeto se hacen las procesiones?

R. Con el de aplacar á Dios, de pedirle sus favores, ó de darle gracias por sus beneficios.

P. ¿Qué nos recuerdan las procesiones?

R. Que somos viajeros en la tierra, manifestándonos la cruz que abre la marcha, seguida de las banderas, que para llegar al cielo debemos seguir las huellas de Jesucristo y de los Santos.

P. ¿Por qué se hace la procesion antes de la misa mayor del domingo?

R. Esta procesion se hace en memoria de la resurreccion de Nuestro Señor.

P. ¿En cuántas partes se divide la santa misa?

R. En seis: la *primera* comprende la preparacion que se hace al pié del altar; la *segunda*, desde el Intróito hasta el Ofertorio; la *tercera*, desde el Ofertorio hasta el Cánon; la *cuarta*, desde el Cánon hasta el Padre nuestro; la *quinta*, desde el Padre nuestro hasta la Comunion, y la *sexta*, desde la Comunion hasta el fin de la misa.

P. ¿Qué significa la palabra misa?

R. Despido, porque en los primeros siglos el diácono despedia á los catecúmenos en el Ofertorio, y á los fieles al fin de la misa, diciendo á los primeros: *Catecúmenos,*

salid; y á los segundos: *Idos, ha llegado el momento de salir.*

P. ¿De qué se compone la primera parte de la misa?

R. De la señal de la cruz, de un salmo, del *Confiteor*, y de otras muchas oraciones propias para excitar la humildad y el arrepentimiento.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido el santo sacrificio de la misa, en el cual me aplicais los méritos de vuestra pasion y muerte; hacedme la gracia de que asista á ella con mayor piedad y devocion de lo que he hecho hasta ahora.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré el* Confiteor *al principio de la misa con mucha devocion.*

LECCION XVI.

El Cristianismo sensibilizado.—De las incensaciones y de la segunda parte de la misa.

P. ¿Qué hace el sacerdote al subir al altar?

R. Besarlo por respeto, implorando de Dios el perdon de sus pecados, en nombre de los Santos cuyas reliquias descansan en el altar.

P. ¿Qué ceremonia sigue á estas oraciones?

R. En las misas solemnes la incensacion, cuyo uso en el culto divino fue prescrito á Moisés por el mismo Dios.

P. ¿Qué simboliza el incienso?

R. La caridad, la oracion, y el buen olor que de nuestras virtudes debe desprenderse.

P. ¿Por qué se inciensa el altar?

R. Para honrar á Nuestro Señor en el altar que le representa, y sobre el cual se inmola.

P. ¿Por qué se inciensa al sacerdote y al clero?

R. Para honrar á Nuestro Señor en la persona de sus ministros.

P. ¿Qué practica el sacerdote despues de la incensacion?

R. Se dirige al lado de la Epíspola, y lee el Intróito que da principio á la segunda parte de la misa; la palabra *Intróito* significa entrada, por la razon de que se canta al acercarse el sacerdoté al altar para celebrar la misa.

P. ¿De qué se compone el Intróito?

R. Ordinariamente se compone de algunos versículos de los Salmos, á fin de anunciar el gran misterio que va á verificarse, y por el cual suspiraron durante tanto tiempo los justos de la antigua Ley.

P. ¿Qué oracion sucede al Intróito?

R. El *Kyrie eleison*, palabras griegas que significan: *Señor, apiadaos*, y que se repiten nueve veces para unirse á los nueve coros de los Ángeles.

P. ¿Qué es el *Gloria in excelsis?*

R. Un himno de alabanza que la Iglesia dirige á Dios despues de haber implorado su misericordia, y que debemos rezar regocijándonos con los Ángeles por el nacimiento del Salvador, el cual no tardará en inmolarse por nosotros en el altar.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber perpetuado el sacrificio del Calvario; hacedme la gracia de que me penetre de los sentimientos de compuncion, de gratitud y de gozo que inspiran las primeras oraciones de la misa.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios, y en testimonio de este amor, *me esforzaré en rezar el* Kyrie eleison *como los primeros cristianos.*

LECCION XVII.

El Cristianismo sensibilizado.—De la segunda parte de la misa (continuacion).

P. ¿Qué hace el sacerdote al terminar el *Gloria in excelsis?*

R. La señal de la cruz, y esto 1.° para imitar á los primeros cristianos, que la hacian antes y despues de sus principales acciones; 2.° para recordar que el sacrificio del altar es el mismo que el de la cruz.

P. ¿Qué hace en seguida?

R. Besar el altar, á fin de beber en el seno del Salvador, representado por el altar, la paz que desea á los fieles, al decirles: *El Señor sea con vosotros;* á lo que el pueblo contesta: *Y con tu espíritu.*

P. ¿De qué oracion van seguidas estas palabras?

R. De la llamada *Colecta,* porque se hace por la reunion de los fieles, y porque contiene en resúmen todas las demandas que debemos presentar á Dios.

P. ¿Con qué palabras termina la Colecta?

R. Con estas: *Por Nuestro Señor Jesucristo;* pues oramos en nombre de Jesucristo, y por sus méritos esperamos en el buen éxito de nuestras demandas: el pueblo contesta *Amen: Así sea.*

P. ¿Qué se practica despues de la Colecta?

R. Empiézase la Epístola, que es una lectura sacada de los Libros sagrados, y ordinariamente de las Cartas de los Apóstoles; durante la Epístola los asistentes toman asiento á fin de escucharla con mas recogimiento.

P. ¿Qué oracion sucede á la Epístola?

R. El Gradual ó responso, por medio del cual el pueblo manifiesta hallarse dispuesto á practicar las instrucciones que acaba de oir; llámase *Gradual,* porque se canta desde las gradas del facistol.

P. ¿Con qué otro nombre es conocido?

R. Con el de *Tracto,* por cuanto en los dias de luto y de ayuno esta contestacion del pueblo se canta con tono

triste y lánguido: en los dias de alegría se canta con tono mas gozoso, y va acompañado del *Alleluia*.

P. ¿Qué se entiende por el *Alleluia*, y qué por la Prosa?

R. El *Alleluia* es una expresion de gozo y el canto de los Santos en el cielo; las prosas son su continuacion, y por esto se las llama tambien *secuencias*.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber mezclado las instrucciones y oraciones durante la segunda parte de la misa, á fin de prepararme dignamente para los santos misterios; hacedme la gracia de que preste atencion al sentido de todos los cánticos y de todas las ceremonias.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *escucharé la Epístola con ferviente deseo de aprovecharme de ella.*

LECCION XVIII.

El Cristianismo sensibilizado.— De la segunda y de la tercera parte de la misa.

P. ¿De qué va seguida la Prosa?

R. De la lectura del Evangelio.

P. ¿Cómo se practica la lectura del Evangelio en las misas solemnes?

R. Con muchas oraciones y ceremonias propias para inspirarnos un profundo respeto por la palabra divina; la cruz, algunos cirios encendidos y el incienso preceden al libro de los Evangelios, sobre el cual hace el diácono la señal de la cruz para recordarnos que el Evangelio es el predicador de la cruz.

P. ¿Qué contesta el pueblo á la lectura del Evangelio?

R. Estas palabras: *¡Alabado seais, Señor, Jesucristo!* pues el Evangelio es un inmenso beneficio: durante su lectura se mantienen los asistentes en pié para indicar que están prontos á marchar en pos de Jesucristo.

P. ¿De qué va seguida la lectura del Evangelio?

R. De la instruccion llamada *sermon*, que significa anuncio, porque el sacerdote anuncia en ella las fiestas de la semana, los futuros matrimonios y finalmente la palabra de Dios; lo cual nos manifiesta la importancia de asistir á la misa parroquial.

P. ¿Qué hace el sacerdote despues de la instruccion?

R. Vuelve al altar y entona el *Credo* ó el Símbolo, el que se canta por todos los asistentes para indicar que creemos firmemente todas las verdades que nos han sido enseñadas.

P. ¿En qué punto empieza la tercera parte de la misa?

R. Despues del *Credo*, y se extiende hasta el Prefacio; cuanto precede hasta el Ofertorio se llamaba antiguamente misa de los catecúmenos.

P. ¿Qué oracion reza entonces el sacerdote?

R. La llamada Ofertorio, durante la que los primeros cristianos ofrecian el pan y el vino destinados para el santo sacrificio, y debemos nosotros ofrecernos á Dios para ser inmolados con Nuestro Señor.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber rodeado el santo sacrificio de tantas oraciones hechas expresamente para reanimar mi fe y mi piedad; hacedme la gracia de que penetre su espíritu.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *escucharé la lectura del Evangelio como habria escuchado al mismo Jesucristo Salvador nuestro.*

LECCION XIX.

El Cristianismo sensibilizado.—De la tercera parte de la misa (continuacion).

P. ¿Qué practica el sacerdote despues de rezar el Ofertorio?

R. Descubre el cáliz, que se ha tenido cubierto por respeto, y luego extiende el corporal.

P. ¿Qué se entiende por corporal?

R. Un lienzo cuadrado, destinado para recibir el cuerpo de Nuestro Señor; debe ser de lino, porque de lino era la mortaja en que fue envuelto el Salvador.

P. ¿Qué es la pália?

R. La pália, que significa cobertera, es un carton colocado entre dos telas [1], destinado para cubrir el cáliz.

P. ¿Qué hace el sacerdote despues de haber descubierto el cáliz?

R. Toma la patena sobre que descansa la hostia que ofrece á Dios por sí, por los asistentes, y por todos los fieles vivos ó difuntos.

P. ¿Y luego?

R. Toma el cáliz, en el cual derrama vino y un poco de agua para representar la union del pueblo fiel con Nuestro Señor, y lo ofrece por el mundo entero, suplicando al Espíritu Santo que descienda á convertir aquellas ofrendas en el cuerpo y en la sangre de Jesucristo.

P. ¿De qué va seguida la ofrenda del pan y del vino?

R. De la bendicion del pan bendito y de la cuesta.

P. ¿En qué consiste el pan bendito?

R. En un pan santificado que se distribuye en la misa del domingo, como una prueba de la caridad y union que deben reinar entre todos los cristianos.

P. ¿Cómo debemos comerlo?

R. Con respeto, animados del espíritu de caridad y con el deseo de la Comunion, de que es el símbolo.

P. ¿Por qué despues del Ofertorio se lava el sacerdote los dedos?

R. Para purificarlos de toda mancha, y para darnos una gran leccion de santidad.

P. ¿Por qué se hace la cuesta en la misa mayor?

R. Para enseñarnos que la caridad no consiste en palabras sino en obras, y para tocar el corazon de Dios cumpliendo su precepto: *Dad, y se os dará.*

[1] En España, como en Italia, se usa para cubrir el cáliz de un lienzo sencillo, bien que guarnecido de encajes.



P. ¿Es muy antigua esta costumbre?

R. Tanto como el Cristianismo.

P. ¿Á qué se destina el producto de las cuestas?

R. Á sufragar los gastos de la iglesia y al socorro de los necesitados.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por recordarme con la ofrenda del pan bendito que todos somos hermanos; hacednos la gracia de que nos amemos los unos á los otros como hijos de una misma familia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *contribuiré siempre que pueda á la cuestacion del domingo.*

LECCION XX.

El Cristianismo sensibilizado.—De la tercera y de la cuarta parte de la misa.

P. ¿Qué hace el sacerdote despues del lavatorio de los dedos?

R. Vuelve al medio del altar, y suplica á la santísima Trinidad que acepte el sacrificio que ofrece á su gloria.

P. ¿Y luego?

R. Besa el altar, se vuelve hácia el pueblo, del cual se despide, diciendo: *Orad, hermanos,* y reza la Secreta.

P. ¿En qué consiste la Secreta?

R. En una oracion por la cual el sacerdote pide á Dios que se digne bendecir los dones de los fieles y á los mismos fieles, á fin de que sean para él un agradable sacrificio, y llámase *secreta,* porque se reza en voz baja.

P. ¿En qué punto empieza la cuarta parte de la misa?

R. En el Prefacio, y dura hasta el Padre nuestro.

P. ¿Qué es el Prefacio?

R. Una *introduccion* á la grande oracion llamada *Cánon.*

P. ¿En qué consiste este?

R. El Cánon, es decir, la *regla,* son las oraciones pres-

critas por la Iglesia para ofrecer el santo sacrificio, oraciones que no es permitido alterar; el Cánon data de la mas remota antigüedad, y debemos rezarlo con profunda veneracion y respeto.

P. ¿Qué nos recuerdan las primeras oraciones del Cánon?

R. Los principales fines por los que se ofrece el sacrificio, las personas que toman en él una parte especial, y finalmente la comunion que existe entre la Iglesia del cielo y la de la tierra.

P. ¿Qué debemos practicar al rezarlas?

R. Debemos amoldar nuestras intenciones en las de la Iglesia, formar con todos únicamente un corazon y un alma, y poner toda nuestra confianza en la intercesion de los Santos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por las sublimes lecciones de fervor y de caridad que me dais en las oraciones del santo sacrificio; ayudadme para que las comprenda bien y las rece como los primeros cristianos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré á la misa con el ánimo de una víctima.*

LECCION XXI.

El Cristianismo sensibilizado.—De la cuarta parte de la misa (continuacion).

P. ¿Qué hace el sacerdote antes de la consagracion?

R. Toma posesion de la víctima extendiendo las manos sobre el pan y el vino, en cuya ocasion debemos considerarnos como víctimas y ofrecernos á Dios.

P. ¿Qué pide luego el sacerdote?

R. El mayor de los milagros, la conversion del pan y del vino, en el cuerpo y en la sangre de Jesucristo, y tiene poder para conseguirlo.

P. ¿Quién le confirió semejante poder?

R. El mismo Salvador diciendo: *Haced esto en memoria de mí.*

P. ¿Qué hace en seguida?

R. Pronuncia con voz natural y sencillamente, á imitacion del mismo Nuestro Señor cuando hacia milagros, las palabras de la consagracion.

P. ¿Por qué eleva la hostia y el cáliz despues de la consagracion?

R. Para presentar á la adoracion de todos al Salvador que acaba de inmolarse.

P. ¿Qué hace el sacerdote despues de la elevacion del cáliz?

R. Reza una oracion ofreciendo el cuerpo de Nuestro Señor al Dios Padre, en memoria de su Pasion, de su Resurreccion y de su Ascension.

P. ¿Y qué le pide?

R. Que reciba favorablemente la víctima que le presenta, y los corazones de los fieles, que le ofrece junto con aquella.

P. ¿Y qué mas?

R. En el *Memento* por los difuntos, le pide la entrada de las almas del purgatorio en la Jerusalen celeste.

P. ¿Qué debemos desear durante estas oraciones?

R. Ser víctimas dignas de Dios, á fin de conseguir el cielo, que es el efecto del sacrificio, y confiar plenamente para obtenerlo en los infinitos méritos de Nuestro Señor.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber instituido el augusto sacrificio de nuestros altares; hacedme la gracia de que asista á él como habria asistido al del Calvario.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estaré profundamente recogido durante la consagracion.*

LECCION XXII.

El Cristianismo sensibilizado.* — *De la quinta parte de la misa.

P. ¿En qué punto empieza la quinta parte de la misa?

R. En el Padre nuestro, y comprende hasta la Comunion; el Padre nuestro va precedido de un prefacio ú oracion preparatoria, para ayudarnos á rezarlo como se debe.

P. ¿Qué hace el sacerdote despues del *Padre nuestro?*

R. Divide la hostia sobre el cáliz, coloca una parte de ella en la sangre preciosa, para manifestar la íntima union que vamos á contraer con Nuestro Señor por medio de la Comunion, y deposita las otras dos en la patena para comulgar despues.

P. ¿Qué practicaban en aquel instante los primeros cristianos?

R. Dábanse el ósculo de paz para indicar que se amaban como hermanos, costumbre de la que ha quedado un resto en el ósculo que el diácono da al Clero en los dias de fiesta.

P. ¿Qué es el *Agnus Dei?*

R. Una oracion por la que el sacerdote pide á Nuestro Señor que nos dé la paz en este mundo y en el otro.

P. ¿Qué oraciones reza el sacerdote despues del *Agnus Dei?*

R. Tres muy hermosas, con objeto de disponerse inmediatamente para recibir á Nuestro Señor.

P. ¿De qué palabras van seguidas?

R. De las del Centurion: *Señor, no soy digno de que entreis en mi casa; mas decid una sola palabra, y mi alma quedará limpia.*

P. ¿Por qué se reza el *Confiteor* antes de comulgar?

R. Para excitarse á la compuncion y á la humildad.

P. ¿En qué consisten las abluciones?

R. En ciertas purificaciones, por las cuales el sacer-

dote limpia su boca y sus dedos, á fin de que nada quede en ellos de las santas especies.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme permitido asistir con tanta frecuencia á vuestro adorable sacrificio, y os pido perdon por todas las irreverencias de que me he hecho culpable.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *comulgaré sacramental ó espiritualmente cuantas veces oiga misa.*

LECCION XXIII.

El Cristianismo sensibilizado.—De la sexta parte de la misa.

P. ¿Cuál es la sexta y última parte de la misa?

R. La accion de gracias, que comprende desde la Comunion hasta el Evangelio de san Juan.

P. ¿En qué consiste la antífona llamada Comunion?

R. En una oracion que antiguamente se cantaba durante la Comunion; pues así como se canta en los festines de los reyes, la Iglesia ha querido que se cantase tambien durante el banquete en que el hombre se sienta á la mesa del mismo Dios.

P. ¿Qué se entiende por Postcomunion?

R. Una oracion que despues de la Comunion se reza en accion de gracias.

P. ¿Qué significa el *Ite, missa est?*

R. *Idos, os despido;* es decir: Podeis retiraros, ya ha concluido la misa.

P. ¿Dícese siempre *Ite, missa est?*

R. No, señor, pues antiguamente en los dias de ayuno se invitaba al pueblo á continuar en sus alabanzas á Dios, y se decia: *Bendigamos al Señor, Benedicamus Domino;* por esto es que se dice todavía, sobre todo durante el Adviento y la Cuaresma.

P. ¿Con qué objeto da el sacerdote la bendicion?

R. Para manifestar á los fieles su anhelo de que conserven los frutos del santo sacrificio, su afeccion y su deseo de que obtengan todos la salvacion.

P. ¿Por qué se reza el Evangelio de san Juan?

R. Por el profundo respeto que siempre se ha tenido hácia aquellas santas palabras, tanto, que los mismos gentiles habrian querido verlas grabadas en letras de oro en todos los lugares de reunion, á fin de que nadie dejase de leerlas.

P. ¿Qué dice el pueblo al terminarse el Evangelio?

R. El pueblo, por boca del acólito, contesta: *Deo gratias: Gracias á Dios;* es decir, gracias sean dadas á la santísima Trinidad por todos sus beneficios, de que es un resúmen el sacrificio del altar.

P. ¿Cómo debemos salir de misa?

R. Con mucho recogimiento, y además debemos portarnos durante todo el dia como si hubiésemos asistido en el Calvario á la muerte del Salvador.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberos inmolado por mí en el Calvario, y por renovar cada dia vuestro sacrificio en nuestros altares; suplícoos que penetreis mi corazon de las disposiciones que llenaban el vuestro cuando espirásteis en la cruz.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *saldré de misa con profundo recogimiento.*

LECCION XXIV.

El Cristianismo sensibilizado.—De los dias de la semana y del mes.

P. ¿Cómo debemos considerar los dias de la semana?

R. Como una continua fiesta, en la que es preciso honrar á Dios por la santidad de nuestra conducta.

P. ¿Por qué se establecieron fiestas particulares?

R. Para reanimar nuestro fervor y excitar nuestro re-

conocimiento recordándonos los grandes misterios de la Religion.

P. ¿Qué nombre da la Iglesia á los dias de la semana?

R. El de *ferias*, que significa reposo y fiesta, para recordarnos que cada dia debe ser para nosotros un dia de descanso por la cesacion del pecado, y un dia de fiesta por el gozo de una conciencia pura.

P. ¿Qué particulares devociones van unidas á cada uno de los dias de la semana?

R. El domingo está consagrado á la santísima Trinidad; el lunes á las almas del purgatorio; el martes á los Ángeles de la guarda; el miércoles á la Pasion; el jueves á la Eucaristía; el viernes á la muerte de Nuestro Señor, y el sábado á la santísima Vírgen.

P. En los primitivos siglos ¿qué eran los miércoles y viernes de cada semana?

R. Dias de *estaciones*, es decir, dias de ayuno, de oraciones y de reunion en el sepulcro de los Mártires?

P. ¿Qué observas en los dias del mes?

R. Que la Iglesia ha dado á cada uno de ellos el nombre de un Santo, para recordarnos cada dia el ejemplo de nuestros hermanos que están en el cielo, alentarnos á seguir su ejemplo, y á imitar sus virtudes.

P. ¿Qué debemos practicar para corresponder á esta intencion de la Iglesia?

R. Leer la Vida del Santo de cada dia, sobre todo en familia.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme dado en la Vida de los Santos y en cada dia de la semana nuevos ejemplos y nuevos motivos de santificarme; haced que me aproveche de ellos para gloria vuestra y felicidad de mis hermanos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *leeré cada dia la Vida de los Santos.*

LECCION XXV.

El Cristianismo sensibilizado.—Del Adviento.

P. ¿Qué se entiende por Adviento?

R. El *Adviento*, palabra que significa llegada ó advenimiento, es un tiempo de oraciones y de penitencia establecido por la Iglesia á fin de prepararnos para la fiesta de Navidad.

P. ¿Cuánto tiempo dura?

R. Cuatro semanas, símbolo de los cuatro mil años durante los cuales fue esperado el Mesías.

P. ¿Qué debemos practicar para pasar el Adviento del modo debido?

R. Penetrarnos de los dos sentimientos que la Iglesia desea inspirarnos.

P. ¿Cuál es el primero?

R. Un sentimiento de penitencia.

P. ¿Qué medio emplea la Iglesia para inspirárnoslo?

R. Nos recuerda la idea del juicio final, y las palabras que san Juan dirigia á los judíos á orillas del Jordan: *Haced penitencia; preparad las vias del Señor: haced derechos sus senderos.*

P. ¿Y qué mas?

R. Adopta en sus ornamentos el color morado, y suprime en una parte de sus oficios el *Gloria in excelsis* y la *Alleluia.*

P. ¿Cuál es el segundo sentimiento que quiere la Iglesia inspirarnos?

R. Un ardiente deseo del Mesías.

P. ¿Qué practica para lograrlo?

R. Nos invita á suspirar por su venida como los Patriarcas y los Profetas, anunciándonos en las Epístolas y en los Evangelios de la misa el próximo advenimiento del Mesías.

P. ¿Qué otra cosa hace desde el 15 de diciembre hasta el 23 del mismo mes?

R. Nos hace repetir las grandes antífonas, que son otros tantos ardientes suspiros por el Mesías.

P. ¿Qué debemos practicar para no defraudar las intenciones de la Iglesia?

R. Para ello debemos: 1.° renunciar al pecado; 2.° hacer algunas obras de mortificacion; 3.° desear ardientemente en nuestros corazones la venida de Nuestro Señor; 4.° vivir con mayor recogimiento y fervor que en los tiempos ordinarios.

P. ¿Por qué debemos pasar el Adviento del modo dicho?

R. Por varios motivos: 1.° por obediencia á la Iglesia; 2.° por reconocimiento hácia Jesucristo; 3.° por nuestro interés espiritual, pues nuestro fervor será la medida de las liberalidades del Mesías.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido el santo tiempo del Adviento con el fin de prepararme para la fiesta de Navidad; hacedme la gracia de que lo pase santamente.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *repetiré cada dia mientras dure el Adviento la siguiente oracion: Divino niño Jesús, venid á nacer en mi corazon.*

LECCION XXVI.

El Cristianismo sensibilizado.—Fiesta de la inmaculada Concepcion de la santísima Vírgen.

P. ¿Qué fiesta se celebra el dia 8 de diciembre?

R. La de la inmaculada Concepcion de la santísima Vírgen.

P. ¿Á quién honramos con esta fiesta?

R. Á la santísima Vírgen preservada del pecado original.

P. ¿Por qué fue la santísima Vírgen preservada del pecado original?

R. Porque así convenia á la gloria de la santísima Trinidad, puesto que María santísima es la querida Hija

del Padre, la Madre del Hijo, y la Esposa del Espíritu Santo.

P. ¿Es muy antigua esta fiesta?

R. En Oriente data de los primeros siglos de la Iglesia, y en Occidente de antes del XII. San Anselmo, arzobispo de Cantorbery, contribuyó mucho á su propagacion, y los Sumos Pontífices han concedido grandes indulgencias á los que la celebren dignamente.

P. ¿Qué debemos observar acerca del establecimiento de esta fiesta?

R. Que al establecerla, la Iglesia no ha adquirido nuevas luces, que solo ha manifestado su sabiduría obedeciendo á la órden de la providencia y á las necesidades de sus hijos.

P. ¿Cómo nos santifica la fiesta de la inmaculada Concepcion?

R. Advirtiéndonos que debemos imitar en cuanto nos sea posible la pureza sin mancilla de la santísima Vírgen, puesto que hemos de recibir en la comunion el mismo Dios de que fue ella Madre.

P. ¿Qué debemos practicar para celebrarla dignamente?

R. Debemos: 1.° dar gracias á Dios por haber preservado á la santísima Vírgen del pecado original; 2.° felicitar á María por tan glorioso privilegio; 3.° robustecer en nosotros la resolucion de evitar las menores faltas; 4.° hacer alguna obra buena para honrar dignamente á la santísima Vírgen, y merecer su proteccion.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber preservado á la santísima Vírgen de la mancha del pecado original; hacedme la gracia de que conserve toda mi vida, ó de que recobre prontamente la inocencia de mi Bautismo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré todos los dias tres* Ave Marías *en honor de la inmaculada Concepcion.*

LECCION XXVII.

El Cristianismo sensibilizado.—De las cuatro Témporas y vigilias.

P. ¿En qué consisten las cuatro Témporas?

R. En tres dias de ayuno que corresponden al fin de cada estacion del año, y cuyo orígen data de los tiempos apostólicos; al establecerlas la Iglesia nos dió otra prueba de su celo por nuestra felicidad.

P. ¿Cómo así?

R. Porque ha determinado el tiempo y modo de cumplir el precepto de Nuestro Señor: *Si no haceis penitencia, pereceréis todos,* precepto que á todos nos comprende como á hombres, como á pecadores y como á cristianos.

P. ¿Qué habria sucedido sin el establecimiento de las cuatro Témporas?

R. Que la mayor parte de los hombres, olvidando el precepto divino que les manda hacer penitencia, habrian llegado delante de Dios cargados de deudas, y hubieran sido condenados al infierno, ó al menos á un riguroso purgatorio.

P. ¿Cómo nos hace cumplir la Iglesia el precepto de la penitencia?

R. Ordenándonos tres clases de ejercicios: el ayuno, la oracion y la limosna, antídoto de las tres grandes pasiones que viven en nosotros; el amor del placer, el amor de los honores y el amor de las riquezas.

P. ¿Qué objeto particular tuvo además del expresado al establecer las cuatro Témporas?

R. Varios, y son: 1.° pedir perdon á Dios de los pecados cometidos durante la estacion que acaba de transcurrir; 2.° darle gracias por los favores que nos ha dispensado; 3.° atraer las bendiciones del cielo sobre las ordenaciones, y 4.° ayudarnos á pasar mas cristianamente la estacion que va á empezar.

P. ¿En qué consisten las vigilias?

R. En un dia de abstinencia y de ayuno que precede á las grandes festividades del año.

P. ¿Cuántas se cuentan?

R. Cinco: la de Navidad, de Pascua, de Pentecostes, de la Asuncion, de Todos los Santos, y en algunas diócesis la de san Pedro y de san Pablo.

P. ¿Qué debemos hacer para observarlas?

R. Pasarlas en la práctica de las buenas obras prescritas por la Iglesia, á fin de prepararnos para la celebracion de la festividad, y de recibir las gracias que Dios concede siempre en ellas con mayor abundancia.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido las cuatro Témporas; hacedme la gracia de que penetre el espíritu de tan saludable institucion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *uniré la limosna al ayuno y á la oracion.*

LECCION XXVIII.

El Cristianismo sensibilizado.—Navidad.

P. ¿Qué fiesta celebramos el dia 25 de diciembre?

R. La de Navidad.

P. ¿En qué consiste la fiesta de Navidad?

R. En el dia en que Nuestro Señor vino al mundo; es de fe que el Hijo de Dios, encarnado en el seno de la Vírgen María, nació, para salvarnos, en el establo de Belen.

P. Refiéreme la historia de su nacimiento.

R. Hacia cuatro mil años que el mundo esperaba al Libertador que Dios habia prometido por medio de los Profetas, cuando por órden de Augusto, José y María se dirigieron á Belen con el fin de hacerse inscribir en los registros públicos; al llegar á la ciudad no hallaron casa en donde alojarse, así es que se guarecieron en un establo situado en el campo, en el cual la santísima Vírgen dió á luz al niño Jesús en medio de la noche.

P. ¿Por quién y á quiénes fue anunciado su nacimiento?

R. Por los Ángeles á unos pastores que guardaban sus rebaños en las inmediaciones de la gruta.

P. Descríbeme la gruta de Belen.

R. La gruta de Belen, donde nació el Salvador, está tallada en la roca; tiene treinta y siete piés y medio de largo, once piés y tres pulgadas de ancho, y nueve piés de altura.

P. ¿Por qué motivo hizo Dios saber á los pastores, antes que á todos, el nacimiento de su Hijo?

R. Para enseñarnos la estimacion que debemos hacer de la pobreza y sencillez de corazon.

P. ¿Por qué se pasa en oraciones la noche de Navidad?

R. Para honrar la hora en que Nuestro Señor vino al mundo.

P. ¿Qué debemos practicar para celebrar del modo debido la fiesta de Navidad?

R. Excitar en nuestro corazon un tierno amor por el niño Jesús, y adorarle humildemente en el pesebre.

P. ¿Y qué mas?

R. Debemos tambien darle gracias por haber venido á salvarnos, prometerle imitar las virtudes de su santa infancia, y como él amar las humillaciones, la pobreza y los sufrimientos.

P. ¿Por qué dicen los sacerdotes tres misas el dia de Navidad?

R. Para honrar los tres nacimientos del Hijo de Dios: 1.° su nacimiento eterno en el seno de su Padre; 2.° su nacimiento temporal en Belen; 3.° su nacimiento espiritual en el corazon de los justos por la caridad.

P. ¿Es obligacion el oir las tres misas?

R. No, señor; mas es conveniente oirlas cuando se puede.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber enviado para rescatarnos á vuestro divino Hijo; haced que comprendamos, amemos y practiquemos las lecciones que nos da en su pesebre.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios, y en testimonio de este amor, diré con frecuencia: *Divino niño Jesús, haced mi corazon semejante al vuestro.*

LECCION XXIX.

El Cristianismo sensibilizado.—Fiesta de la Circuncision.

P. ¿Qué fiesta se celebra el dia 1.° de enero?

R. La de la Circuncision.

P. ¿En qué consiste esta fiesta?

R. En el dia en que Nuestro Señor fue circuncidado y llamado Jesús.

P. ¿Por qué quiso Nuestro Señor ser circuncidado?

R. Para manifestar que era verdaderamente hombre é hijo de Abrahan, segun las profecías, y para enseñarnos á observar fielmente las leyes de la Religion.

P. ¿Por qué recibió Nuestro Señor el nombre de Jesús?

R. El nombre de Jesús, que significa Salvador, lo recibió Nuestro Señor porque nos salvó del pecado y de la muerte eterna.

P. ¿Quién le dió este nombre?

R. El mismo Dios su padre, desde el momento de la Encarnacion, si bien no fue revelado hasta el dia de la Circuncision, en cuyo dia daban los judíos nombre á sus hijos.

P. ¿De qué nos salvó Nuestro Señor?

R. Del pecado y de la muerte eterna, salvando tambien la familia, la sociedad, las naciones todas del error y de la esclavitud; por esto se le llama el Salvador del mundo.

P. ¿Cómo debemos pronunciar el nombre de Jesús?

R. Con mucho respeto, confianza y amor; siempre que al pronunciarlo ó al escucharlo se hace una inclinacion, se gana una indulgencia.

P. ¿Es muy antigua la fiesta de la Circuncision?

R. Muchísimo, pues fue establecida en expiacion de

los desórdenes á que se entregaban los gentiles durante el dia primero del año.

P. ¿Qué debemos practicar para celebrarla debidamente?

R. Para ello debemos: 1.° detestar el pecado que fue la causa de los sufrimientos del niño Jesús; 2.° despojarnos de toda desarreglada afeccion por las criaturas; 3.° compadecer á la santísima Vírgen.

P. ¿Y qué debemos hacer para pasar debidamente el dia primero del año?

R. 1.° Examinar en qué estado nos hállamos con Dios; 2.° pensar en la brevedad del tiempo; 3.° hacer cristianos votos por nuestros parientes y por los hombres todos; 4.° ofrecer alguna limosna ó alguna mortificacion en honor del niño Jesús.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber derramado por mí las primeras gotas de vuestra sangre el dia de la Circuncision; inspiradme un gran respeto y una ilimitada confianza en vuestro santísimo nombre.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *pronunciaré cada mañana al despertarme los santísimos nombres de Jesús y de María.*

LECCION XXX.

El Cristianismo sensibilizado.—Epifanía.

P. ¿Qué fiesta celebra la Iglesia el dia 6 de enero?

R. La de la Epifanía, llamada por otro nombre *dia de los Reyes;* en el espacio de quince dias, nuestra buena Madre nos llama por tres veces al pesebre de Belen á fin de enseñar á los ricos la caridad para con los pobres, y á los pobres la resignacion en sus privaciones.

P. ¿Qué significa la palabra *Epifanía?*

R. Manifestacion.

P. ¿En qué consiste la fiesta de la Epifanía?

R. En el dia en que el niño Jesús fue adorado por los Magos.

. P. ¿Quiénes eran los Magos?

R. Los Magos, que se cree que eran en número de tres, eran unos sábios y reyes de Oriente que, iluminados por la gracia y guiados por una milagrosa estrella, fueron á Belen á adorar al niño Jesús, y á ofrecerle oro, incienso y mirra.

P. ¿Por qué le ofrecieron tales presentes?

R. Ofreciéronle oro para indicar que era rey; incienso para indicar que era Dios, y mirra para indicar que era hombre.

P. ¿Qué hicieron los Magos despues de adorar al niño Jesús?

R. Volviéronse á su país por distinto camino del que siguieron á su venida, y allí anunciaron la venida del Mesías.

P. ¿Es muy antigua la fiesta de la Epifanía?

R. Data de los primeros tiempos de la Iglesia, la que la ha celebrado siempre con gran pompa considerándola como la continuacion de la fiesta de Navidad; esta es la causa de que no se ayuna la víspera.

P. ¿Qué debemos practicar para santificarla?

R. Imitar á los Magos por nuestra fidelidad en la gracia, y por evitar las malas compañías.

P. ¿Y qué mas?

R. Dar gracias á Dios por nuestra vocacion á la fe, conformar nuestra conducta á nuestra creencia, y pedir la conversion de los infieles.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber llamado á los gentiles á la fe; iluminad á los infieles que no os conocen y á los herejes que os conocen ya, y haced que dóciles á la voz de la gracia merezcamos conservar la fe.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me asociaré á la Propagacion de la Fe.*

LECCION XXXI.

El Cristianismo sensibilizado.—Purificacion.

P. ¿Qué fiesta se celebra el 2 de febrero?

R. La de la Purificacion, vulgarmente llamada la *Candelaria.*

P. ¿Cuántos misterios honramos en esta fiesta?

R. Tres.

P. ¿Cuál es el primero?

R. La Purificacion de la Vírgen santísima, quien se presentó en el templo de Jerusalen para cumplir con la ley de Moisés, que obligaba á todas las mujeres á que se presentasen, despues del nacimiento de sus hijos, en el templo de Jerusalen para purificarse y ofrecer un sacrificio al Señor.

P. ¿Comprendia esta ley á la Vírgen santísima?

R. No, pero quiso someterse á ella por espíritu de obediencia y humildad.

P. ¿Qué nos enseña su ejemplo?

R. Á conformarnos con respeto y docilidad á las leyes y usos de la Iglesia.

P. ¿Qué enseña en particular á las madres cristianas?

R. Que vayan fielmente á la iglesia á dar gracias al Señor, despues del nacimiento de sus hijos.

P. ¿Cuál es el segundo misterio?

R. La presentacion del niño Jesús en el templo.

P. ¿Por qué quiso Nuestro Señor ser presentado en el templo?

R. Aunque no estaba obligado á hacerlo, por cumplir con la ley de Moisés que prescribia que se consagrasen al Señor todos los primogénitos, y para ofrecerse como víctima á Dios su Padre, y dejarnos un notable ejemplo de obediencia y humildad.

P. ¿Cuál es el tercer misterio?

R. El encuentro de Simeon y de Ana con el niño Jesús y sus padres.

P. ¿Qué hizo el anciano Simeon al ver al Salvador?

R. Le tomó en sus brazos en el transporte de su ale-

gría, pidió la gracia de morir, y vaticinó las grandezas del divino Niño y los dolores de María.

P. ¿Por qué se ha establecido la fiesta de la Purificacion?

R. Para honrar los tres misterios de que acabamos de hablar, y para expiar los desórdenes á que se entregaban los gentiles en el mes de febrero.

P. ¿Y la procesion con las velas encendidas?

R. La procesion, por razones análogas, y las velas encendidas nos representan á Nuestro Señor Jesucristo que es la luz del mundo.

P. ¿Qué exige de nosotros esta fiesta?

R. Una grande humildad, una caridad ferviente, y una pureza angelical de corazon.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber inspirado á vuestra Iglesia la institucion de la fiesta de la Purificacion; hacednos la gracia de que imitemos los bellos ejemplos de humildad y obediencia que Jesús y María nos dan en tal festividad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amór, *purificaré cuidadosamente mis intenciones cuando vaya á la iglesia.*

LECCION XXXII.

El Cristianismo sensibilizado.—Ayuno, cuarenta horas, miércoles de Ceniza.

P. ¿Para qué se han establecido los ayunos y la abstinencia?

R. 1.° Para fortalecer nuestra alma y devolverle el imperio sobre los sentidos; 2.° para expiar nuestros pecados; 3.° para rendir homenaje á Dios por los bienes que nos concede.

P. ¿Cómo nos prepara la Iglesia á la Cuaresma?

R. Haciéndonos meditar sobre la caida del hombre,

poniéndonos de luto, é invitándonos á las oraciones de las cuarenta horas.

P. ¿Qué son las oraciones de las cuarenta horas?

R. Oraciones solemnes, acompañadas de la exposicion del santísimo Sacramento, que principian el domingo de Quincuagésima y duran los dos dias siguientes.

P. ¿Para qué las ha establecido la Iglesia?

R. Las ha establecido: 1.° para apartar á los fieles de los espectáculos, de los bailes y de todas las extravagancias culpables de aquellos dias; 2.° para expiar los pecados que se cometen entonces; 3.° para prepararnos á la santa época de la Cuaresma; 4.° para honrar las cuarenta horas que transcurrieron desde la condenacion del Salvador hasta su resurreccion.

P. ¿Para qué ha establecido la Iglesia el miércoles de Ceniza?

R. Para consagrarnos á la penitencia, é imponer á los penitentes públicos las penas canónicas que hubieran merecido.

P. ¿Qué debemos hacer el miércoles de Ceniza?

R. Recibir la ceniza y pensar, al recibirla, que somos pecadores, condenados á morir, y estimularnos á una gran compuncion para alcanzar el perdon de nuestras faltas y la resurreccion gloriosa.

P. ¿Es muy antigua la costumbre de poner la ceniza á los pecadores?

R. Se remonta á los primeros siglos de la Iglesia, y hasta á la ley antigua.

P. ¿Cómo imponia antiguamente el obispo la penitencia pública á los pecadores?

R. Poniéndoles ceniza en la cabeza y arrojándoles de la iglesia con el palo de la cruz, como Dios arrojó á nuestros primeros padres del paraíso terrenal, y quedaban separados de los fieles hasta el Jueves Santo.

P. ¿Eran muy severas las penitencias que les imponia la Iglesia?

R. Eran severísimas, y duraban á veces veinte años, y se sometian sin embargo á ellas humildemente para expiar sus pecados.

P. ¿Cómo debemos expiar los nuestros?

R. Con una penitencia que corresponda á su número y gravedad, á lo cual no cesa de exhortarnos la Iglesia durante la Cuaresma.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido el ayuno de la Cuaresma para purificar mi conciencia, fortalecer mi virtud y hacerme digno de acercarme á vuestra santa mesa; hacedme la gracia de ayunar cristianamente.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *añadiré al ayuno la oracion y la limosna.*

LECCION XXXIII.

El Cristianismo sensibilizado.—Cuaresma.

P. ¿Qué es la Cuaresma?

R. Es un ayuno de cuarenta dias, establecido por los Apóstoles para honrar el ayuno de Nuestro Señor, y prepararnos á la festividad de Pascua.

P. ¿Á quién es ventajosa la Cuaresma?

R. Á la sociedad y á nosotros mismos, á nuestra alma y á nuestro cuerpo.

P. ¿Cómo observaban la Cuaresma los primeros cristianos?

R. Haciendo un ayuno severísimo, largas oraciones y grandes limosnas.

P. ¿Y cómo debemos observarla nosotros?

R. Del mismo modo, ayunando, orando y haciendo limosnas segun nuestros medios.

P. ¿En qué consiste el ayuno?

R. En no hacer mas que una comida al dia, á la cual la Iglesia permite añadir una ligera colacion.

P. ¿Á qué edad estamos obligados al ayuno?

R. Á los veinte y un años cumplidos, pero todos los

que son pecadores están obligados á la penitencia, cualquiera que sea su edad.

P. ¿Cuáles son las razones que dispensan del ayuno?

R. La enfermedad, el trabajo penoso, y la pobreza.

P. ¿Qué hemos de hacer en caso de duda?

R. Consultar con el confesor, ó con un médico piadoso é ilustrado.

P. ¿Y cuándo no se puede ayunar?

R. Hacer otras buenas obras, velar mas exactamente los sentidos, y sobrellevar el trabajo ó los padecimientos con mas resignacion.

P. ¿Qué mas debemos hacer para aprovecharnos bien de la Cuaresma?

R. Rezar, hacer limosna, y seguir las lecciones que nos da la Iglesia.

P. ¿Dónde se hallan estas lecciones?

R. Especialmente en los Evangelios de los domingos.

P. ¿Qué hace la Iglesia el primer domingo?

R. Nos muestra á Nuestro Señor marchando al desierto, orando y ayunando.

P. ¿Y el segundo domingo?

R. Nos habla de la dicha del cielo, que será la recompensa de los verdaderos penitentes.

P. ¿Y el tercero?

R. Nos describe el infeliz estado del pecado, para inducirnos á salir de él.

P. ¿Y el cuarto?

R. Nos hace entrever la santa comunion, de la cual debemos participar todos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy de haber multiplicado los medios de hacerme entrar dentro de mí durante el santo tiempo de Cuaresma; hacedme la gracia de que me sean provechosos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, ***asistiré devotamente á las instrucciones cuaresmales.***



LECCION XXXIV.

El Cristianismo sensibilizado.—Los quince últimos dias de la Cuaresma.

P. ¿Á qué están consagrados los quince últimos dias de la Cuaresma?

R. Á honrar la Pasion de Nuestro Señor.

P. ¿Qué hace la Iglesia para conmover nuestro corazon?

R. Toma sus ornamentos de riguroso luto, y nos describe en los Evangelios de la misa los principales beneficios de Nuestro Señor, y la injusticia de los judíos que trataban de darle muerte.

P. ¿Qué mas hace?

R. Nos recuerda el dolor de la Vírgen santísima en la fiesta de la Compasion, que se celebra el viernes de Pasion.

P. ¿Cómo se llama la última semana de la Cuaresma?

R. *Semana penosa* ó *penal*, á causa de los padecimientos de Nuestro Señor, y *semana de xerofagia*, porque antiguamente solo se comian en ella cosas secas, y no se bebia mas que agua.

P. ¿Cómo se llama además?

R. *Semana santa*, á causa de la santidad de los misterios que nos describe, y de la santidad que exige de nosotros; y *semana mayor*, por el número y la grandeza de los acontecimientos que en ella se verifican.

P. ¿Cómo pasaban antiguamente la Semana Santa?

R. La Semana Santa y la de Pascua eran entonces una fiesta continua: los tribunales se cerraban; se suspendian los negocios; los príncipes perdonaban á los presos; se pagaban las deudas de los deudores; los enemigos se reconciliaban, y todos se esforzaban en renovarse en el espíritu del Evangelio.

P. ¿Qué debemos hacer para pasarla dignamente?

R. Vivir en gran recogimiento; meditar todas los dias la Pasion de Nuestro Señor; hacer alguna mortificacion

particular; asistir á los oficios, y recibir con mucho fervor los sacramentos de Penitencia y de Eucaristía.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por todos los medios de conseguir nuestra salvacion que nos dais durante la Semana Santa; hacednos la gracia de que nos penetremos bien del espíritu de la Iglesia, á fin de que esta semana sea para nosótros verdaderamente santa.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me impondré alguna mortificacion particular en cada dia de la Semana Santa.*

LECCION XXXV.

El Cristianismo sensibilizado.—Domingo de Ramos. Jueves Santo.

P. ¿Qué recuerda la procesion del domingo de Ramos?

R. La entrada triunfal de Nuestro Señor en Jerusalen.

P. ¿Por qué quiso Nuestro Señor entrar en triunfo en Jerusalen.

R. Para que se cumplieran las profecías.

P. ¿Qué hizo el pueblo de Jerusalen?

R. Salió á recibirle con ramos de olivo en la mano y cantando: *Hosanna al Hijo de David; bendito el que viene en el nombre del Señor!*

P. ¿Qué significan estas palabras?

R. Que reconocian á Nuestro Señor por el Mesías.

P. ¿Qué mas recuerda la procesion de Ramos?

R. La entrada triunfante de Nuestro Señor en el cielo con los elegidos despues del juicio final.

P. ¿Por qué se cierra la puerta de la iglesia?

R. Para indicar que la puerta del cielo estaba cerrada para nosotros antes de la ascension de Nuestro Señor.

P. ¿Por qué se llama en ella con la cruz?

R. Para recordarnos que la cruz de Nuestro Señor nos ha abierto la puerta del cielo.

P. ¿Qué debemos hacer del ramo bendecido?

R. Conservarlo con respeto y servirnos de él para hacer la señal de la cruz sobre nuestro lecho al tiempo de acostarnos.

P. ¿Qué misterio celebramos el Jueves Santo?

R. La institucion de la santa Eucaristía.

P. ¿Cómo se divide el oficio del Jueves Santo?

R. En cuatro partes.

P. ¿Cuál es la primera?

R. La absolucion de los penitentes.

P. ¿Qué recuerda esta ceremonia?

R. Que antiguamente el obispo reconciliaba el Jueves Santo á los que habian sido puestos en penitencia pública el miércoles de Ceniza.

P. ¿Cuál es la segunda parte del oficio?

R. La misa con la bendicion de los santos óleos, destinados á la administracion de los Sacramentos.

P. ¿Qué se hace al fin de la misa?

R. Se lleva el santísimo Sacramento á una estacion que representa al sepulcro del Salvador.

P. ¿Cuál es la tercera parte del oficio?

R. El desnudamiento y el lavatorio de los altares, lo cual se hace en señal de luto y para recordar el embalsamamiento de Nuestro Señor.

P. ¿Por qué cesan de tocar las campanas?

R. Para indicar la tristeza de la Iglesia.

P. ¿Cuál es la cuarta parte del oficio?

R. El lavatorio de piés, en memoria del ejemplo y del precepto de Nuestro Señor que lavó los de sus Apóstoles.

P. ¿Qué se hacia antiguamente el Jueves Santo?

R. Todos comulgaban, y no podemos elegir dia mas adecuado para hacerlo.

P. ¿Qué debemos hacer además?

R. Visitar las estaciones con gran recogimiento, dar gracias á Nuestro Señor por haber instituido la santa Eucaristía, y pedirle perdon por los ultrajes que en ella recibe.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por ha-

ber instituido la santa Eucaristía, y os pido perdon de no haberme preparado dignamente á su recepcion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré cada mes un acto de desagravio á Nuestro Señor sacramentado.*

LECCION XXXVI.

El Cristianismo sensibilizado. — Viernes Santo.

P. ¿Qué es el Viernes Santo?

R. El dia en que la Iglesia honra la muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Cómo se celebraba antiguamente el Viernes Santo?

R. Pasando toda la noche en la iglesia en oracion, y todo el mundo ayunaba á excepcion de los niños de menos de siete años.

P. ¿De cuántas partes se compone el oficio del Viernes Santo?

R. De tres.

P. ¿Qué se incluye en la primera?

R. Encierra dos lecciones, una del *Éxodo* y otra de *Isaías*, que nos enseñan que Nuestro Señor es el verdadero Cordero de Dios, del cual no era mas que la figura el cordero pascual, y por esta razon son seguidas de la lectura de la Pasion *segun san Juan.*

P. ¿Cuál es la segunda?

R. Las *rogativas solemnes* que hace la Iglesia por todo el mundo, hasta por sus mayores enemigos, para imitar á Nuestro Señor que murió por todos los hombres.

P. ¿Cuál es la tercera?

R. La adoracion de la cruz, que nos recuerda á Nuestro Señor subiendo al Calvario.

P. ¿Qué se canta al llevar la cruz?

R. Estas tiernas quejas del Salvador: Pueblo mio, ¿qué te he hecho? ¿en qué te he contristado? respóndeme. Te saqué del cautiverio de Egipto; te alimenté con el maná; te introduje en una tierra fecunda; te guardé bajo mi

proteccion, ¡ y tú has preparado una cruz á tu Salvador!

P. ¿Qué debemos hacer el Viernes Santo?

R. Llorar nuestros pecados, ir á la iglesia á las tres para honrar la muerte de Nuestro Señor, y meditar las siete palabras que pronunció en la cruz.

P. ¿Cuáles son estas palabras?

R. 1.° *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen;* 2.° al buen ladron: *Hoy serás conmigo en el paraíso;* 3.° á María: *Mujer, hé ahí tu hijo;* y á san Juan: *Hé ahí tu Madre;* 4.° *Sed tengo;* 5.° *Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?* 6.° *Consumado está;* 7.° *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.*

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy de haber hecho morir por salvarme á vuestro único Hijo; no permitais que haga infructuosos para mí los méritos de su Pasion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré todos los viernes á las tres de la tarde cinco* Padre nuestros *y cinco* Ave Marías *en reverencia de las cinco llagas de Nuestro Señor Jesucristo.*

LECCION XXXVII.

El Cristianismo sensibilizado.—Sábado Santo.

P. ¿Qué misterio honra la Iglesia el Sábado Santo?

R. El entierro de Nuestro Señor. Antiguamente era el dia en que se administraba solemnemente el Bautismo á los catecúmenos; por esta razon es larguísimo el oficio.

P. ¿De cuántas partes se compone?

R. De seis.

P. ¿Cuál es la primera?

R. La bendicion del fuego nuevo, que recuerda la costumbre que tiene la Iglesia de bendecir todo lo que emplea en el culto divino, y significa la renovacion de todas las cosas por medio de la resurreccion de Nuestro Señor.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. La bendicion del cirio pascual, que es el primer símbolo de Nuestro Señor resucitado, así como los cinco granos de incienso que en él se clavan son el símbolo de sus cinco llagas y de los aromas que se emplearon para embalsamar su cuerpo.

P. ¿Cuál es la tercera ?

R. Las profecías, en número de doce, que recuerdan el Bautismo que se administraba solemnemente en este dia, y que nos invitan al reconocimiento.

P. ¿Cuál es la cuarta?

R. La bendicion de las pilas destinadas á la administracion del Bautismo.

P. ¿Cuál es la quinta?

R. La misa que no tiene intróito, porque todo el pueblo está en la iglesia, y que es muy corta, porque los oficios son muy largos.

P. ¿Cuál es la sexta?

R. Las Vísperas, que se cantan inmediatamente despues de la misa, y que se componen de un solo salmo, en el cual se invita á los judíos y á los gentiles á bendecir juntos al Señor, que por la gracia del Bautismo ha reunido á todos los pueblos en la misma Iglesia.

P. ¿Qué debemos hacer el Sábado Santo?

R. Debemos morir enteramente para el pecado y para nuestros malos hábitos, para resucitar con Nuestro Señor á una vida nueva.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber querido morir y ser sepultado por mi amor; concededme que durante la Cuaresma me despoje del hombre viejo, para resucitar el dia de Pascua á la vida de la gracia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me preguntaré el dia de Sábado Santo: ¿He muerto para el hombre viejo?*

LECCION XXXVIII.

El Cristianismo sensibilizado.—Pascua.

P. ¿Qué es la fiesta de Pascua?

R. El dia en que resucitó Nuestro Señor.

P. ¿Por qué la celebra la Iglesia con tanta pompa y alegría?

R. Porque la resurreccion de Nuestro Señor es la base de nuestra fe, y la prenda de nuestras esperanzas.

P. ¿Qué significa la palabra Pascua?

R. Quiere decir paso, porque recuerda el paso del Ángel exterminador y la libertad de los hebreos del cautiverio de Egipto, despues el paso de Nuestro Señor de la muerte á la vida, y nuestra libertad de la esclavitud del pecado y del demonio.

P. ¿Por qué se hace la procesion antes de la misa?

R. En memoria del viaje que los Apóstoles y los discípulos hicieron á Galilea, cuando Nuestro Señor les dijo por medio de las santas mujeres: *Id á Galilea; allí me veréis.*

P. ¿Por qué se hace una procesion en Vísperas?

R. Porque antiguamente se conducia á las pilas á los nuevos bautizados para que diesen gracias por el Bautismo que habian recibido el dia anterior.

P. ¿Qué salmos se cantan durante la procesion de Vísperas?

R. El *Laudate pueri*, y el *In exitu Israel.*

P. ¿Para qué?

R. Para recordar la alegría de los hebreos despues del paso del mar Rojo, y la alegría mucho mayor que debemos experimentar por haber sido libertados por medio del Bautismo del imperio del demonio y del pecado.

P. ¿Por qué se detiene delante de la capilla de la cruz?

R. Para dar gracias á Nuestro Señor, á quien somos deudores del Bautismo.

P. ¿Qué ha de hacerse para celebrar dignamente la festividad de Pascua?

R. Tener una fe viva en la resurreccion de Nuestro



Señor, darle gracias por haberse dignado nacer, morir y resucitar por nosotros, y resucitar nosotros del pecado á la gracia.

P. ¿Cómo debe ser esta resurreccion?

R. Como la de Nuestro Señor, verdadera, pública y constante.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme dado en la resurreccion de vuestro Hijo la prenda de mi gloriosa resurreccion en el dia del juicio; haced que resucitemos ahora á la gracia, para que algun dia podamos resucitar á la gloria.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me prepararé con el mayor cuidado para la comunion pascual.*

LECCION XXXIX.

El Cristianismo sensibilizado.—Anunciacion.

P. ¿Qué fiesta se celebra el 25 de marzo?

R. La de la Anunciacion de la Vírgen santísima.

P. ¿Qué misterio se realiza en este dia?

R. En este dia el arcángel Gabriel fué á anunciar á la Vírgen santísima que seria la Madre de Dios, diciéndola: *Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, y bendita tú eres entre todas las mujeres.*

P. ¿Qué hizo la Vírgen santísima?

R. Se turbó al oir estas palabras, y guardó un modesto silencio, pensando para sí qué podia significar aquella salutacion.

P. ¿Qué hizo el Ángel al verla turbada?

R. Se apresuró á tranquilizarla, diciéndola: *No temas, María, porque has hallado gracia delante del Señor; la virtud del Omnipotente te envolverá en su sombra, y parirás un hijo que será Hijo del Altísimo.*

P. ¿Qué respondió la Vírgen santísima?

R. Respondió con humildad: *Hé aquí la sierva del Señor, hágase en mí segun tu palabra.*

P. ¿Qué adviertes acerca de esta dignidad de Madre de Dios?

R. Que á ella deben las mujeres la honra y las consideraciones que gozan desde el Evangelio, por cuya razon deben tener una tierna devocion á la Vírgen santísima.

P. ¿Qué debemos hacer para honrar á la Vírgen santísima en este misterio?

R. Darle gracias, felicitarla y recitar el *Angelus* con exactitud y devocion.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy con todo mi corazon por haber escogido á la Vírgen santísima para Madre de vuestro Hijo; hacedme la gracia de que corresponda á mi vocacion, así como María correspondió á la suya.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré al dar cada hora el* Ave María.

LECCION XL.

El Cristianismo sensibilizado.—Mes de María. Escapulario. Rosario.

P. ¿Cuáles son las principales prácticas de devocion hácia la Vírgen santísima?

R. El Mes de María, el Escapulario y el Rosario.

P. ¿Qué es el Mes de María?

R. El mes de mayo, dedicado á honrar la Vírgen santísima para alcanzar la conservacion de la inocencia en medio de las tentaciones que nacen en tropel en la hermosa estacion.

P. ¿Cómo ha de hacerse el Mes de María?

R. Para hacerlo dignamente es preciso entregarse todos los dias á alguna lectura piadosa, hacer alguna bue-



na obra en honra de la Vírgen santísima, y esforzarse en seguir sus huellas.

P. ¿Qué es el santo Escapulario?

R. Una devocion en honra de la Vírgen santísima que fue revelada al beato Simon Stok, superior de los Carmelitas en el siglo XII.

P. ¿Qué le prometió la Vírgen santísima?

R. Obtener para los que llevaran el santo escapulario la gracia de una buena muerte, y salir pronto del purgatorio.

P. ¿Qué ha de hacerse para alcanzar la primera gracia?

R. Llevar constantemente consigo el santo escapulario, y vivir cristianamente en su estado.

P. ¿Y para alcanzar la segunda?

R. Es preciso hacer las buenas obras prescritas por la Iglesia, ó indicadas por el confesor, y vivir cristianamente en su estado.

P. ¿Qué es el santo Rosario?

R. Una devocion en honra de la Vírgen santísima, que consiste en recitar cada semana tres Rosarios, meditando sobre los principales misterios de Nuestro Señor y de la Vírgen santísima.

P. ¿Cómo se dividen estos misterios?

R. En tres clases: en *gozosos, dolorosos* y *gloriosos*.

P. ¿Quién estableció el Rosario?

R. Santo Domingo, por inspiracion de la Vírgen santísima, á principios del siglo XIII.

P. ¿Es ventajoso y honroso asociarse al Rosario y al Escapulario?

R. Sobremanera, á causa de su orígen, de las gracias que los acompañan, de la necesidad que tenemos de la Vírgen santísima, así como del número y cualidad de sus miembros.

Dio mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber multiplicado las prácticas de devocion á María, que son otros tantos poderosos medios de salvacion; hacedme la gracia de que sepa aprovecharme de ellas.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *entraré en las cofradías del Escapulario y del Rosario.*

LECCION XLI.

El Cristianismo sensibilizado.— Rogativas.— Procesiones de san Marcos.

P. ¿Qué son las rogativas?

R. Tres dias de procesiones, oraciones y abstinencia, que preceden á la Ascension, para atraer las bendiciones de Dios hácia los bienes de la tierra.

P. ¿Es razonable rogar á Dios por los bienes de la tierra?

R. Lo es, porque las leyes de la naturaleza que los producen dependen de la libre voluntad de Dios que los hizo, y que nos han enseñado á decir: *El pan nuestro de cada dia dánosle hoy.*

P. ¿Qué pedimos al rogar por los bienes de la tierra?

R. No pedimos, por ejemplo, que se disminuya la cantidad de lluvia que ha de caer en un año segun las leyes de la naturaleza, sino únicamente que esta lluvia caiga en las épocas y en los sitios convenientes.

P. ¿Quién estableció las rogativas?

R. San Mamerto, obispo de Viena en el Delfinado, á fines del siglo V, para hacer cesar los azotes que asolaban la ciudad de Viena y todo el Delfinado.

P. ¿Qué debemos hacer para santificar las rogativas?

R.. Reconocer humildemente que nuestra vida y nuestros bienes dependen de Dios, rogarle que nos los conserve, y pedir la gracia de hacer de ellos un santo uso.

P. ¿Qué mas debemos hacer?

R. Asistir á las procesiones con piedad y compuncion, y observar durante estos tres dias la abstinencia que nos prescribe la Iglesia.

P. ¿Qué otra oracion hace la Iglesia por los bienes de la tierra?

R. Recita la Pasion de Nuestro Señor, lo cual verifica todas las mañanas antes de la misa, desde el 3 de mayo, dia de la Invencion de la santa Cruz, hasta el 14 de setiembre, dia de la Exaltacion.

P. ¿Por qué se tocan las campanas durante esta oracion?

R. Para avisar á los fieles que rueguen con el sacerdote.

P. ¿Qué es la gavilla de *pasion?*

R. Una ofrenda que hacen los fieles al sacerdote que ha recitado la Pasion para la conservacion de su cosecha.

P. ¿Qué es la procesion de san Marcos?

R. La que se hace el dia de este Santo para rogar á Dios que nos preserve de los azotes de su cólera.

P. ¿Quién la estableció?

R. El papa san Gregorio el Grande en el siglo VI.

P. ¿Qué nos enseñan todas estas devociones?

R. Que la Iglesia vela con ternura sobre nuestra vida y nuestros bienes temporales, y que merece todo nuestro agradecimiento.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por la gran solicitud que habeis mostrado en favor de nuestros intereses temporales; concedednos que merezcamos, por el fervor de nuestras oraciones, los bienes necesarios á nuestra vida, y sobre todo haced que usemos de ellos para mayor gloria vuestra.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré con devocion á las procesiones de las rogativas.*

LECCION XLII.

El Cristianismo sensibilizado. — Ascension.

P. ¿Qué es la fiesta de la Ascension?

R. El dia en que Nuestro Señor subió al cielo.

P. ¿En presencia de quién subió al cielo?

R. En presencia de su santísima Madre y de sus discípulos.

P. ¿Cómo subió?

R. En cuerpo y alma, por su propia virtud, y acompañado de las almas de los justos que habian muerto antes de su venida.

P. ¿Qué milagro hizo Nuestro Señor al subir al cielo?

R. Dejó impresa en la peña la huella de sus piés, la cual se ve aun en el dia.

P. ¿Qué hicieron los Apóstoles despues de la Ascension?

R. Se retiraron á Jerusalen para esperar en el retiro y la oracion la venida del Espíritu Santo.

P. ¿Para qué subió Nuestro Señor al cielo?

R. Subió: 1.° para tomar posesion de la gloria que su humanidad habia merecido con su Pasion; 2.° para enviar el Espíritu Santo á sus Apóstoles, y por medio de ellos á todo el universo; 3.° para abrirnos el cielo; 4.° para ser nuestro abogado cerca de su Padre.

P. ¿Qué debemos hacer para celebrar dignamente la Ascension?

R. Subir al cielo con Nuestro Señor, desprendiéndonos de las criaturas, suspirando ardientemente por el cielo, y ocupándonos sériamente en alcanzarlo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber subido al cielo para abrirme las puertas y prepararme un lugar en él; hacedme la gracia de que algun dia pueda reunirme con Vos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *miraré con frecuencia al cielo y diré: Allí tengo yo reservado un lugar.*

LECCION XLIII.

El Cristianismo sensibilizado.— Pentecostes.

P. ¿Qué fiesta celebramos diez dias despues de la Ascension?

R. La fiesta de Pentecostes.

P. ¿Qué es la Pentecostes?

R. El dia en que el Espíritu Santo bajó sobre los Apóstoles: la palabra Pentecostes significa *cincuenta*, porque la venida del Espíritu Santo se verificó cincuenta dias despues de la resurreccion de Nuestro Señor.

P. ¿Cómo nos prepara la Iglesia á esta fiesta?

R. Invitándonos al recogimiento y á la oracion durante los diez dias que separan la Ascension de la Pentecostes, é instituyendo una vigilia con ayuno de precepto.

P. ¿Cómo bajó el Espíritu Santo sobre los Apóstoles?

R. En forma de lenguas de fuego.

P. ¿Por qué bajó en forma de lenguas de fuego?

R. Para indicar la caridad que acababa de encender en los corazones, y demostrar que el Evangelio debia ser predicado por toda la tierra.

P. ¿En qué se convirtieron los Apóstoles al recibir el Espíritu Santo?

R. En hombres nuevos, es decir, santos, ilustrados y animosos, de imperfectos, ignorantes y débiles que erán.

P. ¿Qué dones comunicaba el Espíritu Santo á los primeros cristianos?

R. Varios dones milagrosos, á saber: el don de lenguas, el de milagros, y el de profecía.

P. ¿Por qué se los comunicaba?

R. Para probar la divinidad de la Religion; por esto cesaron cuando estuvo suficientemente fortalecida la Religion.

P. ¿Qué dones nos comunica en el dia?

R. Dones interiores que nos santifican.

P. ¿Qué debemos hacer para recibirlos, y celebrar dignamente la fiesta de Pentecostes?

R. Desear con ardor la venida del Espíritu Santo, y desprendernos de todo afecto desarreglado.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber enviado el Espíritu Santo á los Apóstoles, y por medio de ellos á toda la tierra; no permitais que contriste jamás en mí á este Espíritu consolador.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me guardaré de resistir á las inspiraciones de la gracia.*

LECCION XLIV.

El Cristianismo sensibilizado. — Trinidad.

P. ¿Qué es la fiesta de la santísima Trinidad?

R. El dia particular en que la Iglesia honra á un solo Dios en tres personas.

P. ¿No honra la Iglesia todos los dias á la santísima Trinidad?

R. Sí, porque tendiendo toda la Religion á la gloria de la santísima Trinidad, puede decirse que la fiesta de la santísima Trinidad es perpétua.

P. ¿Por qué se ha establecido una fiesta particular?

R. Para satisfacer la devocion de los cristianos que, no contentos con la fiesta general, querian además consagrar un dia á honrar este misterio.

P. ¿Cuáles son nuestros deberes respecto á la santísima Trinidad?

R. Son tres: adorarla, darle gracias, é imitarla.

P. ¿Cómo debemos adorarla?

R. Debemos adorarla sin tratar de comprenderla, porque este misterio es como el sol, cuya existencia es cierta, pero cuyo brillo deslumbra al que quiere mirarlo fijamente.

P. ¿De qué debemos dar gracias en particular á las tres Personas de la santísima Trinidad?

R. Al Padre por habernos criado, al Hijo por haber-

nos rescatado, y al Espíritu Santo por habernos santificado.

P. ¿En qué debemos imitar á las tres Personas de la santísima Trinidad?

R. En su santidad y en su caridad.

P. ¿En qué consiste su santidad?

R. Consiste: 1.° en no tolerar ningun mal en sí misma ni en las criaturas; 2.° en dar á todos los hombres los medios de santificarse.

P. ¿En qué consiste su caridad?

R. En estar siempre perfectamente unidas y en hacer bien á todas las criaturas.

P. ¿Por qué estamos obligados á imitar á la santísima Trinidad?

R. Porque hemos sido criados á imágen y semejanza suya, y Nuestro Señor ha dicho: *Sed perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto.*

P. ¿Qué devocion podemos practicar en honra de la santísima Trinidad?

R. La devocion de los siete *Gloria Patri,* que consiste en reunirse tres personas y recitar por la mañana, al mediodía y por la tarde siete *Gloria Patri* con un solo *Ave María.*

P. ¿Qué frutos se sacan de ella?

R. 1.° Se reparan las blasfemias de los impíos contra este misterio; 2.° se alcanzan gracias particulares; 3.° se ganan grandes indulgencias.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos revelado el misterio de la santísima Trinidad inspirándonos una profunda gratitud hácia el Padre que nos ha criado, hácia el Hijo que nos ha rescatado, hácia el Espíritu Santo que nos ha santificado.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me preguntaré con frecuencia: ¿ De quien soy imágen?*

LECCION XLV.

El Cristianismo sensibilizado.—Corpus.

P. ¿Qué es la fiesta del Corpus?

R. El dia consagrado á honrar de un modo particular á Nuestro Señor Jesucristo en el santo Sacramento del altar.

P. ¿Por qué decimos de un *modo particular?*

R. Porque todos los dias se honra á Nuestro Señor en la Eucaristía al celebrar el santo sacrificio de la misa, de manera que la fiesta de la Eucaristía es perpétua como la de la santísima Trinidad.

P. ¿Por qué ha establecido la Iglesia la fiesta del Corpus?

R. Por tres razones principales: la primera, para dar gracias solemnemente á Nuestro Señor por la institucion de la santa Eucaristía; la segunda, para reanimar nuestro fervor y nuestro reconocimiento hácia él; y la tercera, para reparar los ultrajes que recibe en nuestros altares.

P. ¿Á qué siglo se remonta esta fiesta?

R. Al siglo XIII.

P. ¿Con qué motivo fue establecida?

R. Con motivo de las revelaciones de la beata Juliana del Monte Cornillon, y del milagro de Bolsena.

P. ¿Quién compuso el oficio de la fiesta del Corpus?

R. Santo Tomás de Aquino.

P. ¿Cuál es la parte mas esencial de esta fiesta?

R. La procesion, en que se lleva en triunfo á Nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Qué debemos hacer para celebrar dignamente la fiesta del Corpus?

R. Debemos: 1.° reanimar nuestre fe en la presencia real de Nuestro Señor en la santa Eucaristía; 2.° darle gracias por el amor infinito que en ella nos manifiesta; 3.° pedirle perdon por los ultrajes y la indiferencia de que es objeto; 4.° asistir á la procesion con gran devocion.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber instituido la fiesta del santísimo Sacramento; haced que la celebre con toda la devocion necesaria para daros gracias por vuestras bondades, y compensaros los ultrajes de que sois objeto en el adorable Sacramento de vuestros altares.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré al oficio de oraciones todos los dias de la octava del Corpus.*

LECCION XLVI.

El Cristianismo sensibilizado.—Sagrado Corazon.

P. ¿Qué es la fiesta del sagrado Corazon?

R. Una fiesta establecida por la Iglesia para honrar á Nuestro Señor en su divino corazon abrasado de amor por nosotros, y para reparar los ultrajes que se le han hecho.

P. ¿Qué culto debemos al sagrado Corazon de Jesús?

R. El mismo culto de adoracion que debemos á su humanidad santa, porque está personalmente unido á la Divinidad.

P. ¿Es muy antigua la devocion al sagrado Corazon?

R. Tan antigua como la Iglesia; pero la fiesta del sagrado Corazon solo se remonta al siglo XVII.

P. ¿Con qué motivo fue establecida?

R. Con motivo de las revelaciones que hizo Nuestro Señor á la beata María Alacoque, religiosa francesa de la Visitacion, y con motivo de la súbita cesacion de la peste de Marsella.

P. ¿Por qué se ha establecido en estos últimos siglos?

R. Para reanimar el fervor de los cristianos presentando á su amor el corazon mas amante y amable.

P. ¿Qué se alcanza con la devocion al sagrado Corazon?

R. Un amor ardentísimo hácia Nuestro Señor y gracias innumerables.

P. ¿Qué debemos hacer para practicarla dignamente?

R. Tres cosas: 1.° manifestar al sagrado Corazon de Jesús un reconocimiento y una adhesion sin límites; 2.° reparar, por todos los medios posibles, los ultrajes que recibe; 3.° asociarnos á la cofradía del sagrado Corazon.

P. ¿Cuáles son las ventajas y obligaciones de la cofradía del sagrado Corazon?

R. Gracias especiales de salud y numerosas indulgencias; las obligaciones consisten en rezar todos los dias un *Pater*, un *Ave María* y *Credó* con la aspiracion siguiente ú otra cualquiera que tenga el mismo sentido:

¡ Corazon lleno de ardor!
Haced que en cada momento
Arda en mí, siempre en aumento,
La llama de vuestro amor!...

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber revelado al mundo la devocion al sagrado Corazon de Jesús; dadnos la gracia para corresponder al amor inmenso de que está abrasado por nosotros este sagrado Corazon.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me asociaré á la devocion al sagrado Corazon.*

LECCION XLVII.

El Cristianismo sensibilizado.— Visitacion.—Asuncion.

P. ¿Qué fiesta celebra la Iglesia el 2 de julio?

R. La de la Visitacion de la Vírgen santísima.

P. ¿Á quién honramos en esta fiesta?

R. Á la Vírgen santísima visitando á su prima santa Isabel para felicitarla por las gracias con que el Señor la habia favorecido.

P. ¿Qué sucedió en esta visita?

R. Que san Juan Bautista fue santificado antes de nacer, y santa Isabel llena del Espíritu Santo.

P. ¿Cómo expresó santa Isabel su alegría?

R. Ensalzando en alta voz á la Vírgen santísima por su dignidad de Madre de Dios.

P. ¿Qué respondió la Vírgen santísima?

R. Devolvió todas las alabanzas á Dios solo, con el hermososo cántico llamado *Magnificat.*

P. ¿Qué nos enseña la Vírgen santísima en esta fiesta?

R. Que santifiquemos nuestras visitas y conversaciones practicando en ellas cuatro virtudes: la caridad, la humildad, la modestia y el celo por la gloria de Dios.

P. ¿Quién estableció la fiesta de la Visitacion?

R. La estableció solemnemente el papa Urbano IV, y la hizo pública en el siglo XIV el papa Bonifacio IX, para lograr el fin del gran cisma de Occidente, que desolaba la Iglesia.

P. ¿Qué fiesta se celebra el 15 de agosto?

R. La de la Asuncion.

P. ¿Á quién honramos en este dia?

R. Á la Vírgen santísima transportada al cielo en cuerpo y alma despues de su muerte, y coronada Reina de los Ángeles y de los hombres.

P. ¿Á qué época se remonta la fiesta de la Asuncion?

R. Á los primeros siglos de la Iglesia, y es muy solemne desde el siglo VI.

P. ¿Cuál es la gloria de María en el cielo?

R. La mayor despues de la de Dios.

P. ¿Cuál es su poder?

R. Es igual á su gloria.

P. ¿Cuál es su bondad para con nosotros?

R. Sobrepuja á la de todas las madres para con sus hijos.

P. ¿Cuál es su ocupacion?

R. Interceder por nosotros y distribuirnos con liberalidad las gracias de Dios.

P. ¿Qué debemos hacer para merecer su proteccion?

R. Ser fieles á la gracia y ofrecerle cada dia al menos un pequeño homenaje.

P. ¿Y para celebrar dignamente esta fiesta?

R. Felicitar á la Vírgen santísima por su honor, pedir-

la que conserve nuestros sitios en el cielo, y desear ardientemente el irlos á ocupar.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme dado en María una madre tan poderosa y tan buena; concedednos la gracia de que merezcamos su cariño por medio de la fidelidad constante en imitar sus virtudes, su humildad, su pureza, y su amor hácia su divino Hijo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *tomaré por confidenta á la Vírgen santísima.*

LECCION XLVIII.

El Cristianismo sensibilizado.—Natividad.—Presentacion.

P. ¿Qué fiesta celebramos el 8 de setiembre?

R. La fiesta de la Natividad, es decir, del nacimiento de la Vírgen santísima.

P. ¿Es muy antigua esta fiesta?

R. Data de los primeros siglos de la Iglesia; pero no aparece con esplendor hasta los siglos V y VI, porque la Iglesia no abre sus tesoros de gracia sino segun las necesidades de sus hijos.

P. ¿Qué debemos hacer para celebrarla dignamente?

R. Debemos: 1.° dar gracias á Dios por habernos dado una madre tan buena; 2.° felicitar á la Vírgen santísima por la plenitud de gracias de que fue colmada desde la cuna; 3.° imitar las virtudes de María siendo niña.

P. ¿Cuáles son estas virtudes?

R. La piedad, la obediencia y el temor al pecado.

P. ¿Qué es la fiesta de la Presentacion?

R. El dia en que la Vírgen santísima fue presentada en el templo de Jerusalen.

P. ¿A qué edad fue presentada?

R. Desde su mas tierna infancia para ser educada en él en la piedad y consagrada al Señor.

P. ¿Dónde se celebró primeramente esta fiesta?

R. En Oriente, de donde pasó á Francia despues de las Cruzadas, á mediados del siglo XIV.

P. ¿Qué nos enseña el ejemplo de la Vírgen santísima?

R. Á entregarnos á Dios desde nuestros primeros años.

P. ¿Por qué debemos entregarnos á Dios desde nuestros primeros años?

R. 1.° Porque pertenecemos siempre á Dios; 2.° porque la juventud decide por lo regular de todo el resto de la vida; 3.° porque debemos como la Vírgen santísima prepararnos á recibir á Nuestro Señor Jesucristo en nuestro corazon.

P. ¿Qué nos muestran las fiestas de la Vírgen santísima?

R. Nos muestran en la vida de la augusta Madre de Dios un modelo perfecto de todas las virtudes, especialmente para las mujeres cristianas en las diferentes posiciones en que pueden encontrarse.

P. ¿Qué ventajas generales nos alcanza el culto de la Vírgen santísima?

R. Tres ventajas generales: la primera, llenar el alma de dulzura, pureza y confianza; la segunda, suavizar y santificar las costumbres públicas; y la tercera, inspirar á las artes y ennoblecerlas.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos dado en María una madre omnipotente y buena; haced que la amemos é imitemos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *invocaré á María en todas mis penas y tentaciones.*

LECCION XLIX.

El Cristianismo sensibilizado.— Invencion y exaltacion de la santa Cruz.

P. ¿Cuál es la primera fiesta establecida en honor de la cruz?

R. La que Constantino mandó celebrar con gran pompa en todo el imperio romano en memoria de la cruz milagrosa que se le habia aparecido.

P. ¿Con qué motivo se hizo mas solemne esta fiesta?

R. Con motivo del descubrimiento de la verdadera cruz por santa Elena, madre de Constantino, en 326.

P. ¿Qué hizo entonces la Iglesia?

R. Reunió estos dos acontecimientos para celebrarlos en una sola fiesta que llamamos la Invencion de la santa Cruz, que se verifica el 3 del mes de mayo.

P. ¿Cómo conoció santa Elena la verdadera cruz?

R. Con la resurreccion de un muerto, á quien se la hicieron tocar.

P. ¿Cuál es la segunda fiesta en honra de la Cruz?

R. La de la Exaltacion de la santa Cruz, establecida en el siglo VIII para dar gracias á Dios por haber sido devuelta la cruz á los cristianos.

P. ¿Quién se habia apoderado de ella?

R. Los persas, que saquearon la ciudad de Jerusalen.

P. ¿Cómo fue devuelta?

R. Del mismo modo que la habian tomado, sin disminucion ni profanacion.

P. ¿Cómo honramos la cruz?

R. Como el instrumento de que se sirvió Nuestro Señor para rescatarnos.

P. Qué debemos hacer para honrar dignamente la cruz?

R. Meditar con frecuencia las lecciones que nos da, colocarla en sitio distinguido en nuestras casas, llevarla consigo, saludarla cuando pasamos, y hacer con devocion la señal de la cruz.

P. ¿Qué es el *Via crucis?*

R. El *Via crucis* ó camino de la cruz es el espacio que Nuestro Señor recorrió llevando la cruz, y que se extiende desde el palacio de Pilatos hasta el Calvario, donde fue crucificado.

P. ¿Qué se entiende aquí por *Via crucis?*

R. Un camino que representa el que recorrió Nuestro Señor con su propia cruz á cuestas.

P. ¿Cómo lo representan?

R. Con catorce cuadros, colocados de distancia en distancia, que muestran al Salvador subiendo al Calvario y muriendo por nosotros.

P. ¿Quién ha establecido el *Via crucis?*

R. Los Soberanos Pontífices para proporcionar á los fieles el medio de recorrer con el pensamiento el camino que Nuestro Señor recorrió con el peso de su cruz.

P. ¿Cuáles son los frutos de esta devocion?

R. Son: 1.° desvanecer las tinieblas de nuestro entendimiento; 2.° conmover nuestro corazon; 3.° ayudarnos á meditar los misterios de la Pasion; 4.° enriquecernos con grandes indulgencias.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy de habernos rescatado con la cruz; haced de modo que, como el apóstol san Pablo, no sepamos mas que Jesús, y Jesús crucificado.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *pediré con frecuencia la ciencia de la cruz.*

LECCION L.

El Cristianismo sensibilizado.—Fiestas de san Miguel y de los Ángeles custodios.

P. ¿Qué fiesta celebramos el 29 de setiembre?

R. La de san Miguel y de todos los santos Ángeles.

P. ¿Es muy antiguo el culto de los santos Ángeles?

R. Se remonta al Antiguo Testamento, y se halla en

todas las prácticas de la Iglesia, como se ve por el Prefacio, el Cánon de la misa, las Letanías y otras oraciones que son de la mas remota antigüedad.

P. ¿Qué fiestas particulares ha establecido la Iglesia para honrar los santos Ángeles?

R. Dos, la de san Miguel, y la de los Ángeles custodios.

P. ¿Con qué motivo se estableció la fiesta de san Miguel?

R. Con motivo de la aparicion de este Arcángel en el monte Gárgano en Italia, en 493.

P. ¿Por qué le debemos un culto particular?

R. Porque es el jefe de la milicia celestial, porque triunfó del demonio, y es uno de los patronos de Francia.

P. ¿Qué culto rendimos á los Ángeles?

R. Un culto inferior que se refiere á Dios.

P. ¿Cómo debemos honrar á los santos Ángeles?

R. Invocándoles é imitándoles.

P. ¿Cómo debemos invocarles?

R. Con confianza, como á ministros de Dios, é intercesores y amigos nuestros.

P. ¿En qué debemos imitarles?

R. En su obediencia, en su pureza, en su piedad y en su celo.

P. ¿Qué otra fiesta ha establecido la Iglesia en honra de los santos Ángeles?

R. La de los Ángeles custodios, que se celebra el 2 de octubre y se remonta al siglo XVII.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos?

R. Una suma gratitud hácia Dios, un grande aprecio de nuestra alma, y un gran respeto hácia el prójimo que nos impida escandalizarlo jamás.

P. ¿Qué debemos á nuestro Ángel custodio?

R. Tres cosas: 1.° respeto, á causa de su presencia; 2.° gratitud, á causa de su bondad; 3.° confianza, á causa de la poderosa proteccion con que nos rodea.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber enviado vuestros Ángeles para custodiarme; dadme

la gracia de que yo sea un ángel delánte de Vos por la pureza de mi corazon y mi prontitud en hacer vuestra santa voluntad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré todos los dias con fervor la oracion á mi Ángel custodio.*

LECCION LI.

El Cristianismo sensibilizado. — Fiesta de Todos los Santos.

P. ¿Qué fiesta celebramos el 1.° de noviembre?

R. La de Todos los Santos.

P. ¿Qué sentimientos quiere inspirarnos la Iglesia en esta fiesta?

R. La alegría, la confianza y el deseo del cielo.

P. ¿Cómo nos inspira la alegría y la confianza?

R. Mostrándonos en la Epístola que el cielo está poblado de Santos de todos los países y edades; enseñándonos en el Evangelio las virtudes que debemos practicar para llegar á serlo, y diciéndonos en el Prefacio que los Santos son nuestros hermanos, que nos miran con amor, y que nos ayudan con sus poderosas oraciones.

P. ¿Cómo nos inspira el deseo del cielo?

R. Nos lo inspira porque nos recuerda en Vísperas que estamos en destierro, y nos hace suspirar con los israelitas cautivos en Babilonia por la Jerusalen celestial, nuestra verdadera patria.

P. ¿Es muy antigua la fiesta de Todos los Santos?

R. Se remonta al siglo VII, y fue establecida por el papa Bonifacio IV en Roma, de donde pasó á toda la cristiandad.

P. ¿Por qué fue establecida?

R. Para honrar á todos los Santos, especialmente á los que no conocemos, y para dar gracias á Dios por las gracias con que ha colmado á sus elegidos y felicitarles por su ventura.

P. ¿Por qué mas?

R. Para reparar las faltas que hemos podido cometer en la celebracion de cada fiesta en particular, y para excitarnos á imitar las virtudes de los Santos.

P. ¿Qué debemos hacer para celebrar dignamente la fiesta de Todos los Santos?

R. Excitar en nuestro corazon un gran deseo del cielo, y tomar la generosa resolucion de ser santos.

P. ¿Por qué celebra la Iglesia esta fiesta al fin del año?

R. Para recordarnos que el cielo debe ser el término de nuestras tareas y el objeto de nuestra vida.

P. ¿Qué es la beatificacion de los Santos?

R. Un acto por el cual el Soberano Pontífice declara que una persona es bienaventurada despues de su muerte.

P. Qué es la canonizacion de los Santos?

R. Una decision solemne y definitiva por la cual el Soberano Pontífice pone á una persona en el número de los Santos, y autoriza su culto en toda la Iglesia.

P. ¿Qué se necesita para proceder á la beatificacion y á la canonizacion de los Santos?

R. Milagros ciertos, obrados por ellos despues de su muerte, de modo que despliega en esto una prudencia enteramente divina que cierra la boca á los mismos herejes y á los impíos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos destinado para la dicha del cielo; dadnos la gracia de que la merezcamos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *diré con frecuencia: Quiero ser un gran santo.*

LECCION LII.

El Cristianismo sensibilizado.—Los difuntos.

P. ¿Qué fiesta se celebra el dia siguiente al de Todos los Santos?

R. La de los fieles Difuntos.

P. ¿Por qué en este dia?

R. Para indicar que la Iglesia de la tierra, la Iglesia del purgatorio y la Iglesia del cielo no forman mas que una sola Iglesia, y que todos somos hermanos.

P. ¿Ha orado siempre la Iglesia por los difuntos?

R. Desde los primeros siglos ha orado siempre por ellos el dia de su muerte, en los aniversarios, y siempre que ofrece el santo sacrificio de la misa.

P. ¿Por qué ha establecido una fiesta particular por los difuntos?

R. Para socorrer á todas las almas del purgatorio en general.

P. ¿Es muy antigua esta fiesta?

R. Se remonta al siglo X.

P. ¿Dónde tuvo orígen?

R. En el Franco-Condado, desde donde se esparció por toda la Iglesia católica.

P. ¿Qué debemos hacer en este dia?

R. Pensar en la muerte, é ir á rezar sobre el sepulcro de nuestros parientes y amigos.

P. ¿Qué motivos tenemos para rezar por los difuntos?

R. Cuatro: la gloria de Dios, la caridad, la justicia y nuestro interés personal.

P. ¿Qué se advierte en las ceremonias de los funerales?

R. Primero, que la Iglesia nos da en ello una grande idea del cristiano, y segundo, que nos consuela con la esperanza de la resurreccion.

P. ¿Qué significa la cruz clavada sobre la sepultura?

R. Que allí descansa el cuerpo de un cristiano, que espera con confianza el dia de la resurreccion general.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por la ternura que habeis inspirado á vuestra Iglesia hácia los difuntos; permitid que hagamos por ellos lo que quisiéramos que algun dia hicieran por nosotros.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, *dedicaré todos los lunes á rezar por los difuntos.*

LECCION LIII.

El Cristianismo sensibilizado. — Dedicacion.

P. ¿Qué es la fiesta de la dedicacion?

R. El dia en que celebramos la bendicion ó consagracion de nuestras iglesias.

P. ¿Por qué se consagran las iglesias?

R. Porque debe ser santo todo lo que sirve para el culto de Dios.

P. ¿Qué nos recuerda la primera parta de esta consagracion?

R. Que somos desterrados del cielo, y que solo podemos entrar en él tras muchos esfuerzos.

P. ¿Qué representa la segunda?

R. Nuestra entrada triunfante en el cielo detrás de Nuestro Señor, y los gozos que allí nos esperan.

P. ¿Á quién pertenece la consagracion de las iglesias?

R. Al obispo tan solo, que debe prepararse con el ayuno y largas oraciones.

P. ¿De qué es imágen la consagracion de nuestras iglesias?

R. De nuestra consagracion á Dios, porque somos sus templos vivos y miembros de Jesucristo.

P. ¿Qué se deduce de esto?

R. Que debemos ser mucho mas santos que los templos y los altares.

P. ¿De qué sentimientos debemos estar animados al ir á la iglesia?

R. De alegría y respeto, porque la Iglesia es la casa de nuestro Padre, y todo lo que allí vemos nos despierta los mas preciosos recuerdos.

P. ¿Cuáles son los objetos que nos despiertan estos recuerdos?

R. Las pilas bautismales, el púlpito, el tribunal de la penitencia, los cuadros de los Santos, la mesa santa, el altar y la cruz.

P. ¿Cómo debe entrarse en la iglesia?

R. Con recogimiento y modestia, tomando agua bendita, y santiguándose con respeto y contricion.

P. ¿Cuándo debe irse á la iglesia?

R. No solamente los domingos y dias festivos, sino tambien cuando se sienten grandes tentaciones, dificultades y pesares.

P. ¿Para qué?

R. Para confiárselas á Nuestro Señor, que siempre está dispuesto á sostenernos, ilustrarnos y consolarnos.

P. ¿Por qué se dedican las iglesias bajo la invocacion de un Santo?

R. Para dar un modelo y un protector á los fieles que deben celebrar la fiesta de su Patron con mucha devocion y sincera voluntad de seguir sus huellas.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberos escogido una morada entre nosotros; os pido perdon por el olvido y las irreverencias de que sois objeto en nuestras iglesias.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *imitaré en nuestras iglesias el respeto de los Ángeles.*

LECCION LIV.

Resúmen general. — La Religion en el tiempo y en la eternidad.

P. ¿Cómo debemos considerar la Religion?

R. Primero, como un grande hecho que abarca todas las épocas, que lo explica todo, y al que todo se refiere; segundo, como un beneficio inmenso y manantial de todos los bienes que gozamos.

P. Demuéstranos que la Religion es el manantial de todos los bienes que gozamos.

R. Lo es porque á ella debemos nuestras luces, nuestras virtudes, las instituciones saludables, las buenas leyes, los Santos, y todos los hombres que verdaderamente han sido los bienhechores de sus hermanos.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. Que la Religion es divina, porque una doctrina que hace á los hombres mejores es buena, pero solo es buena porque es verdadera, y solo es verdadera porque es divina.

P. ¿Cuál es la Religion que únicamente ha hecho á los hombres mejores y los ha civilizado?

R. La Religion católica, con exclusion de los Arrianos, Mahometanos, Protestantes y filósofos; la religion católica es por consiguiente la única buena y divina.

P. ¿Qué se propone la Religion al civilizar á los pueblos?

R. Al civilizarlos, es decir, al hacerlos mejores, se propone llevarlos paso á paso á una perfeccion y felicidad completas en la eternidad, donde les será aplicado en toda su extension el fruto de la redencion.

P. ¿Cómo se llama esa felicidad á la que nos lleva la Religion?

R. El cielo, que será el complemento de todos nuestros deseos legítimos para el cuerpo y para el alma.

P. ¿Qué desea el hombre para su cuerpo?

R. Una habitacion agradable, vestidos lujosos, salud, hermosura, agilidad, vida, y nada omite para proporcionarse todos estos bienes que el cielo nos dará sin mezcla de mal y para siempre.

P. ¿Qué deseamos para nuestra alma?

R. Saber, amar y ser amados, y sacrificamos con frecuencia la salud, la fortuna y la vida á este deseo que el cielo satisfará con plenitud y para siempre.

P. ¿Qué mas deseamos?

R. El poder y la gloria, y en el cielo serémos reyes, y estarémos rodeados de una gloria inmortal, mil veces mas brillante que la de la tierra; en una palabra, el cie-

lo es el supremo bien sin mezcla de ningun mal, la restauracion de todas las cosas, y el descanso eterno en el órden.

P. ¿ Qué debemos deducir de esto y de todo el Catecismo?

R. Que debemos amar y practicar dignamente la Religion que forma nuestra felicidad en la tierra y nos lleva á una felicidad mas perfecta en el cielo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estudiaré con cuidado la Religion, la amaré y practicaré con fidelidad hasta mi último suspiro.*

FIN.

ÍNDICE.

PRIMERA PARTE.

SEGUNDA PARTE.

TERCERA PARTE.

CUARTA PARTE.

FIN DEL ÍNDICE.

LIBROS Y HOJAS VOLANTES

QUE HA DADO Á LUZ

LA LIBRERÍA RELIGIOSA

FUNDADA EN BARCELONA

BAJO LA PROTECCION

DE LA VIRGEN SANTISIMA DE MONSERRAT

Y DEL GLORIOSO SAN MIGUEL

EN EL AÑO DE 1848.

Las obras que ha publicado hasta el presente son las siguientes, advirtiéndose que muchas se han reimpreso varias veces. Se hallan de venta en Barcelona librería de *Riera*, y en provincias en casa los señores Encargados nombrados al efecto.

Obras en 4.° mayor encuadernadas en pasta.

—La santa Biblia en latin y castellano por el P. Scio. Seis tomos, 210 rs.

—Vindicacion de la santa Biblia por el abate Du-Clot. Un tomo, 39 rs.

Obras en 4.° encuadernadas en pasta.

—Estudios filosóficos sobre el Cristianismo por Augusto Nicolás. Tres tomos, 36 rs.

—Historia universal de la Iglesia por Alzog. Cuatro tomos, 44 rs.

—Historia eclesiástica de España por La Fuente. Cuatro tomos, 44 rs.

—Historia de las Variaciones de las iglesias protestantes por Bossuet. Dos tomos, 22 rs.

—Historia de la Compañía de Jesús por Cretineau-Joli. Seis tomos, 66 rs.

—El Protestantismo por Augusto Nicolás. Un tomo, 11 rs.

—Pensamientos de un creyente católico por Debreyne, 11 rs.

—Grandioso tratado del hombre por Sabunde. Un tomo, 11 rs.

—Ensayo sobre el Panteismo por Maret. Un tomo, 11 rs.

—La Cosmogonía y la Geología por Debreyne. Un tomo, 11 rs.

—La Teodicea cristiana por Maret. Un tomo, 11 rs.

—Larraga novísimamente adicionado por el excelentísimo é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 24 rs.

—Manual de los Confesores por Gaume. Un tomo, 14 rs.

—Las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento ó la divinidad del Cristianismo demostrada por la Biblia, por el abate Meignan. Un tomo, 11 rs.

—Ejercicio de perfeccion y virtudes cristianas por el V. P. Alfonso Rodriguez. Tres tomos, 33 rs.

—Triunfo del Catolicismo en la definicion dogmática del augusto misterio de la inmaculada Concepcion, por el P. Gual. Un tomo, 11 rs.

Obras en 8.º mayor encuadernadas en pasta.

—Año cristiano por Croisset. Diez y seis tomos, 160 rs.

—El hombre feliz por Almeida. Un tomo, 10 rs.

—Exposicion razonada de los dogmas y moral del Cristianismo por Barran. Dos tomos, 20 rs.

—Historia de la sociedad doméstica por Gaume. Dos tomos, 20 rs.

—Las Glorias de María por san Ligorio. Un tomo, 10 rs.

—El Espíritu de san Francisco de Sales. Un tomo, 10 rs.

—La única cosa necesaria para salvarse por Geramb. Un tomo, 10 rs.

—El Catolicismo en presencia de sus disidentes por Eyzaguirre. Dos tomos, 20 rs.

—Meditaciones del P. Luis de La Puente. Tres tomos, 30 rs. id.

—Del Papa.—De la Iglesia galicana en sus relaciones con la Santa Sede. Dos tomos, 20 rs. id.

—Catecismo de Perseverancia por Gaume. Ocho tomos, 80 rs.

—Sermones de Mision, escritos unos y escogidos otros por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Tres tomos, 27 rs.

—Coleccion de pláticas dominicales por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Siete tomos, 63 rs.

—Tratado de la Usura por el abate Marco Mastrofini. Un tomo, 10 rs.

—Mercedes de la Vírgen María, ó sea Meditaciones aplicadas á la Letanía lauretana. Un tomo, 10 rs.

—La independencia y el triunfo del Pontificado: conferencias predicadas en la iglesia de Santa María del Mar, de Barcelona, por el presbítero D. Eduardo María Vilarrasa, 5 rs.

—Mística Ciudad de Dios: historia divina y vida de la Madre de Dios, manifestada por la misma Señora á sor María de Jesús, abadesa del convento de la Inmaculada Concepcion de la villa de Ágreda. Siete tomos, 63 rs.

—El Evangelio meditado. Cinco tomos, 45 rs.

—Copiosa y variada coleccion de selectos panegíricos. Once tomos, 99 rs.

—Biblia sacra Vulgatæ editionis Sixti V Pont. M. jussu recognita, et Clementis VIII auctoritate edita. Un tomo en diminutos caractéres, 18 rs. en piel de color y relieve.

Obras en 8.° encuadernadas en pasta.

—Catecismo explicado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 6 rs.

—Id. id. en catalan, 6 rs.

—Catecismo filosófico por Feller. Cuatro tomos, 24 rs.

—Vida devota por san Francisco de Sales. Un tomo, 6 rs.

—Las delicias de la Religion por Lamourette. Un tomo, 6 rs.

—Confesiones de san Agustin. Dos tomos, 12 rs.

—Historia de la Reforma protestante por Cobbet. Dos tomos, 12 rs.

—Nuevas Cartas por Cobbet. Un tomo, 6 rs. id.

—Preparacion para la Navidad de Jesús por san Ligorio. Un tomo, 6 rs.

—Tesoro de proteccion en la santísima Vírgen por Almeida. Un tomo, 6 rs.

—Armonía de la Razon y de la Religion por Almeida. Dos tomos, 12 rs.

—Combate espiritual. Dos tomos, 12 rs.

—Tratado de la existencia de Dios por Aubert. Un tomo, 6 rs.

—Tratado de las notas de la Iglesia por Aubert. Un tomo, 6 rs.

—La conformidad con la voluntad de Dios por Rodriguez. Un tomo, á 6 rs. id.

—Historia de María santísima por Orsini. Dos tomos, 12 rs.

—Instruccion de la Juventud por Gobinet. Dos tomos, 12 rs.

—La Biblia de la Infancia por Macías. Un tomo, 6 rs.

—Tratado de la divinidad de la Confesion por Aubert. Un tomo, 6 rs.

—La Tierra Santa por Geramb. Cuatro tomos, 24 rs.

—Guia de pecadores por el V. Granada. Dos tomos, 12 rs.

—Reflexiones sobre la naturaleza por Sturm. Seis tomos, 36 rs.

—Obras de santa Teresa. Cinco tomos, 30 rs.

—Reloj de la pasion por san Ligorio. Un tomo, 6 rs.

—Católica infancia por Varela. Un tomo, 6 rs.

—Vida de santa Catalina de Génova. Un tomo, 6 rs.

—Verdadero libro del pueblo por madama Beaumont. Un tomo, 6 rs.

—¿Á dónde vamos á parar? por Gaume. Un tomo, 6 rs.

—El Evangelio anotado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 4 rs.

—Veni-mecum pii sacerdotis por el Excmo. é Ilmo. señor Caixal, obispo de Urgel. Un tomo, 7 rs.

—Las delicias del campo, ó sea agricultura cubana por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.

—Llave de oro para los sacerdotes por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.

—El Nuevo manojito de flores para los confesores por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.

—Vida de san Luis Gonzaga por Cepari. Un tomo, 6 rs.

—Virginia ó la doncella cristiana por D.ª Cayetana de Aguirre y Rosales. Tres tomos, 18 rs.

—Ejercitatorio de la vida espiritual por el P. Fr. Francisco García de Cisneros. Un tomo, 6 rs.

—El hombre infeliz consolado, por el señor abate D. Diego Zúñiga. Un tomo, 6 rs.

—Historia de santa Isabel de Hungría por el Conde de Montalembert. Dos tomos, 12 rs.

—Práctica de la viva fe de que el justo vive y se sustenta por el P. Jesús. Un tomo, 5 rs.

—Historia del Cristianismo en el Japon, segun el reverendo Padre Charlevoix. Un tomo, 6 rs.

—Manual de erudicion sagrada y eclesiástica por Sala. Un tomo, 7 rs.

—Del matrimonio civil: opúsculo formado con la doctrina del P. Perrone en su obra *Del matrimonio cristiano*. Un tomo, 6 rs.

—Meditaciones para todos los dias de Adviento, novena y octava de Navidad y demás dias hasta la de la Epifanía inclusive, por san Ligorio. Un tomo, 5 rs.

—Ejercicios espirituales de san Ignacio explicados por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.

—De la oracion y consideracion por el V. Granada. Dos tomos, 12 rs.

—Anuario de María por Menghi-d'Arville. Dos tomos, 12 rs.

—El Colegial ó Seminarista teórica y prácticamente instruido, por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Tomo I, 6 rs.

—Coleccion de oraciones y obras piadosas por las cuales han concedido indulgencias los Sumos Pontífices, aprobada como única auténtica por la sagrada Congrega-

cion de Indulgencias. Un tomo, 7 rs. en piel de color y relieve.

—Tratado de la victoria de sí mismo, por el P. Melchor Cano, seguido del Alma victoriosa de la pasion dominante, por el P. Javier Hernandez. Un tomo, 5 rs.

—Coleccion de opúsculos del Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Cuatro tomos, 24 rs.

Obras en 16.º encuadernadas en pasta.

—Caractéres de la verdadera devocion por el P. Palau. Un tomo, 4 rs.

—El arte de encomendarse á Dios por el P. Bellati. Un tomo, 4 rs.

—Las horas sérias de un jóven por Sainte-Foix. Un tomo, 5 rs.

—Camino recto para llegar al cielo por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 5 rs.

—Id. id. en catalan : 4 rs.

—Ejercicios para la primera comunion por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 3 y medio rs.

—La verdadera sabiduría por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 4 rs.

—Tardes ascéticas, ó sea una apuntacion de los principales documentos para llegar á la perfeccion de la vida cristiana, por un monje benedictino. Un tomo, 4 rs.

—El Párroco con los enfermos, ó sea algunos avisos prácticos para los principiantes en dicha carrera. Un tomo, 3 rs.

—Manual de meditaciones por el P. Tomás de Villacastin. Un tomo, 4 y medio rs.

—Un mes consagrado á María. Un tomo, 4 rs.

—Memorial de la Mision. Meditaciones cotidianas por el P. Dr. Juan Bautista Verche. Un tomo, 1 real y medio en media pasta.

—Contrato del hombre con Dios, celebrado en el santo Bautismo: por el R. P. Juan Eudes. Un tomo, 2 rs. en media pasta.

—De los deberes del hombre : discurso dirigido á un jóven por Silvio Pellico. Un tomo, 3 y 1/2 rs. en pasta.

Opúsculos sueltos por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret.

—Avisos á un sacerdote: á 30 rs. el ciento.

—Avisos muy útiles á los padres de familia: á 30 rs. el ciento.

—Avisos muy útiles á las casadas: á 30 rs. el ciento.

—Avisos muy útiles á las viudas: á 30 rs. el ciento.

—Avisos saludables á los niños: á 30 rs. el ciento.

—Avisos saludables á las doncellas: á 26 rs. el ciento.

—Avisos á un militar cristiano: á 24 mrs. el ejemplar.

—El rico Epulon en el infierno: á 22 rs. el ciento.

—Reflexiones á todos los Cristianos: á 24 rs. el ciento.

—Resúmen de los principales documentos que necesitan las almas que aspiran á la perfeccion: á 24 rs. el ciento.

—Los tres estados del alma: á 20 rs. el ciento.

—Reglas de espíritu que á unas religiosas muy solícitas de su perfeccion enseñan san Alfonso Ligorio y el V. P. Senyeri Juniore: á 20 rs. el ciento.

—Respeto á los templos: á 22 rs. el ciento.

—Galería del desengaño: á 26 rs. el ciento.

—La Escalera de Jacob y la puerta del cielo: á 30 rs. el ciento.

—Maná del cristiano: á 15 rs. el ciento.

—Idem en catalan: á 15 rs. el ciento.

—El amante de Jesucristo: á 24 mrs. el ejemplar.

—La Cesta de Moisés, á 24 mrs. el ejemplar,

—Religiosas en sus casas, ó las hijas del santísimo é inmaculado Corazon de María: á real y cuartillo el ejemplar.

—Breve noticia del orígen, progresos, gracias é instrucciones de la Archicofradía del sagrado Corazon de María, para la conversion de los pecadores; junto con una Novena, para impetrarla del Corazon inmaculado de María: á real el ejemplar.

—Socorro á los difuntos: á 24 mrs. el ejemplar.

—Bálsamo eficaz para curar un sinnúmero de enfermedades de alma y cuerpo: á 24 mrs. el ejemplar.

—Antídoto contra el contagio protestante: á 30 rs. el ciento.

—El viajero recien llegado. Obrita muy importante en las actuales circunstancias : á 26 rs. el ciento.

—Compendi ó breu explicació de la doctrina cristiana en catalan : á 28 mrs. el ejemplar.

—El Ferrocarril : á 24 mrs. el ejemplar.

—La Época presente : á 24 mrs. el ejemplar.

—La Mision de la mujer : á 23 rs. el ciento.

—Las Conferencias de san Vicente para los sacerdotes : á 50 rs. el ciento.

—Cánticos espirituales : á real el ejemplar.

—Devocionario de los párvulos : á 40 rs. el ciento.

—Máximas espirituales, ó sea reglas para vivir los jóvenes cristianamente, edicion corregida y aumentada : á 24 mrs. el ejemplar.

—Ramillete de lo mas agradable á Dios, y útil al género humano : á 22 rs. el ciento.

—Devocion del santísimo Rosario : á 23 rs. el ciento.

—Excelencias y novena del glorioso san Miguel : á 22 reales el ciento.

—Los Viajeros del ferrocarril : á 24 mrs. el ejemplar.

—Consejos que una madre dió á su hijo al tiempo de despedirse para ir á la guerra de África, y los santos Evangelios: á 7 rs. el ciento.

—El Espejo que á una alma cristiana que aspira á la perfeccion ofrece el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret : á 24 mrs. el ejemplar.

—Orígen del Trisagio: á 30 rs. el ciento.

—Nuevo viaje en ferrocarril, ó sea, conversacion sobre la blasfemia y el lenguaje brutal y obsceno : á 24 mrs. el ejemplar.

—Carta ascética que el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret escribió al presidente de uno de los coros de la Academia de San Miguel : á 30 rs. el ciento.

—Orígen de la devocion del Escapulario azul celeste : á 22 rs. el ciento.

—El Protestantismo por P. J. P.: á 24 mrs. el ejemplar.

—Id. id. en catalan : á 24 mrs. el ejemplar.

—La prosperidad de las familias, ó sea instrucciones

prácticas para el buen gobierno y administracion de una casa, por Clotet: á 24 mrs. el ejemplar.

—La buena sociedad glorificada por la juventud del bello sexo. Apuntes históricos de la santa vida de la venerable sierva de Dios, Cristina de Saboya, reina de las Dos Sicilias: á 24 mrs. el ejemplar.

—Lo Escolá ó sian Conferencias entre un missionista y un jovenet, per D. P. A. P.: á 24 mrs. el ejemplar.

—Manná del cristiá considerablement aumentat per los missionistas del immaculat Cor de María: á 24 mrs. el ejemplar.

—Lletrillas compostas per los missionistas del immaculat Cor de María: á 24 mrs. el ejemplar.

—Reglamento de la Academia de san Miguel.

—Deprecacion á Nuestro Señor para obtener de él la gracia de conocerlo y de amarlo, ó bien cualquier otro favor: á 22 rs. el ciento.

Hojas volantes por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret, á 64 rs. la resma.

1. Máximas cristianas: puestas en verso pareado para mejor retenerlas en la memoria.
2. Máximas cristianas: puestas igualmente en verso pareado.
3. Cédula del Rosario de María santísima.
4. Modo de rezar el Rosario. Contiene los quince Misterios, Ofrecimiento, y Letanía lauretana.
5. Cédula contra la blasfemia.
6. Specimen vitæ sacerdotalis.
7. Fervorosa y cariñosa exhortacion, que distribuyen impresa los misioneros inmediatamente antes de empezar su santo ministerio.
8. Aviso importantísimo que distribuyen los mismos antes de terminar sus santas tareas.
9. Memoria ó recuerdo de la Mision, para distribuir luego de concluida.
10. Propósitos para conservar el fruto y gracia de la santa Mision.



11. Oracion de san Bernardo: Acordaos, piadosísima Vírgen María... *Va seguida de una jaculatoria.*
12. Suspiros y quejas de María santísima dirigidos á los pecadores verdugos de su santísimo Hijo.
13. Breve instruccion que dió el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo Claret á un hombre sencillo que encontró por un camino, antes de despedirse de su compañía.
14. Máximas cristianas para niños.

---

20. Eclipse de sol.
21. Amenazas del eterno Padre y modo de evitarlas.
22. Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida.

---

25. El Carnaval y su entierro.
26. Observaciones á un cristiano que trabaja en los dias de fiesta.
27. De la devocion al santísimo Rosario.
28. Alabado sea Dios.—Contra la blasfemia.
29. Reloj de la pasion de Nuestro Sèñor Jesucristo.
30. Consuelo á un enfermo.
31. Consuelo á un encarcelado.
32. Recuerdo al bizarro soldado español.
33. Prácticas cristianas para todo el año.
34. Alma perseverante que no se deja seducir.
35. Alma del Epulon en el infierno.
36. Triunvirato del universo, ó sea necesidad de la confesion.
37. La santa Ley de Dios.
38. Cédula del coro de niñas de la piadosa Union.
39. Cédula del coro de niños de id.
40. Devocion al corazon agonizante de Jesús.
41. Máximas para niños y niñas, ó sea Escalera para subir los mismos al cielo.
42. Prácticas cristianas para todos, ó sea Escalera para id.

NOTA. Para completar los números intermedios que faltan, se imprimirán sucesivamente otras hojas por el estilo.













